

UN DIOS, UNA IGLESIA

Un **Nuevo** Enfoque para
Fortalecer a la Membresía Contra
el Movimiento Antitrinitario

John C. Witcombe

Un Dios, Una Iglesia

Un *Nuevo* Enfoque para
Fortalecer a la Membresía
Contra el Movimiento
Antitrinitario

Por
John C. Witcombe



Prophecy Waymarks Publications
Addy, Washington

“Oye, Israel: JEHOVÁ nuestro *Dios,...* *uno es.*” Deuteronomio 6:4

Título de la obra original en inglés
One God One Church

Traducción:
Pedro Barrera J.

Edición (corrección y estilo):
Adriana Lozano Zapata y Pedro Barrera J.

Diseño de portada:
Lars Justinen – Justinen Creative Group

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas provienen de la Versión Reina Valera 1960.

El autor asume plena responsabilidad por la exactitud de todos los hechos y citas incluidos en este libro. Este libro busca fomentar un diálogo saludable y alentar conversaciones constructivas. Se agradecen correcciones de carácter fáctico. A menos que se indique lo contrario, el énfasis en las citas ha sido proporcionado por el autor de este libro. Para proteger las reputaciones personales, los nombres de individuos y entidades de la iglesia han sido eliminados o reemplazados con términos genéricos en algunos documentos citados.

Prophecy Waymarks Publications está completamente dedicada al triunfo definitivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, su misión y su mensaje.

Todos los documentos relacionados con este libro y mencionados aquí con enlaces de tinyurl.com están publicados en ProphecyWaymarks.com. Los lectores pueden acceder a ellos haciendo clic en el libro, Un Dios, Una Iglesia. Para copias en formato electrónico, visite ProphecyWaymarks.com. Contacte al autor en: pastorjcw@gmail.com

Publicado en 2023 por *Prophecy Waymarks Publications*. No hay derechos de autor. Los lectores son libres de usar todo el material de este libro tal cual o adaptarlo según sea necesario. Los archivos InDesign están disponibles para cualquier persona que desee reimprimir este libro en otros idiomas.

ISBN: 978-0-9911047-4-1

Contenido

Introducción	5
1. El Problema.....	9
2. La Defensa de Eiji	17
3. La Defensa de Val.....	35
4. La Solución	49
5. Siguiendo el Procedimiento	57
6. Dilo a la Iglesia.....	77
7. Mi Historia Personal	85
8. La Doctrina de la Trinidad: Una Creencia Superior	117
9. La Trinidad y la Ley Dominical	127
Epílogo.....	137

Apéndices

Apéndice A: La Crisis de la Viña.....	155
Apéndice B: En el Principio Dios, Parte I	171
Apéndice C: En el Principio Dios, Parte II	181
Apéndice D: ¿De Quién es Hijo?.....	195
Apéndice E: El Espíritu Santo	205
Apéndice F: Ty Gibson - La Filiación de Cristo	215
Bibliografía.....	235

INTRODUCCIÓN

En la visión apocalíptica de Juan, vemos volar en medio del cielo a tres ángeles. El primero proclama el evangelio eterno a todos los habitantes de la tierra, instándolos a temer a Dios, darle gloria y a adorarlo como el Creador del cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed *a Dios*, y dadle gloria, porque la hora de *su* juicio ha llegado; y adorad *a aquel* que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.
(Apocalipsis 14:6, 7)

Este mandato celestial a la adoración nos lleva a plantearnos una pregunta fundamental: ¿Quién es este Dios Creador al que estamos llamados a glorificar y adorar? La utilización de pronombres singulares en el texto, tales como ‘Aquel’ y ‘Su’, plantea interrogantes acerca de Dios. ¿Se trata de una única Persona, como lo sugiere la perspectiva no trinitaria? ¿O se refiere a un solo Dios que se compone de tres Personas, tal como lo interpretan los trinitarios?

La respuesta a estas preguntas es fundamental, especialmente al considerar la postura histórica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en relación con la Trinidad. Desde su fundación en 1863 hasta 1980, esta Iglesia mantuvo una perspectiva oficialmente no trinitaria. Sin embargo, en 1980, se produjo un cambio significativo cuando adoptó una doctrina trinitaria auténtica,¹ tal como se refleja

¹ En 1931, la palabra *Trinidad* se incluyó en nuestras Creencias Fundamentales, pero solo como sinónimo de la palabra *Deidad*. En el Anuario de los Adventistas del Séptimo Día de ese año, se menciona: “Que la Deidad, o Trinidad, consiste en el Padre Eterno...; el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno...; el Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad...” (*Anuario de los Adventistas del Séptimo Día de 1931*). Sin em-

en la Creencia Fundamental número 2. Este giro doctrinal, de una postura no trinitaria durante 117 años a una trinitaria en los últimos 43 años, explica el creciente interés y las diversas opiniones en conflicto surgidas dentro de la denominación sobre esta enseñanza fundamental.

En este contexto de debate doctrinal, las palabras de Elena White adquieren una relevancia particular. Ella advierte:

“Dios despertará a sus hijos; si otros medios fracasan, *se levantarán herejías entre ellos*, que los zarandearán, separando el tamo del trigo [...] *Los creyentes no han de confiar en suposiciones e ideas mal definidas de lo que constituye la verdad*. Su fe debe estar firmemente basada en la Palabra de Dios, de manera que cuando llegue el tiempo de prueba, y sean llevados ante concilios para responder por su fe, puedan dar razón de la esperanza que hay en ellos, con mansedumbre y temor”.²

En la cita anterior, White señala que las herejías pueden surgir como una herramienta divina para despertar a su pueblo, enfatizando la importancia de una fe fundamentada sólidamente en la Palabra de Dios.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la naturaleza de la herejía en relación con la doctrina de la Trinidad: ¿Consiste en su aceptación o en su rechazo? Esta pregunta es vital, ya que una comprensión correcta de Dios está intrínsecamente vinculada con la misión de la Iglesia que consiste en la proclamación del mensaje de los tres ángeles. Recordemos que el primer mensaje angelical nos exhorta a adorar al Dios Creador, lo cual subraya la necesidad de entender quién es ese Dios.

El presente libro relata las vivencias de individuos que han buscado respuesta a esta pregunta trascendental. El autor espera que, al compartir estas experiencias, el lector profundice y fortalezca su com-

bargo, una doctrina “auténtica” de la Trinidad debe incluir la idea de que tres Personas constituyen *un solo Dios*, es decir, un Dios es tres Personas. Esta pieza crucial no se incorporó a nuestras Creencias Fundamentales oficiales hasta 1980.

² Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, vol. 5, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 662.

prensión de Dios. Elena White resalta la importancia del verdadero conocimiento de Dios: “El conocimiento de Dios y de Cristo *es ciertamente esencial para la salvación*.”³ Además, recalca: “El inspirado Juan declara: ‘Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.’ [Juan 17:3] *Un conocimiento certero de Dios y de Jesucristo, a quien Él ha enviado, es vida eterna* para todos los que creen.”⁴

El título de este libro, *Un Dios, una Iglesia*, se basa en tres conceptos fundamentales expresados en declaraciones inspiradas:

1. La afirmación bíblica de la unicidad de Dios: “Tú crees que Dios es uno; bien haces...” (Santiago 2:19). Esto constituye la creencia central de la fe monoteísta.
2. La idea de que el único Dios de la Biblia está vinculado a una sola iglesia, como se expresa en la siguiente declaración: “En el mundo *existe solamente una iglesia* que esté actualmente en la brecha...”⁵
3. La importancia de no abandonar esta iglesia única —la Iglesia Adventista del Séptimo Día— en pos de nuevas organizaciones, lo cual se considera una apostasía de la verdad: “No podemos entrar en ninguna nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad.”⁶

Este libro, por lo tanto, no solo es una exploración de la doctrina de la Deidad, sino que también invita a una reflexión profunda sobre nuestra relación personal con Dios y nuestro compromiso con la iglesia donde elegimos adorar.

³ Elena G. de White, *Our Father Cares*, Review and Herald Publishing Association (Estados Unidos: Hagerstown, MD 1991), 265.

⁴ Elena G. de White, *Manuscrito 71: Additional Supplementary Material for the SDA Bible Commentary*, Vol. 7. En Manuscript Releases, vol. 1 [Nos. 19-96]. (1897), 1, Consultado el 30 de octubre de 2023, <https://m.egwwritings.org/en/book/6773.1#12>.

⁵ Elena G. de White, *Testimonios para los ministros*. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, Argentina 1979), 50.

⁶ Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 2, (Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association, 1967), 449.

Capítulo 1

EL PROBLEMA

El Desafío de la Iglesia Adventista

La Iglesia Adventista del Séptimo Día se enfrenta a un desafío considerable: contrarrestar el impacto creciente de los movimientos antitrinitarios que están persuadiendo a nuestros miembros a abandonar la denominación. Recientemente, estos grupos antitrinitarios se han organizado en dos nuevas denominaciones. La primera ha adoptado el nombre de “*1889 Historic Seventh Day Adventist Church*”, mientras que la segunda se denomina “*Seventh-day Church of Revelation*”. Estos grupos poseen un discurso sumamente persuasivo y han sabido utilizar las redes sociales para difundir su mensaje directamente en los hogares de los fieles.

Frente a esta situación, si no se toman medidas para fortalecer la fe de los miembros de la iglesia, podríamos enfrentar una fragmentación considerable de nuestras congregaciones y una notable pérdida de feligreses.

Estrategias de los Maestros Antitrinitarios

Contrarrestar la influencia de los maestros antitrinitarios no es una tarea sencilla, debido a la naturaleza directa y persuasiva de su discurso. Comúnmente, inician su argumentación con una pregunta simple: “¿Quién es el único Dios de la Biblia?” Proponen entonces

dos respuestas posibles: la primera, que el único Dios es el Padre; la segunda, que el único Dios es la trinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.⁷

Para apoyar la primera opción, los predicadores antitrinitarios, especialmente activos en plataformas como YouTube, citan versículos bíblicos claros y convincentes que apuntan a la idea de que el único Dios es el Padre. Entre estos versículos se destacan:

“Para nosotros, sin embargo, *solo hay un Dios, el Padre*, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.” (1 Corintios 8:6).

“*Un Dios y Padre de todos*, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.” (Efesios 4:6)

Además, reforzaran su postura con una serie de declaraciones de teólogos adventistas del séptimo día, quienes reconocen que la conceptualización de un solo Dios formado por tres Personas no se expresa de manera explícita en la Biblia. Entre estos teólogos se encuentran:

- Fernando L. Canale, quien en *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe* afirma: “El concepto de Trinidad, es decir, la idea de que los tres son uno, no está declarado explícitamente *sino que se da por sentado*” (p. 138).⁸
- La *Adventist Review*, en su edición especial sobre doctrinas bíblicas del 5 de julio de 1981, declara: “Aunque ningún pasaje bíblico establece formalmente la doctrina de la Trinidad, los autores de la Biblia *asumen* esto como un hecho [...] Solo mediante la fe podemos aceptar la existencia de la Trinidad” (p. 4).⁹

⁷ Desde 1980, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha requerido que aquellos que deseen unirse a ella acepten esta segunda opción como parte de su fe, según lo establecido en la Creencia Fundamental número 2 (CF N.º 2), en la cual se da esta definición de *un solo Dios*: “Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas coeternas.”

⁸ Fernando L. Canale, *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe* vol. 2. Serie Fundamentos de la iglesia (Estados Unidos, Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 138

⁹ Adventist Review, “Special Issue on Bible Doctrines,” (5 Julio 1981):4.

- Richard Rice, en su obra *The Reign of God*, señala: “El papel de la Trinidad en la doctrina de Dios siempre suscita preguntas. Parte de la razón es que la palabra ‘Trinidad’ no aparece en la Biblia, y *tampoco hay un enunciado explícito sobre ello*. Sin embargo, la Biblia sí sienta las bases para su formulación, y el concepto representa un desarrollo de las afirmaciones y conceptos bíblicos. *Así que, aunque la doctrina de la Trinidad no forma parte de lo que la Biblia misma dice sobre Dios*, es algo que la iglesia debe declarar para salvaguardar la comprensión bíblica de Dios.” (p. 89).¹⁰
- Dan Augsburger, en su estudio sobre la Deidad, refuerza esta idea al mencionar que “La paradoja de tres Personas, un solo Dios es uno de los grandes misterios de la Biblia, y *está más allá de lo que se ha revelado plenamente en las Escrituras*” (p. 22).¹¹
- Kwabena Donkor, refiriéndose a la Trinidad, afirma que “*Ningún texto de las Escrituras afirma específicamente que Dios es tres Personas*; sin embargo, el razonamiento teológico basado en principios bíblicos nos lleva a esa conclusión.”¹²
- Finalmente, W. Larry Richards declara: “También es necesario señalar que, además de este pasaje [1 Juan 5:7-8], existen otros pasajes y declaraciones basadas en manuscritos griegos que no son objeto de disputa, que respaldan la Trinidad. Para citar un ejemplo claro: Mateo 28:19, ‘... bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo’. Sin embargo, *incluso este pasaje de Mateo no afirma explícitamente que los tres sean uno; esta comprensión solo se logró en el siglo IV*. Por lo tanto, podemos afirmar la doctrina de la Trinidad, incluso si *es una comprensión desarrollada a partir de textos que no lo declaran de manera explícita*.”¹³

¹⁰ Richard Rice, *The Reign of God, An Introduction to Christian Theology from a Seventh-day Adventist Perspective* (Berrien Springs, Andrews University Press, 1985), p. 89

¹¹ Dan Augsburger, “*The ‘Eternal’ Three & ‘The LORD our God, the LORD is one!’* A Bible Study on the Eternal Godhead,” *Godhead Study Part 4*. Berrien Springs, (Michigan, Estados Unidos: Andrews University Press, 1988), p. 22.

¹² Kwabena Donkor, *God in 3 Persons-in Theology*, Biblical Research Institute Release-9, (mayo de 2015), p. 20.

¹³ W. Larry Richards, *1 Juan 5:7-8. La “Trinidad” ¿Se encuentra en estos versículos? Asunto: La coma jónica*. Berrien Springs, (Michigan, Estados Unidos: Departamento de NT, Andrews University, 2018), p.5.

Ante esta situación, muchos miembros de la iglesia encuentran convincente la interpretación más directa y sencilla de la Biblia. Se dan cuenta de que la noción de un Dios compuesto por tres Personas, que habían asumido al integrarse a la iglesia, no se detalla explícitamente en las Escrituras. Este reconocimiento los lleva a considerar más atractiva la enseñanza de que el único Dios es el Padre, una definición que parece más alineada con una lectura directa de la Biblia.

Esta predisposición de algunos miembros hacia una interpretación bíblica más directa y sencilla es precisamente lo que los maestros antitrinitarios aprovechan para influir en sus seguidores. Al ganar su confianza, estos maestros comienzan a persuadirlos para aceptar la idea de que el Hijo de Dios tuvo un comienzo y que hubo un momento en el cual no existía. Sin embargo, esta línea de pensamiento se adentra en el campo de la especulación, dado que no existen afirmaciones categóricas ni en la Biblia ni en el Espíritu de Profecía que sostengan que el Hijo de Dios no es eterno. Por el contrario, los textos inspirados presentan a Cristo como un ser divino, en eterna unidad y comunión con su Padre, enfatizando que siempre ha compartido una existencia eterna con Dios. Las siguientes declaraciones del Espíritu de Profecía confirman enfáticamente esta realidad:

“El Verbo existía como un ser divino, como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad con su Padre.”¹⁴

“Al hablar de su preexistencia, Cristo transporta la mente al pasado de las edades sin fin. Nos ofrece la certeza de que nunca hubo un tiempo cuando él no estuviera en compañerismo eterno con Dios. Aquel cuya voz escuchaban los judíos entonces, había estado con Dios como alguien que siempre lo hubiera acompañado.”¹⁵

Desafortunadamente, en este punto, es complicado revertir la decisión de estos miembros que ya han sido persuadidos por el mensaje

¹⁴ Elena G. de White, *Exaltad a Jesús* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 62.

¹⁵ *Ibidem*, pág. 5

antitrinitario. Este mensaje, una vez adoptado, tiende a difundirse no solo dentro de su iglesia local sino también más allá, afectando a otros miembros de la comunidad.

División en la Iglesia por la Doctrina de la Deidad

El debate en curso sobre la doctrina de la Deidad está causando divisiones dentro de las iglesias. Un incidente significativo, que ilustra esta situación, tuvo lugar en una reunión administrativa de una iglesia adventista el 27 de febrero de 2022, en la que dos ancianos de iglesia fueron sometidos a juicio debido a sus perspectivas sobre la Deidad.

El Caso de Val

Para ofrecer un contexto más detallado: Val, quien había servido como primer anciano en su iglesia durante muchos años, se vio envuelto en una controversia en 2019. Un miembro de la iglesia le preguntó si apoyaba la Creencia Fundamental número 2. Dado que la respuesta de Val no satisfizo completamente al miembro, este solicitó a la junta directiva de la iglesia que investigara la postura de Val respecto a la doctrina de la Trinidad. La junta delegó esa responsabilidad a la junta de ancianos, dando así inicio a un intercambio de correos electrónicos que se extendió por dos años.

Uno de los ancianos, Eiji (se pronuncia Ēi-yi), un cirujano ya retirado, fungió como portavoz de la junta de ancianos. El documento completo de esta correspondencia abarca más de 400 páginas, lo cual deja en claro que hubo una abundante comunicación a través de correos entre las partes involucradas. Durante el desarrollo de esta investigación, Eiji defendió con firmeza la doctrina de la Trinidad.

Un Giro Inesperado en las Convicciones

Sin embargo, hacia finales de 2021, Eiji experimentó un giro inesperado en sus convicciones. Llegó a la sorprendente conclusión de que Val, en realidad, tenía razón. Paralelamente, el pastor de la iglesia, que supervisaba el intercambio de correos, no identificó errores

en la argumentación de Val. De hecho, en varias ocasiones, el pastor expresó su acuerdo con los puntos de vista de Val y los respaldó escribiendo sobre el tema en discusión.

El 28 de octubre de 2021, el pastor escribió: “Según he leído la conversación hasta ahora, estoy viendo que la comprensión de Val está claramente respaldada por la Biblia, el espíritu de profecía y la lógica.” Unos días después, el 10 de noviembre de 2021, el mismo pastor escribió lo siguiente a la junta de la iglesia:

“Luego de más de dos años de estudio, los ancianos encuentran que Val está en armonía con las enseñanzas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Fundamentalmente, su comprensión del Trío Celestial es adventista en su teología. Por lo tanto, los ancianos recomiendan que Val sea reinstalado como maestro, predicador y anciano en la reunión de la junta de diciembre de 2021”.

Poco después de escribir esta carta, el pastor, tras hablar con el liderazgo de la Asociación, cambió completamente su posición inicial, decidiendo que estos dos ancianos deberían renunciar si no afirmaban la doctrina de la Trinidad. Así que, el 7 de enero de 2022, escribió: “Además, la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree en la Trinidad. Por lo tanto, [...] tras hablar con la dirección de la Asociación, se espera que los líderes que no comparten la creencia en la Trinidad renuncien a sus puestos de liderazgo. Esta creencia fundamental es esencial para nuestra iglesia en la actualidad.”

El Juicio de Val y Eiji

Val y Eiji sintieron que dimitir de sus funciones como ancianos transmitiría un mensaje incorrecto a la iglesia, como si admitieran que sus puntos de vista eran heréticos. Dado que no presentaron su renuncia, la junta optó por llevar a cabo una reunión para decidir si Val y Eiji deberían ser censurados durante un año.

En los capítulos 2 y 3 de este libro, se presenta detalladamente la defensa que Val y Eiji ofrecieron durante su juicio. Sin embargo, dado que la junta de ancianos, la junta de la iglesia, el pastor y la Aso-

ciación local estaban todos a favor de destituir a estos dos ancianos, ya se daba por sentado que esto sucedería el 27 de febrero de 2022.

La reunión se extendió por un periodo considerable, alcanzando las 6 horas y 30 minutos. Sin embargo, antes de revelar el resultado de la votación en este libro, invito al lector a sumergirse en la experiencia de aquellos que participaron en esa reunión. A medida que avance en la lectura de los siguientes dos capítulos, le animo a analizar detenidamente los argumentos presentados por Val y Eiji. Luego, con un espíritu reflexivo, considere: ¿Cuál habría sido su decisión si hubiera estado en esa reunión? ¿Habría votado a favor de censurar a Val y Eiji, o habría tomado una postura diferente?

Capítulo 2

LA DEFENSA DE EIJI*

**Reunión administrativa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día
27 de febrero de 2022**

La disciplina eclesiástica es fundamental para preservar la integridad de nuestra iglesia. Llevar a cabo este proceso de manera adecuada puede resultar en una experiencia positiva y enriquecedora. Por ello, oramos para que esta situación nos permita extraer lo mejor de nosotros mismos y honrar el nombre de nuestro Señor y de Su Iglesia.

Motivo del Juicio Eclesiástico: Cuestionamiento de una Creencia Fundamental

La razón por la que Val y yo (Eiji) estamos siendo sometidos a juicio es porque nos reservamos el derecho de no respaldar por completo el texto de la segunda creencia fundamental.

Origen y Evolución de la Investigación

¿Cómo se originó todo esto? En 2019, se le preguntó a Val sobre su posición respecto a la Creencia Fundamental número 2. La respuesta de Val no fue un “sí” rotundo. Por tanto, la junta de la iglesia decidió que era necesario investigar más a fondo y delegó esta tarea

* **Nota:** Lo que leerán a continuación son las declaraciones y argumentos que Eiji expuso en defensa de su nueva posición sobre la Deidad durante la reunión celebrada el 27 de febrero de 2022.

a la junta de ancianos. Desde ese momento, la investigación ha sido intermitente, pero constante.

Desafíos en la Comprensión y Percepción

¿Por qué ha tomado tanto tiempo? Como muchos saben, yo fui el principal anciano encargado de investigar a Val, y me opuse firmemente a su perspectiva durante gran parte de este proceso. Mi dificultad para entender lo que decía Val no se debió a la complejidad de sus argumentos, sino a un bloqueo emocional que me impidió comprenderlo durante mucho tiempo.

La interacción entre Val y la junta de ancianos estuvo marcada por una fuerte sospecha de que Val podría sostener una perspectiva antitrinitaria o alguna variante de ella. Interpretamos todo lo que dijo a través de un denso filtro de desconfianza. En retrospectiva, Val había expresado desde el principio una verdad muy sencilla, apoyándose estrictamente en un “Así dice Jehová”. Sin embargo, su cautela al no interponer sus propias palabras y responder nuestras preguntas principalmente con pasajes bíblicos y del Espíritu de Profecía solo intensificó nuestras sospechas.

Cuando nuestras convicciones profundamente arraigadas son desafiadas, a menudo respondemos construyendo un muro defensivo, cerrándonos a la posibilidad de escuchar otras perspectivas. Si bien es indudablemente sabio no prestar atención a todo viento de doctrina, evitando ser sacudidos de un lado a otro, es igualmente sabio reconocer que Satanás puede engañar incluso a los elegidos, a menos que nuestras creencias estén firmemente cimentadas en un claro “Así dice Jehová”.

Clarificación de Nuestra Postura Doctrinal

Quiero declarar de manera enfática y contundente que Val y yo no somos antitrinitarios, entendiendo por antitrinitarios a aquellos que creen que Cristo tuvo un inicio en el tiempo y que el Espíritu Santo no es una Persona. Creemos plenamente en una Deidad compuesta de tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, todos igual-

mente Dios en el sentido pleno de la palabra. Rechazamos categóricamente cualquier interpretación antitrinitaria de la Deidad, por considerarla incompatible con las enseñanzas bíblicas. Por lo tanto, les rogamos que depongan cualquier prejuicio o sospecha que puedan tener y nos escuchen con apertura y objetividad.

Mi presentación es más bien un testimonio personal sobre cómo he pasado de ser un ferviente defensor de la Creencia Fundamental número 2 a no poder respaldar su redacción actual tal como está formulada.

Estableciendo un Terreno Común

Es importante establecer un terreno común en el que todos podamos estar de acuerdo. Todos creemos que la Deidad está compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Todos creemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Dios. Ninguno es más o menos Dios que los demás. Todos creemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Personas distintas. Estos puntos de consenso son fundamentales y nos brindan una base sólida para iniciar nuestro diálogo. Esperamos, por lo tanto, que nadie cuestione estas verdades firmemente establecidas.

Desentrañando la Confusión en el Lenguaje Teológico

Numerosos malentendidos surgen en la discusión sobre la doctrina de la Trinidad, en parte porque no estamos utilizando un lenguaje común en varios aspectos relacionados con este tema. Identifico tres áreas principales donde se manifiestan estas rupturas en la comunicación:

Primero, existe una marcada diferencia entre la interpretación que muchos adventistas del séptimo día dan a la Creencia Fundamental número 2 y su significado real, como analizaremos próximamente.

En segundo lugar, la comunicación se ve obstaculizada por una confusión en el significado de tres términos clave: *Dios*, *Deidad* y *Trinidad*. Es imprescindible aclarar estos términos para facilitar un diálogo fructífero.

Clarificación de Conceptos: Dios, Deidad y Trinidad. Dios se refiere a un Ser personal único. Es decir, existe un Ser personal conocido como Dios. Por otro lado, la *Deidad* no se refiere a una sola persona, sino a un conjunto de tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que comparten por igual los atributos divinos. En cuanto a la palabra *Trinidad*, en su sentido básico, significa triple. Sin embargo, en el contexto teológico, Trinidad suele referirse a un único Ser personal, conocido como Dios (y no como la Deidad), compuesto por tres Personas. La mayoría de los diccionarios, a excepción de *Merriam-Webster*, definen la Trinidad como un único Dios compuesto por tres Personas. Esta definición concuerda con la Trinidad Católica original y con lo que establece nuestra Creencia Fundamental número 2, como verán. Para evitar malentendidos, en nuestra exposición, usaremos *Trinidad* para referirnos a “un solo Dios compuesto por tres Personas”.

Entendiendo esto, se hace evidente que Dios, Deidad y Trinidad son términos que significan cosas distintas. Reconozco que incluso yo mismo he sido culpable de confundir estos tres términos.

En tercer lugar, es importante aclarar la diferencia entre la unidad de las tres Personas de la Deidad y la distinción que existe entre ellas. Las tres Personas son uno en naturaleza y atributos, todas son preexistentes, autoexistentes y divinas en el sentido más elevado del término. Sin embargo, son distintas en su personalidad. Al hablar de personalidad, nos referimos a la individualidad, la distinción o singularidad como Personas. Elena de White usó el término personalidad en este sentido en sus escritos. Por ejemplo, escribió: “*El Padre y el Hijo tienen su personalidad individual*”. Cristo declaró: ‘Yo y el Padre uno somos’ (Juan 10:30). Pero fue el Hijo de Dios quien vino al mundo en forma humana”.¹⁶ De esta manera, tanto el Padre como el Hijo poseen identidades únicas como Personas.

Otro ejemplo es: “Aquel que niega *la personalidad de Dios y de su Hijo Jesucristo*, está negando a Dios y a Cristo”.¹⁷ Negar la distinción

¹⁶ White, *Testimonios para la iglesia*, Vol. 9, 56.

¹⁷ White, *Review and Herald*, 8 de marzo de 1906.

en la personalidad entre Dios y Cristo equivale a negar a ambos. Esto resalta la importancia de reconocer y respetar la individualidad tanto de Dios como de Cristo.

Análisis Detallado de la Creencia Fundamental Número 2

Pasemos ahora a examinar el texto de la Creencia Fundamental número 2, prestando especial atención a sus dos componentes principales. El segundo enunciado, resaltado en cursiva, describe los atributos de Dios, indicando características de Su ser:

“[1] Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres Personas coeternas. [2] *Dios es inmortal, todopoderoso, omnisapiente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, aunque se lo puede conocer por medio de su autorrevelación. Dios, que es amor, es digno para siempre de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación.* (Gén. 1:26; Deut. 6:4; Isa. 6:8; Mat. 28:19; Juan 3:16; 2 Cor. 1:21, 22; 13:14; 1 Pedro 1:2)”¹⁸

Estas frases utilizan un lenguaje que se refiere a Dios como una única Persona, a través de términos como “Dios es...”, “Es digno...”, “Su autorrevelación”, y “Dios, que es amor, es...”.

Ahora, centremos nuestra atención en la primera declaración del texto: “[1] Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres Personas coeternas.” Para muchos adventistas, esta afirmación transmite cuatro conceptos esenciales:

1. Hay un solo Dios.
2. La Deidad está compuesta por tres Personas.
3. Las tres Personas son igualmente Dios.
4. Las tres Personas están en unidad.

Val y yo estamos completamente de acuerdo con estos conceptos. Sin embargo, es crucial examinar cuidadosamente lo que el texto realmente dice, más allá de nuestras interpretaciones personales. La

¹⁸ Creencias oficiales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (s.f.), consultado 30 de octubre 2023, disponible en <https://es.adventist.org/creencias/#2-la-deidad>

frase comienza con “Hay un solo Dios”, seguida de dos puntos. Según la definición del diccionario *Merriam-Webster*, los dos puntos se usan para introducir una lista, una explicación, una cita o una expansión de lo mencionado.

Por lo tanto, la Creencia Fundamental número 2 nos dice que existe un único Dios, que es una unidad compuesta por tres Personas coeternas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Esta misma idea es expresada por la gente de diversas maneras, tales como “Hay un solo Dios [que es] [compuesto por] [constituido por] [manifestado como] tres Personas coeternas”, o “tres Personas coeternas forman un solo Dios”. Sin embargo, el concepto central permanece: un solo Dios formado por tres Personas coeternas.

Diferentes Interpretaciones de la Creencia

Aunque algunos miembros de la iglesia pueden no interpretar la Creencia Fundamental número 2 de la manera mencionada anteriormente, hay quienes sí la comprenden exactamente en esos términos, tal como se expresa textualmente. Esto se evidencia en las descripciones oficiales presentes en nuestros sitios web. Por ejemplo, el sitio web de nuestra iglesia local declara claramente: “Los adventistas del séptimo día creen en una Trinidad compuesta por tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que *juntas conforman un solo Dios*”. Del mismo modo, el sitio web de nuestra iglesia mundial afirma: “Los adventistas del séptimo día creemos que hay un solo Dios. *Y que este único Dios es tres seres coeternos* que trabajan juntos en unidad. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo siempre han existido y siempre existirán”.¹⁹

La afirmación, “este único Dios es tres seres coeternos”, implica claramente que Dios se compone de tres seres distintos.

Algunos pueden insistir en que no interpretan la declaración de esa manera. Sin embargo, es esencial considerar cómo esta frase será

¹⁹ *What Adventists Believe About the Trinity* (s.f), consultado 4 mayo 2022, disponible en <https://www.adventist.org/trinity>.

comprendida por personas que no forman parte de nuestra iglesia, así como por los nuevos miembros y las generaciones futuras. Es razonable pensar que muchos la interpretarán literalmente, tal como está escrita. Pero la pregunta clave que debemos hacernos es: “¿Esto está en armonía con las enseñanzas bíblicas?”. Esta cuestión será abordada a continuación.

La Enseñanza Bíblica y del Espíritu de Profecía sobre Dios

La Epístola a los Hebreos nos dice que Dios envió a Su Hijo, quien es la imagen exacta de Su persona:

“En tiempos remotos, Dios habló muchas veces y de varias maneras a nuestros antepasados por medio de los profetas; pero en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio de su Hijo. A él Dios lo hizo heredero de todas las cosas y por medio de él creó todo el universo. Él es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen *de su [del Padre] ser* y el que sostiene el universo con su palabra poderosa. Y después de haber realizado la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de Dios en el cielo”. (Hebreos 1:1-3 Nueva Biblia Viva).

Elena White, en sus escritos, también enfatiza que Dios es una persona. Según sus palabras: “*Como ser personal*, Dios se ha revelado en su Hijo. Jesús, esplendor de la gloria del Padre ‘y la misma imagen de su sustancia,’ vino al mundo como nuestro Salvador personal”.²⁰ Y ella añade: “Desde que era muy joven, he recibido instrucciones claras de que *Dios es una persona* y que Cristo es ‘la imagen exacta *de Su persona*’”.²¹ Elena White también comenta: “Sabemos que Cristo vino en persona para revelar a Dios al mundo. *Dios es una persona* y Cristo es una persona. En la Palabra se habla de Cristo como ‘el resplandor de la gloria de Su Padre y la imagen exacta de Su persona’”.²² Por otro lado, White sostiene: “Necesitamos comprender que

²⁰ Elena G. de White, *El Ministerio de Curación: La personalidad de Dios revelada al mundo* (Buenos Aires, Publisher Pacif Press Publishing Association, 1959), 287.

²¹ Elena G. de White, Manuscrito 137, 1903, en *Letters and Manuscripts*, Volume 18 (Ellen G. White Estate, Silver Spring, Maryland, 1903): “The Personality of God” (November 12, 1903), párrafo 3.

²² Elena G. de White, Manuscrito 46, 1904, en *Letters and Manuscripts*, Volume 19 (1904): “The Foundation of Our Faith” (May 18, 1904), párrafo 15.

el Espíritu Santo, que *es una persona* así como *Dios es persona*, anda en estos terrenos”.²³

En resumen, según White, Dios es una Persona, Cristo es una Persona y el Espíritu Santo es una Persona, lo que implica que son tres personas distintas.

Conflicto entre la Creencia Fundamental y las Declaraciones Inspiradas

La Creencia Fundamental número 2 dice: “Hay un solo Dios: una unidad de tres Personas coeternas”. Esto implica un solo Dios (no la Deidad) constituido por una unidad de tres Personas. ¿Coincide esto con las afirmaciones inspiradas que describen a Dios como una sola Persona? La respuesta es no. Cuando comprendí que Dios es una Persona, supe que debía realizar muchas acrobacias teológicas para defender la Creencia Fundamental número 2, y ninguna de ellas funcionó bien.

Una cuarta entidad

Si partimos del supuesto de que existe un ser denominado “Dios”, concebido como una fusión misteriosa de tres Personas, entonces no estaríamos refiriéndonos específicamente al Padre, al Hijo o al Espíritu Santo. Más bien, estaríamos creando una cuarta entidad, la cual no se encuentra descrita en ninguno de los escritos inspirados. Por esta razón, tanto Val como yo decidimos no apoyar la Creencia Fundamental número 2.

El término “Trinidad” tiene connotaciones mayormente positivas para muchos adventistas del séptimo día. Para muchos, significa lo contrario al punto de vista antitrinitario, que generalmente sostiene que Cristo tuvo un inicio en el tiempo y que el Espíritu Santo no es una Persona. Por lo tanto, la mayoría de los adventistas aceptan la Trinidad como una buena enseñanza.

No obstante, el término “Trinidad”, en su uso teológico, impli-

²³ Elena G. de White, *El evangelismo*, (Asociación Publicadora Interamericana, 1994), pág. 447, del manuscrito 66, del 13 de abril de 1899.

ca un solo Dios compuesto por tres Personas, una idea que no se encuentra en la Biblia. La teología bíblica de la Deidad no es ni trinitaria ni antitrinitaria. No nos consideramos antitrinitarios, ya que creemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Dios. Sin embargo, tampoco nos identificamos como trinitarios, pues creemos que Dios es una Persona, no una unidad de tres Personas.

Todos estamos de acuerdo en que las tres Personas de la Deidad son igualmente Dios en el sentido más pleno de la palabra. Sin embargo, surgen interrogantes al considerar la afirmación alternativa: que Dios es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¿Son estas dos afirmaciones equivalentes? Hasta hace unos meses, no dudaba de que lo fueran. Aquí es donde se produce un error común: concebir a Dios como un ser integrado por tres Personas.

La realidad es que estas dos afirmaciones no comunican lo mismo. Existe una diferencia clave entre declarar que las tres Personas son Dios y afirmar que Dios es las tres Personas. Mientras la primera declaración tiene respaldo bíblico, la segunda no se basa en las Escrituras.

Al entender que Dios es *una* Persona y no una unidad de tres, surge una pregunta crucial: ¿Quién es exactamente esa Persona? Anteriormente, pensaba que “Dios” podía referirse indistintamente al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo o a cualquier combinación de ellos. No obstante, esta perspectiva plantea un problema: ¿Es la representación bíblica de Dios tan ambigua que adoramos sin una comprensión clara de Su identidad?

Dilema Acerca de la Identidad de Dios: Un Análisis

Nos enfrentamos a un dilema aparente: si consideramos que las tres Personas de la Deidad son Dios, pero al mismo tiempo afirmamos que Dios es una sola Persona, ¿cómo podemos conciliar estas dos afirmaciones sin caer en contradicción?

Para dilucidar este enigma, examinemos tres párrafos consecutivos del libro *El ministerio de curación*. El primer párrafo afirma:

“La *personalidad* del Padre y del Hijo, como también la *unidad* que existe entre ambos, aparecen en el capítulo décimo-séptimo de Juan en la oración de Cristo por sus discípulos”.²⁴

¿Qué características se presentan en la oración de Cristo en Juan 17? Se destaca tanto la personalidad individual (distinción de personas) como la unidad entre el Padre y el Hijo.

El segundo párrafo cita parte de esta oración de Cristo:

“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos. Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros: para que el mundo crea que tú me enviaste”. (Juan 17:20, 21).²⁵

Prestemos especial atención al tercer párrafo:

“La unidad que existe entre Cristo y sus discípulos no destruye la personalidad de ninguno de ellos. *Son uno en propósito, en espíritu, en carácter, pero no en persona.* Así es como Dios y Cristo son uno”.²⁶

¿De qué forma son uno? Son uno en propósito, en espíritu, en carácter, pero no en persona.

Elena White, al mencionar a “el Padre y el Hijo” y posteriormente referirse a ellos como “Dios y Cristo”, indica que el término “Dios” se aplica de manera específica al Padre. Ella establece una clara distinción entre la unidad en atributos y las diferencias en personalidad entre Dios y Cristo. Aunque comparten los mismos atributos divinos, sus personalidades son distintas.

Ejemplos Bíblicos de Separación entre Personalidad y Atributos: Consideremos algunos ejemplos bíblicos que ilustran esta separación entre personalidad y atributos en las Personas de la Deidad.

²⁴ White, *El ministerio de curación*, 329.

²⁵ Ídem

²⁶ Ídem

En Gálatas 3:28, Pablo destaca la igualdad entre hombres y mujeres: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”. En Filipenses 2:5-6, Pablo señala la igualdad entre Dios y Cristo: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó *el ser igual a Dios* como cosa a que aferrarse”.

Sin embargo, en 1 Corintios 11:3, Pablo presenta una jerarquía: “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y *Dios la cabeza de Cristo*”. ¿No es este versículo algo contradictorio con los que acabamos de leer? Sin embargo, ambos son ciertos, ¿no es así? ¿Cómo reconciliamos estas afirmaciones aparentemente contradictorias?

La solución bíblica radica en distinguir entre atributos y personalidad. Tanto hombres como mujeres comparten igualdad en términos de atributos, como la capacidad de pensar, sentir y actuar. Sin embargo, en términos de personalidad, son distintos; y según la Biblia, el hombre es la cabeza de la mujer. De manera similar, el Padre y el Hijo son absolutamente iguales en sus atributos. Ambos son eternos, omnipotentes, omniscientes y omnipresentes. Sin embargo, hablando en términos de personalidad, el Padre y el Hijo son distintos, y la cabeza de Cristo es Dios, según la Biblia.

Esta diferenciación entre atributos y personalidad es claramente ilustrada por el apóstol Juan en Juan 1:1: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba *con* Dios, y el Verbo *era* Dios”. (Juan 1:1)

Interpretación de Juan 1:1 y la Distinción de Personalidades

El análisis del versículo 1 del primer capítulo del evangelio de Juan puede ayudarnos a comprender mejor esta distinción.

“*En el principio era el Verbo...*”: Esta afirmación establece que Cristo es el Verbo o la Palabra de Dios.

“...y el Verbo estaba con Dios...”: Si digo que el Sr. A estaba con el Sr. B, estoy diciendo que el Sr. A no es el Sr. B, ¿verdad? “El Verbo estaba con Dios.” ¿Significa eso que Cristo no es Dios? De ninguna manera.

Juan escribió: “...y el Verbo era Dios.” Esta es la declaración más directa en toda la Biblia que afirma la deidad de Cristo. Cristo es Dios. Elena de White amplía esta perspectiva:

“El Verbo existió como un ser divino, incluso como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad *con Su Padre*. Desde la eternidad, Él fue el Mediador del pacto, aquel en quien todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, si lo aceptaban, serían bendecidas. ‘El Verbo *estaba con Dios*, y el Verbo era Dios.’ Antes de que fueran creados los hombres o los ángeles, *el Verbo estaba con Dios* y era Dios”.²⁷

Elena White aclara que Cristo ha estado con el Padre desde la eternidad. Por lo tanto, la frase “El Verbo *estaba con Dios*” implica que Cristo *estaba con el Padre*.

Nótese como Juan distingue claramente entre la personalidad de Dios y la de Cristo y sus atributos. En términos de atributos divinos, Cristo es indiscutiblemente Dios. Sin embargo, en lo que respecta a la personalidad, Cristo estuvo *con* una Persona distinta llamada Dios, y esa Persona es el Padre.

Dos significados distintos del término “Dios”

Juan utiliza la palabra “Dios” para significar dos cosas distintas: una para describir a una Persona particular que se llama Dios, y otra para referirse a una Persona con los atributos de Dios.

Muchos de ustedes estarán familiarizados con Eugene Prewitt. Él es un orador frecuente en GYC (Generación de Jóvenes para Cristo), y muchos de sus sermones están en el sitio web de *AudioVerse*. Él enseña en el Campamento Bíblico *Young Disciple* en Inchelium, Washington. En su sitio web, Prewitt declara que:

²⁷ Elena G. de White, *Review and Herald*, 5 de abril de 1906.

“Mis amigos no trinitarios ciertamente tienen razón al decir que *solo hay un Dios, el Padre* (Juan 17:2, 3). *La palabra Dios se usa de esa manera muchas veces en la Escritura*. Y en esos muchos casos, significa **‘el ejecutivo supremo del universo’**. Así que solo hay uno, y ese es el Padre (*Hay otro sentido de la palabra Dios que significa simplemente ‘uno con los atributos de la Divinidad’*). Este sentido incluiría a Jesús, como se ve en Juan 1:1 y Hebreos 1:8. Y en este sentido, el Espíritu Santo es la tercera persona de la Divinidad, razón por la cual nuestros cuerpos son templos del Espíritu)”²⁸

Prewitt, por tanto, distingue claramente entre los atributos y la personalidad de las tres Personas de la Deidad.

Nuestro pastor, en una reflexión del 26 de octubre de 2021, compartió una perspectiva similar:

“Para mi simple entendimiento, no es tan complicado. Dios es (...) el Padre. Jesús es la máxima Revelación de Dios Padre. El Espíritu Santo trabaja con aquellos a quienes el Padre y el Hijo aman, es decir, nosotros. Cada miembro del Trío Celestial es Dios en el sentido pleno de la palabra”.²⁹

Al igual que Prewitt, el pastor también separó los atributos de las tres Personas de la personalidad de las tres Personas. En atributos, las tres Personas son igualmente Dios. Uno no es más Dios que los otros en sus atributos. Pero, en personalidad, Dios es el Padre.

¿Quién es el único Dios verdadero?

En Juan 17, durante su oración por los discípulos, Jesús afirmó: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, *el único Dios verdadero*, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3). Esta declaración identifica al Padre como el único Dios verdadero. Al igual que muchos de ustedes, me resultó difícil aceptar esta idea cuando Val presentó este versículo. Es importante recordar que estas no son palabras de Val ni mías; son las palabras de Jesús. Si el Padre es el único Dios verdadero,

²⁸ Sitio web: <https://bibledoc.org/contra-men-and-movements/the-godhead-for-seventh-day-adventists/>, consultado el 17 de octubre 2022.

²⁹ La elipsis está en el texto original.

surge la pregunta: ¿qué significa esto para las otras dos Personas? ¿No son ellas también el Dios verdadero? Previamente, habíamos mencionado una cita de *El ministerio de curación*. Revisémosla de nuevo.

Elena de White escribió:

“La personalidad del Padre y del Hijo, así como la unidad que existe entre ellos, se manifiesta en el capítulo décimo-séptimo de Juan, en la oración de Cristo por sus discípulos”.³⁰

Ella nos recuerda que tanto la distinción de personalidad como la unidad entre el Padre y el Hijo se evidencian en Juan 17. En los versículos 20 y 21, Cristo ilustra la unidad que existe entre Dios y Él mismo. Pero al comienzo de su oración, en el versículo 3, Cristo distingue su personalidad al declarar que Su Padre es el único Dios verdadero y que Él es el Cristo enviado por Dios.

Elena de White también expresa: “El Señor Jesucristo, el unigénito Hijo del Padre, es verdaderamente Dios en cuanto a su infinitud, *pero no en personalidad*”.³¹ Esto implica que Cristo es verdaderamente Dios en sus atributos infinitos, pero, según ella, no lo es en personalidad. Al hablar de personalidad, el Padre es el único Dios verdadero. Así lo afirmó Cristo y así lo expresó Elena White.

No obstante, la idea de que el Padre es el único Dios verdadero me generó dudas por un tiempo. La solución que resolvió este dilema para mí llegó cuando comprendí que Dios y Cristo son absolutamente uno en sus atributos, siendo idénticos en este aspecto:

“Desde la eternidad, ha habido una completa unidad entre el Padre y el Hijo. Eran dos, pero casi idénticos; dos en individualidad, pero uno en espíritu, corazón y carácter”.³²

Identidad Atributiva del Padre y el Hijo: Si el Padre y el Hijo son idénticos en sus atributos, y si el Padre es el único Dios verdadero, entonces Cristo también lo es. Cristo pudo revelarnos al Padre por-

³⁰ White, *El ministerio de curación*, p. 329.

³¹ Elena G. de White, *Manuscrito*, 116, 19 de diciembre de 1905.

³² Elena G. de White, *The Youth's Instructor*, 16 de diciembre de 1897.

que era idéntico a Él en Sus atributos. Él afirmó: “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30) y “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9). Cristo era “Dios con nosotros” (Mateo 1:23) y Dios manifestado en carne (1 Timoteo 3:16).

Esta es la razón por la cual Dios y Cristo comparten muchos nombres en la Biblia, ya que los nombres representan el carácter. Ambos son llamados Jehová, YO SOY, el Creador, el Redentor, el Salvador, el Dios Poderoso, el Padre Eterno.

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado. Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, *porque mi nombre está en él*” (Éxodo 23:20, 21).

Cuando Tomás, al ver las heridas de Jesús, exclamó: “¡Señor mío, y Dios mío!” (Juan 20:28), y cuando los judíos acusaron a Jesús de hacerse Dios, Él no negó ser Dios. Elena White afirma: “La fuerte denuncia de los fariseos contra Jesús fue: ‘Tú, siendo un hombre, te haces Dios;’ y por esta razón buscaron apedrearlo. Cristo no se disculpó por esta supuesta presunción. No les dijo: ‘Me malinterpretan; yo no soy Dios.’ Él *estaba manifestando a Dios en la humanidad*”.³³

Cristo sabía que no era Dios en personalidad, pero estaba manifestando a Dios en la humanidad. Él es la imagen exacta de Dios Padre. El Hijo de Dios es idéntico a Dios Padre, excepto en personalidad. Por tanto, Cristo no corrigió a Tomás o a los fariseos. Al separar la personalidad y los atributos de las tres Personas, se resuelve el aparente enigma. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Dios. Y también es cierto que Dios se refiere a una Persona singular, y esa Persona es el Padre.

Cuando se trata de atributos, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos Dios en igual medida. Pero en cuanto a personalidad, Dios se refiere específicamente al Padre. Esto es evidente tanto en la Escritura como en los escritos de Elena de White. No se limiten a tomar mi palabra; compruébenlo por ustedes mismos.

³³ Elena G. de White, *The Youth's Instructor*, 16 de septiembre de 1897.

Más Evidencia Bíblica y del Espíritu de Profecía

Casi todas las epístolas de Pablo comienzan con un saludo similar, en el que establece la personalidad de Dios y de Cristo para evitar confusiones. Por ejemplo, en 1 Corintios 1:3, él dice: “Gracia y paz a vosotros, de *Dios nuestro Padre* y del Señor Jesucristo”. De forma parecida, Pedro comienza sus escritos con un saludo parecido: “Bendito *el Dios y Padre* de nuestro Señor Jesucristo...” (1 Pedro 1:3).

En sus cartas, Pablo identifica a Dios frecuentemente como el Padre, como se muestra en estas afirmaciones: “*Dios...* nos ha hablado por el Hijo...” (Hebreos 1:1-2), “Hay un *solo Dios*, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5), “Un Señor, una fe, un bautismo, un *Dios y Padre* de todos...” (Efesios 4:5-6).

Mateo 28:19 es uno de los versículos más utilizados para argumentar a favor del Dios tres-en-uno, y dice: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.” Elena White comenta sobre este pasaje de la siguiente manera:

“Los votos que asumimos con el bautismo abarcan mucho. En el nombre **del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo**, somos sepultados a la semejanza de la muerte de Cristo, y levantados a semejanza de su resurrección, y hemos de vivir una vida nueva. Nuestra vida debe quedar ligada con la vida de Cristo. Desde entonces en adelante el creyente debe tener presente que está dedicado a **Dios, a Cristo y al Espíritu Santo**”.³⁴

Cuando somos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, estamos dedicados a Dios, a Cristo y al Espíritu Santo. Al comienzo de esta discusión, todos estuvimos de acuerdo en que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Personas distintas. Entonces también estaríamos de acuerdo en que Dios, Cristo y el Espíritu Santo son Personas distintas. Dios no es una unidad de tres Personas.

³⁴ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, vol. 6. (Asociación Publicadora Interamericana, 2004), 103.

Esta misma idea también se puede ver en otras citas. Por ejemplo, Elena de White afirma que *Dios* ha prometido ser nuestro Padre: “Qué gran salvación se revela en el pacto donde *Dios* promete ser nuestro *Padre*, *su Hijo* unigénito es nuestro Redentor, y el Espíritu Santo es nuestro Consolador, Consejero y Santificador”.³⁵ Esta promesa es fundamental y debería ser conocida incluso por los niños, tal como Elena White sugiere: “Sus primeras lecciones deben enseñarles que *Dios es su Padre*”.³⁶

Simplicidad de Nuestra Teología

En resumen, nuestra teología es bastante sencilla:

“Los eternos dignatarios celestiales—*Dios*, *Cristo* y *el Espíritu Santo* [...]”³⁷

De esta manera, la *Deidad* está compuesta por el *Padre*, el *Hijo* y el *Espíritu Santo* quienes, en su personalidad o individualidad distintiva, se identifican respectivamente como *Dios*, *Cristo* y el *Espíritu Santo*:

“Nuestro Padre celestial es el *Dios del universo*, y *Cristo* es el divino *Hijo*, el Único igual al Padre”.³⁸

³⁵ Elena G. de White, “Manuscrito 15, 10 de febrero de 1898,” en *Letters and Manuscripts*, vol. 13 (1898) (Ellen G. White Estate), párr. 20.

³⁶ White, *El ministerio de curación*, 365.

³⁷ White, *El evangelismo*, 447.

³⁸ Elena G. de White, “Manuscrito. 49, 1906,” en *Letters and Manuscripts*, vol. 21, (1906), párr. 26.

Capítulo 3

LA DEFENSA DE VAL*

**Reunión Administrativa de la Iglesia Adventista del Séptimo
Día 27 de febrero de 2022**

Primero y ante todo, queremos reafirmar ante la Iglesia nuestra firme creencia en el Trío Celestial: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Sostenemos que el Hijo eterno de Dios es Dios en el sentido más pleno y no tiene principio. Además, ratificamos la verdad de que el Espíritu Santo constituye la Tercera Persona de la Deidad. Nuestras creencias no representan nada nuevo o diferente a lo que nuestra denominación sostenía durante los días de Elena de White.

Análisis de la Acusación y Propuesta de Modificación

La carta que se ha enviado a la iglesia nos acusa de lo siguiente: “Val y Eiji consideran que algunas de las Creencias Fundamentales (CF) de la Iglesia Adventista del Séptimo Día son problemáticas, y una de ellas promueve un error”.

A continuación, explicaremos el motivo de esta acusación más detalladamente.

Consideramos que ajustar algunas expresiones contribuiría a alinear las creencias fundamentales número 2, número 4 y número 5 de manera más coherente con la creencia fundamental número 1, que estipula que todas las creencias deben estar fundamentadas en la Bi-

* **Nota:** Lo que leerán a continuación son las declaraciones y argumentos que Val expuso en su defensa durante la reunión celebrada el 27 de febrero de 2022.

bliá. Las frases tachadas a continuación señalan el texto original que sugerimos eliminar, y las palabras o frases que siguen entre paréntesis son nuestras propuestas de reemplazo. A continuación, presentamos y analizamos estas modificaciones:³⁹

2. **La Trinidad (La Deidad)** Hay ~~un solo Dios~~ (una sola Deidad): Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres Personas coeternas. ~~Dios es~~ (La Deidad es) inmortal, todopoderosa, omnisciente, superior a todos y omnipresente. Es (Son) infinitos y más allá de la comprensión humana, aunque conocido(s) a través de su autorrevelación. ~~Dios, quien es~~ (La Deidad, quienes son) amor, ~~es~~ (son) digno(s) de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación. (Gén. 1:26; Deut. 6:4; Isa. 6:8; Mat. 28:19; Juan 3:16; 2 Cor. 1:21, 22; 13:14; Ef. 4:4-6; 1 Pedro 1:2).
3. **Dios el Padre:** Dios el Padre eterno es el Creador, Originador, Sustentador y Soberano de toda la creación. Él es justo y santo, misericordioso y bondadoso, lento para la ira y abundante en amor y fidelidad inquebrantable.
4. **~~Dios el Hijo~~** (El Hijo de Dios): ~~Dios el Hijo Eterno~~ (El Hijo eterno de Dios) se encarnó en Jesucristo. Por medio de Él fueron creadas todas las cosas, se reveló el carácter de Dios, se llevó a cabo la salvación de la humanidad y se juzga al mundo [...]
5. **~~Dios el Espíritu Santo~~** (El Espíritu de Dios): ~~Dios el Espíritu eterno~~ (El Espíritu eterno de Dios) desempeñó una parte activa con el Padre y el Hijo en la Creación, la encarnación y la redención. Es una persona tanto como lo son el Padre y el Hijo [...]⁴⁰

³⁹ Nota del traductor: La presente traducción se deriva del texto original en inglés suministrado por el autor. Se observaron algunas discrepancias en comparación con la versión oficial en español. Un ejemplo notable es que mientras en inglés la Creencia Fundamental número 2 se titula “La Trinidad”, en la versión oficial española se nombra como “La Deidad”. Asimismo, en la Creencia Fundamental número 5, que aborda el tema del Espíritu Santo, la expresión “Es una persona, igual que el Padre y el Hijo” se omite en la versión española. Estas variaciones se han retenido intencionalmente para preservar el mensaje original del autor en inglés.

⁴⁰ Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Silver Spring, Columbia: Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día. s.f., disponible en: <https://es.adventist.org/creencias/>.

Como observarán, proponemos modificar algunas palabras en las creencias fundamentales número 4 y 5 y, en el caso de la número 2, sugerimos reorientar el enfoque hacia la Deidad. Es importante destacar que en los textos inspirados nunca se hace referencia al Hijo como “Dios el Hijo”. Al realizar estos cambios, facilitaremos la defensa de nuestras creencias fundamentales basándonos directamente en las Escrituras.

Cuestionamiento de la Actual Formulación de la Creencia Fundamental N.º 2.

Respecto a la Creencia Fundamental número 2, creemos que su formulación actual no es correcta, dado que ninguna de las citas bíblicas asociadas a ella establece claramente que el único Dios es una unidad de tres Personas. De los nueve versículos citados, el único que utiliza la frase “un solo Dios”, e identifica a este único Dios, es Efesios 4:4-6:

“Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, *un Dios y Padre de todos*, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”. (Efesios 4:4-6)

A partir de este pasaje, si a un estudiante se le preguntara en un estudio bíblico quién es el único Dios mencionado en la Biblia, la respuesta lógica sería: “El único Dios es el Padre”. Ninguno de los textos vinculados a la CF N.º 2 sugiere que el único Dios sea una unidad de tres Personas.

Todas nuestras enseñanzas deben estar respaldadas de manera clara y evidente por las Escrituras, tal como Elena White aconseja:

“En todos los sermones y estudios bíblicos, permitid que la gente vea que todos los temas presentados, las doctrinas y los asuntos de fe tienen el respaldo de un claro ‘así dice Jehová’”.⁴¹

⁴¹ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, Vol. 6. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), 75.

De acuerdo con la Creencia Fundamental número 1, nuestras doctrinas deben estar cimentadas en un claro “Así dice Jehová”. La primera creencia fundamental establece:

“Las Sagradas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, *la revelación autorizada de las doctrinas*, y un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia”.⁴²

Por consiguiente, cada creencia posterior debe fundamentarse en un inequívoco “así dice Jehová”, en lugar de basarse en suposiciones humanas.

Distinción entre Doctrinas Bíblicas y Suposiciones Humanas

¿En qué se distingue una suposición de un claro “Así dice Jehová”? Un ejemplo ilustrativo de esta diferencia se puede encontrar en Apocalipsis 1:10: “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor [...]”

Afirmar que el día del Señor en este pasaje es el domingo sería una conjetura, ya que no hay un texto bíblico que lo declare explícitamente. Por otro lado, no es una conjetura afirmar que el séptimo día es el sábado del Señor, dado que un texto bíblico explícito lo confirma:

“Más el séptimo día es sábado para Jehová tu Dios...” (Éxodo 20:10, RVR 1977)

La junta de la iglesia ha decidido recomendar que se nos aplique una censura durante un año. Nosotros, Val y Eiji, hemos sido señalados por no apoyar la formulación actual de la Creencia Fundamental número 2, que reza: “Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres Personas coeternas”. Consideramos que tal afirmación no se sostiene firmemente en un “Así dice Jehová”, y por ello la vemos como una conjetura. Este punto de vista está relacionado con el concepto de la Trinidad:

⁴² Iglesia Adventista del Séptimo Día. s.f. (consultado el 5 de noviembre de 2023). Disponible en <https://es.adventist.org/creencias>.

“Los adventistas creen en una Trinidad de tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo *que conforman un solo Dios*.”⁴³

“La religión cristiana no es una creencia en tres dioses separados; más bien, es una creencia en *un solo Dios que se manifiesta en tres Personas* que trabajan en perfecta armonía entre sí.”⁴⁴

“Dios ha revelado su naturaleza como una Trinidad, es decir, tres personas coeternas, que, aunque distintas, *constituyen el único ser Trinitario Divino*.”⁴⁵

No estamos solos al afirmar que la idea de que tres Personas constituyen un solo Dios es meramente una suposición o conjetura. Esta perspectiva es respaldada por nuestros eruditos adventistas del séptimo día, quienes señalan:

“El concepto de Trinidad, es decir, la idea de que los tres son uno [Dios], no está declarado explícitamente sino que *se da por sentado*.”⁴⁶

“Si bien ningún pasaje bíblico declara formalmente la doctrina de la Trinidad, los escritores de la Biblia *la asumen* como un hecho... Solo por fe podemos aceptar la existencia de la Trinidad.”⁴⁷

De manera similar, los expertos fuera del ámbito adventistas expresan:

“Es justo decir que la Biblia no enseña claramente la doctrina de la Trinidad... De hecho, *no hay ni un solo texto de prueba*.”⁴⁸

“Ningún experto en el Nuevo Testamento de renombre sostendría que la doctrina de la Trinidad fue enseñada por Jesús, o predicada por los primeros cristianos, o conscientemente sostenida por

⁴³ Iglesia Adventista del Séptimo Día. s.f. (consultado el 5 de noviembre de 2023). Disponible en <https://es.adventist.org/creencias>.

⁴⁴ Sabbath School Net (SSNET). Guía de Estudio Bíblico para Adultos, Vol. 2. (Silver Spring, Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association, 2006), 10.

⁴⁵ Biblical Research Institute. *Reflections*, Newsletter. July 2008.

⁴⁶ Fernando L. Canale, *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe*, Vol. 2. Serie Fundamentos de la iglesia. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 138.

⁴⁷ *Adventist Review*, July 30, 1981, Special Issue on Bible Doctrines, 4.

⁴⁸ Charles Ryrie, *Basic Theology*, 1999, 89.

algún escritor en el Nuevo Testamento”.⁴⁹

La Iglesia Católica Romana concuerda con estos eruditos protestantes, afirmando: “Los eruditos generalmente coinciden en que no hay una doctrina de la Trinidad como tal en el Antiguo Testamento o en el Nuevo Testamento”.⁵⁰

Por tanto, es evidente que el concepto de la Trinidad, donde tres Personas constituyen un solo Dios, es realmente una suposición, y no cuenta con el respaldo directo y explícito de un “así dice Jehová”.

La Ausencia de un Credo Fijo en la Iglesia Adventista y sus Implicaciones para la Disciplina Eclesiástica

Si nuestra denominación tuviera un credo fijo, podríamos enfrentar medidas disciplinarias por no adherirnos a esta suposición. Las denominaciones con credo fijo otorgan a sus declaraciones de creencias la misma autoridad que a la Palabra inspirada de Dios, incluso cuando esas declaraciones contienen suposiciones o especulaciones humanas. Afortunadamente, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no es una de estas denominaciones. Por consiguiente, ningún miembro está obligado a apoyar la suposición planteada en la Creencia Fundamental número 2 (CF N.º 2).

Según el Prólogo a las 28 Creencias Fundamentales, votadas por la Iglesia Mundial en 1980:

“Los Adventistas del Séptimo Día aceptan la Biblia como su único credo...”⁵¹

Esto está en armonía con el Espíritu de Profecía:

“La Biblia y sólo la Biblia, ha de ser nuestro credo, el único vín-

⁴⁹ Anthony Hanson T, *The image of the invisible God*. SCM, 1982, 87.

⁵⁰ Richard P McBrien and Harold W. Attridge, *The HarperCollins Encyclopedia of Catholicism*. (New York, Estados Unidos: HarperCollins, 2001), 564.

⁵¹ Iglesia Adventista del Séptimo Día. s.f. (consultado el 5 de noviembre de 2023). Disponible en <https://es.adventist.org/creencias>.

culo de unión. Todos los que se inclinen ante esta Santa Palabra, estarán en armonía”.⁵²

Razón para rechazar la definición de Dios de la CF N.º 2

Por lo tanto, la razón por la que no podemos afirmar la definición de Dios contenido en la CF N.º 2 es que no cuenta con el respaldo de un claro “Así dice Jehová”. Actuar de otra manera sería ignorar el consejo inspirado que se nos ha dado: “Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un cate-górico ‘Así dice Jehová.’”⁵³ No es seguro basar nuestras doctrinas en suposiciones humanas.

“En esta época del mundo no hay seguridad en apartarse de un claro ‘Así dice Jehová,’ por muy sabias y correctas que parezcan las suposiciones humanas [...] A aquellos que ponen su sofistería por encima de un claro ‘Así dice Jehová,’ Dios dice, ‘Haré que su sabiduría sea necedad’”.⁵⁴

“No deben aceptar ninguna afirmación humana que no esté res-paldada por una declaración clara de la Palabra de Dios”.⁵⁵

“No es su plan que los suyos presenten algo que tengan que su-poner, que no está enseñado en la Palabra”.⁵⁶

“Por arraigadas que sean las convicciones de un hombre, por muy seguro que esté de que el pastor sabe lo que es verdad, nada de esto debe servirle de fundamento. Él tiene un mapa en el cual van consignadas todas las indicaciones del camino para el cielo y no tiene por qué hacer conjeturas”.⁵⁷

⁵² Elena G. de White, *Mensajes selectos*, Vol. 1. (Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association, 1966), 487.

⁵³ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 581.

⁵⁴ Elena G. de White, Carta 138, Sept. 13, a S. M. I. Henry. En *Letters and Manuscripts*. Vol, 14. (Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1899), párr. 8.

⁵⁵ Elena G. de White, Carta 55, April 8, a J. E. y Emma White. En *Letters and Manuscripts*. Vol, 15. (Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1900), párr. 20.

⁵⁶ Elena G. de White, *Mensajes selectos Vol. 1*. (Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association, 1966), 205.

⁵⁷ White, *El conflicto de los siglos*, p. 583.

Si optáramos por respaldar la Creencia Fundamental número 2, estaríamos aceptando la suposición que propone, algo que se nos advierte no hacer. Las afirmaciones humanas, suposiciones, especulaciones y conjeturas no tienen cabida en la interpretación de la enseñanza de la Palabra de Dios.

Evaluación del Voto Bautismal y la Libertad de Conciencia

Recordemos el voto bautismal que pronunciamos al unirnos a la Iglesia Adventista del Séptimo Día:

1. ¿Crees en Dios Padre, en Su Hijo Jesucristo y en el Espíritu Santo?

Este voto bautismal no se basa en suposiciones. Continuamos respaldando su redacción y mantenemos nuestra fe en las tres Personas del Trío Celestial.

La enseñanza de la Trinidad no fue parte de los votos que tomamos. El término Trinidad está asociado con la suposición de que un Dios es tres Personas, lo cual no está explícitamente declarado en los escritos inspirados. En contraste, el término Trío Celestial simplemente se refiere a las tres Personas de la Deidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La junta de la iglesia ha votado recomendar que ambos seamos sometidos a censura por un año, debido a nuestra negativa a afirmar la doctrina de la Trinidad. Si la junta respetara la libertad religiosa y de conciencia de los miembros de la iglesia, no habría convocado esta reunión administrativa para censurar a los miembros por sus creencias sobre Dios. Cada miembro de la iglesia goza de la libertad de interpretar las Escrituras y formar su propia concepción de Dios a partir de Su Palabra inspirada: “Que las Escrituras sean leídas con fe sencilla, y *que cada uno forme sus concepciones de Dios a partir de Su Palabra inspirada*”.⁵⁸

⁵⁸ Elena G. White, Carta 214, octubre 9, a P. T. Magan y E. A. Sutherland. En *Letters and Manuscripts*. Vol. 15. (Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1903), párrafo 3.

Discernimiento previo al voto: Una reflexión para la iglesia local

Antes de emitir un voto consciente, es esencial considerar las siguientes preguntas:

1. Dado que nuestra conciencia nos impide aceptar la suposición de que tres Personas conforman un Dios, ¿es moralmente correcto que la iglesia nos censure?
2. ¿Ratificar la decisión de la junta de la iglesia de disciplinarnos colocaría a nuestra iglesia local en desacuerdo con la Iglesia Mundial, que ha decidido no adherirse a ningún credo aparte de la Biblia?

Ante tales interrogantes, se hace pertinente revisitar las palabras de Elena White:

*“Rechazamos la autoridad de los concilios humanos; nuestra guía proviene de instancias superiores, de los concilios celestiales. ‘Para siempre, oh Señor, tu palabra está firmemente establecida en el cielo.’ [Salmo 119:89.] Nos regimos por un ‘Así dice Jehová.’ Esta es nuestra posición. Una doctrina que no cuenta con el respaldo de un ‘Así dice Jehová’ puede ser aceptada por todo el mundo, pero ello no la convierte en una verdad. Buscamos la verdad, y rehusamos asumir cualquier riesgo aceptando algo distinto”.*⁵⁹

El *Manual de la Iglesia* establece que existen ciertas condiciones bajo las cuales un miembro puede ser disciplinado, enumerando catorce posibles razones. La primera razón se refiere a la “Negación de la fe en los fundamentos del evangelio y en las creencias fundamentales de la Iglesia o la enseñanza de doctrinas que les son contrarias”. Esta norma disciplinaria ha sido interpretada por algunos como que los miembros deben adherirse estrictamente a la redacción oficial de las Creencias Fundamentales para mantener su membresía. Si esta interpretación prevaleciera, el documento de las Creencias Fundamentales, en vez de la Biblia, se convertiría en el criterio definitivo para evaluar las creencias de los miembros.

⁵⁹ Elena G. de White, Manuscrito 39, 22 de mayo de 1893. En *Letters and Manuscripts*, Volumen 8 (1893), párr. 4.

Tomemos como ejemplo la Creencia Fundamental número 2. Es ampliamente reconocido que la forma en que está redactada no tiene un paralelo directo en las Escrituras; representa un esfuerzo humano por condensar la enseñanza bíblica tal como se entiende. Esto plantea una pregunta importante sobre la validez de exigir a los miembros que asuman conclusiones doctrinales no articuladas explícitamente en la Biblia. ¿Es razonable que la Iglesia imponga su síntesis teológica a todos sus miembros y castigue a quienes discrepen de dicha interpretación, incluso si estos individuos asumen como verdadero todo lo que la Biblia declara de forma explícita?

¿Cuál debería ser la prueba de las doctrinas, la Biblia misma o las interpretaciones de los teólogos sobre lo que significa la Biblia?

Afirmación del Principio Fundamental Bíblico de 1872

Los miembros de la iglesia no deben ser coaccionados para asentir a suposiciones o conjeturas teológicas. No obstante, respaldamos plenamente el Principio Fundamental de 1872 referente a la doctrina de Dios, el cual nuestra iglesia mantuvo durante muchos años y que recibió confirmación a través del Espíritu de Profecía:

I - Que hay un solo Dios, un ser personal y espiritual, el creador de todas las cosas, omnipotente, omnisciente y eterno, infinito en sabiduría, santidad, justicia, bondad, verdad y misericordia; inmutable, y presente en todas partes por medio de su representante, el Espíritu Santo. (Sal. 139:7).

II - Que existe un Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, aquel por quien Dios creó todas las cosas, y por quien estas subsisten [...] ⁶⁰

Sin embargo, algunos podrían argumentar que estos principios fueron escritos en 1872 y que la verdad es progresiva. ¿No deberíamos avanzar más allá del siglo XIX en nuestro entendimiento de Dios? Si bien reconocemos que la verdad es progresiva, creemos que no se debe quitar “ni un ápice” de los principios fundamentales que

⁶⁰ Urias Smith, *Una declaración de los principios fundamentales enseñados y practicados por los adventistas del séptimo día*. (Estados Unidos, Michigan: Steam Press de la Asociación Editorial Adventista del Séptimo Día, 1872). Consultado el 13 de marzo 2023, <https://tinyurl.com/2sb7rc79>

han sido atestiguados por el poder milagroso del Señor:

“Somos el pueblo de Dios, que guarda Sus mandamientos. En los últimos cincuenta años, hemos enfrentado una andanada implacable de herejías, cada una tratando de dismantelar *los principios fundamentales* de nuestra fe. Los adventistas del séptimo día han sido bombardeados con mensajes de toda índole, todos dirigidos a suplantar la verdad que ha sido establecida punto por punto, a través del poder milagroso del Señor. Sin embargo, los hitos inmutables que han dado forma a nuestra identidad deben ser salvaguardados, y de hecho se conservarán, como Dios ha declarado inequívocamente a través de Su Palabra y el testimonio de Su Espíritu. Del sistema de verdad revelado por los mensajeros de Dios, *no se quitará ni un ápice*”.⁶¹

Conformidad con los Principios Fundamentales Históricos

Estamos en armonía con lo que nuestra iglesia declaró en su documento oficial de principios fundamentales respecto al trío celestial durante los primeros cien años o más de su historia. A la luz de la admonición de no remover ni un ápice de nuestros principios fundamentales, ¿por qué debería considerarse hereje a un miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que respalda las enseñanzas sostenidas por la Iglesia antes de 1980? Sobre esto, se ha dicho:

“Quienes procuran mover los antiguos pilares, no están afirmando las cosas; no recuerdan lo que han recibido y oído. Quienes tratan de introducir teorías que mueven *las columnas de nuestra fe* con respecto *al santuario, la personalidad de Cristo o de Dios*, están trabajando como ciegos. Procuran introducir incertidumbre y dejar al pueblo de Dios sin ancla, a la deriva”.⁶²

Obsérvese que la verdad sobre la personalidad de Dios es una columna fundamental de nuestra fe, al igual que lo es la verdad sobre

⁶¹ Elena G. de White, Carta 232, 6 de octubre de 1903, a John Harvey Kellogg. En *Letters and Manuscripts*. Vol. 18. (Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1903), párr. 42.

⁶² Elena G. de White, *Recibiréis poder* (Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 237, párr. 4 En su contexto, esta declaración alude a los engaños que el hermano Ballenger estaba propagando en 1905. Dado que ya no contamos con un profeta vivo entre nosotros para alertarnos sobre los peligros de los engaños contemporáneos, es imperativo recurrir a lo que se ha documentado respecto a engaños pasados, y si la situación se asemeja, aplicar esa orientación.

el santuario. En esta declaración, el término “personalidad” se utiliza para enfatizar que Dios es una persona. En otras palabras, la verdad de que Dios es una persona debe considerarse tan esencial que introducir cualquier teoría que contradiga este principio sería equivalente a quitar un ancla vital para el pueblo de Dios, dejándolos a la deriva. Esto sería un grave error.

“No debemos aceptar las palabras de aquellos que vienen con un mensaje que *contradice* los puntos especiales de nuestra fe. Reúnen una cantidad de Escrituras y las acumulan como prueba alrededor de sus teorías. Esto se ha hecho una y otra vez durante los últimos cincuenta años. Y aunque las Escrituras son la Palabra de Dios y deben ser respetadas, la aplicación de las mismas, si dicha aplicación remueve *un pilar del fundamento* que Dios ha sostenido durante estos cincuenta años, resulta en *un grave error*. Quien hace tal aplicación no conoce la maravillosa demostración del Espíritu Santo que dio poder y fuerza a los mensajes pasados que han llegado al pueblo de Dios”.⁶³

Estas declaraciones inspiradas nos advierten contra cambios que puedan distorsionar los fundamentos de nuestra fe, como los que se han hecho en la formulación de la Creencia Fundamental número 2. En consecuencia, vale preguntarse: ¿La enseñanza actual respecto a la personalidad de Dios está en armonía con los pilares de nuestra fe que Dios dio a esta iglesia como nuestro único fundamento verdadero? ¿Creemos que aquí, en las fronteras de Canaán celestial, podemos establecer un fundamento nuevo y más sólido que el que Dios mismo ha establecido y atestiguado?

“*Ninguna línea de verdad que ha conformado la identidad de los Adventistas del Séptimo Día debe ser debilitada*. Poseemos los antiguos hitos de la verdad, la experiencia y el deber, y estamos llamados a sostenernos firmemente en defensa de nuestros principios, frente a los ojos del mundo”.⁶⁴

Nos preguntamos: ¿Dónde están los fieles atalayas que defenderán

⁶³ Elena G de White, Carta 329, diciembre 11, dirigida a J. A. Burden. En *Letters and Manuscripts*. Vol. 20. (Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1905), párr. 10.

⁶⁴ White, *Testimonios para la iglesia*, Vol. 6. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1901), 17.

firmemente nuestros principios? “Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.” Que no se diga de nosotros lo que se dijo de Israel en el pasado: “Mas dijeron: *No andaremos*. Puse también sobre vosotros atalayas, que dijese: Escuchad al sonido de la trompeta. Y dijeron ellos: *No escucharemos*.” (Jer. 6:16, 17).

La Biblia como Único Estándar de Doctrinas

¿Dónde están los atalayas que mantendrán la Biblia como nuestro único estándar de doctrinas?

“Pero Dios tendrá en la tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o decisiones de concilios tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías, nada de esto, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia en favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico ‘Así dice Jehová’ ”.⁶⁵

Las opiniones de hombres eruditos y la voz de la mayoría no deben considerarse como evidencia de que la Creencia Fundamental número 2 es verdadera. Sin embargo, se nos acusa de rechazar la doctrina actualmente respaldada por la iglesia mediante votación. La pregunta esencial es: ¿Por qué no estamos todos exigiendo un claro “Así dice Jehová” antes de aceptar esta doctrina? Si se nos presenta una declaración directa y clara, proveniente únicamente de fuentes inspiradas, que afirme que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo conforman al único Dios, estaremos dispuestos a retractarnos de nuestra posición con gusto.

Fue un claro “Así dice Jehová” lo que fundamentó nuestras doctrinas sobre el sábado, el santuario y la personalidad de Dios.

“Cuando el poder de Dios testifica en cuanto a lo que es verdad, esa verdad ha de mantenerse para siempre. No se ha de dar cabida a

⁶⁵ White, *El conflicto de los siglos*, 581.

ninguna suposición posterior contraria a la luz que Dios ha dado”.⁶⁶

“Claramente se me presentaba la línea de la verdad que se extiende desde aquel tiempo hasta cuando entremos en la ciudad de Dios, y entonces compartía con los demás las instrucciones que el Señor me había dado”.⁶⁷

“Lo que he escrito es lo que el Señor me ha ordenado escribir. No se me ha instruido para cambiar lo que he enviado. Permanezco firme en la fe adventista; porque he sido advertida con respecto a los seductores sofismas que buscarán entrada entre nosotros como pueblo [...] Presento ante nuestro pueblo el peligro de ser llevados por mal camino como lo fueron los ángeles en los atrios celestiales. *La línea recta de la verdad presentada ante mí cuando era solo una niña, ahora se me presenta con la misma claridad*”.⁶⁸

Que Dios nos ayude a poder regresar a los antiguos caminos en los que Dios pretendía que su iglesia remanente caminara —la línea de verdad que se extiende hasta el momento en que entraremos en la ciudad de Dios.



El Resultado

Tras la presentación de estas dos defensas y una sesión de preguntas por parte de los miembros de la iglesia en esta reunión administrativa, se procedió a la votación. El resultado de esta votación, para desilusión del pastor y la Asociación local, fue NO censurar a Val y Eiji.

⁶⁶ Elena G. de White, *Mensajes selectos*, Vol. 1. (Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association, 1966), 188.

⁶⁷ Elena G. de White. *Recibiréis poder*. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 235.

⁶⁸ Elena G. de White, *Review and Herald*, 26 de enero de 1905.

Capítulo 4

LA SOLUCIÓN

Introducción al Nuevo Enfoque

Entonces, ¿cuál es este “*nuevo* enfoque para fortalecer a la membresía contra el movimiento antitrinitario”? El procedimiento convencional implica proporcionar al miembro de la iglesia que tiene dudas sobre la Trinidad siete u ocho documentos del Instituto de Investigación Bíblica (BRI, por sus siglas en inglés). Además, si un pastor tiene en su biblioteca una copia de “*La Trinidad*” de Whidden, Moon y Reeve,⁶⁹ podría considerar prestarla a su feligrés para una lectura más profunda. También, se podría recomendar la lectura del detallado libro de Norman Gulley, “*Teología Sistemática: Dios como Trinidad*”,⁷⁰ que abarca 676 páginas. Como se puede observar en el enlace proporcionado en la nota al pie, hay una amplia variedad de materiales sobre la Trinidad.⁷¹

Limitaciones de los Materiales Convencionales

Sin embargo, lo que llama poderosamente la atención es la falta de una explicación convincente, tanto en los materiales proporcionados por el BRI como en las obras citadas, sobre la razón por la cual resulta admisible sustituir la definición bíblica de “un solo Dios” por la versión presentada en la Creencia Fundamental número 2. La Biblia dice claramente: “Pero para nosotros *hay un solo Dios, el Padre*” (1 Corintios

⁶⁹ W. Whidden, J Moon, JW Reeve, DP Gullón, *La Trinidad*. (Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008).

⁷⁰ Norman R Gulley, *Systematic Theology: God as Trinity*. Vol. 2. 4 vols. (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2011).

⁷¹ <https://library.puc.edu/heritage/bib-SDAttrin.html>, consultado el 26 de julio de 2023.

8:6). Sin embargo, la Creencia Fundamental n.º 2 se desvía de esta definición bíblica afirmando: “Hay un solo Dios: ...tres personas coeternas”.

Esta discrepancia no ha sido abordada de forma adecuada por los teólogos, dejando un vacío significativo en la comprensión de la Trinidad. Sin embargo, es la inquietud que demanda atención, y a la cual los predicadores antitrinitarios en internet proveen respuestas. Al hacerlo, están influyendo en muchos de nuestros miembros, quienes se sienten cada vez más inclinados a abandonar nuestra iglesia y sumarse al movimiento antitrinitario.

Presentar una abundancia de material en defensa de la trinidad a un miembro de la iglesia que ya está explorando el tema puede ser contraproducente, similar a verter gasolina sobre un fuego. La razón es que la doctrina de la Trinidad no se establece explícitamente en las Escrituras. Cuanto más se intenta probar la Trinidad, más evidente se vuelve que no es una enseñanza bíblica clara.

Los laicos a menudo encuentran difíciles de comprender los complejos argumentos teológicos presentados por los eruditos. Quieren la verdad claramente expresada, directamente de la Palabra de Dios.

Nuevo Enfoque: Enseñanzas Basadas en la Biblia y el Espíritu de Profecía

¿Cómo podemos evitar que nuestros miembros abracen el movimiento antitrinitario? ¿Cómo podemos evitar que abandonen la Iglesia Adventista del Séptimo Día? Una estrategia eficaz para contrarrestar la influencia del antitrinitarismo —*el nuevo enfoque*— es equipar a nuestros miembros con un mensaje sobre la Deidad basado únicamente en declaraciones explícitas de la Biblia y el Espíritu de Profecía.

Este nuevo enfoque implica adherirse al siguiente principio: “Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto *debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico ‘Así dice Jehová.’*”⁷²

⁷² White, *El conflicto de los siglos*, 581.

Este enfoque plantea un desafío para la afirmación de que un solo Dios es tres personas, una doctrina que no se encuentra explícitamente en la Biblia. Si bien existen numerosos libros y artículos escritos por teólogos adventistas que intentan justificar esta doctrina, el hecho es que no existe una declaración clara y concisa de ella en las Escrituras o en el Espíritu de Profecía. Por lo tanto, la Creencia Fundamental número 2 sigue siendo una enseñanza sin un respaldo bíblico explícito o claro, algo que nuestros teólogos reconocen abiertamente.

Mi Propuesta

Entonces, ¿qué camino debemos seguir? Les diré lo que yo hago. Presento cuatro sermones basados en una interpretación sencilla y directa de la Palabra de Dios, a través de los cuales nuestros miembros pueden formar su comprensión del único Dios según la Biblia. Estos cuatro sermones están incluidos en los Apéndices B, C, D y E de este libro.

Al ofrecer a nuestros miembros una comprensión del único Dios de la Biblia basada en un claro “Así dice Jehová”, los fortalecemos contra los predicadores antitrinitarios de YouTube que buscan atraer seguidores para sí mismos.

El Problema Fundamental

Sin embargo, aquí yace el problema fundamental: la mayoría de los líderes de la iglesia se muestran tan reacios a abandonar la noción de un Dios compuesto por tres Personas, como los antitrinitarios a rechazar la idea de que el Hijo de Dios tuvo un comienzo. A pesar de reconocer que la Creencia Fundamental n.º 2 surge de un razonamiento teológico, insisten en la necesidad de adoptar la doctrina de la Trinidad para preservar la interpretación bíblica de Dios. Richard Rice lo explica así: “Así que, aunque la doctrina de la Trinidad no forma parte de lo que la Biblia misma dice sobre Dios, es parte de lo que la iglesia debe declarar *para salvaguardar la comprensión bíblica de Dios*”.⁷³

⁷³ Richard Rice, *The Reign of God, An Introduction to Christian Theology from a Seventh-day Adventist Perspective* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1985), 89.

Sin embargo, surge la pregunta: ¿es realmente necesaria esta protección para comprender a Dios según las enseñanzas bíblicas? Al hacer esta afirmación, ¿no estamos poniendo el razonamiento humano por encima de una interpretación directa y clara de la Palabra de Dios? Cuando se otorga tanta importancia a la razón humana, ¿cómo podemos aspirar a alcanzar la unidad en la verdad?

Desafío de Mantener la Unidad en la Verdad

Esta misma controversia que está generando división y desacuerdo en la iglesia local de Val y Eiji, se está replicando en numerosas congregaciones adventistas alrededor del mundo. Existe una razón subyacente para lo que estamos presenciando.

Sobre ello, Elena White escribió: “Si los que profesan ser discípulos de Cristo aceptaran las normas de Dios, se unirían entre sí; *pero mientras se ensalce la sabiduría humana sobre la santa Palabra*, habrá divisiones y disensiones”.⁷⁴

Significa entonces que aquellos que están exaltando la sabiduría humana (razonamiento teológico) por encima de la Santa Palabra de Dios están trayendo división y disensión a la iglesia. Nadie está exento de cometer este error y, por tanto, de contribuir a la desunión dentro del Adventismo.

Hago un llamamiento a aquellos miembros de la iglesia que han optado por adherirse a la definición bíblica de un solo Dios y que, por lo tanto, rechazan la interpretación presentada en la Creencia Fundamental número 2. Les insto a que no abandonen la denominación Adventista del Séptimo Día. La Iglesia Adventista del Séptimo Día es la iglesia visible de Dios en la tierra, y el Espíritu de Profecía nos exhorta a no separarnos y formar una nueva organización: “No podemos entrar en ninguna nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad”.⁷⁵

⁷⁴ Elena G White, *Patriarcas y profetas*. (Pacific Press Publishing Association, 1954), 116.

⁷⁵ Elena G. de White, *Mensajes selectos*, Vol. 2. (Pacific Press Publishing Association, 1967), 449.

“Aunque existen males en la iglesia y los habrá hasta el fin del mundo, la iglesia ha de ser en estos postreros días luz para un mundo que está contaminado y corrompido por el pecado. La iglesia, debilitada y deficiente, que necesita ser reprendida, amonestada y aconsejada, es el único objeto de esta tierra al cual Cristo concede su consideración suprema”.⁷⁶

Los argumentos de los antitrinitarios sobre por qué deberían abandonar su iglesia local para unirse a su nueva organización pueden parecer convincentes. Sostienen que fue la propia Iglesia Adventista del Séptimo Día la que se transformó en una nueva organización en 1980, cuando la Creencia Fundamental número 2 fue adoptada como una de nuestras doctrinas fundamentales. Sin embargo, es crucial no dejarse persuadir por este razonamiento sutil. La denominación Adventista del Séptimo Día es y seguirá siendo la iglesia remanente hasta el final según la profecía bíblica. El sermón “La Crisis de la Viña”, que se encuentra en el Apéndice A de este libro, proporciona evidencia bíblica de esta afirmación.

En las siguientes declaraciones de Elena White, es evidente que la iglesia a la que se refiere es la denominación Adventista del Séptimo Día. Se anticipan divisiones dentro de la iglesia, donde ambos grupos, el trigo y la cizaña, coexistirán y crecerán juntos hasta la cosecha final. No obstante, no hay ninguna indicación de que deba surgir una nueva organización más pura, separada de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la iglesia remanente de Dios, en la que la rebelión seguirá manifestándose hasta el fin de los tiempos:

“Surgirán divisiones *en* la iglesia. Se desarrollarán dos facciones. El trigo y la cizaña crecerán *juntos* hasta la cosecha”.⁷⁷

“La historia de la rebelión de Datán y Abiram se está repitiendo y *se repetirá hasta el fin de los tiempos*. ¿Quién estará del lado del Señor? ¿Quién será engañado y, a su vez, se convertirá en engañador?”⁷⁸

⁷⁶ Elena G. de White, *Consejos para la iglesia*. (Hagerstown, MD: Asociación Publicadora Interamericana, 1991), 432.

⁷⁷ Elena G White, Manuscript 62. En *Evangelism*, “Testimony Concerning The Views Of Prophecy Held By Brother John Bell, No. 2”. (Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1896), 26, párr. 2.

⁷⁸ Elena G de White, Carta 15, 27 de junio, a Haskell, S.N. En *Letters and Ma-*

Dios ama a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la cual estableció para proclamar el mensaje final a este mundo. No debemos alejarnos de esta organización:

“Deseo grandemente que cada movimiento que se haga esté de acuerdo con la oración de Cristo registrada en el capítulo diecisiete de Juan. *No debemos separarnos*; porque esto no agrada a Dios”.⁷⁹

“Que los profesos hijos de Dios no se permitan creer que la separación de la organización de la Asociación es un privilegio que les permite demostrar su supuesta eficiencia. *Esto está completamente en contra del orden de Dios*”.⁸⁰

“El Señor ha declarado que la historia pasada se habrá de repetir cuando entremos en la fase final de la obra. Cada verdad que haya dado para estos postreros días debe ser proclamada al mundo. *Todo pilar que estableció debe ser fortalecido. No podemos apartarnos ahora del fundamento que Dios asentó*”.⁸¹

Sí, es necesario fortalecer los pilares que Dios estableció al inicio de este movimiento. El pilar sobre la personalidad de Dios debe ser fortalecido, eliminando todas las suposiciones humanas. Pero este pilar no se fortalece al entrar en una nueva organización. Es decir, los grupos antitrinitarios que actualmente están formando nuevas organizaciones están en apostasía de la verdad y deben regresar a la denominación Adventista del Séptimo Día, la iglesia remanente de Dios.

Llamado a la Unidad: Más Allá de las Suposiciones Trinitarias y Antitrinitarias

Para finalizar este capítulo, hago un llamado tanto a trinitarios como a no trinitarios. Se puede materializar la oración de Cristo por

nuscripts. Vol. 7. (Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1905), párr. 34.

⁷⁹ Elena G. de White, Carta 114, 2 de abril, a los Hermanos Reunidos en Consejo en Washington. En *Letters and Manuscripts*. Vol. 21. (Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1906), párr. 3.

⁸⁰ Elena G de White, Manuscrito 97. En Evangelism, “Sin and Its Result”. (Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1901), 19, párr. 6.

⁸¹ Elena G de White, *Joyas de los testimonios* Vol. 2. (Buenos aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 362.

la unidad si se decide dejar de lado nuestras suposiciones. Los trinitarios asumen que el único Dios corresponde a tres Personas, pero carecen de una declaración explícita y divinamente inspirada que respalde claramente esta noción. Aunque tienen referencias bíblicas que, según su interpretación, sugieren este concepto, no poseen una expresión clara y divinamente inspirada en la Biblia o en el Espíritu de Profecía que articule esta idea de manera inequívoca.

Por otro lado, los antitrinitarios presuponen que si Jesús es el Hijo unigénito de Dios, entonces debe haber un punto en el tiempo en el que Él comenzó a existir. También tienen referencias inspiradas que podrían interpretarse en apoyo a esta suposición. Sin embargo, no hay una declaración clara y divinamente inspirada que afirme categóricamente que el Hijo de Dios no es eterno.

En relación a estas dos suposiciones, Elena White no se alineaba ni con los trinitarios ni con los antitrinitarios. Nunca afirmó que Dios se compone de tres Personas, ni insinuó que hubo un tiempo en el que el Hijo de Dios no existió. Mantengámonos fieles a las enseñanzas del profeta de Dios en ambos puntos:

“Los hombres pueden inventar artificio tras artificio, y el enemigo procurará seducir a los creyentes apartándolos de la verdad. Pero todos los que creen que el Señor ha hablado por medio de la hermana White y le ha dado un mensaje, estarán seguros de los muchos engaños que vendrán en estos días finales”.⁸²

⁸² Elena G de White, *Recibiréis Poder*. (Buenos aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 240.

Capítulo 5

SIGUIENDO EL PROCEDIMIENTO

La Historia de Ken LeBrun

Siendo un adventista del séptimo día de cuarta generación, Ken LeBrun dedicó su vida al servicio de Dios desde temprana edad. Luego de obtener su licenciatura en teología de la *Southern Missionary College*, se trasladó a West Virginia, donde ejerció como colportor, maestro de escuela y obrero bíblico. No obstante, la mayor parte de su trayectoria profesional la dedicó al ministerio pastoral, con una interrupción de tres años durante la que se desempeñó como docente en el Instituto Weimar.

A inicios de 2012, mientras ejercía su ministerio pastoral en una Asociación dentro de la Unión del Pacífico Norte, Ken fue invitado por un colega de un distrito cercano a colaborar con él en la realización de una presentación sobre la doctrina de la Trinidad en una tarde de sábado. Sin embargo, rechazó la invitación, explicando que no sería capaz de presentarla de la forma en que la iglesia la enseña en la actualidad. Esta respuesta preocupó al pastor vecino, quien, luego de una breve conversación, sugirió que Ken convocara a cinco pastores para que se reunieran con él y evaluaran su posición respecto al tema. Ken aceptó la sugerencia.

Durante tres horas en las instalaciones de la Asociación, este expuso la doctrina de Dios desde una perspectiva histórica y basada en los escritos inspirados. La única recomendación que emergió de esta reunión informal de pastores fue que Ken buscara el asesoramiento de los teólogos más reconocidos de la denominación.

Esta iniciativa marcó el comienzo de un esfuerzo sostenido de cinco años, en el que Ken buscó incentivar a los líderes de la iglesia a instaurar un proceso formal para revisar la Creencia Fundamental número 2. De esta manera, se dedicó a contactar a todos los profesores de religión que pudo, a las diferentes instancias de liderazgo de la denominación, así como a cada uno de los miembros del Comité Ejecutivo de la Asociación General.

En diciembre de 2013, el pastor Ramón Canals, quien en ese momento desempeñaba el cargo de director ministerial de la Unión del Pacífico Norte, extendió una invitación a Ken para participar como expositor en el Simposio de Profecía 2013 de la NPUC (por sus siglas en inglés), celebrado en las oficinas de la unión en Ridgefield, Washington. El evento contó con la presencia de pastores, directores ministeriales, administradores y académicos procedentes de toda la región noroeste del Pacífico. A Ken se le asignó todo el primer día del simposio, en el que cubrió la historia y las implicaciones proféticas del desarrollo y la aplicación de la doctrina de la Trinidad. La acogida de los presentes fue notablemente positiva y afirmativa, sintiéndose una manifestación palpable del Espíritu del Señor.

En los meses subsiguientes, Ken persistió en enviar apelaciones escritas a los líderes de la denominación, obteniendo respuestas corteses de algunos, aunque la reacción predominante fue el silencio. No obstante, un profesor universitario adventista le brindó una respuesta alentadora:

Estimado Ken,

He vuelto a revisar tu análisis y propuesta en relación a la Deidad, nuestras creencias fundamentales y los credos. Me encuentro en total consonancia con lo planteado en tu escrito. La temática de la Trinidad y la Divinidad ha estado, innecesariamente, oscurecida por el lenguaje teológico complejo, especulaciones filosóficas y terminología no bíblica. ¡La Iglesia necesita reevaluar este asunto! Agradezco nuevamente que hayas compartido tu estudio. Ha sido enriquecedor para mi reflexión.

Sin embargo, el erudito que brindó una ayuda más significativa fue el Dr. Woodrow Whidden, reconocido ampliamente por su obra definitiva sobre el tema. A pesar de ser un defensor inquebrantable de nuestras Creencias Fundamentales, mostró un genuino interés en entablar una discusión constructiva. Durante un periodo de año y medio, se desarrolló un diálogo por correo electrónico con Ken, acumulando más de 44,000 palabras. Esta correspondencia no solo permitió a Ken familiarizarse con los argumentos frecuentemente presentados en defensa de la formulación trinitaria, sino que también le reveló la debilidad de dichos argumentos.

No obstante, lo expresado, estas interacciones se limitaron a comunicaciones privadas con individuos. La iglesia, de manera oficial, no atendió las sucesivas peticiones para entablar un diálogo. Pero en septiembre de 2014, un atisbo de esperanza emergió a través de un correo electrónico procedente del Instituto de Investigación Bíblica (BRI) de la Asociación General:

Estimado Pastor LeBrun.

Hemos recibido su carta a través de la oficina del Pastor Mike Ryan, Vicepresidente de la Asociación General. En el Instituto de Investigación Bíblica (BRI), la hemos revisado detenidamente, así como sus sugerencias. Si desea que sus propuestas sean consideradas por el Comité Ejecutivo de la Asociación General, le invitamos a seguir los pasos detallados en el documento adjunto que le estamos proporcionando. Le deseamos un día lleno de bendiciones.

Atentamente,

Asistente Administrativo
Instituto de Investigación Bíblica

Junto con la respuesta, se adjuntó un artículo de la revista *Ministry* de noviembre de 1975 titulado *Dando a conocer puntos de vista*, escrito por Gordon M. Hyde, que detallaba la resolución tomada en el Concilio Anual de 1970 y describía el procedimiento a seguir para solicitar la revisión de un tema teológico.

Se hizo evidente que existía un procedimiento formal para llevar un tema doctrinal a consideración. Así que Ken decidió seguir este

procedimiento al pie de la letra. El primer paso consistía en presentar una solicitud formal al presidente de su asociación local. Y eso fue precisamente lo que hizo.

Estimado pastor,

Tras una búsqueda reflexiva y en oración de las Escrituras, estoy solicitando que la iglesia reexamine nuestra posición doctrinal tal como se refleja en la Creencia Fundamental número 2. El Instituto de Investigación Bíblica me ha indicado el procedimiento correcto para solicitar modificaciones doctrinales. Adjunto, encontrará una copia del artículo que me compartieron, titulado *Dando a conocer puntos de vista*, que explica los pasos a seguir, comenzando con una presentación escrita al presidente de la asociación local. En dicho artículo, se detalla cuál es su papel en este proceso.

He elaborado un resumen del tema en el documento *Reevaluación de la doctrina de la Trinidad*, que se incluye en este paquete. Este documento esclarece la propuesta que presento y explica la necesidad de la misma. He tratado de hacer que cada punto sea lo más claro y conciso posible para facilitar una comprensión rápida y sencilla.

Para un análisis más detallado, le invito a revisar las presentaciones, la correspondencia y los documentos contenidos en el disco de recursos adjunto.

Le agradezco de antemano por su colaboración.

Atentamente,
Ken LeBrun

Esta misiva no obtuvo respuesta. Sin embargo, Ken insistió.

11 de febrero de 2015

Estimado pastor,

Esta carta es una continuación de mi comunicado del 3 de noviembre, en el que solicitaba la puesta en marcha de un proceso de revisión conforme a lo establecido en el artículo *Dando a conocer puntos de vista* del Instituto de Investigación Bíblica. Según dicho artículo, el segundo objetivo de este procedimiento es asegurar 'la máxima celeridad posible' en el proceso. Han pasado cien días desde que presenté mi solicitud y confío en que estemos avanzando en este asunto.

Como recordará, mi solicitud insta a la Iglesia a omitir de nuestras Creencias Fundamentales cualquier descripción de Dios que no esté claramente especificada en la Biblia. Mi propuesta formal se detalla en la página 5 del documento *Reevaluación de la doctrina de la Trinidad*, incluido en el paquete enviado el 3 de noviembre.

Adjunto un Disco de Recursos actualizado, que recopila toda mi correspondencia escrita hasta el momento y todos los documentos relacionados. Este disco reemplaza al que les remití el 3 de noviembre.

Agradezco su liderazgo en esta asociación y su dedicación al servicio del Señor.

Atentamente, su amigo y colega,
Ken LeBrun

En abril, Ken continuaba sin recibir respuesta de la administración, por lo que decidió volver a contactar, en esta ocasión con el Vicepresidente de Administración:

2 de abril de 2015

Estimado _____

Me gustaría estar al tanto del estado de la solicitud que presenté el pasado otoño respecto a la modificación de nuestras creencias fundamentales. ¿Podría proporcionarme alguna actualización sobre el estado actual de la solicitud?

Le agradezco de antemano,
Ken LeBrun

Ante la negativa de la Asociación para abordar el tema, el caso fue remitido a la Unión del Pacífico Norte, que también se abstuvo de tratarlo. Por lo que Ken decidió consultar con el presidente de su asociación sobre cómo proceder. El presidente respondió en una carta fechada el 12 de mayo de 2015.

Estimado Ken,

No estamos en posición de respaldar tu solicitud y nos encontramos algo limitados en nuestra capacidad para proporcionar una revisión adecuada a tu extenso trabajo.

Todos nosotros creemos que la intervención de alguien con un nivel académico superior podría ser beneficioso para entender mejor cómo abordar tu solicitud. Reconocemos que no somos teólogos, especialmente en comparación con muchos de nuestros líderes denominacionales.

Lamento no poder brindar apoyo a tu solicitud.

Atentamente,
[Presidente]

Ante tal situación, Ken decidió escribir nuevamente al Instituto de Investigación Bíblica (BRI).

13 de mayo de 2015

Estimada Hermana _____

En septiembre pasado, usted amablemente me proporcionó las instrucciones adecuadas para solicitar una evaluación de una perspectiva teológica, incluyendo una copia en PDF del documento *Dando a conocer puntos de vista* de Gordon M. Hyde, que detalla el procedimiento a seguir. Siguiendo estas directrices presenté un documento al presidente de mi asociación local, en el que expuse mis puntos de vista y solicité una evaluación. También compartí con él el artículo de Hyde para asegurar una comprensión clara del procedimiento.

Sin embargo, he recibido una comunicación de la administración de mi asociación local indicando que no participarán en el proceso. Según el punto número 11 del procedimiento, en caso de una respuesta negativa, tengo derecho a apelar al siguiente nivel de la organización de la iglesia. Al hacerlo, la administración de la Unión del Pacífico Norte me informó que no revisarán el caso sin una recomendación de mi asociación local. Un intento posterior para obtener la cooperación de la asociación local también resultó infructuoso.

Ante este escenario, me encuentro en una encrucijada sobre cómo proceder. ¿Podría usted proporcionarme alguna recomendación sobre los pasos a seguir?

Le agradezco de antemano por su asistencia y orientación.

Atentamente,
Ken LeBrun

Ella respondió:

20 de mayo de 2015

Estimado Pastor LeBrun:

Desde el BRI, no tenemos recomendaciones adicionales que ofrecer en este momento. Sin embargo, quiero informarle que estamos en proceso de lanzar tres publicaciones sobre la Trinidad que podrían ser de su interés. Estas estarán disponibles a partir de la Sesión de la Asociación General en julio de 2015.

Atentamente,

Asistente Administrativo
Instituto de Investigación Bíblica

Posteriormente, un rayo de esperanza surgió cuando el presidente de la Asociación encomendó al recién nombrado director ministerial que examinara la solicitud de Ken. En las conversaciones que siguieron, Ken manifestó su evidente inquietud acerca de la indisposición de la Asociación a evaluar asuntos teológicos presentados formalmente por un pastor. En este caso, entonces, ¿qué se espera que hagan nuestros laicos que tienen preocupaciones similares? ¿Cómo podemos aconsejarles que no promuevan sus perspectivas si no hay un proceso legítimo disponible para que esos puntos de vista sean evaluados por la iglesia?

Al respecto, el director ministerial aseguró que se abocaría a este asunto.

Un par de semanas después, la Asociación coordinó una reunión con un especialista en lenguas bíblicas jubilado, con el propósito de que escuchara a Ken y asesorara a la Asociación sobre la conveniencia o no de iniciar el proceso formal delineado en el procedimiento del BRI. Tras varias reuniones con Ken, el especialista remitió el siguiente informe a la administración.

10 de noviembre de 2015

Hola _____,

Quería proporcionarle una actualización sobre el estudio con Ken. Hemos tenido diversas reuniones en las instalaciones de la

asociación, durante las cuales he visto cinco presentaciones en PowerPoint de Ken. También he revisado gran parte de su correspondencia con Whidden, así como la propuesta formulada por él.

Aunque no compartimos totalmente las mismas opiniones, la documentación presentada por Ken es considerable, en especial desde una perspectiva teológica histórica. Su inquietud respecto a nuestra declaración de creencias sobre la Trinidad, a mi parecer, tiene cierto fundamento, especialmente porque algunos miembros podrían enfrentar medidas disciplinarias por sostener creencias que se alinean más con las que mantuvo la Iglesia Adventista del Séptimo Día durante más de 50 años.

Creo que la mayoría de las preocupaciones podrían ser atendidas a través de una o más de las siguientes medidas:

- Una modificación en la redacción de la declaración de creencias fundamentales que esclarezca la naturaleza divina del trío celestial, utilizando el lenguaje de la Biblia y el Espíritu de Profecía, evitando la terminología trinitaria asociada con conceptos no bíblicos.
- Llegar a un consenso por parte de nuestra Asociación para que Ken pueda compartir su comprensión con su congregación. Así, de esta manera, se pueda atenuar la tendencia hacia medidas disciplinarias en contra de aquellos que deseen sostener una creencia similar a la de la mayoría de los pioneros de la iglesia.
- Elaborar una declaración que afirme la deidad eterna y autoexistente del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, utilizando términos bíblicos que la Asociación consideraría como una aclaración apropiada en casos de disciplina. Esta podría servir como punto de partida para futuros estudios y diálogos en comités más extensos de nuestra Asociación y de la NPUC.
- Otorgar a Ken una licencia de estudios con sueldo y patrocinio para elaborar una tesis de maestría o una disertación doctoral, con el objetivo de proponer una modificación en nuestra declaración de creencias fundamentales.

En mi opinión, Ken es un erudito fiel y meticuloso que posee un amplio conocimiento de la literatura relativa a la Deidad, tanto dentro de la esfera de la Iglesia Adventista del Séptimo Día como fuera de ella. Demuestra diligencia en evitar el disenso y la controversia. Aunque podría beneficiarse de una profundización en lingüística y teología sistemática, así como de un diálogo ampliado con expertos en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y en la hermenéutica de EGW.

Considero que Ken está trabajando en una elucidación que, si bien no contradice nuestra comprensión esencial sobre la Deidad, podría ser invaluable para clarificar cuestiones doctrinales conflictivas entre los miembros de la iglesia.

Saludos cordiales,
[Erudito]

Unas semanas más tarde envió un segundo informe.

27 de noviembre de 2015

Hola_____,

Ken compartió conmigo un CD que contiene su correspondencia con individuos de alta responsabilidad en la Universidad Andrews, el Instituto de Investigación Bíblica, la Asociación General, entre otras organizaciones destacadas.

Se ha esforzado diligentemente en compartir sus hallazgos y solicitar retroalimentación. Sus esfuerzos en este tema han sido significativos. Varios han respondido por escrito, elogiando sus esfuerzos, pero hasta el momento las evidencias sugieren que nadie le ha proporcionado una retroalimentación sustancial, con la excepción de Whidden, quien parece haber desaparecido del panorama.

Existen evidencias que sugieren la necesidad de una mayor clarificación de la doctrina de la Trinidad, más allá de lo que se ha hecho hasta ahora. Ken desea mantenerse leal a la Iglesia, y evidencia un enfoque e interés en este tema que supera lo que he presenciado hasta ahora.

No anticipo que alguien en nuestra Asociación o en las cercanías esté en posición de proporcionarle la información y el diálogo que realmente necesita para el nivel de indagación en el que se encuentra. Podría haber profesores en Walla Walla dispuestos a colaborar con él, pero el problema recurrente en la mayor parte de su correspondencia es que ninguno parece tener el tiempo para trabajar con él de manera significativa. No poseo la experiencia de Ken en teología histórica, por lo que no me siento calificado para evaluar sus conclusiones en esta área.

A pesar de ello, sus observaciones me resultan impresionantes; no obstante, percibo pequeños matices aquí y allá que podrían estar sujetos a diferentes interpretaciones.

En el ámbito teológico, Ken posee una perspectiva bastante firme, determinada y arraigada tanto en la interpretación bíblica como en la del Espíritu de Profecía, a tal grado que el término conservador no logra describirlo de manera completa. A mi parecer, su enfoque es algo limitado, pero él percibe cualquier desviación de aceptar afirmaciones absolutas como una deserción de los fundamentos de interpretación bíblica establecidos por los pioneros y EGW.

No me encuentro en la posición adecuada para evaluarle en este ámbito, dado que su metodología se distancia de la mía. Detallar esto requeriría bastante tiempo.

Sin lugar a dudas, recomendaría que Ken emprenda estudios de posgrado bajo la dirección de los mejores teólogos de la denominación. Su dedicación y talento lo hacen merecedor de esta oportunidad. Asimismo, considero que deberíamos brindarle todo el apoyo financiero necesario para que pueda llevar a cabo estos estudios. Cabe destacar que nunca ha recibido patrocinio para cursar estudios en el seminario, por lo que al menos debería ser elegible para ello. Además, existe la posibilidad de que pueda obtener un estipendio pastoreando una pequeña iglesia cercana al seminario. Por su destacada trayectoria, Ken merece el apoyo necesario para cursar un doctorado en Teología. La denominación se beneficiaría enormemente de su trabajo en este campo. Él mismo manifiesta su voluntad de trabajar en forma cooperativa. Tal vez la Unión del Pacífico Norte y la Asociación General podrían unirse de alguna manera para patrocinar sus estudios.

Bendiciones,

[Erudito]

La semana siguiente escribió:

3 de diciembre de 2015

Hola _____,

Al principio, pensé que los estudios con Ken serían amenos e informativos, pero no tenía idea de cuán extensos y serios son los temas que se abordan. Hay muchos recursos y documentos académicos que van más allá de lo que un comité conformado en nuestra asociación tendría el tiempo y, probablemente, el trasfondo necesario para evaluar.

Entiendo que esta es la razón por la que me pidió que pasara tiempo con Ken. El problema es que, después de dedicar tiempo significativo a través de la reflexión, la oración y el análisis, no puedo decir que tenga una recomendación concreta para un comité más allá de recomendar una licencia de estudios remunerada para Ken.

Es como examinar una flor solo para descubrir el mundo microscópico de células y átomos. Debería ser fácil retroceder y mirar la flor; sin embargo, cuando hay una diferencia fundamental de opinión entre botánicos e informados naturalistas sobre si es una flor o una maleza, es más fácil perderse en el torbellino de átomos.

En mi opinión, este asunto no es una pequeña nube en el horizonte. Es más que un fuerte viento. Tiene una importancia comparable a un huracán, y puede ser incluso más devastador que una bomba de hidrógeno.

Estaría encantado de reunirme con usted, con Ken y otros para conversar si así lo desea.

[Erudito]

Cuatro días después, una nueva carta asomó en el horizonte.

7 de diciembre de 2015

Hola _____

Entiendo que esta responsabilidad adicional no es algo que necesite junto con todas las demás que ya tiene, pero confío en que Dios le ha brindado y continuará brindándole la gracia necesaria para sobrellevar y liderar esta situación. Tengo la impresión de que Ken y yo podríamos acercarnos a una propuesta de solución, aunque sea provisional. Estamos considerando recomendar una declaración que podría ser sometida a votación por la Asociación, con el objetivo de clarificar asuntos relacionados con la disciplina eclesiástica en lo que respecta a la enseñanza sobre la Deidad.

Me ha impactado descubrir que el dogma antitrinitario es un tema profundo, extenso y de gran relevancia, con el potencial de causar estragos en la iglesia. He observado que en otras congregaciones ASD de la región, el antitrinitarismo amenaza con generar divisiones. Por lo que he podido leer, se trata de un movimiento a nivel global y se está infiltrando en la iglesia ASD.

Se podría pensar que basta con seguir el manual de la iglesia y aplicar la disciplina correspondiente. Sin embargo, la situación no es tan sencilla, ya que los antitrinitarios desean fundamentarse exclusivamente en la Biblia y, en el caso de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en las declaraciones del Espíritu de Profecía.

Uno podría suponer, de manera simplista, que el antitrinitarismo implica necesariamente el arrianismo y la negación de la existencia eterna de Cristo. Si bien esto puede ser cierto en algunos casos, otros, y aparentemente esta es la postura de Ken, se aferran firmemente al hecho de que en Jesús había vida no prestada ni derivada, y afirman otras declaraciones similares, como la existencia de tres personas eternas del trío celestial. Son los términos “Trinidad” y “Tres en Uno” los que generan preocupaciones y cuestionamientos.

La fuerza de esta postura reside en la insistencia de que estos términos y la idea de tres dioses individuales son de origen pagano y no tienen una base sólida en la Biblia.

Ciertamente, los teólogos han dedicado esfuerzos para abordar esta cuestión y continúan haciéndolo. Algunos miembros del Instituto de Investigación Bíblica (BRI) han realizado estudios al respecto. Varios teólogos adventistas han sugerido que la redacción en la declaración de nuestras creencias podría mejorarse, y hay quienes están trabajando en dichas declaraciones con miras a proponer recomendaciones de cambio.

La preocupación de Ken radica en que, mientras tanto, hay quienes quieren emplear la terminología de “Trinidad” y “Tres en Uno” en el manual de la iglesia como base para disciplinar a aquellos que prefieren utilizar únicamente las palabras de la Biblia y del Espíritu de Profecía para describir a la Deidad.

Ken y yo estamos esforzándonos en formular una propuesta de redacción para una posible acción por parte del comité ejecutivo de la Asociación, que permitiría a los miembros creer y enseñar la doctrina básica ASD sobre la naturaleza bíblica de Dios, Jesús y el Espíritu Santo, sin la necesidad de emplear los términos “Trinidad” ni “trinitario”.

Le comparto esto para mantenerle informado sobre nuestro enfoque actual respecto a este tema.

Bendiciones,
[Erudito]

En febrero de 2016, el vicepresidente de la Asociación contactó a Ken, invitándole a elaborar un documento claro y conciso y remitirlo por correo electrónico como preparación para una reunión preliminar, en la que participarían él, el erudito, Ken y el director ministerial. Esta reunión sería la antesala de un comité más amplio. Para integrarlo, el vicepresidente sugirió a ocho personas: dos representantes de la Asociación, dos profesores de la Universidad de Walla Walla, tres pastores y un obrero jubilado. Esto resultó emocionante. ¡El proceso realmente iba a avanzar!

Durante las semanas siguientes, Ken estuvo dedicado a una campaña evangelística, lo que retrasó la elaboración del documento. Sin embargo, en la primavera, presentó un análisis de seis páginas sobre los temas específicos que se le había solicitado tratar.

Unas semanas después, los funcionarios de la Asociación invitaron a Ken a una reunión. En ella, le comunicaron que no se conformaría un comité de gran envergadura para examinar la propuesta. La administración había determinado que la propuesta carecía de méritos, por lo que no continuarían con ella.

En esta reunión, se puso de manifiesto que la verdadera discrepancia entre las posturas radicaba en el papel de la iglesia como definidora de la doctrina (perspectiva enfatizada por los representantes de la Asociación) frente a la suficiencia de las Escrituras, sin necesidad de interpretaciones teológicas adicionales, para enseñarnos la verdad (perspectiva enfatizada por Ken).

Como gesto de conciliación, el director ministerial accedió a presentar el tema en los encuentros de pastores de octubre para su discusión, lo que cumplió cabalmente. El 16 de octubre, los pastores se reunieron en un ambiente relajado, marcado por la camaradería y una buena disposición al diálogo. Ken tenía grandes expectativas en que los pastores dedicarían tiempo a discutir el tema. Sin embargo, la atención de todos estaba centrada en la votación del Concilio Anual que se llevaría a cabo ese día, respecto a qué hacer con las entidades organizativas que no cumplían con las políticas de la Asociación General. (Los pastores esperaban que el Comité Ejecutivo de la AG rechazara cualquier acción disciplinaria propuesta).

El último punto en la agenda del grupo de pastores fue la discusión sobre la Trinidad. Dicha agenda incluía una lista de objeciones típicas de los Testigos de Jehová, cuestiones que Ken no estaba planteando. Cuando el director ministerial introdujo el tema, nadie mostró interés en dedicarle tiempo; preferían ir a almorzar. Así, con algunos comentarios desfavorables sobre estos grupos disidentes no trinitarios, decidieron no abordar el asunto y se dirigieron todos a almorzar.

¿Qué más se podía hacer? Ken había intentado seguir el procedimiento establecido por la iglesia, pero ningún nivel de su estructura organizativa colaboró con su propuesta. Finalmente, el 15 de noviembre de 2016, escribió al pastor Ted Wilson en la Asociación General. En su carta, repasó los pasos que había seguido en un intento de obtener por parte de la iglesia una evaluación oficial y significativa de su investigación. Hizo notar al presidente que el primer objetivo declarado en el procedimiento elaborado por el BRI es “Demostrar que la iglesia acogerá la oportunidad de examinar ‘nueva luz’ ”. Luego expresó:

Estoy agradecido de que la iglesia de Dios acoja esa oportunidad. Dado que fue la Asociación General la que estableció el procedimiento y extendió la invitación, estoy seguro de que la Asociación General lo respetará, incluyendo la posibilidad de apelación.

Algunos podrían argumentar que la iglesia ya ha evaluado las aseveraciones anti-trinitarias. Y tienen razón. He revisado exhaustivamente todo el material que la iglesia ha publicado sobre este tema, incluyendo los tres folletos del BRI distribuidos en mayo de 2015. En mi análisis, resalta que la iglesia ha tratado de manera adecuada temas como la divinidad de Cristo, la personalidad del Espíritu Santo, entre otros asuntos para los que contamos con un respaldo bíblico sólido. Sin embargo, los desafíos planteados a la fórmula teológica específica que define la doctrina de la Trinidad no han recibido respuestas suficientemente esclarecedoras.

Hay una suposición generalizada de que afirmar la existencia de un Dios en tres Personas es la única manera de interpretar los datos bíblicos sin desvirtuar la naturaleza de la “Deidad”. No obstante, los eruditos admiten que esta fórmula específica nunca se menciona de manera explícita en las Escrituras y que su explicación racional es esquiva. Se nos insta a aceptarla simplemente por fe.

Mi investigación sugiere que sería más prudente evitar el intento por definir a Dios mediante una fórmula teológica concebida por el hombre. Propongo que nos adhiramos a lo que la Biblia expresa y lo dejemos en eso. La explicación que la Biblia misma ofrece, aunque sorprendente para algunos, posee una lógica razonable. Y si Dios hubiera querido que entendiéramos más allá, seguramente nos lo habría revelado.

Parece que la doctrina de la Trinidad para el mundo cristiano se asemeja a lo que la teoría de la evolución representa para el mundo científico. Ninguna de ellas es exigida por los datos en sí. De hecho, ambas enfrentan evidencias considerables en contra. Sin embargo, se mantienen como dogmas incuestionables, y como tal, no se permiten interrogantes al respecto.

La razón por la que solicito a la iglesia reconsiderar esto radica en que muchos miembros dedicados de la iglesia están enfrentando medidas disciplinarias por negar la fe en la doctrina de la Trinidad, como se requiere en la Creencia Fundamental número 2. En torno a esto, ¿no podría la iglesia aceptar una menor especificidad en una posición doctrinal que admitimos no está articulada en las Escrituras y que trasciende nuestro entendimiento?

En lugar de apelar a la apologética y encarar esto con la firme intención de defender nuestra declaración aprobada, solicito a la iglesia considerar con una mente abierta la posibilidad de una comprensión directa de los datos bíblicos. Quizás se podría establecer una comisión de estudio, no para refutar, sino para evaluar honestamente, algunas de estas observaciones que actualmente no se han abordado.

Agradezco su liderazgo comprometido durante este periodo crítico en la historia de la iglesia de Dios.

Atentamente y con respeto,
Pastor Ken LeBrun.

El 21 de noviembre de 2016, Ken recibió la siguiente carta de la Oficina del Presidente de la Asociación General.

Estimado hermano Ken,

Gracias por su carta dirigida al pastor Ted Wilson. Dado que el pastor Wilson se encuentra actualmente fuera del país, estoy respondiendo a su carta en su nombre.

Ha dedicado mucho esfuerzo en seguir meticulosamente los pasos que le indicaron desde el Instituto de Investigación Bíblica para presentar su trabajo. Estamos reenviando su carta a ese departamento para su investigación.

Que Dios continúe bendiciéndole. Con cordiales saludos cristianos,

Magdiel Pérez Schulz,
Pastor, Asistente al Presidente
c: AG Instituto de Investigación Bíblica

El 16 de mayo de 2017 Ken recibió una carta del BRI.

Estimado hermano Ken,

Gracias por su trabajo sobre la Trinidad. Le daremos una revisión detallada y, si es pertinente, lo remitiremos a la administración de la Asociación General.

Bendiciones,

Elias Brasil de Souza,
Director del Instituto de Investigación Bíblica.

Ha sido un trayecto largo. Pero por la providencia de Dios, la investigación de Ken finalmente llegó al Instituto de Investigación Bíblica.

Conforme a lo sucedido, lo único que restaba era orar para que se diera un trato justo a la evidencia. Si el BRI encontraba méritos en ella, harían una recomendación adecuada a la Asociación General. Tal vez se autorizaría una comisión de estudios, con contribuciones del campo, para examinar cada punto en consideración.

El 10 de agosto, Ken pudo comunicarse con la nueva asistente administrativa en el BRI e indagar sobre el estado de su solicitud. Ella mencionó que sabía que el director tenía el documento, pero desconocía el estado actual del mismo. Él estaba fuera del país, y le preguntaría al respecto cuando regresara.

El 28 de agosto, Ken volvió a llamar. Le informaron que su documento estaba agendado para la próxima reunión entre el director

y sus asociados, programada para finales de septiembre. “Probablemente recibirás una respuesta en algún momento de octubre”, mencionó la asistente. Ken pregunto si el tema se trataría en una sola reunión o si habría posibilidad para un diálogo continuado. Ella indicó que podría ser de cualquier manera. También le comentó que era bienvenido a enviar otro correo electrónico al departamento, y que ella lo reenviaría al director. Así que eso fue lo que hizo.

28 de agosto de 2017

Estimada hermana,

Agradezco la conversación que tuvimos esta mañana por teléfono. Comprender un poco más acerca del proceso y el marco temporal me ayuda a saber cómo orar al respecto, lo que ahora estoy haciendo. Mi esperanza es que el personal del BRI reconozca que este es un tema que merece un estudio meticuloso por parte de la denominación en su totalidad. Aprecio su disposición para reenviar esta comunicación adicional al director en mi nombre. Lo que realmente deseo es que el Comité Ejecutivo de la AG tome una acción durante el Consejo Anual de este año. Esto con el fin de establecer un estudio de dos años sobre la Creencia Fundamental número 2 en todas las trece divisiones del campo mundial, extendiendo una invitación para recibir aportaciones de pastores y miembros laicos. La razón para esto radica en la actual brecha comunicativa entre administradores, teólogos, pastores y laicos respecto a este tema. La doctrina se nos ha presentado como una directiva de arriba hacia abajo, en la que los teólogos elaboran una formulación específica, los delegados de la Sesión de la AG la votan, las publicaciones de la iglesia la defienden, los oficiales de las iglesias locales la aplican, y los miembros de la iglesia deben aceptarla. Pero miles de nuestros miembros alrededor del mundo desearían que la iglesia reconsiderara esa formulación. Principalmente porque la doctrina, tal como se requiere, no se encuentra expresada en ninguna parte de la Biblia. Y en todas las declaraciones de Elena White sobre “el trío celestial”, “los eternos dignatarios celestiales”, “los tres poderes más altos del cielo”, etc., nunca se articula la fórmula trinitaria que ahora se considera una prueba de discipulado en la iglesia.

Actualmente, no existe un foro donde un miembro de la iglesia pueda expresar adecuadamente sus preocupaciones sobre esto o entablar un diálogo significativo sobre el tema con la iglesia. La desafortunada consecuencia de canales de comunicación cerrados

o unidireccionales es que las personas luego optan por publicar sus puntos de vista divergentes en Internet y a través de literatura, distribuyéndola indiscriminadamente. Debido a esto, los líderes de la iglesia local reaccionan entonces con acciones disciplinarias. Pero ambas partes no están escuchándose abiertamente entre sí. Estoy convencido de que Dios desea que Su iglesia permanezca unida en esto. Pero un consenso genuino solo se puede lograr mediante una comunicación abierta y bidireccional.

Sugiero que esta discusión se enfoque exclusivamente en el contenido directo de la Creencia Fundamental número 2. Solo puede surgir confusión cuando las personas deseen debatir sobre asuntos que no han sido revelados, como la naturaleza del Espíritu Santo y la naturaleza de la eternidad de Cristo. Y así, como el Dr. Donkor ha señalado correctamente en *Dios en 3 Personas en Theology*, p. 18, nuestra declaración de Creencia Fundamental no elabora sobre esos temas. Así que no perdamos nuestro tiempo en esos puntos. Sin embargo, la declaración doctrinal de la Trinidad tal como se expresa en la Creencia Fundamental número 2, merece un estudio meticuloso, ya que estamos imponiendo a nuestros miembros una definición del “único Dios” que no se encuentra en ningún pasaje inspirado.

Usted está familiarizada con el ejemplo clásico: Mateo 27:5 indica que Judas ‘fue y se ahorcó’, y Lucas 10:37 dice: ‘Ve, y haz tú lo mismo’. Formular una doctrina a partir de una serie de versículos (donde cada versículo solo proporciona una parte de la imagen) puede ser peligroso. ‘A’ más ‘B’ no siempre es igual a ‘C’. Pero eso es lo que hemos hecho en la Creencia Fundamental n.º 2.

Solo estoy solicitando un proceso de revisión abierto con una consideración honesta de las evidencias. Y desearía que la Biblia misma—tal como está escrita—sea el árbitro final de la verdad.

Les agradezco profundamente su amable consideración.

Por favor, consideren también las *Observaciones iniciales sobre la Creencia Fundamental n.º 2* adjuntas.

Junto a ustedes por una obra terminada,

Pastor Ken

Finalmente, el 11 de octubre de 2017, el Instituto de Investigación Bíblica emitió su respuesta oficial.

Estimado Hermano LeBrun,

Hemos recibido su documento en el Instituto de Investigación Bíblica y se le ha dado la debida consideración. Su posición respecto a la Trinidad, como usted claramente expone, contradice la Creencia Fundamental número 2 de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que refleja la comprensión de la Iglesia sobre la Deidad conforme a las Escrituras. A pesar de sus argumentos en contra, los eruditos del BRI sostienen que el entendimiento actual de nuestra Iglesia sobre este tema crucial refleja de manera más precisa la enseñanza bíblica.

Si insiste en que su posición es la correcta, tiene la libertad de seguir los canales apropiados. Es decir, debe presentar primero su punto de vista a su asociación local, la cual evaluará y determinará si hay razones suficientes para llevarlo al siguiente nivel organizativo superior. Sin embargo, como ya se mencionó, los eruditos del BRI no encuentran argumentos persuasivos para desviarse de la Creencia Fundamental número 2.

El BRI ha elaborado algunos materiales sobre este tema. Se los estoy enviando para que pueda profundizar en la comprensión de la Iglesia sobre la enseñanza bíblica respecto a este asunto.

Bendiciones,

Elias Brasil de Souza, BRI.

Y así concluyó. Ninguno de los puntos que Ken había planteado fue abordado. No se proporcionó ningún argumento sobre por qué la postura de la iglesia era preferible. Pero la iglesia había emitido su pronunciamiento. No había una autoridad humana superior a la que se pudiera recurrir.

Capítulo 6

DILO A LA IGLESIA

Tras el rechazo de los documentos de Ken por parte del Instituto de Investigación Bíblica en 2017, no resultaba provechoso insistir más en el asunto. Por lo tanto, Ken decidió dejar de lado el tema, depositando toda su confianza en la providencia divina.

“Dios está conduciendo a un pueblo y no a unas cuantas personas separadas aquí y allá, una que cree una cosa y otra que cree otra diferente. Los ángeles de Dios están efectuando la obra confiada a su cuidado. El tercer ángel va a la cabeza y está purificando a un pueblo, y éste debiera avanzar con él en forma unida. Algunos toman la delantera a los ángeles que están guiando a su pueblo; pero tienen que desandar cada paso y seguir humildemente al mismo paso que los ángeles que guían. Vi que los ángeles de Dios no conducirán a su pueblo con más rapidez de la que éste puede recibir las importantes verdades que se le comunican y llevarlas a la práctica. Pero algunas personas inquietas hacen su trabajo sólo a medias. A medida que el ángel las guía se apresuran en ir en busca de algo nuevo, y avanzan sin dirección divina y en esta forma acarrearán confusión y discordia a las filas. No hablan ni obran en armonía con el resto del cuerpo”.⁸³

La armonía con el cuerpo general de la iglesia es esencial. Dios anhela que su pueblo avance de manera unificada. Esta es una de las razones por las que se aconseja “no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia”.⁸⁴ No solo porque la sabiduría se halla

⁸³ Elena G. White, *Testimonios para la iglesia*, Vol. 1 (Asociación Publicadora Interamericana, 2003) p. 190.

⁸⁴ White, *Testimonios para la iglesia* Vol. 5. (Asociación Publicadora Interamericana 1998), 272

en la multitud de consejeros, sino también porque Dios desea que los hermanos de experiencia tengan la primera oportunidad de recibir la luz. Jesús le dijo al leproso sanado: “no digas a nadie nada, si no ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, *para testimonio a ellos*” (Marcos 1:44). De esta forma, Jesús intentaba proporcionar todas las oportunidades posibles para que los sacerdotes aceptasen la verdad. Si hay un mensaje que Dios desea que su iglesia reciba, Él lo señalará a través de su acción providencial. White lo aclara así: “Si es deber de la iglesia abstenerse de consumir carne de puerco, Dios lo revelará a más de dos o tres personas. *Él enseñará a su iglesia cuál es su deber*”.⁸⁵

El Instituto de Investigación Bíblica (BRI) no identificó ningún problema, desde una perspectiva bíblica, con el material que Ken les había enviado. La única razón que proporcionaron para rechazarlo fue que “contradice la Creencia Fundamental número 2”. Se volvió evidente que la declaración de Creencia Fundamental, y no la Biblia, era el criterio con el que el liderazgo de la iglesia evaluaba el material enviado.

Lo que hizo particularmente difícil esta situación fue que no había espacio, en ningún nivel de la estructura de la iglesia, para un diálogo o discusión significativa sobre el tema. Era un asunto cerrado. Incluso en una clase de Escuela Sabática, plantear cualquier pregunta sobre el tema que pudiera desafiar la posición oficial sería desaprobado, considerándose como actitud divisiva y desleal.⁸⁶

Tras recibir la respuesta del BRI, Ken guardó el asunto en privado, observando y esperando la indicación de Dios sobre los pasos a seguir. Los años transcurrieron. Con creciente frecuencia, recibía informes de miembros de la iglesia en otras regiones a los que se les prohibía ocupar cargos en la iglesia porque no respaldaban la Creencia Fundamental número 2. A lo largo de los Estados Uni-

⁸⁵ White, *Testimonios para la iglesia* Vol. 1. (Asociación Publicadora Interamericana 2003), 189

⁸⁶ La solución a este problema se aborda en la compilación “Cómo tratar los puntos controvertidos” tinyurl.com/yc2rmb9

dos, y en el contexto internacional, se repetía la misma historia. A inicios de 2022, al percibir la confusión que muchos estaban experimentando, Ken empezó a reflexionar como ministro sobre su responsabilidad de actuar como un atalaya para la casa de Israel. “Sus atalayas son ciegos, todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden ladrar; soñolientos, echados, aman el dormir” (Isaías 56:10).

White explica con gran claridad la gravedad del pecado que representa adoptar una postura neutral e indiferente ante una crisis religiosa, expresándolo en las siguientes palabras:

“Estos perros mudos que no querían ladrar, son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido”.⁸⁷

“Si Dios aborrece un pecado más que otro, del cual su pueblo es culpable, es el de no hacer nada en caso de una emergencia. La indiferencia y la neutralidad en una crisis religiosa son consideradas por Dios como un grave delito, igual al peor tipo de hostilidad contra Dios”.⁸⁸

Crear agitación cuando nadie se preocupaba solo provocaría controversia. Pero permanecer en silencio cuando las personas honestas buscaban respuestas, sería una traición. El silencio por parte de Ken indicaría un acuerdo tácito con una declaración doctrinal respaldada solo por pronunciamientos eclesiásticos. Perpetuar esa impresión sería cobarde y deshonesto. Ken sabía que solo quedaba una cosa por hacer. Cuando Jesús dijo en Mateo 18:17, “Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia”, con *iglesia*, Jesús se refería a todo el cuerpo de creyentes.⁸⁹

“Más la palabra de Dios no está presa” (2 Timoteo 2:9). No está constreñida ni delimitada por los concilios humanos. Los eventos in-

⁸⁷ White, *Testimonios para la iglesia* Vol. 5. Asociación Publicadora Interamericana 1998), 196

⁸⁸ White, *Testimonios para la iglesia* Vol. 3. Asociación Publicadora Interamericana. 2004), 311

⁸⁹ Véase Elena G de White, *El Deseado de todas las gentes*. (Pacific Press Publishing Association 1955), 408

dicaban que era justo permitir que los miembros del cuerpo “examinen todo” para que puedan “retener lo bueno”. Era hora de permitir que la gente común tuviera la oportunidad de recibir la palabra con toda disposición de mente, y examinar las Escrituras diariamente, para ver si esas cosas eran así.

Ni la Asociación General, a través de su Instituto de Investigación Bíblica, ni ningún otro nivel organizativo de la denominación, habían mostrado disposición alguna para interactuar formalmente con cualquiera de los puntos que Ken les había enviado a lo largo de los años. Por lo tanto, decidió compilar varios de los documentos que había enviado a los eruditos y publicarlos en un libro que podría ser entregado a la gente. El título del libro sería *Not a Mystery: Understanding God* [“No es un Misterio: Entendiendo a Dios”]. Su argumento central sería que Dios, mediante sus profetas, nos ha revelado de manera clara y precisa todo lo que necesitamos saber sobre Él. En lugar de sumergirse en especulaciones teológicas, lo esencial es aceptar y creer lo que Dios ha declarado explícitamente sobre sí mismo. Así las cosas, se acordó imprimir diez mil copias del libro.

El 22 de julio de 2022, Ken recibió noticias de que la imprenta había terminado de imprimir los libros un mes antes de la fecha estimada de finalización. Organizó que cuatro cajas le fueran enviadas por UPS antes del envío completo a la bodega. Cuando recibió las primeras cajas, Ken tomó el primer ejemplar de los libros y lo envió por correo a su presidente de asociación, con la intención de ofrecerle la posibilidad de examinarlo de manera imparcial y objetiva.

Cuando el presidente recibió el libro, contactó al Instituto de Investigación Bíblica y les pidió que lo evaluaran. Se organizó una conferencia remota mediante Zoom, con una duración de 90 minutos, entre Ken y cinco eruditos del BRI. Durante los primeros 20 minutos, Ken presentó un resumen del libro. Durante el resto del tiempo, los teólogos le hicieron preguntas sobre su posición. Era evidente, por sus preguntas, que la mayoría de ellos no habían leído el libro. El formato de la reunión fue desafiante: un erudito

formulaba cinco preguntas seguidas, sin dar tiempo a Ken para responder cada una individualmente. Ken proporcionaba una respuesta bíblica a cada pregunta que recordaba, pero no pudo recordarlas todas. Luego, el siguiente erudito hacía su lista de preguntas. Ken sintió que habría sido más productivo si pudieran haber discutido un punto a la vez.

Unos días después, el BRI envió su informe completo al presidente de la Asociación. No fue una evaluación objetiva que reconociera tanto las fortalezas como las debilidades. De hecho, fue muy limitada en su alcance. El director del BRI se centró solo en catorce impresiones desfavorables que el comité tenía respecto al material.

En el punto número 6, se señaló:

“Dado que la Creencia Fundamental número 2 refleja el consenso de la iglesia mundial respecto a la doctrina de Dios, quienes discrepan no deberían desempeñar cargos de liderazgo mientras atacan nuestras creencias o promueven puntos de vista que las socavan. Dependiendo de la situación, podrían inclusive perder su membresía en la iglesia”.

Era evidente que la declaración oficial de Creencias Fundamentales estaba siendo utilizada como el credo de nuestra denominación. En su conclusión, el director expresó: “Es claro que futuras discusiones no tendrían un propósito constructivo”. El BRI cerraba así el caso. No mostraron interés en un diálogo adicional sobre el tema.

El jueves por la noche, el director ministerial envió a Ken la carta del BRI, solicitándole que preparase una respuesta escrita para el domingo por la tarde. Ken redactó una respuesta de 7 páginas, abordando cada uno de los catorce puntos. El domingo, entregó su respuesta al director ministerial. Tres días después, el vicepresidente de la Asociación le envió un mensaje, instruyéndole para que se presentara en la oficina de la asociación la tarde siguiente. Llegado el tiempo, fue acompañado a una sala donde estaban el presidente y el vicepresidente. Tras unas breves palabras, el presidente le entregó un sobre con la siguiente carta:

22 de septiembre de 2022

Estimado Kenneth:

Le informamos que el Comité Ejecutivo de la Asociación votó el 22 de septiembre de 2022 a favor de la rescisión de su empleo, con efecto inmediato.

Asimismo, el Comité Ejecutivo votó por:

1. Recomendar ante la Asociación de la Unión del Pacífico Norte la revocación de su ordenación ministerial; y
2. Recomendar a los pastores, primeros ancianos, directores y maestros principales de las escuelas adventistas del séptimo día dentro de nuestra asociación que se abstengan de invitarle a participar como orador o docente en cualquier iglesia o escuela perteneciente a la misma.

Estamos a su disposición para responder cualquier pregunta que pueda tener con respecto a esta decisión.

Atentamente,

Presidente

Vicepresidente de Administración

Un representante de la Asociación se haría cargo del púlpito en cada una de las iglesias de Ken el siguiente sábado para anunciar su despido. Se delegaría a otra persona la continuación de cada uno de los estudios bíblicos que Ken lideraba en la comunidad. Además, se le solicitaría entregar las llaves de la iglesia en los días subsiguientes. Se le sugirió que comenzara a asistir a otra iglesia en el valle con el objetivo de limitar su influencia entre los miembros de su anterior congregación. El 9 de noviembre, el Comité Ejecutivo de la Unión del Pacífico Norte se reunió y revocó formalmente la ordenación de Ken.



Tras la decisión de la iglesia de no censurar a Val y Eiji, el director ministerial de la Asociación les instó a renunciar a sus cargos de liderazgo. De no acceder, la congregación de 171 miembros perdería

su estatus de iglesia plenamente constituida y el comité ejecutivo de la asociación tomaría el control total, actuando como junta directiva. Aproximadamente en ese mismo período, el Pastor Ken LeBrun, perteneciente a la misma asociación, publicó su libro titulado *Not a Mystery: Understanding God* [No es un Misterio: Entendiendo a Dios], en el que presentaba una comprensión similar a la de Val y Eiji sobre la doctrina de Dios. Fue entonces cuando el presidente de la Asociación solicitó ayuda al Instituto de Investigación Bíblica. El BRI accedió a reunirse con Val y Ken a través de una conferencia de Zoom. Cinco eruditos tuvieron un encuentro con el Pastor LeBrun a lo largo de una hora y media, tal como se señaló anteriormente; y luego tuvieron una reunión con Val por el mismo lapso de tiempo. El BRI redactó un informe que fue enviado al presidente de la Asociación. A Val y al Pastor LeBrun se les solicitó que elaboraran una respuesta a este informe del BRI. La correspondencia entre las partes puede ser consultada en el siguiente enlace: tinyurl.com/2k54v8sr

Capítulo 7

MI HISTORIA PERSONAL

Cuando comencé a escribir este libro, narrando las historias de Val, Eiji y el pastor Ken LeBrun, no tenía idea de que terminaría compartiendo también mi propia historia. Esta se revela a través de las cartas que escribí a mi congregación y a los líderes de la denominación.

Sin embargo, antes de adentrarnos en ello, permítanme contarles sobre mi llamado al ministerio. Antes de que yo naciera mi madre me consagró a este ministerio. Le prometió a Dios que si le daba un hijo, lo dedicaría al servicio del Señor y lo llamaría John. Durante los primeros veinte años de matrimonio, me rehusé a aceptar este llamado, a pesar de las tentadoras ofertas que recibí. Recibí ofertas de apoyo financiero completo para mi familia, incluyendo la cobertura total de la matrícula universitaria, si aceptaba estudiar para el pastorado en una universidad adventista. En otra ocasión, recibí una nueva invitación para unirme al ministerio. Decliné estas ofertas, pues no deseaba ser pastor. Sin embargo, la invitación del presidente de la Asociación de Upper Columbia, el pastor Jere Patzer, llegó en un momento inesperado —justo cuando estaba por graduarme en Educación para la Salud Comunitaria en la Universidad del Este de Washington— y ya no pude eludir más el llamado divino. Finalmente, me entregué al servicio pastoral dentro de nuestra iglesia, labor que desempeñé por treinta años y nueve días.

En mi último distrito, cuando la Asociación se vio afectada por la escasez de pastores debido a nuestra precaria situación financiera, brindé apoyo pastoral a diez iglesias. Llegar a una de estas iglesias nos tomaba a mi esposa y a mí un poco más de cuatro horas de

viaje, saliendo muy temprano en la mañana del sábado. A menudo, las carreteras estaban cubiertas de nieve compacta y hielo. Esto representa el compromiso y la responsabilidad que siempre tuve. Hablen con cualquiera de estas diez iglesias; consulten con las trece congregaciones que he pastoreado en distritos anteriores; pregunten a las cinco iglesias que establecí en Ucrania; indaguen en la iglesia de Irlanda, o en las iglesias de México, Alaska, Nicaragua, Honduras o Gran Caimán, donde he dirigido series evangelísticas o de reavivamiento, y vean si alguien recuerda haberme escuchado pronunciar algún mensaje herético o disidente desde que me convertí en un pastor ordenado de la denominación de los Adventistas del Séptimo Día.

En 1990, Dios me entregó un mensaje que he compartido por todo el mundo, el cual nos enseña a ser fieles a nuestra denominación. Este mensaje lleva por título *La Crisis de la Viña*, mismo que pueden leer en el Apéndice A de este libro.

Ahora, les comparto mi historia.



9 de octubre de 2022

Estimados amigos,

Sharon y yo queremos compartir información que podría brindarles una mejor comprensión de lo que recientemente hemos experimentado en nuestro distrito.

El 22 de septiembre de 2022, tras treinta y dos años de servicio en la denominación, el Pastor Ken LeBrun, quien lideraba un distrito con tres iglesias en su asociación, fue desvinculado de su cargo de manera involuntaria. Sus credenciales ministeriales fueron anuladas, y se recomendó a la Unión del Pacífico Norte que se revocara su ordenación al ministerio del evangelio. Ahora le está prohibido enseñar o predicar en cualquier instalación de la denominación en su asociación local. La razón detrás de esta decisión es su rechazo a aceptar las suposiciones

de los eruditos de que un Dios es tres Personas, tal como lo enseña la Creencia Fundamental número 2. El Pastor LeBrun recientemente publicó un libro titulado *Not a Mystery* [No es un Misterio], que respalda la postura original de nuestra denominación sobre la doctrina de Dios, que nuestra iglesia mantuvo hasta 1980.

El 5 de octubre de 2022, después de treinta años de servicio ministerial, también fui despedido y se me ha prohibido predicar o enseñar en cualquier iglesia de nuestra asociación. Por todo esto, aquí les contaré mi historia. En principio, cuando noté que mi nombre fue mencionado por el Instituto de Investigación Bíblica (BRI) en una carta dirigida al presidente de otra asociación en la Unión del Pacífico Norte⁹⁰, supe que era posible que esa carta llegara a nuestra asociación. Por ello, solicité mi jubilación, prevista para el 1 de abril de 2023.

Efectivamente, esa carta del BRI llegó a manos de mi presidente de asociación, y fui citado para una reunión con la administración el 4 de octubre. A grandes rasgos, lo que sucedió fue lo siguiente.

Se me cuestionó sobre mi perspectiva respecto a la doctrina de Dios. Expresé mi creencia de que la Deidad, según la Biblia, está compuesta por el Padre eterno, el Hijo eterno y el Espíritu Santo eterno. Les aseguré que este trío celestial es uno en propósito, mente y carácter.

Sin embargo, mi respuesta no les satisfizo. Básicamente, me exigían pronunciar estas cinco palabras: “un Dios en tres Personas”. Me presionaron para que confirmara la suposición de la doctrina de la Trinidad tal como se expresa en la Creencia Fundamental número 2 (CF N.º 2). Si no podía afirmar esta declaración, me despedirían y no me permitirían retirarme dignamente. Le dije al presidente de la asociación que si él podía mostrarme dónde esto se afirmaba claramente en las escrituras inspiradas, entonces yo con gusto confirmaría la CF N.º 2. Por supuesto, no pudo hacerlo porque esta enseñanza no está expresamente mencionada en la Biblia

⁹⁰ Puede consultarse en: <https://www.tinyurl.com/2k54v8sr>, página 11.

ni en el Espíritu de Profecía, pero eso no parecía importarle. Exigía una conformidad incuestionable con esta posición no bíblica o enfrentar el castigo.

Piensen en esto: pronto llegará el tiempo en que se nos exigirá pronunciar estas siete palabras, “el Día del Señor es el domingo”. Si nos negamos a decirlas, se nos prohibirá comprar o vender.

En aquel entonces, desempeñaba el cargo de vicepresidente en la Asociación de Libertad Religiosa del Noroeste. Había dedicado seis años de mi vida como lobista en favor de la Primera Enmienda y la libertad religiosa para la NPUC ante la Legislatura del Estado, en el edificio del Capitolio. Nunca antes había estado mi propia libertad de conciencia tan cuestionada como lo fue ese día.

¿Cómo se siente uno al ser expulsado del ministerio bajo la acusación de herejía? El siguiente relato de un sueño de Elena White expresa mejor nuestros sentimientos.

“Esa noche soñé que estaba en Battle Creek y miraba por el cristal del lado de la puerta. Observé una compañía que se acercaba a la casa de dos en dos. Parecían decididos y determinados. Los conocía bien y me volví para abrir la puerta de la sala para recibirlos, pero decidí mirar de nuevo. La escena cambió. La compañía ahora parecía una procesión de católicos. Uno llevaba en su mano una cruz, otro un escapulario. Y a medida que se acercaba, el que llevaba el escapulario hizo un círculo alrededor de la casa, repitiendo tres veces: ‘Esta casa está proscripta; sus pertenencias deben ser confiscadas. Han hablado contra nuestra santa orden’.

“Me sobrecogió el terror. Atravesé la casa corriendo, salí por la puerta del norte y me encontré en medio de una compañía, algunos de los cuales conocía, pero no me atreví a decirles una palabra por miedo a ser traicionada. Traté de encontrar un lugar apartado donde pudiera llorar y orar sin encontrarme con ojos impacientes e inquisitivos. Repetí a menudo: ‘¡Si me dijeran qué he dicho o qué he hecho!’. Lloré y oré mucho al ver nuestros bienes confiscados. Traté de leer simpatía o piedad por mí en las miradas de aquellos que me rodeaban y noté en los rostros de varios que me hablarían y me consolarían si no tuvieran miedo de ser observados por otros. Quise escaparme de la multitud, pero comprendiendo que era vigilada, escondí mis intenciones. Empecé a orar en voz

alta y a decir: ‘¡Si tan solo me dijeran qué he hecho, o qué he dicho!’ Mi esposo, que dormía en una cama en el mismo cuarto, oyó mi llanto y me despertó. Mi almohada estaba empapada de lágrimas y sobre mí pesaba una triste depresión de espíritu”.⁹¹

Conocemos por experiencia lo que este sueño le transmitió a Elena White. En el sueño, ella ignoraba qué había hecho o dicho que contradijera la “santa orden” (¿liderazgo?) de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En sus días, no era herejía rechazar la doctrina de la Trinidad. De hecho, respaldar la doctrina de la Trinidad era considerado herejía. He aquí lo que el pastor J. N. Andrews escribió en 1885:

“La caída de Babilonia se describe así: ‘porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación’. Su fornicación se refiere a su alianza ilícita con los reyes del mundo. El vino, en este contexto, es aquello con lo que la iglesia ha embriagado a las naciones. Solo hay una interpretación posible para esto: doctrinas falsas. Esta ramera, debido a su unión ilegítima con las autoridades terrenales, ha adulterado las verdades puras de la Biblia, y con el vino de sus falsas enseñanzas, ha embriagado a las naciones. A continuación, algunos ejemplos de cómo ha pervertido las verdades bíblicas:

1. La doctrina de la inmortalidad natural del alma...
2. La doctrina de la Trinidad, instaurada en la iglesia por el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. **Esta doctrina destruye la personalidad de Dios y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor. Las medidas infames por las cuales se impuso a la iglesia,** que aparecen en las páginas de la historia eclesiástica, bien podrían hacer que cada creyente en esa doctrina se sonrojara”.⁹²

De esta manera, J. N. Andrews continúa enumerando un total de nueve doctrinas falsas que constituyen el vino de Babilonia, incluida la corrupción de la ordenanza del bautismo y el cambio del cuarto mandamiento.

⁹¹ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, vol. 1. (Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 502.

⁹² John Nevis, Andrews, *The Three Angels of Revelation 14:6-12*. (Advent Review Office, Rochester, N. Y., 1855), 54.

Andrews no era una voz menor en la iglesia. Elena White lo llamó *el hombre más capaz de nuestras filas*. Era un excelente erudito y un escritor prolífico. Como teólogo competente podía recitar todo el Nuevo Testamento de memoria y conocía gran parte del Antiguo Testamento también. Además, el pastor Andrews era políglota, ¡dominando al menos siete idiomas!⁹³

Entonces, ¿puede hablarse de “Medidas infames”? En épocas pasadas, la iglesia condenaba a la hoguera a miles de hombres y mujeres por no adherirse al *verbatim* de su doctrina trinitaria. Hoy, la iglesia expulsa a miembros o despide a pastores fieles, e incluso revoca su ordenación, solo por no poder afirmar una doctrina que destruye la personalidad de Dios y de su Hijo. ¿Qué dirían Elena White y sus compañeros pioneros sobre lo que una asociación local de la Iglesia Adventista del Séptimo Día hizo a uno de sus pastores? Quizás dirían:

“¿Se permitirá la infiltración de ídolos? ¿Se introducirán principios y preceptos erróneos en el santuario? ¿Se venerará al anticristo? ¿Se desestimarán las verdaderas doctrinas y principios dados por Dios, que nos han hecho lo que somos?... Estas cosas han ido tan lejos como deberían sin que alguien proteste contra ellas con palabras claras. Ha llegado plenamente el tiempo del Señor para poner orden”.⁹⁴

El pastor Andrews afirmó que la doctrina de la Trinidad destruye la personalidad de Dios y de su Hijo. ¿Cómo lo hace? Lo explico en un documento en el que reviso el libro de Ty Gibson, *The Sonship of Christ* [La Filiación de Cristo] (ver Apéndice F).

En la Edad Media, la Iglesia Católica castigaba a quienes cuestionaban la legitimidad de su principal declaración doctrinal de fe, la doctrina de la Santísima Trinidad. Esta declaración doctrinal había sido aprobada por los concilios de la iglesia, y hablar en contra de ella perturbaba la unidad de la misma. La Iglesia Católica afirma que la doctrina de la Trinidad es central en todas sus enseñanzas: “El misterio de la trinidad es la doctrina central de la fe católica. Todas

⁹³ Se puede consultar una breve biografía en: <https://whiteestate.org/pioneer/andrews.asp>

⁹⁴ Elena G. White, *Manuscript Releases* (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1993, vol. 21), 448.

las demás enseñanzas de la iglesia se fundamentan en ella”.⁹⁵

Así que se puede entender por qué era un asunto tan serio para cualquiera cuestionar la legitimidad de esta doctrina. La Iglesia Católica no puede defender esta doctrina a partir de la Biblia, como ellos mismos admiten libremente en afirmaciones como que “generalmente, los eruditos concuerdan en que no existe una doctrina de la Trinidad como tal ni en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo Testamento”.⁹⁶

Incluso nuestros propios eruditos adventistas del séptimo día admiten que esta idea de que tres Personas constituyen un solo Dios no se encuentra expresamente en la Biblia y simplemente es una *suposición*:

“El concepto de Trinidad, es decir, la idea de que los tres son uno, “*no está declarada explícitamente sino que se da por sentado*”.⁹⁷

“Aunque ningún pasaje bíblico establece formalmente la doctrina de la Trinidad, los autores bíblicos *la asumen* como un hecho... “Solo a través de la fe podemos aceptar la existencia de la Trinidad”.⁹⁸

Por ello, es necesario repasar estas declaraciones reveladoras de los eruditos. Todos coinciden en que la doctrina de la Trinidad, la idea de que Dios es tres Personas, no tiene un claro “Así dice Jehová” que la respalde.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día sostiene que no tenemos otro credo más que la Biblia. Aunque es perfectamente aceptable documentar lo que creemos que la Biblia enseña sobre cada una de nuestras doctrinas, como hacemos en las 28 Creencias Fundamen-

⁹⁵ *Handbook for Today's Catholic*, (Liguori, Mo. U.S.A.: Liguori Publications, 1991), 11.

⁹⁶ *The HarperCollins Encyclopedia of Catholicism*, (N.Y., U.S.A.: HarperCollins, 1995), 564.

⁹⁷ F. L. Canale, *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe* vol. 2. (Serie Fundamentos de la iglesia. Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 138.

⁹⁸ “The Trinity”. *Adventist Review: Special Issue on Bible Doctrines*, July 1981, 4.

tales; lamentablemente, en la Creencia Fundamental número 2, encontramos una frase hecha por el hombre que expresa la doctrina de la Trinidad, “Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres Personas coeternas”. En otras palabras, un solo Dios es tres Personas. Esta es una frase hecha por el hombre, como lo admiten los eruditos antes mencionados. La Biblia dice que un solo Dios es una sola Persona, el Padre (1 Cor. 8:6). Al imponer una frase hecha por el hombre, establecemos así un credo no bíblico y descendemos por los peldaños de la apostasía sobre los que escribió J. N. Loughborough:

Los Cinco Pasos hacia la Apostasía por J. N. Loughborough:

1. Formular un credo, *expresando su fe en términos creados por el hombre* en lugar de adherirse a la Palabra del Señor.⁹⁹

La administración de la Asociación ha manifestado su fe en la frase creada por el hombre establecida en la Creencia Fundamental número 2.

2. Establecer ese credo concebido por hombres como una prueba de discipulado, y denunciar como herejes a todos aquellos que no asintieran *a la redacción exacta* de sus credos.¹⁰⁰

La administración de la Asociación exige que todos los pastores acepten la redacción exacta, concebida por los hombres, de la *Creencia Fundamental* número 2.

3. *Convertir el credo en una regla por la que se debe juzgar a todos los herejes.* Así, muchos fueron tachados de pecadores, aunque su fe armonizara más con las afirmaciones directas de la Biblia que la de aquellos que se pronunciaron en contra de ellos.¹⁰¹

La administración de la Asociación está tratando la Creencia Fun-

⁹⁹ John Norton Loughborough, *The Church: Its Organization, Order, and Discipline*, (Washington: U.S.A.: Review and Herald Publishing Association, 1907), 76.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, par. 3.

¹⁰¹ *Ibíd.*, par. 4.

damental número 2 como un credo, y está utilizando este credo como una regla por la cual los pastores deben ser juzgados por herejía.

4. Constituirse en un tribunal para el juicio de herejes, y excluir de su comunión a todos quienes no asintieran a sus credos. No conformes con privar a estas personas de los privilegios eclesiásticos en este mundo, los declararon destinados para el lago de fuego.¹⁰²

La administración de la Asociación ha solicitado a la Junta Directiva que se constituya como un tribunal para juzgar al hereje John Witcombe.

5. Habiendo así encendido un odio en sus propios corazones contra todos los que no se conformaban a sus credos, posteriormente buscaron y obtuvieron la ayuda del poder civil para torturar, y exterminar con espada, hambre, fuego y con bestias de la tierra, a aquellos a quienes habían declarado indignos de permanecer en el mundo.¹⁰³

Esto es lo que la Iglesia Católica hizo durante la Edad Media. La Junta Directiva de la Asociación no alberga odio en sus corazones hacia nadie, y nunca buscaría la ayuda del poder civil para castigar a un pastor. Lo más lejos que llegaría para cumplir con este quinto paso sería despedir a un pastor por herejía, como hicieron conmigo el 5 de octubre de 2022.

Para terminar, deseo expresar a nuestra iglesia que las acciones ejecutadas por nuestra Asociación nos han herido profundamente a Sharon y a mí, no obstante, no nos encontramos desalentados en lo absoluto. En cada ocasión histórica, donde la Iglesia Católica condenaba a la hoguera a un hereje por rehusarse a afirmar la redacción exacta de su doctrina Trinitaria, surgía un interés entre las personas por descubrir qué tenía la Trinidad para que un mártir prefiriera morir antes que afirmar esta doctrina. Si la manera en que nuestra Asociación nos ha tratado motiva aunque sea a una persona a alcanzar un verdadero entendimiento del único Dios del cielo, entonces,

¹⁰² *Ibíd.*, párr. 5.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 77, párr. 1.

todo este proceso habrá valido la pena. Así lo plantea White de forma contundente: “El propósito de Dios es que la verdad se ponga al frente para que llegue a ser tema de examen y discusión, a pesar del desprecio que se le haga. Tiene que agitarse el espíritu del pueblo; todo conflicto, todo vituperio, todo esfuerzo por limitar la libertad de conciencia *son instrumentos de Dios para despertar las mentes que de otra manera dormirían*”.¹⁰⁴

De la misma manera, y tal como podrán observar en las referencias subsiguientes, Elena White dedicó numerosas páginas a discutir el tema de la personalidad de Dios. Al explorar el texto de manera detenida, no encontrarán ni la más mínima insinuación del concepto de un solo Dios compuesto de tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y la razón de esta ausencia es porque este concepto de Dios no se encuentra en la Biblia. Mi comprensión de la doctrina de Dios queda claramente presentada en los siguientes artículos y capítulos del Espíritu de Profecía:

- **RH: Review and Herald:**

- 8 de noviembre de 1898, “The Revelation of God” (La revelación de Dios)

- **Ms: Manuscript (Manuscrito):**

- Ms137-1903, “The Personality of God” (La personalidad de Dios)
- Ms124-1903, “A Personal God” (Un Dios personal)
- Ms23-1898, “The Character of God Revealed In Christ” (El carácter de Dios revelado en Cristo)
- Ms92-1898, “The Revelation of God” (La revelación de Dios)

- **MC: El Ministerio de Curación (1959):**

- MC 318, Capítulo 35— El verdadero conocimiento de Dios

- **8TPI: Testimonios para la Iglesia, Volumen 8 (1998):**

- 8TPI 275, Capítulo 43— Un Dios personal
- 8TPI 293, Capítulo 44— El falso y el verdadero conoci-

¹⁰⁴ Elena G. White, *El Discurso Maestro de Jesucristo*. (Asociación Publicadora Interamericana, 1956), 31.

miento de Dios

- **5TPI: Testimonios para la Iglesia, Volumen 5 (1998):**
 - 5TPI 689, Capítulo 89—“The Character of God Revealed in Christ” (El carácter de Dios revelado en Cristo)
- **ST: Signs of the Times (Señales de los tiempos):**
 - 11 de abril de 1895, “Revelation of God through Christ” (La Revelación de Dios a través de Cristo)
 - 20 de enero de 1890, “God Made Manifest in Christ” (Dios manifestado en Cristo)

No existe ni la más mínima sombra de diferencia entre lo que yo creo y lo que Elena White escribió y creyó. Durante todo mi ministerio pastoral (30 años), he afirmado las declaraciones fundamentales oficiales previas a 1980 sobre la doctrina de la Deidad. Nunca he podido afirmar conscientemente la Creencia Fundamental número 2, agregada en 1980, que introdujo el concepto de que un solo Dios es tres Personas, porque no cuenta con un “Así dice Jehová” claramente expresado que lo respalde.

John & Sharon Witcombe
pastorjcw@gmail.com

P.D. Pueden descargar el libro, *Not a Mystery* [No es un Misterio], en formato PDF o Kindle desde mi sitio web: prophecywaymarks.com



22 de octubre de 2022

Presidente de la Asociación

Estimado Pastor,

El 5 de octubre, la Junta Directiva de la Asociación decidió finalizar mi ministerio. Hasta la fecha, no se me ha proporcionado una declaración escrita que explique exactamente por qué fui despedido después de treinta años de servicio fiel a nuestra iglesia. En nuestra reunión del 4 de octubre, usted tenía en su mano la Compilación de

27 páginas del BRI¹⁰⁵, y me preguntó si todavía afirmaba lo que mi cuñado, Val Ramos, y el Pastor Ken LeBrun habían escrito al mismo BRI. En esta correspondencia, ellos cuestionan la legitimidad de la suposición de los eruditos de que un Dios es tres Personas, como se afirma en la Creencia Fundamental número 2. ¿Cree realmente que mi respaldo a su derecho de cuestionar esta suposición teológica es una razón válida para ser despedido?

Dado que no había nada en lo escrito por Val y Ken que contradijera los escritos inspirados, respaldé sus escritos. Y por esa afirmación, se me considera en apostasía, lo que resultó en mi despido inmediato.

No considero que sea un apóstata por las siguientes razones. En primer lugar, aquí está lo que creo respecto a la doctrina de Dios: Creo que “hay tres personas vivientes en el trío celestial”¹⁰⁶ y que cada Persona es completamente Dios y eterna. No creo nada diferente de lo que Elena White creyó y enseñó con respecto a la doctrina de Dios. Afirmando todas las declaraciones oficiales sobre la doctrina de Dios desde que se escribieron por primera vez en 1872 hasta 1979. En 1980, la iglesia votó para incluir la doctrina de la Trinidad como la Creencia Fundamental número 2 (CF N.º 2). Mi conciencia no me permite afirmar la enseñanza de que *un Dios es tres Personas* debido a lo que Dios dijo a través de Su profeta, Elena White, en *El conflicto de los siglos*: “Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico ‘Así dice Jehová’”.¹⁰⁷

Dios nos indica aquí que no debemos aceptar ninguna doctrina o precepto que no esté *explícitamente declarado* en los escritos inspirados. Nuestros eruditos Adventistas del Séptimo Día nos dicen que no hay un “Así dice Jehová” claro o explícito que respalde la doctrina de la Trinidad:

“El concepto de Trinidad, es decir, la idea de que los tres son

¹⁰⁵ Puede consultarse en: www.tinyurl.com/2k54v8sr

¹⁰⁶ Elena G. de White, *El evangelismo*. (Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 446.

¹⁰⁷ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*. (Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 581.

uno, *no está explícitamente declarado sino que se da por sentado*".¹⁰⁸

"Si bien ningún pasaje bíblico declara formalmente la doctrina de la Trinidad, los escritores de la Biblia *la asumen* como un hecho... Solo por fe podemos aceptar la existencia de la Trinidad".¹⁰⁹

"El papel de la Trinidad en la doctrina de Dios siempre suscita preguntas. Parte de la razón es que la palabra 'Trinidad' no aparece en la Biblia, y *tampoco hay un enunciado explícito sobre ello*. Sin embargo, la Biblia sí sienta las bases para su formulación, y el concepto representa un desarrollo de las afirmaciones y conceptos bíblicos. *Así que, aunque la doctrina de la Trinidad no forma parte de lo que la Biblia misma dice sobre Dios*, es algo que la iglesia debe declarar para salvaguardar la comprensión bíblica de Dios."¹¹⁰

Augsburger, desde su posición, resalta:

"La paradoja de tres Personas, un solo Dios es uno de los grandes misterios de la Biblia, y *está más allá de lo que se ha revelado plenamente en las Escrituras*".¹¹¹

De igual manera Larry Richards afirma:

"También es necesario señalar que, además de este pasaje (1 Juan 5:7-8), existen otros pasajes y declaraciones basadas en manuscritos griegos que no son objeto de disputa, que respaldan la Trinidad. Para citar un ejemplo claro: (Mateo 28:19) "[...] bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Sin embargo, *incluso este pasaje de Mateo no afirma explícitamente que los tres sean uno; esta comprensión solo se logró en el siglo IV*. Por lo tanto, podemos afirmar la doctrina de la Trinidad, incluso si *es una comprensión desarrollada a partir de textos que no lo declaran de manera explícita*".¹¹²

¹⁰⁸ F. L. Canale, *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe* vol. 2. (Serie Fundamentos de la iglesia. Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 138.

¹⁰⁹ "The Trinity". *Adventist Review: Special Issue on Bible Doctrines*, July 1981, 4. El resaltado es mío.

¹¹⁰ Richard Rice, *The Reign of God, An Introduction to Christian Theology from a Seventh-day Adventist Perspective* (Berrien Springs: Andrews University Press, 1985), 89.

¹¹¹ Dan Augsburger (compilador), *The 'Eternal' Three & 'The LORD our God, the LORD is one! A Bible Study on the Eternal Godhead* <http://www.discipleheart.com>. 22.

¹¹² W. Larry Richards, *1 John 5:7-8: Is the 'Trinity' Found in These Verses? Issue: The Johannine Comma*, (NT Department: Andrews University), 5.

Por su parte, Donkor, argumenta: “*Ningún texto de las Escrituras afirma específicamente que Dios es tres Personas; sin embargo, el razonamiento teológico basado en principios bíblicos nos lleva a esa conclusión.*”¹¹³

Los eruditos protestantes no adventistas concuerdan: “Es justo decir que la Biblia no enseña claramente la doctrina de la Trinidad... De hecho, *no hay ni un solo texto de prueba*”.¹¹⁴ Anthony Tyrrell Hanson acota lo siguiente: “Ningún experto en el Nuevo Testamento de renombre sostendría que la doctrina de la Trinidad fue enseñada por Jesús, o predicada por los primeros cristianos, o conscientemente sostenida por algún escritor en el Nuevo Testamento”.¹¹⁵

La Iglesia Católica Romana está de acuerdo con estos eruditos protestantes: “Los eruditos generalmente coinciden en que *no hay una doctrina de la Trinidad como tal en el Antiguo Testamento o en el Nuevo Testamento*”.¹¹⁶

Me parece que la Asociación decidió terminar mi empleo debido a mi rechazo a contravenir las directrices divinas plasmadas en *El conflicto de los siglos*. Siento que la iglesia me ha sancionado por adherirme a esta convicción consciente, misma que he sostenido de manera inalterable a lo largo de mis treinta años de ministerio. Una declaración del administrador de mayor posición de la iglesia, el pastor Neal Wilson, me aseguró que no sería sancionado si no podía respaldar la redacción exacta de la Creencia Fundamental número 2. Aquí está esa declaración, hecha por el presidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la Sesión de la Asociación General de 1980 antes de que votaran sobre la Creencia Fundamental n.º 2:

“Existe la creencia de que se está preparando [la declaración]

¹¹³ Kwabena Donkor, *God in 3 Persons-in Theology*. (12501 Old Columbia Pike: U.S.A.: Biblical Research Institute, 2015), 20.

¹¹⁴ Charles Ryrie, *Basic Theology: A Popular Systematic Guide to Understanding Biblical Truth*. (Chicago, Illinois, U.S.A.: Moody Publishers, 1999), 89.

¹¹⁵ Anthony Tyrrell Hanson, *The Image of the Invisible God*. (Londres, U.K.: SCM Press, 1982), 87.

¹¹⁶ *The HarperCollins Encyclopedia of Catholicism*, (N.Y., U.S.A.: HarperCollins, 1995), 564.

como un garrote para golpear a alguien en la cabeza, para intentar encerrar a las personas en un concepto estrecho de teología, sin dejar espacio para la interpretación individual de la profecía, ni para puntos de vista individuales con respecto a la teología o ciertas áreas de doctrina. Esto también es lamentable, porque *nunca ha sido ni es la intención* de ningún estudio que se haya realizado sobre la Declaración de Creencias Fundamentales. Algunos académicos, teólogos y otros han expresado el temor de que esta declaración se estaba desarrollando *para que la iglesia pudiera confrontarlos con una lista de verificación* para determinar si deberían *ser descalificados para enseñar* en una de nuestras instituciones de educación superior. Es muy, muy trágico cuando comienzan a desarrollarse este tipo de rumores.¹¹⁷

Esta nueva Creencia Fundamental (CF N.º 2), no debería usarse como un garrote para “golpear a alguien en la cabeza”. La CF N.º 2 no debería ser utilizada como parte de una lista de verificación para determinar si un empleado de una asociación local o cualquier dirigente de una iglesia local está capacitado para enseñar o predicar. Esta garantía de la iglesia de no golpear a los miembros con la CF N.º 2, expresada por el Presidente de la Asociación General durante una sesión de la Asociación General, ha sido deshonrada por el liderazgo de nuestra iglesia.

Considero fundamental que alguien, quizás incluso usted en su calidad de presidente de la Asociación, identifique los puntos de vista heréticos presentados en la correspondencia que Val y Ken enviaron al BRI, ya que fue mi negativa a condenar dicha correspondencia lo que llevó a mi despido.

El BRI no pudo identificar ninguna herejía en sus entrevistas de 90 minutos con Val y Ken, y sin embargo, escribieron lo siguiente en su carta de respuesta:

“Instamos a nuestros hermanos a que reconsideraran su perspectiva sobre el tema. Dado que la Creencia Fundamental número 2 refleja **el consenso de la iglesia mundial respecto a la doctrina de Dios**, aquellos que estén en desacuerdo no deberían ocupar cargos de liderazgo si atacan nuestras creencias o promueven puntos de vista

¹¹⁷ 53ª Sesión de la Asociación General, 21 de abril de 1980, páginas 8 y 9.

*que las socaven. Dependiendo de la situación, podrían inclusive perder su membresía en la iglesia”.*¹¹⁸

Es posible que haya sido este mismo párrafo el que influyó en estas dos asociaciones para despedir a cada uno de sus pastores (John Witcombe y Ken LeBrun) y, en al menos una iglesia de la asociación de Ken, a presionar a los miembros preocupados solicitándoles que firmaran una declaración de conformidad con la Creencia Fundamental número 2 antes de permitirles desempeñarse en cualquier función dentro de la iglesia local.¹¹⁹

Entonces, ¿el hecho de no respaldar los supuestos teológicos de la Creencia Fundamental número 2 convierte a alguien en un apóstata herético, justificando su despido inmediato? Muchos miembros de la iglesia y yo no compartimos esa opinión.

La organización sin fines de lucro *Prophecy Waymarks Publications*,¹²⁰ donde hago parte de la junta directiva, votó a favor de publicar el libro de Ken LeBrun, *Not a Mystery* [No es un Misterio]. Este libro respalda las declaraciones de los eruditos que afirman que la doctrina de la Trinidad no se enseña claramente en la Biblia y presenta la comprensión de Elena White sobre la doctrina de Dios. Este libro brinda apoyo a todos aquellos en nuestra iglesia que han elegido obedecer el consejo dado por Dios en *El conflicto de los siglos*, específicamente en la página 581.

Si nuestra denominación va a castigar a los miembros de la iglesia que simplemente están obedeciendo las directrices señaladas en el libro *El conflicto de los siglos*, necesitan explicar claramente por qué está bien aceptar una doctrina que los eruditos declaran que carece de un “Así dice Jehová” que la respalde. Necesitan explicar qué significa realmente la declaración en *El conflicto de los siglos*, si no significa lo

¹¹⁸ Punto N° 6 de la respuesta oficial del BRI. Puede consultarse en: www.tinurl.com/2k54v8sr (p.14).

¹¹⁹ Carta del presidente y director ministerial de la Asociación a la comisión de nombramientos de la iglesia y a la junta directiva de la iglesia, 4 de octubre de 2022. Puede consultarse en: www.tinurl.com/bddn3n6a

¹²⁰ Su sitio web es: www.prophecywaymarks.com

que tan claramente dice. Los líderes de nuestra iglesia deben explicar de manera clara cómo su interpretación de la cita de *El conflicto de los siglos* los lleva a exigir a los empleados, con la amenaza de sanciones, que acepten una doctrina que no está respaldada de manera contundente por un claro “Así dice Jehová”. Nuestros miembros de iglesia necesitan entender por qué la iglesia está excluyendo a miembros y despidiendo a pastores que están defendiendo la instrucción expresada claramente en *El conflicto de los siglos*:

“Pero Dios tendrá en la Tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o decisiones de concilios tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías, nada de esto, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia en favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico ‘Así dice Jehová’ ”.¹²¹

Nada puede estar más claramente expresado que lo enseñado en esta declaración. No importa si la “voz de la mayoría” o, como lo expresó el BRI, “el consenso de la iglesia mundial” votó en 1980 incluir la doctrina de la Trinidad en nuestras Creencias Fundamentales. La doctrina de la Trinidad se basa en la opinión (suposición) de hombres eruditos más que en un categórico “Así dice Jehová” y, por lo tanto, según la declaración de *El conflicto de los siglos*, no debería ser aceptada por ningún miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Y un categórico “Así dice Jehová” es precisamente eso, categórico. Tampoco depende de la hermenéutica y análisis de los teólogos. Se trata de una explicación inspirada, clara y directa del Señor sobre cómo debemos entender un tema. Por ejemplo, la Biblia dice claramente que el único Dios es el Padre (1 Cor. 8:6). En otras palabras, un solo Dios es una sola Persona. Esta afirmación tiene el respaldo explícito de un “Así dice Jehová”. En contraste, la idea de que un solo Dios es tres Personas es una suposición formulada por los eruditos, y no cuenta con el respaldo explícito de un “Así dice Jehová”. La

¹²¹ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*. (Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 581. Ellen G. White, *The Great Controversy*. (Nampa, Idaho, U.S.A.: Pacific Press Publishing Association, 1911), 595.

Palabra de Dios, a través de su profetisa, me prohíbe a mí, junto con cada miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que cree en los escritos inspirados de Elena White, aceptar esta enseñanza.

Le solicito respetuosamente que me responda por escrito, explicando los motivos por los cuales se tomó la decisión de despedir a un pastor comprometido que cree en la necesidad de obedecer las directrices divinas en lugar de las directrices de los hombres (Hechos 5:29). Me ha ordenado afirmar una doctrina que, si bien ha sido respaldada por la “voz de la mayoría”, se reconoce que se fundamenta en las opiniones o presunciones de hombres eruditos. Dios me ha ordenado no aceptar ninguna doctrina o precepto que no esté expresamente declarado en las Escrituras inspiradas. Soy consciente de que estoy reiterando lo mismo, pero mi deseo ferviente es que pueda percibir la problemática que aquí se plantea. Los miembros de la iglesia en todo el mundo requieren una explicación clara respecto a su reciente decisión de despedir a un pastor que solo buscaba ser fiel a las instrucciones de Dios.

Pastor, permítame resumir este asunto para usted. Por favor, vuelva a leer detenidamente las nueve declaraciones de los eruditos que he mencionado anteriormente. Su testimonio unánime es que la doctrina de la Trinidad carece de un claro “Así dice Jehová” que la respalde.

Ahora, vuelva a leer detenidamente *El conflicto de los siglos*, página 581. Dios nos está diciendo que no debemos aceptar ninguna doctrina o precepto que no esté respaldado por un claro o explícito “Así dice Jehová”.

Por lo tanto, tiene tres opciones:

1. Puede ignorar a los eruditos y declarar que no saben de lo que hablan. Puede declarar que el precepto que establece que un Dios es tres Personas se enseña explícitamente y luego proporcionar el versículo de la Biblia que declara claramente esta idea.
2. Puede ignorar a Elena White y su declaración en *El conflicto de los siglos*.
3. O puede creer en el testimonio unánime de los eruditos junto

con el testimonio del Espíritu de Dios (CS 581), lo que lógicamente requeriría que descartara la doctrina de la Trinidad.

Es este principio, “la Biblia y la Biblia sola”, que se articula claramente y se amplía en *El conflicto de los siglos* página 581, lo que nos exige rechazar la doctrina del purgatorio, la doctrina del bautismo por aspersión y la doctrina de la santidad del domingo. Ninguna de estas tres doctrinas tiene un claro “Así dice Jehová” que las respalde. La doctrina de la Trinidad padece del mismo problema. Por esta razón, nuestra iglesia, desde sus inicios, no abrazó el purgatorio, el bautismo por aspersión, la santidad del domingo ni la doctrina de la Trinidad como pilares fundamentales del movimiento de la iglesia remanente de Dios.

Ruego que tome la decisión correcta,

John Witcombe

cc: Pastor Ted Wilson, Presidente de la Asociación General

Pastor Ramón Canals, Director Ministerial de la GC

Pastor César De León, Director Ministerial de NPUC

Pastor Ivan Williams, Director Ministerial de NAD¹²²



15 de noviembre de 2022

Ramón Canals, Director Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904

Estimado Ramón,

Mi asociación respondió a mi última apelación pidiendo a la Unión del Pacífico Norte que revocara mi ordenación, a lo que la Unión votó a favor el 9 de noviembre de 2022.

No esperaba que tomaran medidas tan extremas para cancelar a

122 Más cartas están disponibles en: www.tinyurl.com/bdex83ta

alguien que no puede afirmar concienzudamente las suposiciones de nuestros eruditos sobre uno de los *pilares fundamentales* de nuestra fe: la doctrina de Dios.

Digo *pilar* fundamental porque este tema que versa sobre la personalidad de Dios y de Su Hijo, fue uno de los pilares fundacionales emblemáticos de este movimiento, y no se debía mover ninguna clavija de esta estructura de verdad.

Así lo indica White: “Quienes procuran mover los antiguos pilares, no están afirmando las cosas; no recuerdan lo que han recibido y oído. Quienes tratan de introducir teorías que mueven *las columnas de nuestra fe* con respecto *al santuario, la personalidad de Cristo o de Dios*, están trabajando como ciegos. Procuran introducir incertidumbre y dejar al pueblo de Dios sin ancla, a la deriva”.¹²³ Y enfatiza diciendo:

“Y ahora, después de medio siglo de clara luz proveniente de la Palabra sobre qué es la verdad, están surgiendo muchas teorías falsas para desestabilizar las mentes. Pero la evidencia dada en nuestra temprana experiencia tiene la misma fuerza que tenía entonces. *La verdad es la misma que siempre ha sido, y ni una clavija ni un pilar pueden ser movidos de la estructura de la verdad*”.¹²⁴

Es por eso que muchos de nosotros nos adherimos a las declaraciones fundamentales anteriores a 1980 sobre la doctrina de Dios. Vemos que la CF N.º 2 mueve una clavija y, por lo tanto, barre nuestra posición original sobre la doctrina de Dios, y no nos atrevemos a quedarnos callados:

“¿Creéis que mi fe en este mensaje alguna vez vacilará? ¿Pensáis que puedo permanecer en silencio, cuando veo que se está haciendo un esfuerzo para barrer los pilares fundamentales de nuestra fe? Estoy tan firmemente establecida en esas verdades como es posible que una persona lo esté”.¹²⁵

“Que los misioneros de la cruz proclamen que hay *un solo Dios*,

¹²³ Elena G. de White, *Recibiréis poder* (Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 237, párr. 4

¹²⁴ Elena G. White, *Carta 38-1906*. 3.

¹²⁵ Elena G. White, *Manuscrito 49-1906*. Párr. 25.

y un solo Mediador entre Dios y los hombres, quien es Jesucristo el Hijo del Dios Infinito. *Esto necesita ser proclamado en cada iglesia de nuestra Tierra*".¹²⁶

Con el propósito de proclamar esta verdad en “cada iglesia de nuestra Tierra”, Ken LeBrun escribió un libro titulado, *Not a Mystery* [No es un Misterio], el cual yo publiqué. Este libro ha sido condenado por el BRI y, por lo tanto, por las asociaciones locales. Como consecuencia, a Ken LeBrun también le revocaron su ordenación. Adjuntaré su historia.

Mi apelación final para que la Iglesia Adventista del Séptimo Día revierta su acción de despedirme ahora incluirá esta reciente acción de revocar mi ordenación. He presentado mi caso. Dejo todo esto en manos de Dios y aceptaré cualquier resultado que Él permita.

John Witcombe

cc: Pastor Ted Wilson, Presidente de la Asociación General,
Pastor _____, _____ Asociación
Pastor César De León, Director Ministerial de NPUC
Pastor Ivan Williams, Director Ministerial de NAD



17 de noviembre de 2022

Estimado John,

Por favor acepta mis disculpas por la demora en responderte. Aprecio que te hayas comunicado conmigo y enviado toda la información respecto a los problemas que llevaron a tu despido como pastor de la Asociación de _____. Después de leer todo el material que enviaste y otros documentos que arrojan luz sobre este asunto, lamento infor-

¹²⁶ Elena G. White, *Manuscrito 40-1891*. 78.

martes que no hay nada que podamos hacer excepto orar por ti. Este asunto ha sido tratado a nivel de asociación local, y estoy seguro de que han dedicado suficiente tiempo para orar y trabajar contigo en una solución. Que la gracia de Dios y la paz de Cristo estén contigo.

Ramón Canals, Secretario Ministerial
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día



6 de abril de 2023

Ted N. C. Wilson, Presidente
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904

Estimado Pastor Wilson,

Hace seis meses fui despedido por la Asociación y, además, la Asociación de la Unión del Pacífico Norte revocó mi ordenación. Presumo que la razón detrás de estas acciones fue mi incapacidad para afirmar la doctrina de que un Dios es tres Personas. Mi suposición se debe a que, hasta la fecha, no he recibido una declaración escrita por parte de la directiva de mi Asociación que explique las razones válidas de mi despido. De acuerdo con lo comunicado por los oficiales de la División Norteamericana y los Presidentes de la Unión, la compleja doctrina de la Trinidad —que postula que un Dios es una unidad compuesta por tres Personas— no puede ser impuesta como un criterio de prueba; en consecuencia, el hecho de que un pastor no afirme esta suposición erudita no puede ser utilizado como una razón válida para su despido. A continuación, reproduzco lo que ellos publicaron:

“Para que el adventismo pueda atender eficazmente las necesidades de todas las personas a nivel global, sus principios fundamentales deben conservar su carácter simple y directo. La Biblia cons-

tituirá nuestro único credo. Las definiciones teológicas complejas, como la Trinidad, si bien pueden resultar útiles para la iglesia en general, no pueden imponerse como una prueba de fe para todos los adventistas en todo el mundo.

“El adventismo puede anticipar nuevos conocimientos sobre la verdad, una ‘verdad presente’ que enriquecerá la apreciación de los principios fundamentales establecidos. Tal expectativa ha sido siempre una parte integral del adventismo histórico y se reafirma en la Declaración de Creencias Fundamentales aprobada en 1980. Sin embargo, cuando la ‘verdad presente’ es de naturaleza compleja, puede ser más útil para algunos en la iglesia que para otros. En tal caso, no debería ser impuesta a la totalidad de la iglesia.

“Recordar nuestro pasado no trinitario y valorar la simplicidad de nuestros hitos debería fomentar cierta humildad en la iglesia y llevarnos a evitar que un segmento de la iglesia intente imponer sus puntos de vista al resto”,¹²⁷

Dado que la doctrina de la Trinidad se caracteriza por su complejidad, y yo pertenezco a ese segmento de la iglesia que ha optado por respaldar exclusivamente los hitos que son “simples y directos”, aquellos que cuentan con el explícito respaldo de un “Así dice Jehová”¹²⁸, considero que la doctrina de la Trinidad no debería ser impuesta sobre mí ni utilizada como criterio para evaluar mi idoneidad para servir en nuestra denominación como pastor.

La División de Norteamérica, en su libro *Issues* (Asuntos), declara expresamente que no debemos imponernos definiciones teológicas complejas unos a otros, e identifica a la doctrina de la Trinidad como un ejemplo de lo que están hablando. Estoy plenamente dispuesto a respaldar los hitos sencillos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero no puedo hacer lo propio con una doctrina teológica compleja que no cuenta con el respaldo de un categórico “Así dice Jehová”. ¿Acaso esta fue la razón por la que me despidieron?

¹²⁷ North American Division of Seventh-day Adventists Officers and Union Presidents and North American Division of Seventh-day Adventists. *Issues: The Seventh-Day Adventist Church and Certain Private Ministries*. (North American Division of Seventh-Day Adventists, 1992). 50. Los énfasis son míos.

¹²⁸ “Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico ‘Así dice Jehová’ ”. (*El conflicto de los siglos*, 581)

Mi interpretación de la doctrina de Dios está alineada con los principios o creencias fundamentales históricas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

En virtud de que la Biblia constituye nuestro único credo, estoy dispuesto a afirmar las verdades derivadas de una interpretación directa de los nueve pasajes bíblicos listados en la Creencia Fundamental número 2. A continuación, presento las nueve referencias bíblicas, junto con mi afirmación de nuestro credo:

1. **Génesis 1:26** “Y dijo **Dios**: Hagamos al hombre a **nuestra imagen**, conforme a **nuestra semejanza**; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.”
“Entonces **Dios dijo a su Hijo**: ‘**Hagamos** al hombre a **nuestra imagen**’ Cuando Adán salió de las manos de su Creador era de noble talla y hermosamente simétrico”.¹²⁹
“Y Dios dijo: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza’. ¿A quién se dirigió? - Al Señor Jesucristo, quien declara haber estado con el Padre desde el principio”.¹³⁰

*Afirmo que el Padre le habló a Su Hijo, diciendo, “**Hagamos** al hombre a **nuestra imagen**.”*

2. **Deuteronomio 6:4**: “Oye, Israel: **Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.**”

Marcos 12:29-34: “Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento

¹²⁹ Elena G. de White, *Exaltad a Jesús*. (Nampa, Idaho, U.S.A.: Pacific Press Publishing Association, 1988), 41.

¹³⁰ Elena G. White, *Manuscrito 43-1906* en *Letters and Manuscripts Volume 21* (Ellen G. White Estate, 1906).

mayor que estos. Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.”

Afirmo que el Señor nuestro Dios es un solo Señor; porque hay un solo Dios, y no hay otro sino Él.

3. **Isaías 6:8** “También oí la voz del **Señor** que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.” “Cuando Dios preguntó: ‘¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?’, solo Cristo de entre la multitud angelical pudo responder: ‘Heme aquí, envíame a mí’ [Isaías 6:8]”.¹³¹

Afirmo que Dios pronunció estas palabras: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?”

4. **Mateo 28:19** “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos **en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**”

“Antes de que los discípulos crucen el umbral, debe haber **la impronta del nombre sagrado**, bautizando a los creyentes **en el nombre de los tres poderes del cielo**”.¹³²

“Antes de que el hombre encuentre un hogar en la iglesia, antes de cruzar el umbral del reino espiritual de Dios, debe recibir la impresión **del nombre divino, ‘Jehová, nuestra Justicia’** (Jeremías 23:6).

¹³¹ Elena G. White, Manuscrito 101, 1897, par. 28: <https://m.egwwritings.org/en/book/6060.1#2>

¹³² Elena G. White, *The Upward Look*, (Asociación Publicadora Interamericana, 1982), 148.

“Aquellos que son bautizados **en el triple nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo**, al comienzo mismo de su vida cristiana declaran públicamente que han abandonado el servicio de Satanás y se han convertido en miembros de la familia real, hijos del Rey celestial”.¹³³

“De la iglesia de Cristo está escrito: ‘Y se le llamara: **Jehová, justicia nuestra**’ (Jeremías 33:16). **Este nombre se aplica a cada seguidor de Cristo**”.¹³⁴

“Hay tres personas vivientes en el trío celestial”.¹³⁵

Este nombre sagrado y triple, “Jehová, justicia nuestra”, es puesto sobre cada persona que es bautizada.

Afirmo que existen tres personas en el trío celestial en cuyo nombre debemos ser bautizados.

5. **Juan 3:16** “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.”

Afirmo que Dios dio a su Hijo unigénito para salvarnos de la perdición.

6. **2 Corintios 1:21, 22** “Pero el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.”

“...estarían los eternos dignatarios celestiales: Dios, Cristo y el Espíritu Santo, equipándolos con una energía más que humana, y [quienes] avanzarían con ellos en la obra y convencerían al mundo del pecado”.¹³⁶

¹³³ Elena G. White, *The Faith I Live By*. (Ellen G. White Estate, Inc., 1958), 145.

¹³⁴ Elena G. White, *The Faith I Live By*. (Ellen G. White Estate, Inc., 1958), 41.

¹³⁵ Elena G. White, *El evangelismo* (Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 446.

¹³⁶ Elena G. White, *Manuscrito 130, 1901*, par. 52.

Afirmo que los tres eternos dignatarios celestiales son Dios, Cristo y el Espíritu Santo.

7. **2 Corintios 13:14** “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.”

Afirmo que hay tres Personas vivientes en el trío celestial que son Dios, el Señor Jesucristo y el Espíritu Santo.

8. **Efesios 4:4-6** “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como fueron llamados a una sola esperanza; hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, **un solo Dios y Padre de todos**, que está sobre todos, por todos y en todos.”

“Pero para nosotros hay **un solo Dios, el Padre**, de quien proceden todas las cosas y para quien existimos; y un solo Señor, Jesucristo, por medio de quien son todas las cosas y por medio de quien existimos”. (1 Corintios 8:6)

Afirmo que el único Dios de la Biblia es el Padre. Afirmo que hay un solo Señor Jesucristo y un solo Espíritu.

9. **1 Pedro 1:2 dice:** “Elegidos según la presciencia de **Dios Padre** en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de **Jesucristo**: Gracia y paz os sean multiplicadas.”

Afirmo que Dios es el Padre y que somos santificados a través del Espíritu y limpiados por la sangre de Jesucristo.

Si el liderazgo de la iglesia desea que yo afirme el concepto de que el único Dios de la Biblia es una unidad de tres Personas, entonces todo lo que necesitan hacer es proporcionar el versículo de la Biblia que establezca claramente esta enseñanza, y también lo afirmaré. Utilizar cualquier cosa que no sea la Biblia como prueba para determinar la elegibilidad de alguien para el empleo o para ocupar un cargo en la iglesia está en desacuerdo con el consejo del Señor.

“Muchos inventarán pruebas que *no se encuentran en la palabra de Dios*”.¹³⁷

“El Señor no exige que ninguna *prueba de invención humana* sea introducida para desviar las mentes de la gente o para crear controversia en cualquier sentido”.¹³⁸

“ ‘*Escrito está*’, es la prueba de la cual toda alma debe darse cuenta cabal”.¹³⁹

Es imperativo que el liderazgo presente documentación fehaciente extraída de nuestras publicaciones oficiales que demuestre de manera inequívoca que un pastor está obligado a afirmar la presunción de los eruditos de que el Dios único es una unidad de tres Personas y que afirmar la doctrina de Dios utilizando únicamente el lenguaje de la Biblia y el lenguaje de Elena de White es inaceptable.

En efecto, si no fuéramos una organización eclesiástica, la ley estatal exigiría que la Asociación proporcionara dicha evidencia como prueba de que tenían una causa justificada para despedir a un empleado.¹⁴⁰ La ley también exige que un empleador proporcione al empleado despedido, dentro de los diez días posteriores al despido, una carta por escrito que explique detalladamente la causa justificada por la que fue despedido. La iglesia tiene una obligación moral ante Dios de alcanzar al menos el estándar justo que la ley exige a los empleadores seculares.

En esta carta, he proporcionado documentación que establece claramente que la doctrina de la Trinidad no puede imponerse como una prueba de discipulado. Su padre, el pastor Neal C. Wilson, en 1980, justo antes de que la doctrina de la Trinidad fuera votada como parte de nuestras Creencias Fundamentales, aseguró a nuestra

¹³⁷ Elena G. de White, *General Conference Bulletin*, abril 16, 1901, párr. 8. <https://m.egwwritings.org/es/book/448.1036>

¹³⁸ Elena G. White, *Mensajes selectos*, Tomo 3. (Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 287.

¹³⁹ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, Tomo 8 (Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 315.

¹⁴⁰ —Wrongful Discharge From Employment Act [Ley de despido improcedente], Código estatal Ann. § 39-2-901, y siguientes.

iglesia que estas declaraciones, incluida la declaración de creencia número 2, no se utilizarían como parte de una lista de verificación para determinar si un empleado de la Asociación o cualquier oficial de una iglesia local está calificado para enseñar.¹⁴¹

Creo que fui injustamente despedido. Solicito que se designe una comisión para investigar mi caso. Gracias de antemano por considerar mi solicitud.

John Witcombe

CC: Pastor _____, _____ Presidente de la Asociación
Pastor César De León, Director Ministerial de NPUC
Pastor Ivan Williams, Director Ministerial de la NAD
Pastor Ramón Canals, Director Ministerial de la AG

P.D. “El papel de la Trinidad en la doctrina de Dios siempre suscita preguntas. Parte de la razón es que la palabra ‘Trinidad’ no aparece en la Biblia, y *tampoco hay un enunciado explícito sobre ello*. Sin embargo, la Biblia sí sienta las bases para su formulación, y el concepto representa un desarrollo de las afirmaciones y conceptos bíblicos. *Así que, aunque la doctrina de la Trinidad no forma parte de lo que la Biblia misma dice sobre Dios*, es algo que la iglesia debe declarar para salvaguardar la comprensión bíblica de Dios. [...] Como indican estos pasajes, la idea de la Trinidad tiene antecedentes en la Biblia, aunque una doctrina plenamente desarrollada de la Trinidad no se encuentra allí”¹⁴².

“Las teorías y especulaciones humanas nunca conducirán a una comprensión de la Palabra de Dios. Aquellos que suponen que entienden de filosofía piensan que sus explicaciones son necesarias para abrir los tesoros del conocimiento e impedir que las herejías se introduzcan en la iglesia. Pero son estas explicaciones las que han

¹⁴¹ Fifty-third General Conference Session [Sesión 53 de la Asociación General], 21 de abril de 1980, pp.8,9. <https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800420-V157-17.pdf#search=Fifty%2Dthird%20General%20Conference%20Session>

¹⁴² Richard Rice, *The Reign of God*, 89.

introducido falsas teorías y herejías. Los hombres han hecho esfuerzos desesperados por explicar lo que ellos pensaban que eran textos intrincados; pero demasiado a menudo sus esfuerzos no han hecho sino oscurecer aquello que trataban de explicar”.¹⁴³



9 de abril de 2023

Estimado Pastor Witcombe:

Queremos agradecerle por su carta dirigida al Pastor Wilson. Hemos remitido sus documentos y cartas a la administración de la División Norteamericana.

¡En servicio a Dios!

Magdiel Pérez Schulz

Asistente del Presidente y Secretario de Campo

cc: Rick Remmers, Asistente del Presidente en la División Norteamericana.



Comentarios Finales

Al redactar estas cartas dirigidas a la administración denominacional, era consciente de que, muy probablemente, no recibiría respuesta alguna. ¿Qué podrían responder? Si admitieran que no había justificación real para despedir a Ken LeBrun y a mí, estarían reconociendo que la doctrina de la Trinidad es una creencia opcional para los Adventistas del Séptimo Día, lo cual, dicho sea de paso, es precisamente lo que la División Norteamericana (NAD) y sus presidentes de uniones estipularon en su obra de 1992, *Issues* [Asuntos]. ¿Y qué tendría de malo permitir que los miembros fueran no trinitarios? La

¹⁴³ Elena G. de White, *Palabras de Vida del Gran Maestro* (Pacific Press Publishing Association, 1971), 81.

ramera y sus hijas no estarían de acuerdo con eso. Para mantener una posición favorable ante ellas, exigen que todos abracen su doctrina de la Trinidad. Pronto exigirán que todos acepten su sábado dominical.

Un testimonio importante de Elena White escrito en 1904 (Manuscrito 149-1904) plantea una prueba en dos etapas que nuestra iglesia deberá afrontar. La primera etapa implica una prueba relacionada con una “creencia superior” que se ha mezclado con la verdad. El no superar esta prueba llevará al fracaso en la segunda etapa: la prueba de la Ley Dominical Nacional. Las evidencias que sustentan lo que estoy planteando se discutirán en los dos capítulos siguientes.

Capítulo 8

LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD: UNA CREENCIA SUPERIOR

Hasta la fecha de publicación de este libro en español, todavía no he recibido nada por escrito de parte de mi Asociación que explique exactamente por qué fui despedido y por qué revocaron mi ordenación. Sin embargo, recibí la siguiente carta de la Unión del Pacífico Norte:

29 de noviembre de 2022

Estimado John Whitcombe [sic]:

Recientemente, la Unión del Pacífico Norte recibió una recomendación de la Asociación de _____ de los Adventistas del Séptimo Día para reconocer y aceptar la anulación de su ordenación al ministerio pastoral de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y registrar esta acción en su expediente de servicio. Se consideró este asunto en nuestra reunión ejecutiva del 9 de noviembre de 2022, y con tristeza se tomó la siguiente acción.

VOTADO, reconocer que, a través de las acciones de John Whitcombe [sic], se ha anulado su ordenación al Ministerio del Evangelio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Por lo tanto, la Unión del Pacífico Norte revoca su ordenación de inmediato.

Esperamos que, mientras usted ha trazado un nuevo rumbo en su vida, experimente la abundante gracia de Dios.

Sinceramente,
Vicepresidente de Administración.

Nunca me han especificado cuáles fueron las acciones que justificaron un castigo tan severo. No me han acusado de sostener o enseñar creencias heréticas. Lo que defendiendo y enseñé sobre la doctrina de

Dios está en total conformidad con lo que nuestra denominación ha enseñado oficialmente durante 117 años. La única acusación que pueden hacer en mi contra es que no estoy dispuesto a afirmar la suposición de los eruditos que se encuentra en la Creencia Fundamental número 2 (CF N.º 2). Mi conciencia solo me obliga a afirmar un claro “Así dice Jehová”, tal como se expresa en *El conflicto de los siglos*, concretamente en la página 581.

Si el liderazgo de la Asociación escribiera sus razones para sancionarme, probablemente revelaría que han elevado la CF N.º 2 al nivel de una declaración formal de creencias, similar a un credo. Esto, por supuesto, va en contra de la declaración votada por la Asociación General sobre nuestras Creencias Fundamentales, que afirma enfáticamente que no tenemos ningún credo aparte de la Biblia. Según el pastor J. N. Loughborough, nuestra iglesia entraría en apostasía de la verdad si alguna vez formuláramos un credo hecho por el hombre y castigáramos a los miembros por no aceptar este credo. Esta doctrina de la Trinidad hecha por el hombre, es un sofisma que, tal como expresó J. N. Andrews, “destruye la personalidad de Dios y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor”.¹⁴⁴

Elena White declara:

“Y eran los ministros quienes engañaban al pueblo con estos sofismas. Aunque no revelaré las consecuencias exactas, ya que posiblemente se esclarezcan en el futuro, sí puedo afirmar que estas teorías conducen a la negación de *la existencia de Cristo, de la personalidad de Dios* y dan lugar, ¿cómo lo llamaría?, a una especie de teoría fabricada acerca de Dios y Cristo”.¹⁴⁵

Aunque la declaración anterior se originó en el contexto de la crisis de Kellogg, contiene principios fundamentales que son aplicables a los engaños que Satanás intentará introducir en la iglesia remanente de Dios en la actualidad.

¹⁴⁴ John Nevins Andrews, *The Three Angels of Revelation 14:6-12*. (Advent Review Office, Rochester, N. Y., 1855), 54.

¹⁴⁵ Elena G. White, *Manuscrito 70a*, (Ellen G. White Estate, 1905), par. 11. <https://m.egwwritings.org/es/book/14070/info>

El *único* Dios mencionado en la Creencia Fundamental número 2 (CF N.º 2), cuyos pronombres personales en singular lo identifican como una única Persona divina que, al mismo tiempo, es una unidad de tres Personas, no se presenta como un Ser personal con una forma física. La concepción de un *único Dios* propuesta por la doctrina de la Trinidad es, en realidad, una teoría inventada acerca de Dios que transforma al único Dios de la Biblia en una entidad abstracta sin existencia real. Aquellos que condenan y castigan a sus hermanos creyentes, que no adoptan esta teoría inventada acerca de Dios, simplemente no comprenden al único Dios de la Biblia, quien es nuestro Padre celestial y un Ser personal. Por esta razón, según Juan 16:3, expulsarán a sus hermanos de iglesia, pensando que están haciendo un servicio a Dios. Así se expresa en el evangelio de Juan: “Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo. Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto *porque no conocen al Padre ni a mí*” (Juan 16:1-3).

En las cartas y manuscritos de Elena G. de White publicados en 2015, mi esposa, Sharon, quien se encuentra revisando cada una de esas 50,000 páginas, ha descubierto recientemente un consejo inédito relacionado con la crisis de Kellogg que podría aplicarse a los desafíos que actualmente enfrentamos en torno a la doctrina de la Trinidad. En este importante consejo, White comienza citando Apocalipsis 2:4, 5, 7-9:

“Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido”. “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, que está en medio del paraíso de Dios. Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás”. (Apocalipsis 2:4, 5, 7-9).¹⁴⁶

¹⁴⁶ Elena G. de White, *Manuscrito 149 de 1904*, párrafo. 1. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>

Y luego ella escribe lo siguiente:

En este pasaje, vemos la infiltración de elementos perturbadores en medio del pueblo de Dios. Se nos presentan dos grupos distintos. Un grupo, como se revela a Juan, está ejerciendo activamente todas las capacidades humanas bajo la guía del Espíritu Santo de Dios, y se les anima con las promesas más profundas otorgadas a cualquier individuo, siempre que se esfuercen por ser vencedores. La promesa es clara: *si se mantienen firmes contra el flujo de afirmaciones pretenciosas que se hacen pasar por verdad para este tiempo*, sentimientos que Satanás inculca estratégicamente en las mentes, al igual que los engaños espiritistas que se han empleado en el pasado para distorsionar la verdad, serán recompensados. ¿Reconocerán y apreciarán las iglesias de hoy los peligros inminentes?¹⁴⁷

“ ‘Sino que son de la sinagoga de Satanás’. [Versículo 9] Aquí se encuentra una advertencia para nuestro pueblo con respecto a las afirmaciones de aquellos que falsamente afirman ser judíos y no lo son. Afirman creer en la verdad presente cuando han introducido sentimientos que han tergiversado la verdad y la han mezclado tanto con estas *afirmaciones pretenciosas y creencias superiores* que, a través de *sus suposiciones erróneas*, el alma en futuras pruebas abandonará los cimientos de la fe por fábulas. Dios dice a cada hombre: ‘Velad y orad, para que no entréis en tentación’. [Marcos 14:38.] Habrá *una clase prominente* que abandonará la fe, y los espíritus seductores de agentes satánicos los conquistarán a través de engañosas tentaciones especiosas. Se declara explícitamente de esta clase que se dicen judíos y no lo son, sino que son de la sinagoga de Satanás. [Apocalipsis 2:9.]”¹⁴⁸

Esta declaración habla de una clase prominente dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que introducirá suposiciones o afirmaciones que falsificarán la verdad que Dios ha dado a esta iglesia. ¿Podría ser que esto se esté cumpliendo hoy en día por una clase prominente dentro de nuestra iglesia que cree que la doctrina de la Trinidad es una creencia superior a lo que nuestra iglesia oficialmente sostenía sobre la doctrina de Dios antes de 1980?

¹⁴⁷ Elena G. de White, *Manuscrito 149 de 1904*, párrafo.. 2. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>

¹⁴⁸ Elena G. de White, *Manuscrito 149 de 1904*, párrafo 3. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>

El Instituto de Investigación Bíblica declara en pocas palabras que la doctrina de la Trinidad es *una creencia superior*, “*una comprensión más bíblica de Dios*”, en comparación con lo que los fundadores de nuestra iglesia creían oficialmente:

“Algunos Adventistas, al descubrir que casi todos nuestros pioneros eran anti-trinitarios, han llegado a la conclusión de que la iglesia debería rechazar la doctrina de la Trinidad en la actualidad. Sin embargo, la realidad es que el Señor orientó a este movimiento *hacia una comprensión más bíblica de Dios*. Hoy, fundamentados en la Biblia, afirmamos la existencia de un Dios manifestado en una pluralidad de Personas”.¹⁴⁹

Esta nueva *creencia superior* se considera un cambio tan radical con respecto a lo que nuestra iglesia sostuvo originalmente durante más de cien años que se cree que la mayoría de nuestros pioneros, incluidos James y Elena de White, ni siquiera podrían unirse a nuestra iglesia hoy en día.

“La mayoría de los fundadores del Adventismo del Séptimo Día no podrían unirse a la iglesia hoy en día si tuvieran que adherirse a las creencias fundamentales de la denominación. Más específicamente, la mayoría no estaría de acuerdo con la creencia número 2, que trata sobre la doctrina de la Trinidad”.¹⁵⁰

Según el testimonio de los escritos inéditos de Elena G. de White que estamos examinando en este capítulo, esta “creencia superior” es una suposición. Y de hecho, nuestros eruditos reconocen que la doctrina de la Trinidad (un solo Dios en tres Personas) es solo una suposición.¹⁵¹

En el testimonio de Elena White que vimos anteriormente, ella afirma que al aceptar “suposiciones erróneas (creencias superiores), el alma en futuras pruebas abandonará el fundamento de la fe por

¹⁴⁹ Biblical Research Institute, *The Holy Spirit and the Godhead*. <https://www.adventistbiblicalresearch.org/materials/the-holy-spirit-and-the-godhead/>. El resaltado y el énfasis son míos.

¹⁵⁰ George R. Knight, “Adventists and Change,” *Ministry, International Journal for Clergy*, (Oct. 1993): 10.

¹⁵¹ “Aunque ningún pasaje de las Escrituras afirma formalmente la doctrina de la Trinidad, los escritores bíblicos *la asumen como un hecho...*” (Adventist Review, 30 de julio de 1981, 4).

fábulas”¹⁵². Más adelante en este mismo testimonio, Elena de White escribe: “[...] Falsos maestros llevarán a cabo sus engaños, *llegando incluso al extremo de quitar la vida a los justos*”¹⁵³, y también habla de “... *la última prueba para el mundo...*”¹⁵⁴. Con estas pistas, supongo que las “futuras pruebas” a las que se refiere estarán relacionadas con la fábula del culto dominical.

Esta declaración inspirada subraya la importancia de la decisión que cada uno de nosotros tome respecto a la aceptación o rechazo de esta “creencia superior”. Podría determinar si aceptamos o rechazamos la marca de la bestia cuando enfrentemos “futuras pruebas”.

La declaración continua diciendo:

“‘No teman nada de esas cosas [las afirmaciones blasfemas] que sufrirán’. [Versículo 10]. Cuando, a través de pretensiones, se realice una obra como la de Judas, no temáis si sufrís. No os involucréis en ninguna política mundana humana para salvaros de la traición; no cedáis en absoluto a las maquinaciones de Satanás. Él tentó a Cristo: ‘Todo esto les daré si, postrado, me adorareis’ [Mateo 4:9], ‘soy dueño de los genuinos sentimientos religiosos’. Responded: No. ‘He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que sean probados; y tendrán tribulación diez días: sean fieles hasta la muerte, y yo les daré la corona de la vida. El que tenga oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias’. Ahora habla el Espíritu Santo. Escuchad: ‘El que venza, no será herido por la muerte segunda’. [Apocalipsis 2] Versículos 10, 11. Aquí hay declaraciones que se deben presentar y tomar en cuenta. Las persecuciones vendrán de los pretenciosos que se unen al ejército de Satanás. Dicen que son judíos, pero no lo son”.¹⁵⁵

Estos pretenciosos afirmarán poseer “los genuinos sentimientos (convicciones) religiosos” y actuarán como Judas al traicionar a los miembros de la iglesia. Debemos responder con un decidido “No” a los líderes de la iglesia que nos instan a aceptar sus *suposiciones* y *creencias superiores*.

¹⁵² Elena G. de White, Manuscrito 149 de 1904, párrafo 3. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>

¹⁵³ *Ibíd.*, párrafo 6.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, párrafo 7.

¹⁵⁵ Elena G. de White, Manuscrito 149, de 1904, párrafo 4. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>

La declaración continúa:

“Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas, mi testigo fiel, fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás” (Versículos 12, 13).¹⁵⁶

*“Vemos que algunos perderán sus vidas por amor a la verdad. Falsos testimonios serán pronunciados por aquellos que dicen ser judíos pero no lo son, sino que mienten; y falsos maestros llevarán a cabo sus engaños, llegando incluso al extremo de quitar la vida a los justos”.*¹⁵⁷

“Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.” (Versículo 16). *Se levantarán testigos fieles* que proclamarán palabras de verdad, más afiladas que cualquier espada de dos filos. Sus palabras atraerán a muchas almas para que se conviertan en verdaderos seguidores de la verdad. Hombres y mujeres se levantarán para difundir con valentía el mensaje crucial de *la última prueba para el mundo*, en contraste con aquellos que dicen ser judíos pero no lo son. Dios lo sabe. Él dice que sus palabras son blasfemias. Han escuchado a espíritus seductores y son de la sinagoga de Satanás. Sin embargo, de algunos, que habitan ‘donde está el trono de Satanás’, se dice: ‘pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás’.”¹⁵⁸

Creo que Dios permitió que este consejo, que fue dado a Su iglesia durante la crisis de Kellogg en el pasado, se descubriera ahora como un estímulo para Sus “testigos fieles” que actualmente enfrentan medidas disciplinarias debido a su postura sobre la doctrina de Dios. Asimismo, la sierva de Dios declara: “Satanás excitará indignación contra la humilde minoría que concienzudamente se niega a aceptar las costumbres y tradiciones populares”.¹⁵⁹

¹⁵⁶ Elena G. de White, Manuscrito 149, de 1904, párrafo 5. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>

¹⁵⁷ Elena G. de White, Manuscrito 149, de 1904, párrafo 6. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>

¹⁵⁸ Elena G. de White, Manuscrito 149, de 1904, párrafo 7. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>

¹⁵⁹ Elena G. White, *Testimonios para la iglesia, Tomo 5* (Asociación Publicadora

No pasemos por alto el hecho de que esta “humilde minoría” está morando con aquellos que son de la sinagoga de Satanás, “donde está el trono de Satanás”. Aunque puedan ser censurados, excluidos de la comunidad de creyentes o despedidos de sus empleos, los testigos fieles a la verdad de Dios, aquellos que rechazan estas “creencias superiores”, seguirán asistiendo a su iglesia adventista local porque la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la Iglesia Remanente de Dios de acuerdo con la profecía bíblica. No se separarán en iglesias independientes y solo “morarán” con aquellos que piensan de manera similar.

La decisión de disciplinar a empleados y miembros de la iglesia, tomada por aquellos que imponen sus “creencias superiores”, no será ratificada en las cortes celestiales. Los miembros que hayan sido excluidos de la comunidad de fe por este grupo, debido a que no pueden afirmar con honestidad la doctrina de la Trinidad (un solo Dios en tres Personas), aún son considerados miembros en regla. Los pastores a los que se les haya rescindido la ordenación por esta razón, continúan siendo ministros ordenados del evangelio y serán reconocidos como tal por los miembros leales. A continuación, se explica la razón de esto:

“ ‘Y si no los oyere, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia,’ *si persiste en su proceder irrazonable y no quiere ser corregido*, entonces solo queda un paso más por dar, y es uno muy penoso: ‘tenle por gentil y publicano’ (Mateo 18:17). ‘De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo’ (Mateo 18:18). *Cuando se haya llevado a cabo cada especificación que Cristo ha dado en el verdadero espíritu cristiano, entonces y solo entonces, el Cielo ratifica la decisión de la iglesia, porque sus miembros tienen la mente de Cristo y hacen lo que Él haría si estuviera en la tierra*”.¹⁶⁰

En primer lugar, no es un “proceder irrazonable” para un ministro afirmar la doctrina de Dios tal como nuestra iglesia lo sostuvo durante 117 años. No es irrazonable creer que un solo Dios es el Padre, como claramente se afirma en la Biblia. No es irrazonable rechazar la afirmación de los eruditos de que un solo Dios es tres Personas. Lo que es irrazonable es que el liderazgo de la iglesia requiera a los

Interamericana, 1998), 426.

¹⁶⁰ Elena G. White, *Carta* 1c, 1890, párr. 5.

miembros y empleados afirmar la declaración de que un solo Dios es tres Personas cuando esta enseñanza no se establece claramente en la Palabra de Dios.

Solo si las acciones están en armonía con la mente de Cristo, el Cielo respaldará las decisiones tomadas por la iglesia en la Tierra. Esto debería ser evidente para todos los cristianos creyentes en la Biblia, ya que Cristo nunca exigiría que los ministros del evangelio afirmaran la suposición de un teólogo por encima de un claro “Así dice Jehová”.

Hasta que abordemos los problemas relacionados con la redacción actual de la Creencia Fundamental número 2 (CF n.º 2), continuaremos viendo controversia y agitación extendiéndose entre nuestras iglesias. Necesitamos considerar en oración si nosotros, como líderes en nuestra denominación, somos la causa de esta división debido a nuestra firme determinación de proteger la redacción actual de la CF n.º 2. Incluso al reconocer que el concepto de “un solo Dios es una unidad de tres Personas” no se declara claramente en las Escrituras, estamos utilizando la CF N.º 2 como una prueba de ortodoxia para nuestros miembros que están convencidos de que deben adherirse a la lectura simple y llana de la Palabra de Dios.

Es hora de volver a la definición bíblica de un solo Dios que encontramos en 1 Corintios 8:6: “Pero para nosotros *hay un solo Dios, el Padre*, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas, y nosotros por él”. Y este solo Dios tiene una sola iglesia: la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Porque Él ama a Su iglesia, nos guía, a través de la Biblia y los escritos del Espíritu de Profecía, lejos de los sofismas del enemigo. Quiere mantenernos alejados del vino con el que Babilonia está tratando de embriagar al mundo.

“Dios dirige estas palabras a su pueblo: ‘Salid de en medio de ellos, y apartaos..., y no toquéis lo inmundado; y yo os recibiré; y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas’”.¹⁶¹

¹⁶¹ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, vol. 9. (Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 16.

Capítulo 9

LA TRINIDAD Y LA LEY DOMINICAL

¿Por qué Ken LeBrun y yo preferimos ser despedidos de nuestro cargo pastoral en la Iglesia Adventista del Séptimo Día antes que afirmar la doctrina de la Trinidad? Ni él ni yo estábamos preparados financieramente para la jubilación. Se acerca un día en el que aquellos que se rehúsen a acatar las leyes dominicales enfrentarán adversidades económicas. En esa futura crisis, la mayoría fallará. ¿A qué se debe esto?

La Crisis Final y la Importancia de la Doctrina de Dios

Creo que, de cara a la inminente crisis final que enfrentará nuestro mundo, es esencial comprender este tema relacionado con la doctrina de Dios. Como iglesia, creemos que todas nuestras enseñanzas deben estar firmemente fundamentadas en la Palabra de Dios. Todas nuestras doctrinas serán sometidas al escrutinio más intenso. Será esencial que cada uno de nosotros pueda explicar con certeza y claridad por qué creemos lo que creemos.

“Ahora no nos parece posible que alguno de nosotros tendrá que comparecer solo [ante las autoridades], pero si alguna vez Dios ha hablado por mi intermedio, llegará el tiempo cuando seremos llevados ante concilios y ante miles de personas por causa de su nombre, y cada uno tendrá que dar razón de su fe. *Luego vendrá la crítica más severa sobre cada posición que se ha tomado en favor de la verdad.* Necesitamos, entonces, estudiar la Palabra de Dios, para que podamos conocer por qué creemos las doctrinas que defendemos”.¹⁶²

162 White, *Eventos de los últimos días*, 177.

“Ha llegado una luz preciosa, apropiada para este tiempo. Es la verdad bíblica, que muestra los peligros que están por sobrecoernos. Esta luz debe inducirnos a un estudio diligente de las Escrituras, y a un examen muy crítico de las creencias que sostenemos. Dios quiere que se examinen cabal y perseverantemente, con oración y ayuno, las opiniones y los fundamentos de la verdad. *Los creyentes no han de confiar en suposiciones e ideas mal definidas de lo que constituye la verdad.* Su fe debe estar firmemente basada en la Palabra de Dios, de manera que cuando llegue el tiempo de prueba, y sean llevados ante concilios para responder por su fe, puedan dar razón de la esperanza que hay en ellos, con mansedumbre y temor”.¹⁶³

“Nuestro pueblo individualmente debe comprender más a fondo la verdad bíblica, ya que sin duda serán llamados ante concilios; serán sometidos a la crítica de mentes agudas y críticas. Una cosa es asentir a la verdad y otra es, mediante un examen minucioso como estudiantes de la Biblia, saber lo que es la verdad. Se nos ha advertido sobre nuestros peligros, sobre las pruebas y tentaciones que están justo delante de nosotros, y ahora es el momento de tomar medidas especiales para prepararnos a enfrentar las tentaciones y emergencias que están justo delante de nosotros”.¹⁶⁴

La mayoría de nosotros no estamos listos para enfrentar esta crisis. Así lo describe White:

“Hay actualmente millares de personas que profesan ser religiosas y que no pueden dar acerca de los puntos de su fe, otra razón que el hecho de que así les enseñaron sus directores espirituales... Muchos son los que, faltos de valor moral para apartarse del sendero trillado del mundo, siguen los pasos de los doctos; y debido a su aversión para investigar por sí mismos, se están enredando más y más en las cadenas del error”.¹⁶⁵

Pronto se nos pedirá proporcionar respaldo bíblico para cada verdad que sostenemos. ¿Cómo podríamos argumentar, desde la Escritura, nuestro apoyo a la Creencia Fundamental número 2? Según se

¹⁶³ Elena G. White, *Testimonios para la iglesia* (Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 662.

¹⁶⁴ Elena G. White, *Carta 20a, 1888, Letters and Manuscripts Volume 5* (Ellen G. White Estate, 1887-1888), par. 7. El resaltado es mío.

¹⁶⁵ Elena G. White, *El conflicto de los siglos* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 582.

demuestra en el primer capítulo del libro *Not a Mystery* [No es un Misterio] de Ken LeBrun, ninguno de los textos bíblicos mencionados en la declaración de dicha creencia sustenta efectivamente esta doctrina fundamental (estos textos respaldaban nuestra concepción de Dios antes del cambio en 1980).¹⁶⁶ No es admisible simplemente decir que la doctrina de un único Dios en tres Personas es un misterio incomprensible y, por ende, creer ciegamente en ella como verdad.

En el artículo titulado *Trinity*, publicado en *The International Standard Bible Encyclopedia*, se lee lo siguiente:

“La doctrina de la Trinidad se encuentra implícita en las Escrituras; cuando se extrae y se define claramente, no deja de ser bíblica, sino que simplemente se revela con mayor nitidez. Dicho de otra manera, la doctrina de la Trinidad se nos presenta en la Biblia, no como una definición sistemática, sino a través de *alusiones fragmentarias*; al reunir estas piezas sueltas en una unidad coherente, no nos alejamos de las Escrituras, sino que profundizamos en su verdadero significado... De hecho, la doctrina de la Trinidad es enteramente una enseñanza revelada. Es decir, encierra una verdad que nunca ha sido descubierta ni es posible descubrir por medio de la razón natural”.¹⁶⁷

Por su parte, en la *Adventist Review*, del día 30 de julio de 1981, señala que:

“Aunque no existe un pasaje bíblico que afirme formalmente la doctrina de la Trinidad, los escritores bíblicos *la asumieron como un hecho*... Solo a través de la fe podemos aceptar la existencia de la Trinidad”.¹⁶⁸

En la misma revista, pero en la edición de marzo de 2011, se hace

¹⁶⁶ Nota para el lector: La Creencia Fundamental número 2 define a la Trinidad como un Dios que es una “unidad de tres Personas”, utilizando pronombres en singular para referirse a este único Dios, insinuando que de alguna manera tres Personas se fusionan en una única Persona singular denominada Dios. Antes de la nueva formulación de la Creencia Fundamental número 2 introducida en 1980, los adventistas creían que existían tres individuos separados y distintos que colectivamente eran conocidos como la Deidad o el Trío Celestial.

¹⁶⁷ *The International Standard Bible Encyclopedia, Trinity*. (William B. Eerdmans Publishing Co., 1979).

¹⁶⁸ *Adventist Review*, 30 de julio de 1981, 4.

énfasis en que:

“La formulación histórica de la Trinidad busca delimitar y proteger este misterio (no explicarlo, ya que eso está más allá de nuestra capacidad), y nos presenta quizás uno de los conceptos más complejos que la mente humana haya tenido que abordar. No es una enseñanza fácil de comprender, pero es verdadera”.¹⁶⁹

Antes de 1980, fecha en la que la doctrina de la Trinidad se introdujo en nuestras Creencias Fundamentales, no era difícil para ningún miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día ofrecer testimonio bíblico sobre la personalidad de Dios. Ni la Biblia ni el Espíritu de Profecía indican que debemos aceptar por fe la existencia de un Dios Triuno. Si los escritores bíblicos hubieran tenido conocimiento de un Dios Triuno, lo habrían declarado claramente. Una enseñanza de tal importancia no habría sido simplemente asumida o presentada únicamente mediante “alusiones fragmentarias”.

Si no podemos ofrecer referencias bíblicas que enseñen claramente que el único Dios es tres Personas, nos resultará muy difícil convencer a nuestros interlocutores de que la razón por la que guardamos el sábado del séptimo día se debe a que todo lo que creemos se basa en las claras enseñanzas de la Biblia.

Comparación entre la Observancia del Domingo y la Doctrina de la Trinidad

Así como la santidad del domingo no puede ser enseñada solo a partir de la Biblia, la doctrina de que el único Dios de la Biblia es tres Personas en una, como se enseña en la Creencia Fundamental número 2, tampoco se encuentra en la Biblia, tal como reconocen nuestros teólogos. Un ejemplo de ello es lo indicado por Rice:

“El papel de la Trinidad en la doctrina de Dios siempre suscita preguntas. Parte de la razón es que la palabra ‘Trinidad’ no aparece en la Biblia, y *tampoco hay un enunciado explícito sobre ello*. Sin embargo, la Biblia sí sienta las bases para su formulación, y

¹⁶⁹ *Adventist Review*, marzo de 2011.

el concepto representa un desarrollo de las afirmaciones y conceptos bíblicos. *Así que, aunque la doctrina de la Trinidad no forma parte de lo que la Biblia misma dice sobre Dios*, es algo que la iglesia debe declarar para salvaguardar la comprensión bíblica de Dios”.¹⁷⁰

Si decimos que *el único Dios* de la Biblia está compuesto por tres Personas cuando hay una declaración clara que nos dice que *el único Dios* de la Biblia es el Padre, eso es como decir que el primer día de la semana es el sábado o día de reposo cristiano cuando hay una declaración clara y directa que nos dice que el séptimo día es el sábado de Jehová. A continuación se presentan algunas explícitas declaraciones que proclaman la verdad sobre estos dos temas:

- **1 Corintios 8:6:** “Para nosotros, sin embargo, *solo hay un Dios, el Padre*, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él”.
- **Éxodo 20:10:** “Mas *el séptimo día es sábado* para Jehová tu Dios” (RVR, 1977).

La siguiente serie de preguntas y respuestas, tomada de un catecismo católico, ilustra cómo tanto la observancia del domingo como la doctrina de la Trinidad carecen de un sólido respaldo bíblico:

P: ¿Tienen alguna otra prueba de que ellos (los protestantes) *no se guían por las Escrituras*?

R: Sí, tantas, que no podemos incluir más que una mera muestra en este pequeño trabajo. Rechazan mucho de lo que está *claramente contenido en las Escrituras* y profesan creencias que no se encuentran en absoluto en ese Libro Divino.

P: ¿Podrían dar ejemplos de ambas cosas?

R: *Si se guiaran solo por las Escrituras*, deberían lavarse mutuamente los pies, como Jesucristo mandó en el capítulo 13 del Evangelio de San Juan. Deberían observar el sábado, no el domingo, de acuerdo con el mandamiento que dice: “Acuérdate de santificar el

170 Richard Rice, *The Reign of God*, 89. El resaltado es mío.

día del SÁBADO”; pues este mandamiento *no ha sido cambiado ni abrogado en las Escrituras...*

P: ¿Tiene alguna otra forma de demostrar que la Iglesia tiene el poder de instituir festividades de precepto?

R: Si no tuviese tal poder, no habría podido llevar a cabo algo en lo que todos los religiosos modernos concuerdan con ella: la sustitución de la observancia del sábado, el séptimo día, por la observancia del domingo, el primer día de la semana, un cambio para el cual no existe autorización bíblica.

P: ¿Observan otras verdades necesarias enseñadas por la Iglesia [católica] que no estén claramente establecidas en las Escrituras?

R: La doctrina de la Trinidad, una doctrina cuyo conocimiento es ciertamente necesario para la salvación, no está explícita ni evidentemente establecida en las Escrituras, según la interpretación protestante basada en la libre interpretación privada.¹⁷¹

Un protestante, al insistir en que sus creencias se basan únicamente en la Biblia, se ve incapaz de refutar la acusación de que la observancia del domingo como día de reposo carece de fundamento bíblico. De igual manera, un adventista del séptimo día que profesa adherirse únicamente a las verdades claramente establecidas en la Biblia se encuentra en una posición insostenible al abrazar la doctrina de la Trinidad, una creencia que no encuentra respaldo explícito en las Escrituras. La defensa del sábado por parte de un adventista del séptimo día se verá debilitada por su adhesión a la Creencia Fundamental Número 2. Si esta es nuestra respuesta ante las críticas, me temo que enfrentaremos dificultades significativas.

En el cristianismo actual, si uno no profesa fe en la Trinidad, se le considera hereje. De esta manera lo plantea Pritchard:

**“Dios en Tres Personas: La Doctrina de la Trinidad que Ape-
nas Entendemos.**

“Todos los cristianos creen en la doctrina de la Trinidad. Si no

¹⁷¹ Stephen Keenan, *A Doctrinal Catechism*. (P. J. Kenedy and sons publishers to the holy apostolic see, 1876). La pregunta sobre el “poder de la Iglesia para instituir festividades de precepto” está en la página 174. La pregunta sobre “otras verdades necesarias..., que no estén claramente establecidas en las Escrituras” está en la página 350.

crees en esto, es decir, *si has llegado a la conclusión de que la doctrina de la Trinidad no es verdadera, entonces no eres un verdadero cristiano. Eres considerado un hereje*. Estas palabras pueden sonar fuertes, pero reflejan el juicio de la iglesia cristiana a lo largo de los siglos. ¿Qué es la Trinidad? Los cristianos en todas partes se unen para proclamar que nuestro *Dios existe eternamente como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Aquellos que niegan esa verdad se colocan fuera del ámbito de la ortodoxia cristiana*. Dicho esto, admito que nadie la comprende completamente. Es un misterio y una paradoja. Sin embargo, creo que es verdad”.¹⁷²

La Historia de la Persecución y la Futura Prueba de la Ley Dominical

En el pasado, miles de personas fueron torturadas y asesinadas por negarse a aceptar la versión católica de la Trinidad. La profecía nos advierte que el pueblo de Dios enfrentará persecución en el futuro. Cuando venga la prueba de la ley dominical sobre el pueblo de Dios, muchos Adventistas del Séptimo Día abandonarán la observancia del sábado y aceptarán la marca de la bestia. Elena G. de White, lo expresa de la siguiente manera:

“Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, *abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición*”.¹⁷³

“Pronto los hijos de Dios serán probados por intensas pruebas, y muchos de aquellos que ahora parecen ser sinceros y fieles *resultarán ser vil metal*...”¹⁷⁴

“Cuando la religión de Cristo sea más despreciada, cuando su ley sea más menoscabada, entonces deberá ser más ardiente nuestro celo, y nuestro valor y firmeza más inquebrantables. El permanecer de pie en defensa de la verdad y la justicia *cuando la mayoría nos abandone*, el pelear las batallas del Señor cuando los campeones sean pocos, esta será nuestra prueba. En este tiempo, debemos obtener calor de la frial-

¹⁷² Ray Pritchard, <https://www.christianity.com/wiki/god/god-in-three-persons-a-doctrine-we-barely-understand-11634405.html> (consultado el 19 de junio de 2023). El resaltado es mío.

¹⁷³ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*. (Asociacion Publicadora Interamericana, 2007), 593.

¹⁷⁴ Elena G. de White, *Eventos de los últimos días*. (APIA, 2009), 153.

dad de los demás, valor de su cobardía, y lealtad de su traición”.¹⁷⁵

El Peligro de Aceptar Conceptos Humanos sobre la Trinidad y el Domingo

¿Por qué esto sucederá a la mayoría de nuestros miembros que hoy creen que nunca aceptarían la marca de la bestia? ¿Existe la posibilidad de que la disposición a aceptar conceptos humanos sobre la Trinidad, tal como se describe en la Creencia Fundamental número 2, algo que la Biblia no enseña de manera directa, también nos haga susceptibles a aceptar la idea de la santidad del domingo, otro concepto que la Biblia no establece explícitamente?

Motivados por nuestro deseo de que ningún miembro fracase en la prueba de la ley dominical, Ken LeBrun y yo estuvimos dispuestos a correr el riesgo de ser sancionados para presentar este asunto ante el pueblo de Dios. Consideramos que quienes están dispuestos a afirmar la doctrina de la Trinidad bajo amenaza de despido o excomunión también podrían estar dispuestos a afirmar la santidad del domingo ante la amenaza de sanciones económicas. Permítanme finalizar con este llamado:

“Mis queridos amigos, por amor a Cristo, manténganse en un terreno más elevado. Cada aspecto de nuestra fe será sometido a duras pruebas. *Los pilares de nuestra fe serán puestos a prueba.* Como en los días de Adán y Eva, se nos presentarán argumentos engañosos y tentaciones astutas. *A menos que tengamos una fe inquebrantable en los principios de la verdad revelada para nuestros tiempos, seremos desviados del camino recto*”.¹⁷⁶

Compromiso con la Verdad Revelada y Rechazo de Enseñanzas no Bíblicas

Algunos pueden suponer que adherirse a la doctrina de la Trinidad no te predispone a fallar la prueba de la ley dominical y ser descarriado. Sin embargo, en cuanto a mi familia y a mí, nos compromete-

¹⁷⁵ Elena G. White, *Testimonios par la iglesia*, Vol. 5, 127.

¹⁷⁶ Elena G. de White, *Manuscrito* 118, 1904 párr. 24. <https://m.egwwritings.org/en/book/14069.10701001>

mos a sostener los pilares originales de nuestra fe, aquellos establecidos por la divina autoridad de Dios. Descartaremos toda enseñanza o precepto que no se sostenga con la afirmación inequívoca de un “Así dice Jehová”.

EPÍLOGO

El director ministerial de una asociación escribió un artículo, publicado por la Unión del Pacífico Norte, en el que señalaba lo que él consideraba errores en nuestra interpretación doctrinal.¹⁷⁷ A finales del año 2022, la Asociación a la que pertenecen Val y Eiji convocó a un pastor jubilado para que liderara su congregación. El propósito era fomentar la unidad entre los miembros y líderes que defienden la libertad de adherirse a la doctrina de Dios según como fue tradicionalmente enseñada por nuestra iglesia, y aquellos que sostienen que es obligatorio asentir a la Creencia Fundamental número 2 para ocupar cualquier rol de liderazgo.

El pastor enfrentó un gran desafío. A continuación, se presenta una carta que un miembro de la congregación envió a la junta de la iglesia.

17 de marzo de 2023

Estimada Junta de Iglesia,

Hace cerca de un año, la mayoría de los miembros de la iglesia Adventista del Séptimo Día de _____ votó a favor de apoyar y sostener las enseñanzas de ciertos miembros que niegan a Cristo.

¿Están ahora esos miembros dispuestos a retractarse de ese apoyo y permitir que prosiga el proceso disciplinario adecuado?

Si los miembros que no están dispuestos a sostener y apoyar las creencias y normas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día siguen siendo mayoría, entonces es hora de pedir a la asociación que cumpla con su deber de disolver la iglesia.

¹⁷⁷ Tanto ese artículo como nuestras respuestas están disponibles en este enlace: www.tinyurl.com/4wxm2jfy.

Estoy seguro de que hay suficientes miembros leales para que la asociación pueda reconstituir la iglesia rápidamente.

Dios los bendiga,
Hermano _____

El pastor seleccionó a diecisiete hombres, que incluían representantes de ambas posturas, para encabezar un proceso de reconciliación. Optó por no incluir a Val y Eiji en este equipo. El pastor compartió un documento con la congregación y convocó a una reunión para decidir su aprobación o rechazo. De no lograrse una mayoría de dos tercios, la asociación tomaría las riendas de la iglesia. Esta es la carta que Val y Eiji dirigieron a la iglesia días antes de la reunión:

18 de mayo de 2023

Estimados Miembros de la Iglesia,

Lo siguiente es un extracto del documento¹⁷⁸ que será sometido a votación en la próxima reunión administrativa de la iglesia este domingo:

“Nuestras 28 Creencias Fundamentales no son un credo, sino que sirven como barreras contra todo viento de doctrina, y son conocidas como nuestra expresión actual de lo que creen los Adventistas del Séptimo Día. La Biblia es nuestro único credo, y tanto la Biblia como los escritos de Elena G. de White, conocidos como el Espíritu de Profecía, son mensajes inspirados de Dios para guiarnos y mantenernos unidos en estos últimos días. El liderazgo de nuestra iglesia debe sentirse cómodo apoyando estas creencias en su vida y enseñanza.

Así que, si usted no está de acuerdo con las Creencias Fundamentales..., entonces es bienvenido como miembro de la Iglesia ASD de _____, pero no se le aceptará como líder electo oficialmente”.

¿Cómo puede este documento afirmar que la Biblia es nuestro único credo cuando eleva las 28 Creencias Fundamentales como la barrera contra el error? ¿Es nuestro resguardo contra todo viento de

¹⁷⁸ Puede consultarse en: www.tinyurl.com/ykr2ycw5

doctrina el documento de las 28 Creencias Fundamentales, o nuestra protección proviene de la Palabra de Dios y de las visiones que Dios dio a Elena de White?

“Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica. Por esa Palabra hemos de ser juzgados. En ella Dios ha prometido dar visiones en los ‘postreros días’; no para tener una nueva norma de fe, sino para consolar a su pueblo, y *para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica*”.¹⁷⁹

Este documento exige que el liderazgo de la iglesia “se sienta cómodo apoyando *estas creencias* en su vida y enseñanza”. Si *las creencias* que el liderazgo de la iglesia debe apoyar son las doctrinas claramente enseñadas en la Biblia y respaldadas por el Espíritu de Profecía, entonces la Biblia es verdaderamente nuestro único credo. Sin embargo, si *estas creencias* son la interpretación que la iglesia hace de la Biblia, entonces hemos elevado las 28 Creencias Fundamentales a una posición de credo por encima de la Palabra de Dios.

El documento que se votará este próximo domingo declara que la Biblia es nuestro único credo. Si realmente ese es el caso, entonces la fidelidad de uno a la verdad debe ser probada solo por la Biblia y no por ningún documento que exprese la interpretación de la Biblia por parte de la iglesia. La doctrina de la Trinidad, tal como se afirma en la *Creencia Fundamental* número 2, va más allá de lo que la Biblia establece claramente sobre el único Dios a quien adoramos.

“*Así que, aunque la doctrina de la Trinidad no forma parte de lo que la Biblia misma dice sobre Dios*, es algo que la iglesia debe *declarar* para salvaguardar la comprensión bíblica de Dios”.¹⁸⁰

En otras palabras, la iglesia siente que es necesario proporcionar más información sobre Dios de lo que dice la Inspiración. Debido a esto, se nos ha presentado en la CF n.º 2 una interpretación extra-bíblica, es decir, fuera del canon establecido de las Escrituras, de la naturaleza del Dios único. Surge la pregunta: ¿Tiene la iglesia auto-

¹⁷⁹ Elena G. de White, *Primeros escritos*. (Pacific Press Publishing Association, 1962), 78.

¹⁸⁰ Richard Rice, *The Reign of God*, 89.

rización para hacer esto? ¿Dónde le otorga Dios tal prerrogativa a la iglesia? Cuando investigamos a fondo, encontramos que esta práctica está explícitamente prohibida.

“No intenten dar explicaciones en cuanto a la personalidad de Dios. *No se puede dar más explicación que la que ha dado la Biblia.* Las teorías humanas respecto a Él *no sirven para nada*”.¹⁸¹

La Creencia Fundamental n.º 2 es una teoría humana sobre Dios que va más allá de lo que la Biblia nos enseña claramente sobre Él. Elena de White diría que esta creencia fundamental no sirve para nada.

El sitio web oficial de la iglesia establece el propósito de las 28 Creencias Fundamentales:

“Sosteniendo la convicción protestante de *Sola Scriptura* (‘Solo la Biblia’), estas 28 Creencias Fundamentales describen cómo los Adventistas del Séptimo Día interpretan las Escrituras para su aplicación diaria”.¹⁸²

Por lo tanto, las 28 Creencias Fundamentales describen *cómo la iglesia interpreta* las enseñanzas de la Biblia.

No hay nada de malo en tener un documento como este, siempre y cuando el documento en sí nunca se utilice como prueba de fidelidad a la verdad bíblica. Esto es lo que decía el prefacio a los Principios Fundamentales de 1872:

“Al presentar al público esta sinopsis de nuestra fe, deseamos que quede claramente entendido que no tenemos artículos de fe, credo o disciplina aparte de la Biblia. No presentamos esto como algo que tenga autoridad sobre nuestro pueblo, ni está diseñado para asegurar la uniformidad entre ellos, como un sistema de fe, sino que es una breve declaración de lo que es y ha sido, con gran unanimidad, sostenido por ellos”.

Contrariamente a cómo nuestra iglesia solía utilizar esta declara-

¹⁸¹ Elena G. White, *Counsels to Writers and Editors* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1946), 93.

¹⁸² www.adventist.org/beliefs, (consultado el 26 de julio de 2023).

ción de nuestras creencias, el pastor y nuestra Asociación local ahora nos exigen, bajo amenazas de castigo, aceptar las enseñanzas de la Biblia sobre la doctrina de Dios *según la interpretación de la iglesia*. Esto plantea la pregunta fundamental: ¿Es nuestro deber como miembros fieles de la iglesia aceptar la interpretación de la iglesia de las enseñanzas de la Biblia, o debería el miembro individual de la iglesia, ayudado por el Espíritu Santo, permitir que la Biblia sea su propio intérprete? La inspiración responde a esta pregunta en los siguientes declaraciones: “La Biblia es su propio intérprete”.¹⁸³

“La Biblia con sus preciosas joyas de verdad no fue escrita para los eruditos solamente. Al contrario, fue ideada para la gente común; y la interpretación dada por la gente común, con el auxilio del Espíritu Santo, es la que más concuerda con la verdad tal cual es en Jesús”.¹⁸⁴

“Dios nos ayude a ser estudiantes de la Biblia. Hasta que puedas ver la razón por ti mismo y un ‘así dice el Señor’ en las Escrituras, no confíes a hombre alguno la tarea de interpretar la Biblia para ti”.¹⁸⁵

“Aun cuando la Reforma hizo las Escrituras accesibles a todos, este mismo principio sustentado por Roma es el que hoy impide a miles y miles en las iglesias protestantes que las estudien por sí mismos. Se les enseña a aceptar sus doctrinas *tal cual las interpreta la iglesia*; y hay millares de personas que no admiten nada, por evidente que sea su revelación en las Sagradas Escrituras, si resulta en oposición con su credo o con las enseñanzas adoptadas por sus respectivas iglesias”.¹⁸⁶

Vemos, pues, que se trata del “mismo principio” sustentado por Roma. De hecho:

“La doctrina que sostiene que Dios concedió a la iglesia el derecho de regir la conciencia y de definir y castigar la herejía, es uno de los errores papales más arraigados”.¹⁸⁷

¹⁸³ Elena G. de White, *Nuestra elevada vocación* (Casa Editora Sudamericana, 1962), 209.

¹⁸⁴ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, Vol. 5, 310.

¹⁸⁵ Elena G. de White, *Fe y obras* (Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984), 79.

¹⁸⁶ Elena G. White, *El conflicto de los siglos*, 79. La cursiva pertenece a Elena G. de White.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, 294.

La Reforma protestante se llevó a cabo específicamente en oposición a este principio del papado. El concepto de *Sola Scriptura* no se limita a que una iglesia fundamente sus doctrinas en la Biblia, sino que también implica que ninguna interpretación humana de la Biblia puede considerarse como una prueba autorizada de ortodoxia:

“Muchos inventarán pruebas que no están en la Palabra de Dios. Tenemos nuestra prueba en la Biblia: los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesucristo”.¹⁸⁸

“El Señor no exige que ninguna *prueba de invención humana* sea introducida para desviar las mentes de la gente o para crear controversia en cualquier sentido”.¹⁸⁹

“En el mandato dirigido a sus discípulos, Cristo no solo esbozó su obra, sino que les dio su mensaje. Enseñad al pueblo, dijo, ‘que guarden todas las cosas que os he mandado’. Los discípulos habían de enseñar lo que Cristo había enseñado. Ello incluye lo que él había dicho, no solamente en persona, sino por todos los profetas y maestros del Antiguo Testamento. Excluye la enseñanza humana. *No hay lugar para la tradición, para las teorías y conclusiones humanas ni para la legislación eclesiástica.* Ninguna ley ordenada por la autoridad eclesiástica está incluida en el mandato. Ninguna de estas cosas han de enseñar los siervos de Cristo”.¹⁹⁰

La iglesia reconoce que la doctrina de la Trinidad, tal como se presenta en la Creencia Fundamental número 2, “no forma parte de lo que la Biblia misma dice acerca de Dios”.¹⁹¹ Ante esta realidad, se nos plantea una elección: ¿Enseñaremos como doctrinas los mandamientos de los hombres o, en una situación como esta, nos aferraremos únicamente a la Biblia?¹⁹²

“No llevéis vuestro credo a la Biblia, para leer las Escrituras a la luz de ese credo. Si encontráis que vuestras opiniones son opuestas

¹⁸⁸ Elena G. White, *General Conference Bulletin* [Boletín de la Asociación General], abril 16, 1901, párr. 8. <https://m.egwwritings.org/es/book/448.1036>.

¹⁸⁹ Elena G. White, *Mensajes Selectos, Tomo 3*. (Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 287.

¹⁹⁰ Elena G. White, *El deseado de todas las gentes*. (Pacific Press Publishing Association, 1955), 766

¹⁹¹ Richard Rice, *The Reign of God*, 89.

¹⁹² Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, 609.

a un claro ‘Así dice Jehová’, o a cualquier mandamiento o prohibición que él ha dado, atendida a la Palabra de Dios antes de que lo que los hombres dicen. Que cualquier controversia o disputa, sea resuelta por un ‘Escrito está’ ”.¹⁹³

La exigencia de que un miembro deba aceptar las enseñanzas de la Creencia Fundamental número 2 para ocupar un puesto de liderazgo o un cargo electo en la iglesia va en contra de las enseñanzas del Espíritu de Profecía. Nuestro único credo debe ser la Biblia.

“La Biblia, y solo la Biblia, ha de ser nuestro credo, el único vínculo de unión; todos los que se sometan a esta Sagrada Palabra estarán en armonía”.¹⁹⁴

Se nos pide votar entre las siguientes opciones:

1. **La palabra del hombre:** Un solo Dios es *una unidad de tres Personas* (CF N.º 2).
2. **La Palabra de Dios:** “Pero para nosotros *hay un solo Dios, el Padre*, del cual proceden todas las cosas, y nosotros en él; y un solo Señor Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él” (1 Corintios 8:6). “*Un solo Dios y Padre de todos*, que está sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4:6).

Dios es un Ser personal. No es una unidad de Personas, ni tampoco es un concepto teológico:

“Desde que era muy joven, he recibido instrucciones *claras* de que *Dios es una persona* y que Cristo es ‘la imagen exacta de *Su persona*’ ”.¹⁹⁵
“El razonamiento de que Dios no es un ser personal es muy deshonroso para Él”.¹⁹⁶

La Creencia Fundamental número 2 ejemplifica precisamente este tipo de razonamiento. Votar a favor del documento propuesto por el

¹⁹³ Elena G. de White, *Nuestra elevada vocación*, 209.

¹⁹⁴ Elena G. de White, *The Review and Herald*. (Review and Herald Publishing Association, 1885).

¹⁹⁵ Elena G. de White, *Manuscript 137*, 1903.

¹⁹⁶ Elena G. de White, *Manuscrito 127*, 1905.

pastor implicaría aceptar la nueva interpretación extrabíblica de la iglesia (que el único Dios es tres Personas) en lugar de la Palabra explícita de Dios (que el único Dios es un Ser personal: el Padre). Tal acción equivaldría a poner un “Así dice la iglesia” por encima de un “Así dice Jehová”.

“Un ‘Así dice Jehová’ no ha de ser puesto a un lado por un ‘Así dice la iglesia’...”¹⁹⁷

La Creencia Fundamental número 2 reemplaza el Principio Fundamental original de nuestra denominación sobre la doctrina de Dios que enseñaba que el único Dios es un Ser personal, el Padre:

I - Que hay *un solo Dios, un ser personal y espiritual*, el creador de todas las cosas, omnipotente, omnisciente y eterno, infinito en sabiduría, santidad, justicia, bondad, verdad y misericordia; inmutable y presente en todas partes por su representante, el Espíritu Santo. (Salmo 139:7).

El título del documento que se someterá a votación este próximo domingo es: “Camino a la Selección de Líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de _____”. El documento establece claramente que aquellos que no respalden la Creencia Fundamental número 2, no serán elegidos como líderes. Sin embargo, la realidad es que aquellos que consideran errónea nuestra anterior declaración sobre la doctrina de Dios y la sustituyen por interpretaciones humanas son precisamente quienes no deberían ser maestros ni líderes de Su pueblo. Ellos son los que apoyan la destrucción del pilar fundamental sobre la personalidad de Dios que el mismo Dios estableció a través de su profeta en el tiempo cuando todos nuestros pilares doctrinales nos fueron entregados.

“Se me insta a decir que aquellos que intenten derribar el fundamento que Dios ha establecido *no deben ser aceptados como maestros y líderes de Su pueblo*. Debemos mantener nuestra confianza inicial firme hasta el final”.¹⁹⁸

“Es algo que no debe considerarse como un asunto insignificante

¹⁹⁷ Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Pacific Press Publishing Association, 1957), 56.

¹⁹⁸ Elena G. de White, *Carta 242, 1903*, párr. 18.

que hombres que han sido iluminados con tanta luz y evidencia clara acerca de la autenticidad de la verdad que defendemos se vuelvan inestables y sean llevados *a aceptar teorías que nos privan de un Dios personal, reemplazándolo con una falsedad*”.¹⁹⁹

Cualquier Creencia Fundamental que nos prive de un Dios personal es una falsedad y, como tal, el pueblo de Dios debe rechazarla. El director ministerial de la asociación, quien estará presente en la reunión administrativa de la iglesia el domingo por la mañana, escribió lo siguiente el 17 de mayo de 2023, a un miembro de la iglesia que tenía algunas preguntas sobre el documento que se votaría:

“Cuando surgen preguntas o encontramos diferentes formas de hablar sobre estas verdades, acordamos reunirnos y tratar de entender lo que cada uno quiere decir cuando usamos la fraseología que usamos. Si podemos estar de acuerdo en el significado, eso es suficiente. Y cuando hayamos llegado a un entendimiento y acuerdo en el significado, la redacción debe convertirse en una cuestión menor, no digna de más disputa.”.

La redacción sirve para transmitir significado. La fraseología de la Creencia Fundamental número 2 establece que un solo Dios es una unidad de tres Personas. Esta redacción da lugar al significado de la CF N.º 2, cuyo propósito es presentar la doctrina de la Trinidad (un solo Dios es tres Personas).

El documento propuesto para votación estipula que solo aquellos miembros que suscriban el entendimiento de la Creencia Fundamental número 2 serán elegibles para ocupar roles de liderazgo. Sin embargo, lo que significa la CF N.º 2 es muy diferente de lo que nuestras declaraciones sobre la doctrina de Dios anteriores a 1980 significaban. Queda claro en el documento que a un miembro de la iglesia no se le permitirá servir en ningún cargo si cree en una declaración anterior a 1980 sobre la doctrina de Dios. Los líderes deben afirmar que un solo Dios es una unidad de tres Personas, tal como establece claramente la CF N.º 2.

El director ministerial escribió:

¹⁹⁹ Elena G. de White, *Manuscrito 117a*, 1903, párr. 6.

“Tu pregunta implica una distinción entre lo que históricamente ha enseñado la iglesia sobre la Trinidad y la actual redacción de la CF N.º 2. Esta diferencia se basa en una malinterpretación de lo que la CF N.º 2 realmente pretende transmitir”.

La Creencia Fundamental número 2 tiene como objetivo explicar la doctrina de la Trinidad: un solo Dios en tres Personas. Antes de 1980, nuestra denominación sostenía una perspectiva oficial no trinitaria sobre Dios, identificando a un solo Dios como una única Persona. Por lo tanto, la intención de la Creencia Fundamental n.º 2 es clara y no hay lugar a malentendidos.

Los Documentos del Instituto de Investigación Bíblica (BRI) y otras publicaciones oficiales de la iglesia han articulado claramente su significado. Nuestro propio sitio web de la iglesia declara: “Los Adventistas creen en una Trinidad de tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que componen un solo Dios”. Existe una gran diferencia entre lo que nuestra iglesia ha enseñado históricamente sobre la doctrina de Dios y la actual doctrina trinitaria expresada en el significado de la redacción de la CF N.º 2.

En resumen, he aquí tres afirmaciones falsas hechas por la Asociación con respecto a las Creencias Fundamentales:

1. Las 28 Creencias Fundamentales no son un credo.

La Asociación se ve obligada a hacer esta declaración debido a que todos reconocemos que los credos elaborados por seres humanos tienen connotaciones negativas. Sin embargo, al despedir pastores y amenazar con tomar el control de la iglesia local, están demostrando lo contrario de lo que afirman.

2. La Creencia Fundamental Número 2 no significa lo que dice.

El director ministerial intenta establecer una distinción entre la “redacción exacta” de la doctrina publicada y el “significado de la CF N.º 2” o “lo que realmente quiere transmitir la CF N.º 2”. Pero no puede haber diferencia entre lo que declara nuestra Creencia Fun-

damental oficial y su verdadero significado. La razón por la que los eruditos la redactaron de esa manera fue precisamente para que la declaración diga de forma precisa lo que ellos realmente querían expresar: que un solo Dios es una unidad de tres Personas.

3. La Creencia Fundamental Número 2 es simplemente “lo que la iglesia ha enseñado históricamente acerca de la Deidad”. La iglesia no cambió su creencia ni introdujo ninguna nueva doctrina en 1980.

La falacia de esta afirmación es clara, dado que no se permite a los miembros de la iglesia adherirse a las declaraciones de fe anteriores a 1980. De hecho, líderes de iglesias locales y de la Asociación han sido removidos de sus cargos por apoyar las declaraciones de fe previas a 1980, incluyendo los compromisos asumidos en sus votos de bautismo. El requerimiento de aceptar la declaración de fe de 1980 como la única válida denota que posee diferencias fundamentales respecto a todas las declaraciones anteriores.

El documento redactado por el pastor inicia con estas palabras: “Nosotros, como miembros y líderes de la iglesia de _____, reconocemos que recientes acontecimientos han generado profundo dolor y división dentro de nuestra familia eclesiástica”. Esto es muy cierto. La sabiduría humana, reflejada en la Creencia Fundamental número 2, ha sido elevada por encima de las declaraciones claras de la Biblia, y el resultado ha sido división y disensión: “Si los que profesan ser discípulos de Cristo aceptaran las normas de Dios, se unirían entre sí; *pero mientras se ensalce la sabiduría humana sobre la santa Palabra*, habrá divisiones y disensiones”.²⁰⁰

En la carta adjunta, el pastor hizo la siguiente declaración:

“Adjunto a esta carta encontrará el documento sobre el que votaremos en la Reunión Administrativa. Si el documento es aprobado por una mayoría de dos tercios, procederemos con el proceso de selección del comité de nombramientos... Si el documento no es aprobado, la asociación nos informará en detalle cuáles serán los pasos a seguir. *Pero debo advertir que, si la asociación tiene que in-*

²⁰⁰ Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Pacific Press Publishing Association, 1954), 116.

tervenir, las repercusiones para nuestra iglesia y nuestra imagen en la comunidad serán muy graves”.

¡Esto ciertamente no habla bien del liderazgo de la asociación! Los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de _____ no deben permitir que la amenaza de una toma de control por parte de la asociación supere nuestra obligación de permanecer fieles a la Biblia y al Espíritu de Profecía. La Biblia y solo la Biblia debe seguir siendo nuestro único credo.

Val y Eiji



La reunión administrativa de la iglesia tuvo lugar conforme lo planeado el 21 de mayo de 2023. El documento propuesto no logró obtener los dos tercios necesarios para su aprobación, y como resultado, la asociación inició inmediatamente acciones para disolver la iglesia,²⁰¹ que contaba con 171 miembros.

El presidente de la asociación presentó a los miembros de la iglesia una única opción: debían votar el 4 de junio de 2023 para disolver su propia iglesia. Si no lo hacían, el *Manual de la Iglesia* estipula que el comité ejecutivo de la asociación recomendaría en la próxima reunión de la asamblea de la Asociación que se procediera con la disolución de la iglesia.

Val escribió una carta al director ministerial de la Unión del Pacífico Norte, buscando su intervención en nombre de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de _____. La respuesta fue la siguiente:

De: César De León

Fecha: 22/05/23 11:41 AM (GMT-08:00)

Hola Val,

Gracias por tu mensaje y los documentos adjuntos que reflejan los procesos y eventos que han ocurrido en la Iglesia

201 Véase la carta del presidente del 21 de mayo en: www.tinyurl.com/4crnksmf

de _____ con respecto a la Creencia Fundamental número 2.

Entiendo que el Vicepresidente de Administración de la NPUC, el pastor _____, ha estado trabajando estrechamente con tu asociación. Desafortunadamente, esta situación está completamente fuera de mi alcance, pero eres bienvenido a acercarte a los oficiales de nuestra unión y buscar consejo de ellos.

Oro para que el Espíritu Santo guíe a cada individuo que tiene el potencial de hacer una diferencia en el resultado de esta desafortunada situación.

Bendiciones y victorias en Jesús,
César De León

En este marco, la siguiente carta fue enviada entonces al Vicepresidente de Administración de la NPUC:

Vicepresidente de Administración
Asociación de la Unión del Pacífico Norte de los Adventistas del
Séptimo Día 5709 N 20th St.
Ridgefield, WA 98642

24 de mayo de 2023

Estimado Pastor _____,

Creemos que la siguiente moción presentada por nuestra asociación es defectuosa:

“Considerando que la Iglesia de _____ no ha tenido éxito en resolver las diferencias doctrinales divisivas en nuestra congregación y ha sido incapaz de elegir un comité de nombramientos que respalde las enseñanzas y la misión de la iglesia Adventista del Séptimo Día, hemos votado para aceptar la recomendación de disolver nuestra iglesia. Además, solicitamos a la asociación que haga todos los esfuerzos posibles para reorganizar la iglesia lo más

pronto posible”.

Queremos aclarar que no hay ni un solo miembro en nuestra iglesia que no respalde plenamente las enseñanzas y la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día como se presentan en nuestro único credo, la Biblia. Algunos miembros prefieren adherirse a la versión de la doctrina de Dios que se usaba antes de 1980, que se mantuvo en el *Manual de la Iglesia* hasta el año 2010, y reza así:

1. El Dios vivo y verdadero, la primera persona de la Deidad, es nuestro Padre celestial, y Él, por medio de Su Hijo, Jesucristo, creó todas las cosas (Mateo 28:18, 19; 1 Corintios 8:5, 6; Efesios 3:9; Jeremías 10:10-12; Hebreos 1:1-3; Hechos 17:22-29; Colosenses 1:16-18).
2. Jesucristo, la segunda persona de la Deidad, y el Hijo eterno de Dios, es el único Salvador del pecado; y la salvación del hombre es por gracia mediante la fe en Él (Mateo 28:18, 19; Juan 3:16; Miqueas 5:2; Mateo 1:21; 2:5, 6; Hechos 4:12; 1 Juan 5:11, 12; Efesios 1:9-15; 2:4-8; Romanos 3:23-26).
3. El Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad, es el representante de Cristo en la Tierra y conduce a los pecadores al arrepentimiento y a la obediencia de todos los mandamientos de Dios (Mateo 28:18, 19; Juan 14:26; 15:26; 16:7-15; Romanos 8:1-10; Efesios 4:30) (*Manual de la Iglesia*, 17ª Edición, Revisada 2005, p. 219).

Afirmar esta declaración sobre la doctrina de Dios, que muchos miembros afirmaron en su bautismo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, no los hace infieles a las enseñanzas y la misión de nuestra iglesia. Esto es una grave tergiversación de nuestros miembros. La siguiente declaración de la División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día otorga a los líderes y miembros de la iglesia el derecho a creer de esta manera:

“Para que el adventismo pueda atender eficazmente las necesidades de todas las personas a nivel global, sus principios fundamentales deben conservar su carácter simple y directo. La Biblia constituirá nuestro único credo. Las definiciones teológicas complejas, como la Trinidad, si bien pueden resultar útiles para la iglesia en general, no pueden imponerse como una prueba de fe para todos los adventistas en todo el mundo.

“El adventismo puede anticipar nuevos conocimientos sobre la verdad, una ‘verdad presente’ que enriquecerá la apreciación de los principios fundamentales establecidos. Tal expectativa ha sido siempre una parte integral del adventismo histórico y se reafirma en la Declaración de Creencias Fundamentales aprobada en 1980. Sin embargo, cuando la ‘verdad presente’ es de naturaleza compleja, puede ser más útil para algunos en la iglesia que para otros. En tal caso, no debería ser impuesta a la totalidad de la iglesia.

“Recordar nuestro pasado no trinitario y valorar la simplicidad de nuestros hitos debería fomentar cierta humildad en la iglesia y llevarnos a evitar que un segmento de la iglesia intente imponer sus puntos de vista al resto”.²⁰²

A la luz de esta declaración de la NAD, nos gustaría que la siguiente declaración se pusiera en la agenda para votar en nuestra reunión del 4 de junio:

“Dado que todos los miembros de la Iglesia SDA de _____ son fieles a las enseñanzas y la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y son valorados y apreciados, ningún miembro será excluido de ocupar cargos en la iglesia basándose en su interpretación de la doctrina de Dios, antes o después de 1980, de acuerdo con lo permitido por la declaración de la División Norteamericana sobre el tema. Nos comprometemos a evitar el lenguaje divisivo y a no despreciar a ningún hermano o hermana por sus puntos de vista sobre la Creencia Fundamental número 2, promoviendo así la libertad de conciencia que deseamos para nosotros mismos”.

Ayer, enviamos esta solicitud a nuestro presidente de la Asociación. ¿Podría hablar con él sobre este asunto por nosotros?

Sinceramente,
Val Ramos
Eiji Minami, MD.

cc: Presidente de la Asociación

²⁰² North American Division of Seventh-day Adventists Officers and Union Presidents and North American Division of Seventh-day Adventists. *Issues: The Seventh-Day Adventist Church and Certain Private Ministries*. (North American Division of Seventh-Day Adventists, 1992). 50.

Director Ministerial
Miembros de la Iglesia Local

A su vez, el presidente de la Asociación respondió con la siguiente carta:

26 de mayo de 2023

Estimado Val,

Gracias por compartir tu sugerencia para una moción alternativa. Tras una cuidadosa revisión y reflexión, se ha tomado la decisión de continuar con la recomendación propuesta anteriormente sin modificaciones.

Que Dios te bendiga en todos los aspectos.

Atentamente en Cristo,
Presidente de la Asociación.



El 4 de junio, la mayoría de los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de _____ votaron a favor de cumplir con las directrices de la Asociación y disolver su iglesia. Las cerraduras serían cambiadas y la iglesia cerrada hasta que un nuevo pastor se hiciera cargo de la congregación. Durante la reunión, el presidente dejó claro que cuando la iglesia fuese reestructurada como una entidad organizada, el nuevo liderazgo de la iglesia sería seleccionado únicamente entre aquellos que aceptaran las 28 Creencias Fundamentales. En otras palabras, un miembro debe primero aceptar la suposición de los eruditos de que un Dios es tres Personas antes de que puedan ocupar cualquier cargo dentro de la iglesia.

Parece que la Creencia Fundamental número 2 ahora ocupa la posición de un credo en esta Asociación. No se tolerará cualquier interpretación directa de la Palabra de Dios que entre en conflicto con los pronunciamientos teológicos establecidos. Lamentablemente, mientras la iglesia amada de Dios persista en este camino, tendrá que renunciar a su única defensa verdaderamente efectiva contra el mo-

vimiento antitrinitario, que es seguir la Biblia tal como está escrita.

Nota: Tenga en cuenta que el énfasis de este libro en el Padre como el único Dios no excluye a Jesús, sino que se opone a la idea de una “unidad impersonal de tres Personas coeternas” como el único Dios. No estamos degradando a Cristo, sino a la entidad fabricada conocida como la Trinidad. Jesús es “la representación exacta del Padre”, “la imagen expresa de su persona”. Esa es la base de su divinidad.

¿Cuál es nuevamente esa base? “Jesús... al llamar a Dios ‘mi Padre,’ se había declarado igual a Dios”.²⁰³

“Mi autoridad, dijo él, por hacer la obra de la cual me acusáis, es que soy el Hijo de Dios, uno con él en naturaleza, voluntad y propósito”.²⁰⁴

Eso es todo. “Las Escrituras indican *claramente* la relación que hay entre Dios y Cristo, y hacen resaltar muy claramente la personalidad individual de cada uno”²⁰⁵. No necesitamos inventar otras explicaciones.

El problema con las declaraciones resumidas no inspiradas es que, al no estar inspiradas, terminamos diciendo cosas que Dios nunca ha dicho.

Un lenguaje como “tres Personas distintas, coeternas y coiguales” es indistinguible del triteísmo. Estamos mucho mejor dejando las cosas tal como Dios las ha explicado. Además, concluir que la “unidad” de los Tres *es el único Dios verdadero* establece un dios que nunca se nos ha presentado en las Escrituras inspiradas. La Biblia nos habla de Dios Padre. La Biblia nos habla de Jesús, el divino Hijo de Dios. La Biblia nos habla del Espíritu Santo de Dios. Pero la Biblia nunca menciona a un dios que sea una unidad combinada de los Tres.

Usar *la forma en que la Biblia lo explica* eleva a Jesús a la igualdad

²⁰³ Elena G. de White, *Deseado de todas las gentes*, 177.

²⁰⁴ *Ibíd.*, 208.

²⁰⁵ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, vol. 8, 268.

con Dios; no lo disminuye. Solo como Hijo de Dios, Jesús puede ser verdaderamente igual a Dios sin ser otro Dios. La Biblia presenta a Jesús como el Hijo de Dios. Por lo tanto, es sobre esa base que Jesús es uno con Dios y puede reclamar toda la autoridad y los títulos de Dios, incluyendo *su identidad como Jehová, el único Dios verdadero, el eterno autoexistente.*

APÉNDICE A

LA CRISIS DE LA VIÑA

Título del sermón: La Crisis de la Viña

Himno inicial n.º 568: “Hay lugar en la amplia viña”

Lectura bíblica: Mateo 20:1, 2

Himno final: n.º 174: “Mira los hitos”

Recibí un correo electrónico esta semana de un pastor de la Asociación de Upper Columbia que decía lo siguiente:

Hola, John. Algunos miembros de nuestra congregación están recibiendo publicaciones que promueven la idea de que Filadelfia es la verdadera iglesia de Dios, invitándolos a dejar la denominación Adventista y unirse a otro grupo. ¿Tienes conocimiento de esto? ¿Sabes dónde puedo encontrar material o artículos que aborden este tema?

Gracias por tu ayuda.

Atentamente, Pastor _____.

Si la iglesia no es de tu agrado y consideras que tiene errores, ¿por qué no abandonarla y unirse al grupo que prefieras o incluso formar tu propio grupo? ¿Qué importancia tiene realmente ser miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día? Podrías simplemente seguir a Jesús y olvidarte de la iglesia.

En una charla reciente, estudiamos la parábola que habla de un tesoro inestimable que alguien descubrió y por el que vendió todo lo que tenía para poseerlo. ¿Dónde halló dicho tesoro? En un campo, según la escritura. Antes de la parábola del tesoro, Jesús contó otra parábola sobre el trigo y la cizaña que crecían juntos en un campo. ¿Qué simboliza el campo en esta historia? “El campo es el

mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo....” (Mateo 13:38).

“‘El campo—dijo Jesús—es el mundo’. Pero debemos entender que esto significa *la iglesia de Cristo en el mundo*. La parábola es una descripción de lo que pertenece al reino de Dios, su obra por la salvación de los hombres; y esta obra se realiza por medio de la iglesia. En verdad, el Espíritu Santo ha salido a todo el mundo; por todas partes obra en los corazones de los hombres; pero es en la iglesia donde hemos de crecer y madurar para el alfolí de Dios”.²⁰⁶

Si el campo representa a la iglesia y si la adquisición del campo implica la recepción de Cristo, y sin el campo el tesoro no puede ser obtenido, ¿no significa esto que el campo es de un valor incalculable?

No es posible poseer el tesoro sin adquirir también el campo; ambos están intrínsecamente unidos. Así mismo, la relación de Jesús con la iglesia es tan íntima como la relación entre la cabeza y el cuerpo; no es posible tener uno sin el otro.

“Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia...” (Colosenses 1:18).

“La relación de Cristo y su iglesia es muy íntima y sagrada; él es el esposo y la iglesia la esposa; él la cabeza, y la iglesia el cuerpo. La relación con Cristo entraña, pues, la relación con su iglesia”.²⁰⁷

“Alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. (Hechos 2:47)

“Otra *obligación*, considerada ligeramente con demasiada frecuencia, que debe explicarse a los jóvenes despiertos con respecto a *las exigencias* de Cristo, es la que tiene que ver con su relación con la iglesia [esto es, ser miembro]”.²⁰⁸

¿Podríamos reemplazar la palabra “obligación” por “opción”? Creo que no.

²⁰⁶ White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, 49.

²⁰⁷ Elena G. de White, *La educación* (Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 242

²⁰⁸ *Ibíd.*

El unirse con la iglesia, aunque es *un acto importante y necesario*, no lo hace a uno cristiano ni le asegura la salvación.²⁰⁹

¿Qué significa la palabra “necesario”? ¿Un requisito, quizás? ¿Por qué unirse a la iglesia es un acto necesario o requerido?

Porque no puedes tener la Cabeza [Cristo] si rechazas el cuerpo [La iglesia]. Van juntos. No se puede obtener el Tesoro [Cristo] sin poseer el campo [la iglesia].

Tal vez digas: “Solo quiero ser parte de la iglesia invisible”. Todos deberíamos aspirar a ser parte de la iglesia invisible. Pero, ¿representa el campo la iglesia invisible en la parábola del trigo y la cizaña? No, no lo hace, ya que la iglesia invisible no tiene cizaña en su interior. Por lo tanto, la iglesia a la que estamos llamados a unirnos es la iglesia visible, donde coexisten tanto el trigo como la cizaña.

Ahora bien, no es necesario que te unas a la iglesia si no lo deseas, ya que Dios nos otorga a cada uno la libertad de elección. Sin embargo, es importante comprender que al rechazar la membresía en la iglesia de Dios, también estás rechazando a Jesús. Y todos son libres de hacer eso.

Pero la iglesia tiene cizañas apóstatas en su interior. Sí, y las cizañas apóstatas hacen lo que las cizañas hacen, y es por eso que hay apostasía dentro de la iglesia desde los niveles más altos hasta los más bajos. ¿Está Dios consciente de esta situación? Sí, Él lo sabe.

¿Él otorgó una exención de membresía si hay cizañas en el campo? No. La iglesia invisible debe ser parte integrante de la iglesia visible. La iglesia invisible es el trigo que está en el campo.

Sin embargo, ¿sigue siendo la Iglesia Adventista del Séptimo Día hoy la iglesia visible de Dios en la Tierra, de la cual se espera que seamos miembros? Esta es una pregunta que debemos considerar cuidadosamente.

²⁰⁹ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* Vol. 4 (Asociación Publicadora Interamericana, 2007), pág. 20.

¿Qué hay de malo en unirse al movimiento antitrinitario o a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Reforma o a la Iglesia Adventista del Séptimo Día Histórica o a cualquiera de los numerosos grupos que se han separado de la denominación? El problema radica en que Dios nos ha prohibido tomar ese camino.

“Os digo, hermanos míos, el Señor tiene un cuerpo organizado por medio del cual él trabaja [...]. Cuando alguien se está apartando del cuerpo organizado del pueblo que guarda los mandamientos de Dios, cuando comienza a pesar la iglesia en sus balanzas humanas y a pronunciar juicios contra ella, podéis saber que Dios no lo está dirigiendo. Está en el camino equivocado”.²¹⁰

“Sé que el Señor ama a su iglesia, la cual no ha de ser desorganizada ni dispersada en átomos independientes. No existe la menor lógica en esto, ni hay la más mínima evidencia de que ocurrirá tal cosa”.²¹¹

Vamos a mirar una enseñanza importante que tal vez no hayas notado antes, encontrada en una de las parábolas de Jesús.

“Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros [...] diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día”. (Mateo 20:1-8, 12)

Hace unos años, alguien vino a mí con el mensaje de que era el momento de dejar la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ¿Por qué

²¹⁰ Elena G. de White, *Eventos de los últimos días* (Asociación Publicadora Interamericana, 2009) p. 47

²¹¹ *Ibíd.*

considerar dejar la iglesia? En ese momento, el problema en cuestión era la marca registrada. ¿Estás familiarizado con este tema? En esencia, se trataba de la siguiente cuestión: si no estás oficialmente reconocido por la Iglesia Adventista del Séptimo Día, no se te permite usar un nombre que sea similar al nuestro en tu labor evangelística.

Pequeños grupos independientes aquí y allá habían utilizado las palabras “Adventista” y “del Séptimo Día” en sus nombres, y como resultado, habían enfrentado demandas legales y se les había ordenado que no usaran esas palabras. Estos grupos a menudo estaban formados por adventistas del séptimo día conservadores que habían dejado la denominación por diversas razones.

Jesús abordó este asunto en sus días.

“Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros. Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es [Nótese que no dijo: *si no deja de usar nuestro nombre, contrata a un abogado; llévalo a juicio*].” (Lucas 9:49, 50)

Es posible que no esté de acuerdo con llevar a estas personas a juicio, pero tampoco puedo estar de acuerdo en que debamos dejar la iglesia por este asunto.

Hace algún tiempo, recibí una carta que llamaba a las personas a salir de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El autor afirmaba que el Espíritu Santo había dictado y dirigido este documento. ¿Es posible demostrar bíblicamente que estas personas están equivocadas? En esta ocasión, examinaremos la respuesta que envié a este hombre.

El autor de la carta respetaba a Elena de White, por lo que tomé un par de ideas del libro *Palabras de vida del Gran Maestro*.

Creo que la parábola de la viña tiene la clave para entender este tema de separarse de la iglesia que estas personas están promoviendo. En los primeros seis versículos de esta parábola, notamos que se mencionan cinco períodos de tiempo. En los versículos 8 y 12, se

alude a otro momento en el tiempo. Veamos cada una de estas seis referencias de tiempo:

1. La hora primera: El dueño de la viña sale a contratar obreros a las seis de la mañana.
2. La hora tercera: A las nueve de la mañana, el dueño de la viña sale nuevamente a contratar obreros.
3. La hora sexta: Al mediodía, el dueño de la viña sale por tercera vez a contratar obreros.
4. La hora novena: A las tres de la tarde, el dueño de la viña sale por cuarta vez a contratar obreros.
5. La hora undécima: A las cinco de la tarde, el dueño de la viña sale por quinta vez a contratar obreros.
6. La hora duodécima: A las seis de la tarde, el día termina y el dueño de la viña paga a los obreros según lo acordado.

¿Cuál es el significado de las diferentes horas mencionadas en la parábola?

Respuesta: Las diferentes horas representan diferentes épocas de la historia del mundo.

“A lo largo de todas las edades, Cristo ha venido a Su pueblo, tal como Se representa a Sí mismo en la plaza del mercado a todas las horas del día empleando trabajadores para Su viña, y les dice: ‘¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? Id a trabajar hoy en mi viña’”.²¹²

¿Significa esto que aquellos que fueron llamados a la hora novena se negaron a ir cuando la llamada se hizo en la hora tercera? No, ya que las diferentes horas indican diferentes épocas.

“Ninguno de los que fueron llamados hacia la tarde del día estaba allí por la mañana. No habían rechazado el llamamiento”.²¹³

¿Quiénes están representados por el primer grupo, aquellos obreros que empezaron a trabajar temprano en la mañana?

²¹² Elena G. de White, *Carta* 24, 1892, Sept. 19, dirigida a Urías Smith. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/5572.1>

²¹³ White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, 329.

La respuesta es que los primeros obreros en ser convocados para laborar en la viña del Señor representan al pueblo judío.

Los judíos habían sido llamados primero a la viña del Señor.²¹⁴

¿Por qué necesitó el propietario de la viña regresar al mercado a la tercera hora para reclutar a más trabajadores? ¿Acaso no había contratado suficientes obreros?

La respuesta reside en que, aunque el número de obreros seleccionados originalmente era adecuado para la tarea, su actitud de insubordinación hacia el dueño hizo patente que, con ese grupo, el trabajo no se concluiría antes del ocaso.

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta”. (Mateo 23:37, 38)

“En toda época se otorgó a los hombres su día de luz y privilegios, un tiempo de gracia en el que pueden reconciliarse con Dios. Pero esta gracia tiene un límite. La misericordia puede interceder durante años, ser despreciada y rechazada. Pero llega al fin un momento cuando ella hace su última súplica... Ese día había llegado para Jerusalén. Jesús lloró con angustia sobre la ciudad condenada, pero no la podía librar”.²¹⁵

¿A qué iglesia llamó Dios a la viña cuando se hizo evidente que los judíos no terminarían el trabajo? ¿A quiénes podrían representar los obreros de la tercera hora?

Respuesta: La iglesia Apostólica.

“Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente

214 Ibid., 330

215 White, *El Deseado de todas las gentes*, 538

para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado". (Romanos 11:19-22)

¿Estaban los trabajadores de la mañana encantados de ver llegar al nuevo equipo al trabajo? Es poco probable. Los obreros de la tercera hora pronto abusaron "de su día de luz y privilegio". El trabajo en la viña no iba bien, evidenciando la necesidad de un nuevo grupo. ¿A qué grupo llamó Dios a la viña tras la apostasía de la Iglesia Apostólica en el Papado? ¿Quiénes podrían estar representados por los obreros de la sexta hora?

Respuesta: Los protestantes.

"Los romanistas se han empeñado en acusar a los protestantes de herejía y de haberse separado caprichosamente de la verdadera iglesia. Pero estos cargos recaen más bien sobre ellos mismos. Ellos son los que arriaron la bandera de Cristo y se apartaron de la fe que ha sido una vez dada a los santos".²¹⁶

Sin embargo, los obreros de la hora sexta fracasaron en continuar la Reforma. Fracasaron en restaurar las enseñanzas apostólicas, aferrándose a muchos de los errores del papado. También abusaron de "su día de luz y privilegio". El mensaje del segundo ángel señalado en Apocalipsis 14 (Babilonia ha caído), se refiere a las iglesias protestantes.

¿A qué grupo llamó el Señor a la viña cuando las iglesias protestantes no avanzaron en la restauración de la verdad? ¿Quiénes podrían estar representados por los obreros de la hora novena?

Respuesta: Creo que el último segmento de tres horas del día de trabajo, de 9 a 12, ha sido dado al movimiento profético que Dios levantó en 1844: la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

No habrá horas extras. Cuando llegue la duodécima hora, sonará el silbato y terminará el período de prueba. ¿Tendrá éxito nuestro grupo donde todos los demás han fracasado? No sin ayuda especial.

²¹⁶ White, *El conflicto de los siglos*, 49.

Si no fuera por la intervención justamente a la hora undécima, no nos iría mejor que a los que nos han precedido. Sin embargo, a la undécima hora, dos horas después de haber comenzado nuestro turno de tres horas, un nuevo grupo se une a los trabajadores de la novena hora. Tomando el mando bajo el poder del Espíritu Santo, conducirán a los obreros de la hora novena hasta la victoria. Los que nos hemos mantenido en fila entre los obreros de la novena hora seremos avergonzados, y debido a nuestro fracaso, tendremos que ceder el paso a los trabajadores de la hora undécima que son almas fervorosas. ¿De dónde saqué esa idea? Veamos:

“Apartaos del camino, hermanos. No os interpongáis entre Dios y Su labor. Si no cargáis vosotros mismos con el peso del mensaje, entonces facilitad el camino para aquellos que sí lo llevan, pues hay muchas almas que han de surgir de las filas del mundo, de las iglesias —incluso de la iglesia católica— cuyo fervor sobrepasará con creces al de aquellos que hasta ahora se alinearon para proclamar la verdad. Por esta razón, los obreros de la undécima hora recibirán su denario. Ellos verán venir la batalla y harán sonar la trompeta con firmeza. *Cuando la crisis nos alcance*, cuando llegue el tiempo de calamidad, ellos se presentarán en primera línea, se ceñirán con la armadura completa de Dios, y exaltarán Su ley, se adherirán a la fe de Jesús, y sostendrán la causa de la libertad religiosa que los Reformadores defendieron con esfuerzo y por la cual sacrificaron sus vidas”.²¹⁷

La crisis que se avecina es la imposición de la ley dominical a nivel nacional, no cuestiones relacionadas con marcas comerciales u otras formas de apostasía: “No está lejos el tiempo cuando toda alma será probada. Se nos querrá imponer la marca de la bestia... En ese tiempo, el oro será separado de la escoria *en la iglesia*”.²¹⁸

La crisis que involucra la promulgación de la ley dominical a nivel nacional ocurre en la hora undécima, lo que significa que es un evento crucial que convoca a los obreros de la hora undécima que representa esta última etapa de la historia. Estos obreros de la hora undécima serán los encargados de completar la obra en la viña antes de que termine el día (12.^a hora), que simboliza el fin del período de prueba.

²¹⁷ Elena G. de White, *1888 Materials*, Vol. 1, (Ellen G. White Estate, Inc., 1987), 378.

²¹⁸ White, *Testimonios para la iglesia*, Vol. 5, p. 76.

Por lo tanto, aquellos que están llamando a los obreros de la novena hora a abandonar el equipo, proclamando que el equipo de trabajo de la novena hora ha sido desechado, simplemente no están autorizados por el “Señor de la viña” para hacerlo.

Así que, paciencia, amigos míos; Dios tiene el control del campo de la cosecha. En el momento adecuado, a la hora undécima, Dios proveerá lo necesario para llevar a cabo la obra y completarla de manera exitosa.

Es fundamental comprender que, antes de que expire el período de prueba de tres horas de cada grupo de obreros, se les da un mensaje:

- A los judíos, el mensaje les fue dado por medio de Juan el Bautista y Jesús.
- A la Iglesia Apostólica, que posteriormente se convirtió en el papado, el mensaje le fue dado por medio de los Reformadores.
- A los protestantes, el mensaje les fue dado por Guillermo Miller y otros de los primeros adventistas.

“Vi que Dios separaría lo precioso de lo vil. Surgirá una verdad, un mensaje divino que requerirá una elección definitiva. Aquellos que estén corrompidos carecerán del deseo de atender ese llamado decisivo. Por lo tanto, serán apartados de aquellos que son preciosos, los cuales aceptarán y abrazarán esta verdad, en contraste con aquellos que la han desatendido”.²¹⁹

Le envié las siguientes reflexiones a la persona que me escribió hace un par de semanas diciéndome que debemos abandonar la Iglesia Adventista del Séptimo Día ahora, y que Dios ha terminado con esta iglesia. Le dije que, aunque había retroceso y mundanalidad entre el pueblo judío, un israelita sabría que no debería unirse a un movimiento separatista debido al periodo de gracia de las 70 semanas que Dios le había concedido al pueblo judío de acuerdo con Daniel 9:24: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu san-

219 Elena G. White, *Carta* 15, 1857, dirigida al hermano Pierce.
<https://www.m.egwwritings.org/en/book/2856.1>

ta ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos”. (Daniel 9:24)

También contaban con la promesa incondicional de que *Shiloh* [el Mesías] vendría antes de que el cetro de autoridad se apartara de Judá. “No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos”. (Génesis 49:10)

Su periodo de prueba era incondicional. A pesar de que hubo momentos de apostasía en su historia, como cuando algunos ofrecieron a sus hijos a los ídolos, seguían siendo considerados parte del pueblo de Dios.

Piensa en esto: Si Pedro, Santiago y Juan hubieran decidido que el sistema religioso del templo judío había apostatado tanto que necesitaban eliminar sus nombres de la lista de membresía de su sinagoga local y comenzar una nueva organización con una nueva sede del templo, ¿estarían actualmente sus nombres en tres de los doce fundamentos de la Nueva Jerusalén?

La respuesta es que no estarían allí. Jesús eligió a discípulos que eran miembros de la misma iglesia judía apóstata de la cual Él era miembro. Esta institución religiosa judía mantuvo su periodo de gracia hasta el año 34 d.C., cuando finalizó.

Era vital que los discípulos no abandonaran el barco, sin importar la corrupción de líderes como Caifás, el Sumo Sacerdote, así como las tradiciones humanas y las suposiciones teológicas que hubieran surgido en sus creencias fundamentales. Si Pedro, Santiago y Juan hubieran dejado la denominación judía en busca de una organización religiosa diferente, nunca habrían sido llamados por Jesús para unirse a Su grupo de discípulos, y por ende, no habrían estado presentes en el aposento alto para recibir el derramamiento del Espíritu Santo.

Durante 33 años, Jesús permaneció dentro de la denominación judía de su época. A pesar de que había grupos reformados, como los

esenios, a los que podría haberse unido, optó por permanecer en el barco hasta que llegó el momento de su partida.

“Se atribuye comúnmente la autoría de los Rollos del Mar Muerto a un grupo conocido como los Esenios. Los Esenios eran un grupo que, al parecer, abandonó Jerusalén en protesta por la forma en que se administraba el Templo. Se trasladaron al desierto con el fin de allanar el camino al Señor, cumpliendo lo que interpretaron como las instrucciones del profeta Isaías. Su objetivo era alejarse de lo que consideraban la mundanalidad de Jerusalén y la secularización del Templo. Los Esenios no eran una secta nueva en tiempos de Jesús; ya llevaban alrededor de un siglo de existencia. Sin embargo, parece ser que el reinado de Herodes, y quizás aún más, el de sus hijos y los procuradores romanos, incitó una nueva etapa en la vida comunitaria de los Esenios, quienes intensificaron su protesta contra la dominación romana y la pérdida de valores espirituales”.²²⁰

Si Jesús hubiese optado por asociarse con un grupo reformista y hubiese elegido discípulos de ese colectivo, habría sentado un precedente para que nosotros lo siguiéramos. Sin embargo, no fue así. Si queremos seguir su ejemplo, deberíamos permanecer dentro de la organización que Él estableció a través de su profeta designado. Si, por nuestra propia voluntad, nos alejamos de esta denominación para unirnos a una nueva organización alternativa, dejaríamos de ser parte de la iglesia militante que está destinada a convertirse en la iglesia triunfante. Por lo tanto, es esencial para un Adventista del Séptimo Día actual permanecer en la viña junto a los trabajadores de la hora novena.

¿Tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día profecías incondicionales relativas a su continuidad como la iglesia denominada y visible de Dios en la Tierra? ¡Sí, las tiene!

La palabra “iglesia” puede referirse tanto a la institución visible y organizada como a la iglesia invisible. ¿Cuál es la diferencia? La iglesia invisible está compuesta únicamente por el trigo, mientras que la iglesia visible tiene cizaña entre el trigo.

²²⁰ Puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/religion/portrait/essen.html>

¿A cuál iglesia se refiere esta declaración de White en el libro *Testimonios para los ministros*?

“¿No tiene Dios una iglesia viva? Él tiene una iglesia, pero es la iglesia militante, no la iglesia triunfante. Lamentamos que haya miembros defectuosos, que haya cizaña en medio del trigo [...]”²²¹

La “iglesia viva”, que es la “iglesia militante” en esta declaración, se refiere a la denominación visible de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Elena White afirma lo siguiente:

“La cizaña y el trigo están ahora mezclados, pero entonces la única mano que puede separarlos colocará a cada uno en el lugar que le corresponde [...] El oro puro y la escoria no continuarán mezclándose”.²²²

Está claro que el oro y la escoria permanecerán mezclados dentro de la iglesia viva de Dios hasta que la única mano que puede separarlos asignará a cada uno su verdadera posición.

¿Ha establecido Dios algún evento concreto que marcará el inicio de este periodo de separación? De ser así, se entendería que cualquier intento de separación de la denominación antes de dicho evento no estaría bajo la dirección divina.

“No está lejos el tiempo cuando toda alma *será probada*. Se nos querrá imponer la marca de la bestia [...] En ese tiempo, el oro será separado de la escoria en la iglesia”.²²³

¿Cuál es esa prueba? ¿Qué es la marca de la bestia?

“La observancia del domingo no es aún la marca de la bestia, y no lo será sino hasta que se promulgue el decreto que obligue a los hombres a santificar este falso día de reposo. Llegará el tiempo cuando este día será la prueba; pero aún no ha venido”.²²⁴

²²¹ White, *Testimonios para los Ministros*, p. 45

²²² *Ibíd.*, 235

²²³ White, *Testimonios para la iglesia*, Vol. 5, p. 76.

²²⁴ Elena G. de White, *Comentario Bíblico Adventista* tomo 7 (Asociación Casa

Por lo que hemos estudiado hasta aquí, sabemos que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la institución en su estado actual donde el trigo y la cizaña están mezclados, es la iglesia remanente de Dios. Elena White lo enfatiza al decir:

“Deberíamos tener siempre presente que la iglesia, por débil y defectuosa que sea, es el único objeto en la tierra al cual Cristo otorga su consideración suprema”.²²⁵

Entonces, ¿qué sucederá con la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuando se realice la prueba de la ley dominical? Es, precisamente, en este punto cuando ocurre la gran separación. El trigo se separa de la paja. White predijo este momento crucial, afirmando:

“Conforme vaya acercándose la tempestad, *muchos* que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, *abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición*”.²²⁶

Profundizando más en esta realidad, White añadió:

“Pronto los hijos de Dios serán probados por intensas pruebas, y *muchos* de aquellos que ahora parecen ser sinceros y fieles *resultarán ser vil metal* [...]”.²²⁷

Debido a que estos “muchos”, esta gran mayoría, aceptará honrar el domingo como el día de reposo del Señor, aún podrán comprar y vender. Todavía podrán mantener la infraestructura corporativa de lo que alguna vez fue conocido como la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Tal vez sea renombrada solo como la Iglesia Adventista. Así, la iglesia parecerá caer, pero, en realidad, no caerá. Eventos perturbadores ocurrirán en ese momento. La prueba de la ley dominical y el fuerte clamor causarán que “tribu tras tribu” de otras ovejas se unan al pueblo del Señor y “una compañía tras otra” de cizaña infiel salga (Ver *Testimonios para la iglesia*, t. 8, 48, párr. 1).

Editora Sudamericana, 1960), 988.

²²⁵ Elena G. de White, *Manuscritos inéditos*, tomo 1 (Inter-American Division Publishing Association, 2015) p. 147

²²⁶ White, *El conflicto de los siglos*, 593.

²²⁷ White, *Eventos de los últimos días*, 153.

Pero eso aún está en el futuro. Hoy, con la evidencia que acabamos de revisar y que respalda el destino profético de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, podemos saber que cualquier movimiento dirigido a apartarse de la organización no está aprobado por Dios.

Permítanme cerrar con esta declaración significativa:

“La obra está a punto de terminar. *Los miembros* de la iglesia militante que han demostrado ser fieles se convertirán en la iglesia triunfante”.²²⁸

La membresía en la iglesia militante (la iglesia visible —la Iglesia Adventista del Séptimo Día— donde el trigo y la cizaña están mezclados) es de vital importancia. Para ser probados fieles, debemos obedecer al profeta de Dios, quien indica claramente que debemos mantener la membresía en esta denominación.

²²⁸ Elena G. White, Carta 32, 1892.

<https://www.m.egwwritings.org/es/book/5965.1#4>

Apéndice B

EN EL PRINCIPIO DIOS, PARTE I*

Título del sermón: En el Principio Dios, parte 1
Himno inicial n.º 65: “El mundo es de mi Dios”
Lectura bíblica: Éxodo 20:1–3
Himno final n.º 13: “Al Dios invisible”

Esta mañana examinaremos más de cerca una declaración que el autor de nuestra Lección de Escuela Sabática escribió para la lección del miércoles, 12 de enero de 2022:

“Algunos piensan que Jesús fue meramente el instrumento por medio del cual Dios creó. Esto no es posible. Primero, para Pablo, Jesús es el Señor que creó el mundo; no fue un ayudante [...] El Padre creó y Jesús creó (Heb. 1:2, 10; Heb. 2:10). Hay una perfecta armonía entre el Padre y el Hijo en propósito y actividad. Esto es parte del misterio de la Trinidad. *Jesús creó y Dios creó*, pero *solo hay un Creador, Dios*, lo que implica que Jesús es Dios”.

Hay mucho que analizar en este párrafo. En primer lugar, creo que el autor tiene razón cuando dice que solo hay un Dios Creador.

* **Nota:** Para aquellos pastores que deseen fortalecer a los miembros de la iglesia contra el movimiento antitrinitario, proporciono la transcripción de cuatro sermones (Apéndices B, C, D y E) sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, demostrando que, si bien hay tres Personas en el Trio Celestial, sin embargo, solo hay un Dios, y lo hago sin recurrir al misterio de la Trinidad, tal como Elena White pudo hacerlo. En sus escritos, ella nunca empleó la doctrina de la Trinidad (un Dios es tres Personas) al presentar la verdad sobre la personalidad de Dios. Elena White era monoteísta, pero en todo lo que escribió (aproximadamente 100,000 páginas de manuscritos, equivalentes a unos 25 millones de palabras), nunca hizo una declaración que indicara que Dios es tres Personas. Elena White no era ni semiarriana ni triteísta ni trinitaria. Desde el comienzo de su ministerio público, Dios le brindó una comprensión bíblica única de Sí mismo, distinta de las enseñanzas comunes sobre la Trinidad que se encuentran en las iglesias caídas de Babilonia.

Afirma que el Padre creó y Jesús creó. Pero sabemos que no hay dos Dioses Creadores en el universo.

Entonces, ¿cómo es que un Dios Creador es en realidad dos seres divinos? El autor de la lección dice que es el misterio de la Trinidad el que lo explica todo. Veamos si la Palabra de Dios puede desvelar este misterio para nosotros.

Primero iremos a la historia de Moisés y Aarón. Moisés era el hermano menor de Aarón que había huido a Madián después de matar a un egipcio. Había estado pastoreando ovejas durante los últimos cuarenta años cuando Dios se le apareció. Abran sus Biblias en Éxodo 3.

“Apacientando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es”. (Éxodo 3:1–5)

Luego el Señor le dijo que era hora de que regresara a Egipto para liberar a los israelitas de la esclavitud egipcia. ¿Cómo respondió Moisés? Continuaremos la historia en el versículo 10 del capítulo 4:

“Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua. Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar. Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar. Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón. Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. *Y él hablará por ti al pueblo*; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios”. (Éxodo 4:10–16)

¿Entienden la situación aquí? Moisés sería “como Dios” para Aarón, su hermano, y también para el faraón de Egipto. Aarón sería el portavoz de Moisés, su profeta.

“Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. *Tú dirás todas las cosas* que yo te mande, y *Aarón tu hermano hablará a Faraón*, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel”.
(Éxodo 7:1, 2)

Un profeta de Dios es una persona que habla en nombre de Dios. Aarón sería un profeta de Moisés, y Moisés sería “en lugar de Dios” tanto para Aarón como para el faraón. Jesús, que habla en nombre de Su Padre, es llamado Profeta en Hechos 3:22. Aarón sería la palabra de Moisés, al igual que Jesús es la Palabra de Dios. Entonces, cuando Moisés y Aarón estuvieron en el palacio del faraón, ¿quién estaba hablando con el faraón? ¿Moisés o Aarón? Los labios de Aarón se movían, pero eran las palabras de Moisés. Aarón era simplemente un eco de las palabras de Moisés.

Moisés y Aarón eran muy parecidos a mí y a mis traductores ucranianos. Ucrania ha estado mucho en las noticias últimamente. He hecho cinco viajes a Ucrania, y cada vez levantábamos una nueva iglesia. Los círculos verdes en la pantalla muestran dónde establecimos iglesias: Mukacheve, Lviv, Lutsk, Donetsk y Yalta. En cada ciudad, mi traductor colocaba carteles por la ciudad como este. Estos caracteres ucranianos dicen “John Witcombe”. Los salones se llenaban de visitantes. Teníamos dos semanas para establecer una nueva iglesia de 60 a 80 nuevos miembros. Al final de esas dos semanas, estos ex ateos comunistas estaban muy felices de convertirse en miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Aquí tienen una imagen de dos de mis traductores, Volodia y Natalie. Observen que Volodia está hablando en esta imagen. En esta siguiente imagen, soy yo quien está hablando. Yo era el conferencista anunciado. Había dos de nosotros en la plataforma. Pero no éramos dos evangelistas. Yo era el evangelista. Mi traductor era simplemente mi eco. Era mis pensamientos en inglés hechos audibles en el idioma ruso o ucraniano.

Ahora, con estas dos ilustraciones en mente, tengo una pregunta para ustedes con respecto a Éxodo 20:1. Dice: “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo...” ¿Quién es este Dios que habló todas estas palabras? El primer mandamiento dice: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3). En este mandamiento, ¿a quién se refiere el pronombre singular “mí”?

Queremos identificar al Legislador que está hablando en Éxodo 20:3. ¿Quién es el Legislador?

“El Señor Jesucristo es nuestro juez y nuestro Legislador”.²²⁹

En la siguiente declaración, Elena White muestra que Dios el Padre es claramente identificado como el Legislador:

“Dios es un gobernador moral así como un Padre. Es el Legislador. Hace y ejecuta sus leyes”.²³⁰

Así que Jesús es el Legislador, y el Padre es el Legislador. Y, sin embargo, según Santiago 4:12, solo hay un Legislador: “No hay más que un solo Legislador y Juez, aquel que puede salvar y destruir. Tú, en cambio, ¿quién eres para juzgar a tu prójimo?” (NVI)

Hay solo un Legislador, aunque tanto el Padre como el Hijo tienen el título de “Legislador”. Lo que realmente sucedió en el Monte Sinaí resuelve esta pregunta sobre cómo un Legislador es en realidad dos seres divinos.

¿Quién vocalizó o habló estas palabras en el Monte Sinaí? ¿Quién habló las palabras a Faraón? Aarón era la palabra de Moisés, ¿verdad?

La Biblia llama al Hijo de Dios “la Palabra de Dios”. ¿Qué significa “Palabra de Dios”? ¿Quién es “Dios” en esta frase, “Palabra de Dios”? Es el Padre. Jesús es “la Palabra” del Padre. Cuando el Hijo habla, en realidad es Su Padre quien habla a través de Su Hijo, al igual que Moisés hablaba a través de Aarón.

²²⁹ Elena G. White, *Review and Herald*, 7 de enero de 1902.

²³⁰ White, *Eventos de los últimos días*, 205.

Como la “Palabra de Dios”, Jesús habló los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Pero fue Dios quien habló a través de Su Hijo. Por lo tanto, el “mí” en el primer mandamiento se referiría a Dios el Padre, quien habla a través de Su Hijo.

Las siguientes declaraciones revelan esta verdad. Sigue cuidadosamente los pronombres en esta declaración:

“En los concilios del cielo se resolvió dar a la humanidad una ejemplificación viviente de la ley. Habiendo decidido hacer este gran sacrificio, *Dios* [el Padre] no dejó nada a oscuras, nada indefinido, con respecto a la salvación de la raza humana. Él dio a la humanidad una norma para formar el carácter. *Con voz audible y gran majestuosidad pronunció su ley desde el Sinaí. Estableció* claramente lo que debemos hacer para ofrecerle una obediencia aceptable y lo que no debemos hacer si permanecemos leales a *Su ley* [...] Tan profundo fue el interés *del Señor en los seres que había creado*, tan grande *Su* amor por el mundo, que dio ‘a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna’ [Juan 3:16]”.²³¹

¿Lo captaron? El Padre habló con una voz audible en el Monte Sinaí. Ahora, echen un vistazo a la siguiente declaración:

“Cuando la ley fue proclamada, *el Señor, el Creador* del cielo y de la tierra, *estaba al lado de su Hijo*, envuelto en el fuego y el humo sobre la montaña [...] Qué condescendencia fue esta, *que el Dios infinito debía estar lado a lado con su Hijo*, mientras se daba la ley, que es el fundamento de su gobierno. Él quería dar a su pueblo un conocimiento inteligente de su voluntad. No manda a los hombres obedecerle cuando no entienden lo que requiere. Aquí se mostró su sabiduría, poder y amor. *El hombre era tan querido para el Creador del mundo que le habló a través de Jesucristo, con una voz audible*, dando evidencia inequívoca de su presencia y majestad”.²³²

Moisés habló al Faraón con una voz audible, pero lo hizo a través de la voz de Aarón. De manera similar, Dios el Padre pronunció su ley en el Monte Sinaí con una voz audible, pero pronunció esas pa-

²³¹ Elena G. de White, Manuscrito 48, 8 de mayo de 1893.

²³² Elena G. de White, *Signs of the times*, 15 de octubre de 1896.

labras a través de la voz de Su Hijo. El Hijo es llamado la Palabra de Dios. Por lo tanto, existe un único Legislador, representado por dos Seres divinos que comparten el título de “Legislador”. La unicidad de este Legislador se debe al hecho de que el Padre habla a través de su Hijo. Elena White, lo enfatiza así:

“En el lugar santísimo, en el santuario celestial, es donde se encuentra inviolablemente encerrada la ley divina, la ley *promulgada por el mismo Dios* entre los truenos del Sinaí y escrita con su propio dedo en las tablas de piedra”.²³³

“Los diez santos preceptos *pronunciados por Cristo* en el monte Sinaí fueron la revelación del carácter de Dios y dieron a conocer al mundo que Él tiene jurisdicción sobre toda la herencia humana”.²³⁴

“¿Quién es Cristo? Él es el Hijo unigénito del Dios viviente. Él es para el Padre como una palabra que expresa el pensamiento, *como un pensamiento hecho audible*. Cristo es la Palabra de Dios. Cristo le dijo a Felipe: ‘El que me ha visto a mí, ha visto al Padre’. *Sus palabras eran el eco de las palabras de Dios*”.²³⁵

A partir de estas declaraciones, concluimos que cuando Cristo declaró: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”, esas palabras habladas no eran sino un eco de la voz de Su Padre. La fuente de esas palabras fue el Padre. Un eco nunca es la fuente de un sonido. Así que el “mí” al que se hace referencia en el primer mandamiento se refiere al Padre. Con esta comprensión, volvamos a lo que leímos al comenzar esta lección. Abran sus Biblias en Éxodo 3: “Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego [...]” (Éxodo 3:2)

Jesús es identificado como el “Ángel de Jehová”, término que significa “mensajero de Jehová”, donde Jehová representa a Su Padre. “Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí”. (Éxodo 3:4)

²³³ White, *El conflicto de los siglos*, 430.

²³⁴ Elena G. de White, Carta 89, 1898, Oct. 30, a J. E. White.

<https://www.m.egwwritings.org/en/book/4959.1#2>

²³⁵ Elena G. de White, *The Youth's Instructor*, 28 de junio de 1894.

<https://www.m.egwwritings.org/en/book/469.1#0>

Nótese que se menciona a JEHOVÁ, no al ángel de JEHOVÁ, y luego se emplea el nombre “Dios”. Esto indica que Dios el Padre estaba hablando a través de Su Hijo, el ángel de Jehová, de la misma manera que lo hizo al entregar la ley en este mismo monte donde Moisés se encuentra en ese momento.

Y luego, toda esta verdad de la unidad del Padre y el Hijo que vemos en la zarza ardiente, donde el Padre está hablando a Moisés a través de Su Hijo, se ilustraría en las instrucciones que se dieron a Moisés: “Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios”. (Éxodo 4:16)

Repasando lo que hemos considerado hasta ahora, podemos ver que, de la misma manera que había un solo evangelista mientras dos estaban de pie en la plataforma, y de la misma manera que había un solo portavoz de Dios ante Faraón, que era Moisés, mientras dos estaban ante Faraón, también hay un solo Legislador, mientras dos estaban de pie uno al lado del otro en el monte Sinaí. Podríamos decir que hay un solo Legislador, y ese es Dios Padre hablando a través de su Hijo, la Palabra de Dios.

Este único Legislador no es dos Personas en un solo ser. No, vemos cómo se desarrolló esta verdad de que solo hay un Legislador en el monte Sinaí. El Padre habló su ley a través de su Hijo. Todo tiene que ver con la unidad del Padre con su Hijo. Esta unidad se explicó a Felipe:

“Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras”. (Juan 14:8-11)

No obstante, esta unidad no convierte a dos seres divinos en una sola persona: “Cristo es uno con el Padre, pero Cristo y Dios son dos personas distintas”.²³⁶

²³⁶ Elena G. de White, *Review and Herald*, 1 de junio de 1905.

Elena White no quiere que nos equivoquemos y pensemos que su unidad se refiere a la existencia de un solo ser divino o personalidad misteriosa. Y, ¿qué significa su unidad para nosotros? “La unidad de Cristo con el Padre nos lleva a una estrecha unión, a través del Hijo de Dios, con el Padre”.²³⁷

Permítanme concluir con otro breve repaso. Debido a que el Hijo habló las palabras de su Padre, como *la Palabra de Dios*, puede ser legítimamente llamado el Legislador, al igual que su Padre es llamado el Legislador. Pero no tenemos dos Legisladores. Solo hay un Legislador, como lo establece claramente Santiago 4:12: “No hay más que un solo Legislador [...]” (NVI).

Esto nos lleva a una verdad fundamental de la Palabra de Dios con respecto a la persona de Dios, y es esta: mientras que cada uno de los tres miembros del trío celestial, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es verdaderamente Dios en infinitud, solo hay un Dios. ¡En verdad, este es un misterio profundo que nos deja perplejos! En la segunda parte de este sermón de dos partes, resolveremos este misterio.

Hoy hemos establecido una base importante para comprender esta verdad sobre la persona de Dios. Esta verdad sobre la persona o personalidad de Dios es un pilar fundamental de nuestra iglesia.

“Quienes procuran mover *los antiguos pilares*, no están afirmando las cosas; no recuerdan lo que han recibido y oído. Quienes tratan de introducir teorías que mueven *las columnas de nuestra fe* con respecto *al santuario*, la *personalidad de Cristo o de Dios*, están trabajando como ciegos. Procuran introducir incertidumbre y dejar al pueblo de Dios sin ancla, a la deriva”.²³⁸

Este pilar de nuestra fe, referente a la persona de Dios y de Su Hijo, debe mantenerse erguido en nuestra iglesia.

<https://m.egwwritings.org/en/book/821.25482>

²³⁷ Elena G. de White, *1888 Materials* (Washington, D.C.: Ellen G. White Estate, 1987), 869.

²³⁸ Elena G. White, *Manuscrito* 62, 24 de mayo de 1905.

“Y aunque las Escrituras son la Palabra de Dios y deben ser respetadas, la aplicación de las mismas, si dicha aplicación remueve *un pilar del fundamento* que Dios ha sostenido durante estos cincuenta años, resulta en *un grave error*. Quien hace tal aplicación no conoce la maravillosa demostración del Espíritu Santo que dio poder y fuerza a los mensajes pasados que han llegado al pueblo de Dios”.²³⁹

El tema que estamos examinando esta mañana es un pilar de nuestra iglesia y tiene que ver con nuestra salvación: “El conocimiento de Dios y de Cristo es absolutamente esencial para la salvación”.²⁴⁰ “El conocimiento de Dios y de Cristo constituye la base de todo conocimiento”.²⁴¹

La próxima semana continuaremos desarrollando lo que hemos visto esta mañana y resolveremos el misterio planteado en el folleto de lecciones de la Escuela Sabática respecto a cómo tanto el Padre como el Hijo tienen el título de Creador, y sin embargo, hay un único Dios Creador.

²³⁹ Elena de White, *Carta* 329, del 11 de diciembre de 1905, dirigida a J. A. Burden. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/8455.1>

²⁴⁰ Elena G. de White, *Carta* 191, del 16 de mayo de 1901, dirigida a W. L. Hoover. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/14066.8674001>

²⁴¹ Elena G. de White, *Signs of the Times*, 9 de junio de 1890.

Apéndice C

EN EL PRINCIPIO DIOS, PARTE II

Título del sermón: En el Principio Dios, parte 2

Himno inicial n.º 1: “Cantad alegres al Señor”

Lectura bíblica: Génesis 1:26, 27

Himno final n.º 69: “Señor mi Dios”

La semana pasada examinamos una declaración que el autor de nuestra lección de Escuela Sabática compartió en la lección del 12 de enero de 2022: “Jesús creó y Dios creó, pero solo hay un Creador, Dios, lo que implica que Jesús es Dios”.

Afirmé que creía que el autor tenía razón cuando dijo que solo hay un Dios Creador. Él escribe que el Padre creó y que Jesús creó. Pero sabemos que no hay dos Dioses Creadores separados e independientes en el universo. El autor de la lección también afirma que no es posible que Dios creara a través de Jesús. Averigüemos qué dice la Biblia sobre todo esto.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. (Génesis 1:1)

Bien, pero ¿quién es este Dios Creador que Génesis 1:1 nos presenta? ¿Es el Padre, o es el Hijo, o es el Dios tres en uno de la Trinidad?

Observamos el uso de pronombres en singular en los versículos 5, 10, 16, 27 y 31. Por ejemplo, el versículo 5 nos dice: “Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas las llamó Noche.” A través de estos versículos, entendemos que Dios es presentado como un ser personal por el uso de pronombres en singular. Sin embargo, en el versículo 26,

se emplean pronombres en plural al referirse a “Dios”: “Y dijo Dios: *Hagamos* al hombre a *nuestra* imagen, conforme a *nuestra* semejanza”. (Génesis 1:26)

¿A quién identificamos como “Dios” en este pasaje? ¿A quién se dirige Él? ¿A quiénes alude los términos “nosotros” y “nuestro” en este contexto? ¿Alguien se aventura a dar una respuesta?

Para comprender esto, podemos consultar un comentario inspirado sobre este versículo que arroja luz sobre la cuestión:

“Después de crear la tierra y los animales que la habitaban, *el Padre y el Hijo* llevaron adelante su propósito, ya concebido antes de la caída de Satanás, de crear al hombre a su propia imagen. *Habían actuado juntos* en ocasión de la creación de la tierra y de todos los seres vivientes que había en ella. Entonces Dios dijo a su Hijo: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen’”.²⁴²

Entonces, ¿quién es “Dios” en Génesis 1:26? A lo largo del primer capítulo de Génesis, el término “Dios” se refiere al Padre. Pero como vimos en nuestro sermón de la semana pasada, el Padre habla a través de su Hijo tal como Moisés habló al faraón a través de Aarón.

“*Por la palabra de Jehová* fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca [...] Porque él dijo, y fue hecho; Él *mandó*, y existió”. (Salmos 33:6, 9)

¿Quién es “la Palabra de Jehová”? Es Jesús. En este pasaje, el Padre está hablando este mundo a la existencia a través de su Hijo. La Escritura revela que Dios Padre es el poderoso Creador que realiza toda su obra creativa por medio de su Hijo:

“*Dios*, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado *por el Hijo*, a quien constituyó heredero de todo, y *por quien asimismo* [Dios el Padre] hizo el universo”. (Hebreos 1:1, 2)

“Para nosotros, sin embargo, *solo hay un Dios, el Padre*, del cual *proceden* [fuente] *todas las cosas*, y nosotros somos para él; y un

²⁴² Elena G. White, *Signs of the Times*, 9 de enero de 1879.

Señor, Jesucristo, *por medio del cual* [o a través del cual—el canal]
son todas las cosas, y nosotros por medio de él”. (1 Corintios 8:6)

Elena de White concuerda plenamente con el testimonio de las Escrituras:

“El Padre, el omnisciente, creó el mundo a través de Cristo Jesús”.²⁴³

“Por medio de Cristo el Verbo, el Dios personal creó al hombre, y lo dotó de inteligencia y de facultades”.²⁴⁴

Es precisamente por eso que Génesis 1 usa pronombres personales en singular.

Debido a que Dios creó todas las cosas a través de Su Hijo, podemos llamar con justicia a Jesús nuestro Creador, como declara Hebreos: “Y tú, Señor, en el principio estableciste los cimientos de la tierra; y los cielos son obra de tus manos”. (Hebreos 1:10)

El contexto de este versículo identifica claramente al Señor como Jesús. “Nuestro Creador es Jesucristo. Él es el Autor de nuestro ser. Él ha creado la estructura humana”.²⁴⁵

Así que el Padre es nuestro Creador, y el Hijo es nuestro Creador. Pero como afirma el autor de nuestra lección de Escuela Sabática, solo hay un Dios Creador. ¿Cómo se explica esto? La Biblia nos enseña que el Padre es el Creador, y que crea todas las cosas a través de Su Asociado, Su Hijo unigénito; por lo tanto, Jesús también es llamado nuestro Creador.

“El soberano del universo no estaba solo en su obra benéfica. Tuvo un compañero, un colaborador que podía apreciar sus designios, y que podía compartir su regocijo al brindar felicidad a los seres creados [...] El Padre obró por medio de su Hijo en la creación de todos los seres celestiales. ‘Porque en él fueron creadas

²⁴³ Elena G. de White, *Carta* 253, del 20 de noviembre de 1903, dirigida a J. H. Kellogg. <https://www.m.egwwritings.org/fr/book/9980.1>

²⁴⁴ White, *El ministerio de curación*, 322.

²⁴⁵ Elena G. de White, *Manuscrito* 49, del 19 de mayo de 1897.

<https://www.m.egwwritings.org/es/book/14062.5092001#5092001>

todas las cosas, [...] sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él' ". (Colosenses 1:16.)²⁴⁶

La capacidad única de la familia humana para procrear ilustra la verdad de que el Padre obró por medio de Su Hijo en la creación de todas las cosas. Observa este hecho de la biología que fue descubierto hace unos 100 años.

“Las mujeres poseen dos cromosomas X en sus células, mientras que los hombres tienen un cromosoma X y un cromosoma Y en sus células. Las células de los óvulos contienen un cromosoma X, mientras que las células de los espermatozoides contienen un cromosoma X o Y. Este arreglo de cromosomas determina que durante el proceso de fertilización, es el cromosoma aportado por el espermatozoide masculino el que determina el sexo del descendiente”.²⁴⁷

Adán engendraría nueva vida *a través* de su esposa. Eva no procrearía nada por sí misma. Eva sería la intermediaria a través de la cual se produciría nueva vida según las instrucciones biológicas de Adán. Es fascinante cómo Dios estableció todo esto.

Ahora que podemos ver claramente que solo hay un Dios Creador y que Él es el Soberano del Universo que creó a través de Su Hijo, quiero destacar el hecho de que solo hay un Salvador: “Porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, *un Salvador, que es Cristo el Señor*”. (Lucas 2:11)

Jesús es claramente nuestro Salvador. Pero ahora, ¿quién es nuestro Salvador en el siguiente pasaje, el Padre o el Hijo? “Pablo, apóstol de Jesucristo por mandamiento de *Dios nuestro Salvador*, y del Señor Jesucristo, nuestra esperanza”. (1 Timoteo 1:1) Este versículo dice que el Padre es nuestro Salvador. El siguiente pasaje nos enseña que tanto Dios el Padre como Jesucristo son nuestro Salvador:

²⁴⁶ White, *Patriarcas y profetas*, 12

²⁴⁷ Saidur Rahman y Myung-Geol Pang, (enero de 2020) New Biological Insights on X and Y Chromosome-Bearing Spermatozoa. *Frontiers*.

<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fcell.2019.00388/full>

“Pero cuando se manifestaron la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia, sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros abundantemente *por medio* de Jesucristo nuestro Salvador”. (Tito 3:4-6, NVI)

Este pasaje, al referirse a “Dios nuestro Salvador”, utiliza pronombres personales que lo identifican como tal. Estos pronombres conducen a la afirmación de que “él”, es decir, “Dios nuestro Salvador”, nos salvó por medio de “Jesucristo nuestro Salvador”. Por lo tanto, la persona divina a la que se hace referencia como “Dios nuestro Salvador” no puede ser la misma persona a la que se hace referencia como “Jesucristo nuestro Salvador”. De hecho, Dios Padre es nuestro Salvador, y Su Hijo también lo es. El Padre nos salvó al dar a Su Hijo unigénito, para que no peciéramos sino que tuviéramos vida eterna.

En resumen, no tenemos dos Creadores. Dios el Padre es el Creador y crea todo a través de Su Hijo. Por lo tanto, Cristo es verdaderamente nuestro Creador. Pero no es un Creador independiente. Él no hace nada por sí mismo, sino que lleva a cabo la voluntad de Su Padre. Elena White lo aclara de la siguiente manera: “Debía obrar especialmente en unión con él en el proyecto de creación de la tierra y de todo ser viviente que habría de existir en ella. *Ejecutaría su voluntad. No haría nada por sí mismo. La voluntad del Padre se cumpliría en él*”.²⁴⁸

Así como no hay dos Creadores independientes y separados, tampoco hay dos Salvadores independientes y separados.

“El Padre y el Hijo establecieron un pacto para salvar al mundo *a través de Cristo*, quien se entregaría a sí mismo para que todo aquel que crea en Él no perezca, sino tenga vida eterna”.²⁴⁹

“Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo [...]” (2 Corintios 5:19).

²⁴⁸ Elena G. de White, *La historia de la redención* (Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 13

²⁴⁹ Elena G. White, *Manuscrito* 16, 1890.

[www.https://m.egwwritings.org/en/book/5582.1](https://m.egwwritings.org/en/book/5582.1)

Ambos, individualmente, pueden ser llamados nuestro Creador y cada uno, de forma individual, puede ser llamado nuestro Salvador. No pasemos por alto esta asombrosa verdad: el Padre estaba en Su Hijo. Dejemos fija esta verdad en nuestras mentes con las siguientes declaraciones del Espíritu de Profecía:

“El amor de Dios por el mundo no se manifestó porque envió a su Hijo, sino que, debido a su amor por la humanidad, envió a su Hijo al mundo, para que la divinidad, revestida con la humanidad pudiera ponerse en contacto con la humanidad, al paso que la divinidad se aferraba de la divinidad. Aunque el pecado ha producido una separación entre el hombre y Dios, la benevolencia divina proveyó un plan para salvar ese abismo. ¿Qué material empleó? *Una parte de sí mismo*. El esplendor de la gloria del Padre vino a un mundo manchado por la maldición, y mediante su propio carácter divino, su propio cuerpo divino, salvó el abismo y abrió un canal de comunicación entre Dios y el hombre”.²⁵⁰

“Las palabras de Cristo estaban llenas de profundo significado al afirmar que Él y el Padre eran de *una misma sustancia*, poseyendo los mismos atributos”.²⁵¹

De alguna manera que no podemos comprender, el Padre estaba verdaderamente en Cristo, reconciliando el mundo consigo mismo.

“Pero en Su infinito amor y misericordia, el Creador se sacrificó a Sí mismo. *En Su Hijo, Dios mismo* llevó la pena del pecado...”²⁵²

“Para que esta redención fuera nuestra, *Dios no retuvo ni siquiera el sacrificio de sí mismo*. Se dio en Su Hijo. El Padre sufrió con Cristo en toda Su humillación y agonía”.²⁵³

Sí, Dios el Padre estaba presente con Su Hijo, reconciliando consigo al mundo.

²⁵⁰ Elena G. de White, *Carta 36a*, del 18 de septiembre de 1890, dirigida a J. S. Washburn. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/4874.1#0>

²⁵¹ Elena G. de White, *Signs of the Times*, 27 de noviembre de 1893.

²⁵² Elena G. de White, *Signs of the Times*, 4 de noviembre de 1908.

²⁵³ Elena G. de White, *Manuscrito 21*, del 16 de febrero de 1900.

<https://www.m.egwwritings.org/es/book/1705.120>

Repasemos lo que hemos visto hasta ahora. Solo hay un Dios Creador, aunque tanto el Padre como el Hijo lleven el título de “Creador”. Solo hay un Salvador, aunque tanto el Padre como el Hijo lleven el título de “Salvador”. Y la semana pasada, descubrimos que solo hay un Legislador, aunque tanto el Padre como el Hijo lleven el título de “Legislador”.

Esto nos lleva a una verdad más significativa de la Palabra de Dios con respecto a la personalidad de Dios. De hecho, es el punto cardinal de este sermón de dos partes, y es esto: *Aunque cada uno de los tres miembros del Trío Celestial, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son verdaderamente Dios, solo hay un Dios.*

En primer lugar, aquí están los versículos bíblicos que nos dicen clara y explícitamente que solo hay un Dios:

“Para nosotros, sin embargo, *solo hay un Dios, el Padre* [...]” (1 Corintios 8:6)

“*Un Dios y Padre* de todos, el cual es sobre todos [...]” (Efesios 4:6)

“Porque *hay un solo Dios* [que sería el Padre], y un solo mediador entre Dios y los hombres, *Jesucristo hombre* [...]” (1 Timoteo 2:5)

Podemos ver que *el único Dios* de la Biblia se identifica claramente como el Padre. Pero Jesús también es Dios, como vemos en Juan y en Hebreos:

“En el principio era el Verbo [la Palabra], y *el Verbo era con Dios*, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios”. (Juan 1:1, 2)

“Más del *Hijo* dice: Tu trono, *oh Dios*, es por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino”. (Hebreos 1:8)

¿Cómo es posible que Cristo sea Dios y el Padre también sea Dios, si solo hay un Dios? ¿Alguien aquí ha luchado con esta pregunta antes? Aquí hay una explicación sencilla:

En Génesis 5:2, Dios llamó a Adán y a Eva por un mismo nombre, Adán: “Varón y hembra los creó; y los bendijo, y *llamó el nombre de ellos Adán*, el día en que fueron creados”. (Génesis 5:2)

Aunque individualmente Adán es el nombre del varón, tanto él como Eva fueron denominados colectivamente como “Adán”, reflejando su unidad en la naturaleza humana y finita.

De forma similar, en el ámbito divino, aunque existe un solo Dios en cuanto a persona -el Padre, como lo establece claramente la Biblia en 1 Corintios 8:6- tanto el Padre como su Hijo son identificados como Dios. Esta identificación se debe a que ambos comparten la misma esencia en su naturaleza divina e infinita. Esto se ilustra en el Evangelio según San Juan: “En el principio era el Verbo [la Palabra], y *el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios*. Él estaba en el principio con Dios” (Juan 1:1-2).

Permítanme aplicar Juan 1:1, 2 a Adán y Eva para ver si esto aclara más este importante pasaje:

En el principio era Eva, y Eva estaba con Adán, y Eva era Adán.
La misma estaba en el principio con Adán.

Aunque Eva no era Adán en términos de identidad individual, ya que solo el hombre era Adán como persona específica, Eva compartía con él la misma naturaleza humana, y por lo tanto, también era considerada “Adán” en ese sentido. Esta idea encuentra un paralelismo en las palabras de Elena de White cuando dice:

“El Señor Jesucristo, el Hijo unigénito del Padre, es verdaderamente Dios en infinitud, *pero no en personalidad*”.²⁵⁴

Elena de White usa la palabra “personalidad” tal como se define en el diccionario de su época: “Aquello que constituye a un individuo como persona distinta, o aquello que constituye la individualidad”.²⁵⁵

²⁵⁴ Elena G. de White, *Manuscrito* 116, del 19 de diciembre de 1905.
<https://www.m.egwwritings.org/es/book/1705.120>

²⁵⁵ Diccionario *Webster* de 1828.

Siguiendo la definición de “personalidad” usada por Elena de White, que se refiere a lo que distingue a un individuo como una persona única o lo que constituye su individualidad, Jesús no es Dios en este aspecto específico, al igual que Eva no era Adán en términos de personalidad. Solo el Padre es Dios como persona distinta. Sin embargo, Jesús, como el Hijo eterno de este único Dios, es verdaderamente divino en su esencia infinita. Esto significa que en su naturaleza y atributos, Él es un ser divino, exactamente igual a Su Padre. Esta naturaleza divina es lo que se denomina Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos Dios en su infinitud o naturaleza divina, de la misma manera que Adán, Eva y sus descendientes eran considerados “Adán”, es decir, humanos, porque compartían la naturaleza de Adán.

Cómo se ha dicho antes, solo había una persona llamada Adán, al igual que solo había una naturaleza llamada Adán. Podemos decir correctamente lo siguiente:

Hay un solo Adán: esposo (Adán), esposa (Eva) e hijos (Caín y Abel), una familia de cuatro personas. Adán (naturaleza humana) es mortal y limitado en poder y conocimiento. Los que son Adán en naturaleza son finitos y dependen de Dios para todo.

En esta declaración, Adán no es un individuo o personalidad específica. Adán es el nombre que Dios dio para identificar la naturaleza de la humanidad.

Al igual que solo hay una naturaleza humana identificada como Adán, solo hay una naturaleza divina identificada como Dios. El aspecto desconcertante de este concepto radica en el hecho de que la palabra Adán también se emplea como el nombre propio de un individuo específico, al igual que la palabra Dios también designa a una persona específica de la Deidad, a saber, el Padre.

La Biblia y el Espíritu de Profecía emplean el término “Dios” con dos significados específicos: para referirse a la persona del Padre y para identificar la naturaleza divina. Estos son los únicos usos de este término en relación con la Deidad²⁵⁶, tal como hemos indicado.

²⁵⁶ Nota del Editor: Además de referirse a la persona del Padre y la naturaleza di-

Los teólogos decidieron que necesitábamos un significado más para la palabra Dios. Dicen que la frase *un Dios* también identifica a un ser divino trinitario²⁵⁷ misterioso y singular que está compuesto por tres personas divinas. Desde su introducción en la iglesia en el siglo IV, esta definición inventada ha sido la causa de una gran confusión. Nuestra Creencia Fundamental número 2 refleja esta tercera definición:

“Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres Personas coeternas. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisciente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, aunque se lo puede conocer por medio de su autorrevelación. Dios, que es amor, es digno por siempre de adoración, alabanza y servicio por parte de toda la creación”.

En esta declaración, se atribuye personalidad a este único Dios mediante el uso de pronombres personales. Esto sugiere que el término “un solo Dios” debería aplicarse exclusivamente al Padre. Si “un solo Dios” se refiriera a la naturaleza divina compartida por igual entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, entonces sería apropiado evitar el uso de pronombres personales en singular.

Además, lo que puede resultar algo confuso es el hecho de que Jesús comparte el nombre de Su Padre. Dios dijo que Su nombre está en Su Hijo:

He aquí yo envío mi Ángel [el “Ángel del Pacto”, el Señor Jesucristo; “ángel” significa “mensajero”] delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado. Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, *porque mi nombre está en él*. (Éxodo 23:20, 21)

Isaías proporciona algunos de los nombres de Dios que están en Su Hijo: “Dios Fuerte, Padre eterno”.

vina, el término “Dios” se usa en la Biblia para designar figuras de autoridad (como en Salmo 82:6, donde líderes son llamados “dioses”), representantes divinos, y en el contexto de culturas politeístas, para ídolos o deidades paganas. Estos usos simbólicos o contextuales son distintos de los significados estrictamente relacionados con la Deidad.

²⁵⁷ “Dios ha revelado su naturaleza como Trinidad, es decir, tres personas coeternas que, aunque distintas, constituyen el único Ser Divino Trinitario.” *Reflections*, Biblical Research Institute Newsletter [Boletín del Instituto de Investigación Bíblica], julio de 2008.

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, *Dios Fuerte, Padre Eterno*, Príncipe de Paz”. (Isaías 9:6)

¿Existe más de un Padre eterno en el Universo? No, de la misma manera que no hay más de un Dios. El Hijo lleva el nombre de Su Padre. Solo hay un Padre eterno y solo un Dios. Jesús lleva el nombre de Su Padre porque es uno con Dios.

La Biblia identifica al Padre como el único Dios verdadero: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, *el único Dios verdadero*, y a Jesucristo, a quien has enviado”. (Juan 17:3)

En la siguiente cita de Elena de White, se podría interpretar que ella identifica a Jesús como el único Dios verdadero: “Los redimidos reconocerán y se encontrarán con aquellos que por su intermedio fueron conducidos al Salvador. ¡Qué conversación más bendecida tendrán con estas almas! [...] Otros dirán: ‘Yo era un pagano en tierras extrañas; tú dejaste amigos y la comodidad de un hogar confortable, y viniste a enseñarme cómo encontrar al Salvador y *creer en él como el único Dios verdadero*’ ”.²⁵⁸

¿Hay dos únicos Dioses verdaderos? Observa cómo esta aparente contradicción se resuelve con la siguiente declaración: “*El Padre estuvo representado en Cristo*, y el enfoque de la educación debe ser de tal carácter que los estudiantes lo miren y *crean en Él como la imagen de Dios*”.²⁵⁹

Jesús es la imagen misma de Dios Padre. Y por lo tanto, Jesús es el único Dios verdadero, así como es “Dios fuerte” y “Padre eterno” (Isaías 9:6). El Hijo de Dios tiene derecho a todos estos apelativos, ya que el Padre declara que Su nombre está en Su Hijo (Éxodo 23:21).

Cuando leemos la palabra “Dios” en la Biblia, generalmente se refiere a la persona de Dios Padre. Aquí hay solo doce de las muchas referencias bíblicas donde “Dios” se identifica como el “Padre”:

²⁵⁸ White, *La verdad acerca de los ángeles*, 288, párrafo 1.

²⁵⁹ Elena G. de White, *Carta* 67, 1895, párrafo 4.

- Gracia y paz a vosotros, de *Dios nuestro Padre* y del Señor Jesucristo. (1 Corintios 1:3)
- Bendito sea *el Dios y Padre* de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación. (2 Corintios 1:3)
- Gracia y paz a vosotros de *Dios nuestro Padre* y del Señor Jesucristo. (2 Corintios 1:2; Gálatas 1:3; Efesios 1:2; Filipenses 1:2; Colosenses 1:2; 1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesalonicenses 1:2)
- Gracia, misericordia y paz, de *Dios nuestro Padre* y de Cristo Jesús nuestro Señor. (1 Timoteo 1:2; 2 Timoteo 1:2)
- Gracia, misericordia y paz de *Dios Padre* y del Señor Jesucristo nuestro Salvador. (Tito 1:4)

Entonces, cuando leemos la palabra “Dios”, como en la expresión “En el principio creo Dios”, o en la frase “Porque de tal manera amó Dios al mundo”, piensa en un Padre personal y amoroso que está muy comprometido con sus hijos aquí en la Tierra. Él se relaciona con nosotros a través de Su Hijo y a través de Su Espíritu, porque el pecado ha separado a Dios Padre y a la humanidad. Jesús es el puente entre nosotros y el Padre. Algún día veremos al Padre cara a cara.

La unidad entre Dios y Cristo no implica que sean la misma persona. A continuación, se explica cómo Dios y Cristo son uno:

“Son uno en propósito, en espíritu, en carácter, *pero no en persona*. Así es como Dios y Cristo son uno”.²⁶⁰

“Desde que era muy joven, he recibido instrucciones claras de que *Dios es una persona* y que Cristo es ‘la imagen exacta de Su persona’ [Hebreos 1: 3]”.²⁶¹

Esta es la enseñanza sencilla de la Biblia. La unidad y unicidad de la Deidad en propósito, mente, carácter y naturaleza resuelve el misterio de cómo el Padre y Su Hijo eterno pueden ostentar simultánea-

²⁶⁰ White, *El ministerio de curación*, p. 329.

²⁶¹ Elena G. de White, *Manuscrito* 137, 1903.

<https://www.m.egwwritings.org/en/book/9939.1>

mente los títulos de “Creador”, “Legislador”, “Salvador” y “Dios”, y, sin embargo, existir un solo Dios: el Padre, quien obra todas las cosas a través de Su Hijo.

Apéndice D

¿DE QUIÉN ES HIJO?

Título del sermón: ¿De Quién es Hijo?

Himno inicial n.º 341: “A Dios sea gloria”

Lectura bíblica: Juan 3:16

Himno final n.º 487: “Cristo eres justo Rey”

Ciertamente, la pregunta “¿De quién es hijo?” parece sencilla de responder. Sin embargo, como se verá en breve, esta pregunta ha sido sumamente difícil para algunos. Prácticamente cada verdad doctrinal en la Biblia ha sido mezclada con error y está siendo presentada como verdad por las denominaciones cristianas. El día de reposo, el estado de los muertos, la segunda venida de Jesús, la salvación, la ley de Dios, la Deidad, el infierno: el enemigo ha distorsionado todas estas doctrinas bíblicas.

Antes del retorno de Jesús, Dios se propuso restaurar estas verdades bíblicas y establecer un movimiento que las difundiera por todo el mundo. Nuestros pioneros, bajo la guía especial del mensajero de Dios, estudiaron y comprendieron estas doctrinas de una manera que difería de las iglesias evangélicas de aquel entonces. Además de doctrinas como el sábado, el estado de los muertos y el infierno, nuestra percepción de la doctrina de la Deidad también se distanciaba de la comprensión mayoritaria del cristianismo.

La pregunta central es: ¿De Quién es Hijo? Juan 3:16, que fue nuestra lectura bíblica, responde claramente a esta pregunta. Además de responder a la cuestión de la filiación, este texto también describe tu valor ante Dios. El precio de tu redención se revela: Dios dio a Su Hijo unigénito. Cuanto más aprendemos sobre el Hijo de Dios, mayor es nuestro entendimiento del precio pagado por nuestra redención, y más podemos apreciar el amor del Padre al entregar a Su Hijo.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo que *dio...*”. Esta palabra “dio” merece ser analizada detenidamente. Uno no puede entregar lo que no posee. Hace algunos años, en una boda, me preguntaron: “¿Quién entrega a esta mujer para casarse con este hombre?” Respondí porque tenía la autoridad para dar la mano de mi hija en matrimonio.

En un viaje misionero a Ucrania, doné mi cámara digital para su uso en la obra allí, y en otra misión en Nicaragua, entregué mi computadora para apoyar la obra. Pude hacerlo porque eran mis pertenencias y tenía el derecho de disponer de ellas como considerara apropiado.

En Honduras, donamos el proyector de nuestra iglesia a la obra. No era de nuestra propiedad, y por lo tanto asumimos la responsabilidad de reemplazarlo, lo cual hicimos.

¿Cuál era la naturaleza de la relación entre el Padre y el Hijo que le permitió al Padre entregar al Hijo? Abran sus Biblias en Mateo 21 y veremos un incidente en la vida de Jesús que arrojará luz sobre esta pregunta.

“Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: *¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad?*” (Mateo 21:23)

¿A qué “cosas” se referían exactamente? Se referían a un acto reciente de Jesús: “Y Jesús entró en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas”. (Mateo 21:12)

Su acción de purificar el templo había causado gran indignación entre los líderes religiosos quienes le exigieron saber la fuente de su autoridad: “¿Quién te ha dado esta autoridad?” En otras palabras, ¿de dónde proviene tu autoridad? Esta pregunta era sumamente significativa. ¿Por qué?

Esta fue la cuestión que inició la gran controversia. Lucifer había llegado al punto en el que ya no estaba dispuesto a someterse a la

autoridad del Hijo de Dios. La rebelión en el universo, la gran controversia entre Cristo y Satanás, comenzó por este tema: la autoridad de Cristo. Se trataba de una lucha de poder con Lucifer. Elena de White describe esta confrontación y su origen celestial de la siguiente manera:

“En el cielo, antes de su rebelión, Lucifer era un ángel honrado y excelso, cuyo honor seguía al del amado Hijo de Dios [...] Una luz especial resplandecía sobre su rostro y brillaba a su alrededor con más fulgor y hermosura que en los demás ángeles. Sin embargo, Cristo, el amado Hijo de Dios, tenía la preeminencia sobre todas las huestes angélicas. Era uno con el Padre antes que los ángeles fueran creados. Lucifer tuvo envidia de él y gradualmente asumió la autoridad que le correspondía sólo a Cristo. El gran Creador convocó a las huestes celestiales para conferir honra especial a su Hijo en presencia de todos los ángeles. Este estaba sentado en el trono con el Padre, con la multitud celestial de santos ángeles reunida a su alrededor. Entonces el Padre hizo saber que había ordenado que Cristo, su Hijo, fuera igual a él; de modo que doquiera estuviese su Hijo, estaría él mismo también. La palabra del Hijo debería obedecerse tan prontamente como la del Padre. Este había sido investido de la autoridad de comandar las huestes angélicas. Debía obrar especialmente en unión con él en el proyecto de creación de la tierra y de todo ser viviente que habría de existir en ella. Ejecutaría su voluntad. No haría nada por sí mismo. La voluntad del Padre se cumpliría en él. Lucifer estaba envidioso y tenía celos de Jesucristo [...] ¿Por qué había que honrar a Cristo más que a él? [...] Hubo discusión entre los ángeles. Lucifer y sus seguidores luchaban para reformar el gobierno de Dios. Estaban descontentos y se sentían infelices porque no podían indagar en su inescrutable sabiduría ni averiguar sus propósitos al exaltar a su Hijo y dotarlo de poder y mando ilimitados. Se rebelaron contra la autoridad del Hijo”.²⁶²

Este conflicto se manifestó nuevamente en la tierra cuando Satanás intentó, sin éxito, que Jesús se sometiera a su autoridad en el desierto de la tentación.

Jesús sabía que los sacerdotes y ancianos no estaban preparados ni dispuestos a escuchar la respuesta a su pregunta: “¿Quién te dio esta autoridad?” Continuando en Mateo 21, leemos:

²⁶² White, *La historia de la redención*, 14-15.

“Respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas. El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta. Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas”. (Mateo 21:24–27)

Tras la pregunta sobre la autoridad, Jesús contó dos historias que comparten un hilo conductor común. Aunque Jesús no responde directamente a la pregunta, podemos descubrir su respuesta en el mensaje central de ambas historias.

La primera historia se encuentra en Mateo 21:33-38.

“Oíd otra parábola: Había un hombre, **padre de familia**, que plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos. Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearón. Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera. Finalmente, les envió **su hijo**, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad”.

La segunda historia la encontramos en Mateo 22:1-3.

“Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: El reino de los cielos es semejante a **un rey** que hizo fiesta de bodas a **su hijo**; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir”.

¿Cuál es el hilo conductor en ambas historias? Cada historia tiene a un padre y un hijo como personajes principales. ¿Cómo se relacionan estas historias con la pregunta original, “¿Quién te dio esta autoridad?” Jesús cierra el tema haciéndoles una de las preguntas más importantes que jamás haya hecho:

“Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De Da-

vid. Él les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?” Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más”. (Mateo 22:41-46)

Podrían haber obtenido la respuesta de Proverbios 30:4:

“¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre **de su hijo**, si sabes?” (Proverbios 30:4)

Sin embargo, ellos respondieron: “De David”. ¿Estaba de acuerdo Jesús con su respuesta? Estaban en parte en lo correcto, pero Cristo es mucho más que el hijo de David. Cristo es el Hijo de Dios. La idea misma de que el Dios viviente tenga un Hijo fue una verdad revelada por el Padre mismo:

“Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos”. (Mateo 16:15-17)

Lucifer, mientras aún era ciudadano del cielo, sabía quién era el Hijo de Dios, pero llegó a resentir su autoridad. Lucifer quería la posición que Cristo tenía.

“Lucifer tuvo envidia de Cristo, y poco a poco se fue arrogando una autoridad que tan sólo a Cristo correspondía”.²⁶³

“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”. (Isaías 14:13, 14)

“Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira”. (Salmos 2:11, 12)

²⁶³ Elena G. de White, *Spirit of prophecy*, vol. 1 (Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing Association, 1870), 17.

Lucifer no estaba dispuesto a honrar al Hijo, por así decirlo. Se rebeló contra la estructura de autoridad del gobierno de Dios. ¿Una estructura de autoridad en el cielo? Sí, efectivamente.

“Satanás buscó socavar la confianza de los ángeles en el gobierno de Dios. Deseaba el lugar ocupado por Cristo, pensando que, si lograba esa posición, podría intentar tomar el lugar de Dios”.²⁶⁴

“Pues las Escrituras dicen: ‘Dios ha puesto todas las cosas bajo su autoridad’. (Claro que, cuando dice ‘todas las cosas están bajo su autoridad’, no incluye a Dios mismo, quien le dio a Cristo su autoridad). Entonces, cuando todas las cosas estén bajo su autoridad, el Hijo se pondrá a sí mismo bajo la autoridad de Dios, para que Dios, quien le dio a su Hijo la autoridad sobre todas las cosas, sea completamente supremo sobre todas las cosas en todas partes”. (1 Corintios 15:27, 28; *Nueva Traducción Viviente*)

“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y *Dios la cabeza de Cristo*”. (1 Corintios 11:3)

Un organigrama jerárquico colocaría a Dios en la cima; el Hijo de Dios sería el siguiente en autoridad.

“El Hijo de Dios era *el siguiente en autoridad* después del gran Legislador.”.²⁶⁵

“Lucifer, se esforzaba; tenía gloria en los atrios celestiales, pero aspiraba al lugar de Cristo junto a Dios. Después quiso ser Dios, pero no pudo lograrlo”.²⁶⁶

“Su Hijo había sido investido de la autoridad de comandar las huestes angélicas”.²⁶⁷

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser *igual a Dios* como cosa a que aferrarse”. (Filipenses 2:5, 6)

264 Elena G. de White, *Manuscrito* 37, 1903, párrafo 8.
<https://www.m.egwwritings.org/es/book/1700.3041#3041>

265 Elena G. de White, *Review and Herald*, 17 de diciembre de 1872.
<https://www.m.egwwritings.org/es/book/821.1331>

266 Elena G. de White, *Manuscrito* 86 de 1910, párrafo 29.
<https://www.m.egwwritings.org/en/book/11042.1>

267 Elena G. de White, *Signs of the Times*, 9 de enero de 1879.

Este concepto, que alguien puede ser igual y subordinado al mismo tiempo, era difícil de comprender para Lucifer y otros ángeles. Para aclararlo, Dios creó a la humanidad a su imagen, con el propósito de ilustrar esta idea. Nosotros, como humanos, serviríamos de ejemplo a los ángeles sobre cómo se aplica este principio. En el matrimonio, el esposo y la esposa son plenamente iguales, tan iguales que se les considera una sola carne. Así, en Génesis se dice:

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y *serán una sola carne*”. (Génesis 2:24)

Al mismo tiempo, la esposa es la siguiente en autoridad después de su esposo: “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos [...]” (1 Pedro 3:1) “[...] y el varón es la cabeza de la mujer [...]” (1 Corintios 11:3).

¿Por qué Dios lo estableció así aquí en la Tierra? “*Por lo cual* la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza [estar sujeta], *por causa de los ángeles*”. (1 Corintios 11:10).

¿Por qué el hombre debe ser la cabeza del hogar? Por causa de los ángeles. La relación entre un esposo y una esposa ilustra la relación entre el Padre y Su Hijo, una relación cuestionada por muchos de los ángeles. Demostraríamos cómo dos pueden ser uno, cómo dos pueden ser iguales mientras que, al mismo tiempo, uno es subordinado al otro.

Desde la perspectiva de un niño, tanto mamá como papá tienen la misma autoridad. De la misma manera, desde nuestra perspectiva, la autoridad del Padre y de Su Hijo son totalmente iguales. Como leímos anteriormente, “La palabra del Hijo debería obedecerse tan prontamente como la del Padre. Este había sido investido de la autoridad de comandar las huestes angélicas”.

La pregunta planteada por Jesús, “¿De quién es Hijo el Cristo?”, reviste gran importancia. Cuando era adolescente, le formulé esta misma pregunta a un profesor en la Universidad de Walla Walla. La respuesta que obtuve, en esencia, fue la siguiente:

“Se podría inferir de las Escrituras que cuando la Deidad estableció el plan de salvación en algún momento en la eternidad pasada, también asumieron ciertas posiciones o roles para llevar a cabo las disposiciones del plan de salvación”.²⁶⁸

¿Qué opinan de esa respuesta? Al meditar sobre ella, llegué a la conclusión de que debieron haber realizado un sorteo para determinar quién asumiría el papel del Hijo.

La lección de la Escuela Sabática del 10 de abril de 2008 sugiere este concepto para explicar sus roles:

“Pero imaginen una situación en la que el Ser que hemos llegado a conocer como Dios Padre vino a morir por nosotros, y el que conocemos como Jesús se quedó en el cielo. Nada habría cambiado, excepto que les estaríamos llamando a cada uno por el nombre que ahora usamos para el otro”.

En otras palabras, según esta explicación, Dios no es realmente el Padre de Cristo. Solo fingen estar relacionados de esta manera simplemente para nuestro beneficio. Me opongo a esta visión especulativa sobre la doctrina de Dios. Esto no es lo que veo en las Escrituras o en los escritos del Espíritu de Profecía. Elena White escribió:

“Dios es Padre de Cristo; Cristo es el Hijo de Dios. A Cristo ha sido dada una posición exaltada. Ha sido hecho igual al Padre. Todos los consejos de Dios están abiertos para su Hijo”.²⁶⁹

“El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre”.²⁷⁰

“Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito [...]” (Juan 3:16)

Nunca hubo un tiempo en que Jesús no fuera el único Hijo de Dios. Dios entregó a Su Hijo, un sacrificio inimaginable para el Padre. ¿De quién es Hijo? Es el Hijo del Padre. Esto se evidencia en Proverbios 8, donde vemos que el Padre posee al Hijo:

²⁶⁸ Frank Holbrook, *These Times*, 1 de junio de 1981, p. 28.

²⁶⁹ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, Tomo 8 (Asociación Publicadora Interamericana, 1998) p. 280

²⁷⁰ White, *Mensajes selectos*, Tomo 1, 291.

“Y el Hijo de Dios, hablando de sí mismo, declara: ‘Jehová *me poseía* en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve la primacía, [...] cuando establecía los fundamentos de la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo. Yo era su delicia cada día y me recreaba delante de él en todo tiempo’”. (Proverbios 8:22-30)²⁷¹

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. (Juan 3:16)

¿Porqué minimizaríamos la trascendencia del acto del Padre al entregar a Su amado Hijo para salvarnos, sugiriendo que no era verdaderamente Su Hijo, sino solo una actuación de roles predefinidos? Dios desea que comprendamos la profundidad de su amor por nosotros. No existe mayor muestra de amor que la disposición de Dios a sacrificar a Su único Hijo, lo que evidencia un amor insondable y profundo.

“Vemos que nuestro Padre celestial valoró tanto al ser humano, aunque este había caído por la transgresión, que consintió en entregar a *Su amado Hijo* a una vida de abnegación, sacrificio personal, vergüenza y una muerte ignominiosa, todo para salvar a la raza caída. Y el apóstol Juan nos insta a contemplar este amor.”²⁷²

“Dijo el ángel: ‘¿Creéis que el Padre entregó sin lucha alguna a su querido y amado Hijo? No, no.’ El Dios del cielo luchó entre dejar que el hombre culpable pereciese o entregar a *su amado Hijo* para que muriese por la raza humana”.²⁷³

Efectivamente, Jesús es el amado Hijo de Dios, como nos revela la inspiración.

Tenemos un Salvador tan precioso. Él es sumamente amado por Su Padre. Dios luchó internamente al entregar a Su Hijo por pecadores culpables como nosotros. Sin embargo, nos amaba y sabía que pereceríamos si retenía a Su único Hijo, a quien tanto amaba. Y al entregar a Su Hijo, Dios se entregó a Sí mismo:

²⁷¹ White, *Patriarcas y profetas*, p. 12.

²⁷² Elena G. de White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 5 (1887-1888), *Manuscrito* 16, 1887, párr. 2.

²⁷³ White, *Primeros escritos*, p. 127.

“Para que esta redención fuera nuestra, *Dios no retuvo ni siquiera el sacrificio de Sí mismo. Se dio a Sí mismo en Su Hijo*. El Padre sufrió junto con Cristo en toda Su humillación y agonía. Sufrió al ver al Hijo de Su amor despreciado y rechazado por aquellos a quienes vino a elevar, enaltecer y salvar. Lo vio colgado en la cruz, burlado y ridiculizado por los transeúntes, y ocultó, por así decirlo, Su rostro de Él. Vio a Cristo cargando el pecado del mundo y muriendo en lugar del pecador. El corazón humano conoce el amor de un padre por su hijo. Sabemos lo que el amor de una madre puede hacer y sufrir por su amado. Pero nunca el corazón humano podrá comprender la profundidad del sacrificio de Dios”.²⁷⁴

“¡Oh, la cruz, la cruz! Se erige para que conozcamos al único Dios verdadero y a Jesucristo, a quien Él ha enviado. Solo la cruz puede medir la longitud, la anchura, la profundidad y la altura del amor infinito, *la magnitud del sacrificio del Padre* por la humanidad perdida.”²⁷⁵

²⁷⁴ Elena G. de White, *Letters and Manuscripts* Vol. 15. Manuscrito 21 (Ellen G. White Estate, 1900), párr. 11.

²⁷⁵ *Ibíd.* párr. 12.

Apéndice E

EL ESPÍRITU SANTO

Título del sermón: El Espíritu Santo

Himno inicial n.º 202: “Danos el fuego”

Lectura bíblica: Juan 14:16–18

Himno final n.º 190: “Santo Espíritu de Cristo”

Hace un par de meses, presenté un sermón dividido en dos partes sobre el Padre y Su Hijo. Hoy, centraremos nuestra atención en la tercera persona de la Deidad: el Espíritu Santo.

En la Biblia, se le conoce con varios nombres: el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo y el Espíritu Santo. Se le menciona por primera vez en el segundo versículo de la Biblia, Génesis 1:2: “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo. Y *el Espíritu de Dios* se movía sobre la faz de las aguas”. (Génesis 1:2)

De nuestro sermón en dos partes titulado “En el principio Dios”, ¿recuerdas cuál miembro del Trío Celestial fue identificado como Dios en Génesis 1:1?

Sí, vimos que “Dios”, en Génesis capítulo 1, se refiere claramente al Padre. Entonces, cuando dice “el Espíritu de Dios”, ¿quién es “Dios” en esta frase? Así es, “Dios” es el Padre, por lo que podríamos decir con razón que fue el Espíritu del Padre el que se movía sobre la faz de las aguas.

Jesús identifica al Espíritu Santo como el Espíritu del Padre:

“Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros. (Mateo 10:19, 20)

El Espíritu Santo también es llamado “el Espíritu de Su [de Dios] Hijo”: “Y porque sois hijos, Dios ha enviado a vuestros corazones el *Espíritu de Su Hijo*, que clama: ¡Abba, Padre!” (Gálatas 4:6) El nombre “Espíritu de Dios” se usa 26 veces en la Biblia. “Espíritu de Cristo” se usa dos veces, y el nombre “Espíritu Santo” se usa 96 veces. Estos son los nombres descriptivos que se dan para identificar a la tercera persona de la Deidad.

Aquí está la declaración sobre el Espíritu Santo que figura en nuestras 28 Creencias Fundamentales:

3. Dios el Espíritu Santo

Dios el Espíritu Eterno desempeñó una parte activa con el Padre y el Hijo en la Creación, la encarnación y la redención. Es una persona tanto como lo son el Padre y el Hijo. Inspiró a los autores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos; y a aquellos que responden, los renueva y transforma a la imagen de Dios. Enviado por el Padre y el Hijo para estar siempre con Sus hijos, otorga dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio de Cristo y, en armonía con las Escrituras, la conduce a toda verdad.

Esta creencia fundamental resalta la gran importancia de la obra del Espíritu Santo. Sin Su convicción obrando en nuestra conciencia, ninguno de nosotros tendría inclinación alguna por apreciar el sacrificio de Cristo en nuestro favor. Anhelamos comprender todo lo que la Palabra de Dios revela sobre quién es Él y cómo podemos experimentar su obra de manera más plena.

¿Cuál es la relación del Espíritu de Dios con el Padre y con el Hijo? Algunos en nuestra iglesia enseñan que en algún momento de la eternidad pasada, existieron tres seres divinos que decidieron en algún momento asignarse términos metafóricos para representar los roles que cada uno desempeñaría para que los futuros seres humanos pudieran relacionarse con ellos.

Esto es lo que dicen algunos eruditos:

“Se puede inferir de las Escrituras que cuando la Deidad estableció el plan de salvación en algún punto de la eternidad pasada, también asumieron ciertas posiciones o roles para llevar a cabo las disposiciones del plan de salvación”.²⁷⁶

“El término ‘Hijo’ se usa metafóricamente cuando se aplica a la Deidad”.²⁷⁷

“En el plan de salvación, cada miembro de la Trinidad ha aceptado un rol particular. Es un rol con el propósito de lograr un objetivo específico, no un cambio en esencia o estatus”.²⁷⁸

En otras palabras, lo que están enseñando es:

1. **Dios**
2. **Dios**
3. **Dios**

Estos, en algún momento, se transformaron en...

1. **Dios el Padre**
2. **Dios el Hijo**
3. **Dios el Espíritu Santo**

No encuentro que este concepto de juego de roles se enseñe en ninguna parte de la Biblia o del Espíritu de Profecía. Con este concepto, una persona podría pensar que hay tres Dioses supremos gobernando el universo. A este concepto lo llamamos triteísmo o politeísmo.

Esta es la fraseología bíblica utilizada para el Trío Celestial:

1. **Dios el Padre**
2. **Hijo de Dios**
3. **Espíritu de Dios**

²⁷⁶ Frank Holbrook, *These Times*, June 1, 1981, p. 28.

²⁷⁷ Ángel Rodríguez, *Adventist World*, noviembre de 2015, p. 42.

²⁷⁸ Gerhard Pfandl, (junio de 1999) *The Trinity in Scripture* [La Trinidad en la Escritura], *Journal of the Adventist Theological Society*: Vol. 14: Iss. 2, Artículo 5

Usando la terminología bíblica, está claro que hay un solo Dios, y que este único Dios es el Padre. Cristo es el Hijo de este único Dios, y el Espíritu es el Espíritu de este único Dios.

- Isaías 44:8 “No temáis, ni os amedrentéis; ¿No te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. ¿Hay Dios además de mí? No, no hay otra Roca; no conozco ninguna.”
- Isaías 45:5-6 “*Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí.* Yo te ceñí, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que fuera de mí no hay Dios. *Yo soy Jehová, y ninguno más hay.*”
- Deuteronomio 6:4 “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, *Jehová uno es.*”
- Malaquías 2:10 “¿No tenemos todos *un mismo padre*? ¿No nos ha creado *un mismo Dios*? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno con el otro, profanando el pacto de nuestros padres?”
- Marcos 12:32 “Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que *uno es Dios*, y *no hay otro fuera de él.*”
- Romanos 3:30 “Por cuanto *Dios es uno*, y él justificará por la fe a la circuncisión, y por medio de la fe a la incircuncisión.”
- 1 Timoteo 2:5 “Porque hay *un solo Dios*, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”
- Efesios 4:6 “*Un Dios y Padre* de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”
- 1 Corintios 8:6 “Para nosotros, sin embargo, *hay un solo Dios, el Padre*, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un solo Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.”

¿Es el Espíritu de Dios una persona diferente del Espíritu de Cristo? No, el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo se refieren a una sola persona: el Espíritu Santo, quien es la tercera persona de la Deidad. La Biblia utiliza ambos términos de manera intercambiable, como se muestra en Romanos 8:9: “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el *Espíritu de Dios* mora en vosotros. Y si alguno no tiene *el Espíritu de Cristo*, no es de él.”

La razón de esto es porque el Padre y Su Hijo son “uno en espíritu, corazón y carácter”. White lo plantea así:

“Desde la eternidad, ha habido una completa unidad entre el Padre y el Hijo. Eran dos, pero casi idénticos; dos en individualidad, pero uno en espíritu, corazón y carácter”.²⁷⁹

Son uno en espíritu porque el Padre le dio Su Espíritu al Hijo:

“El Padre dio a su Hijo su Espíritu sin medida, y nosotros podemos participar también de su plenitud. Jesús dice: ‘Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él?’ Lucas 11:13. ‘Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré’. ‘Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido’. Juan 14:14; 16:24”.²⁸⁰

Cuando recibimos a la tercera persona de la Deidad en nuestras vidas, estamos recibiendo al Espíritu Santo, que es el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo. Jesús lo expresa en Juan 14:23: “Jesús le respondió y dijo: ‘Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre le amará, y *vendremos a él*, y haremos morada con él.’”

El Padre y Su Hijo habitan en nuestros corazones a través de Su Espíritu, quien es la tercera persona del Trío celestial.

El Espíritu Santo es el Espíritu del Padre; es el Espíritu del Hijo; y es una tercera persona. ¿Cómo puede ser esto? Esta interrogante sobre cómo el Espíritu Santo puede ser simultáneamente el Espíritu del Padre, el Espíritu del Hijo y una tercera persona plantea un enigma complejo. Sobre este misterio, Elena White expresa:

“La naturaleza del Espíritu Santo *es un misterio*. Los hombres no pueden explicarla, porque el Señor no se la ha revelado. Los hombres de conceptos fantásticos pueden reunir pasajes de las Escrituras y darles interpretación humana; pero la aceptación de esos

²⁷⁹ Elena G. de White, *The Youth's Instructor*, 16 de diciembre de 1897.
<https://www.egwwritings.org/es/book/469.2708>

²⁸⁰ White, *El conflicto de los siglos*, p. 469.

conceptos no fortalecerá a la iglesia. En cuanto a estos misterios, demasiado profundos para el entendimiento humano, el silencio es oro”.²⁸¹

La naturaleza del Espíritu Santo es, de hecho, un misterio insondable. Nunca podremos explicarlo completamente. Sin embargo, la inspiración divina no guarda completo silencio sobre el tema del Espíritu Santo. Se nos ofrecen algunas percepciones sobre el Espíritu Santo:

“Estorbado por su humanidad, Cristo no podía estar en todos los lugares personalmente; por lo tanto, era totalmente ventajoso para ellos que *Él* los dejara, fuera a Su Padre y enviara el Espíritu Santo como Su sucesor en la tierra. El Espíritu Santo es *Él mismo* despojado de su personalidad humana e independiente de ella. *Él* se representaría a sí mismo como presente en todos los lugares por su Espíritu Santo, como el Omnipresente”.²⁸²

El sujeto del párrafo anterior, al que se refieren todos los pronombres, es Cristo. Podemos estar seguros de que la primera instancia del pronombre “Él mismo” se refiere a Cristo porque el pronombre “Él” en la siguiente oración claramente se refiere a Cristo. Por lo tanto, el pronombre “Él mismo” anterior solo puede referirse a Cristo y no al Espíritu Santo. Por lo tanto, esta declaración afirma claramente que el Espíritu Santo es la omnipresencia del mismo Cristo. Esta declaración está en armonía con las siguientes declaraciones de Elena White:

“El Señor pronto vendrá. Queremos esa comprensión completa y perfecta que sólo el Señor puede dar. No es seguro captar el espíritu de otro. *Queremos el Espíritu Santo, que es Jesucristo*”.²⁸³

“*Quisiera impresionarlos con esta realidad. Los que tienen a Cristo por fe en el corazón, en verdad poseen el Espíritu Santo.* Cada persona que recibe a Jesús como su Salvador personal, con certeza acoge también al Espíritu Santo, que para el creyente es consejero, santificador, guía y testigo”.²⁸⁴

²⁸¹ White, *Los hechos de los apóstoles*, 42.

²⁸² Elena G. White, *Letters and Manuscripts* Vol. 10. Manuscrito 16, Carta 119 (Ellen G. White Estate, 1895), párr. 18.

²⁸³ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 9. Carta 66 (Ellen G. White Estate, 1894), párr. 18.

²⁸⁴ White, *Recibiréis Poder*, p. 120.

“Al dar Su comisión a Sus seguidores, Cristo no les dijo que serían dejados solos. Les aseguró que Él estaría cerca de ellos. *Habló de Su omnipresencia* de una manera especial. ‘Id a todas las naciones’, dijo. ‘Id al lugar más lejano del globo habitable, pero *sabed que mi presencia estará allí*. Trabajad con fe y confianza, porque nunca llegará el momento en que os abandone’”.²⁸⁵

“No es esencial para vosotros saber y poder definir exactamente qué es el Espíritu Santo. Cristo nos dice que el Espíritu Santo es el Consolador, y el Consolador es el Espíritu Santo, ‘el Espíritu de verdad, que el Padre enviará en mi nombre’. ‘Yo rogaré al Padre, y él os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve, ni lo conoce: pero vosotros lo conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros’ [Juan 14:16, 17]. *Esto se refiere a la omnipresencia del Espíritu de Cristo, llamado el Consolador*”.²⁸⁶

¿Cómo puede el Espíritu Santo ser la presencia de Jesucristo mismo y, al mismo tiempo, ser la tercera persona del Trío Celestial?

“¿Qué dice nuestro Salvador? ‘No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.’ ‘El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.’ Cuando las pruebas ensombrecen el alma, recuerda las palabras de Cristo, recuerda que Él es una presencia invisible en la persona del Espíritu Santo, y Él será la paz y el consuelo que se te dará, manifestándote que Él está contigo, el Sol de Justicia, disipando tu oscuridad’”.²⁸⁷

“La fe en Cristo no es obra de la naturaleza, sino obra de Dios en las mentes humanas, realizada en el alma misma por el Espíritu Santo, quien revela a Cristo como Cristo reveló al Padre”.²⁸⁸

Al tomar la naturaleza humana, el Hijo de Dios “no podía estar en todo lugar personalmente”. Y sin embargo, Él está “presente en todos

²⁸⁵ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 12. Manuscrito 138 (Ellen G. White Estate, 1897), párr. 21.

²⁸⁶ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 7. Carta 7 (Ellen G. White Estate, 1891-92), párr. 14.

²⁸⁷ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 12. Carta 124 (Ellen G. White Estate, 1897), párr. 10.

²⁸⁸ White, *En los lugares celestiales*, 53.

los lugares por Su Espíritu Santo, como el Omnipresente”, quien es “Su representante”.²⁸⁹ El don del Espíritu divino fue Su regalo:

“Cristo decidió entregar un obsequio a quienes habían estado con él y a los que creían en él, pues era la ocasión de su ascensión e inauguración, un momento de júbilo celestial. ¿Qué don suficientemente rico podría Cristo ofrecer para señalar su ascenso al trono de la mediación? Debía ser algo digno de su grandeza y jerarquía real. Cristo, entonces, ofreció a su representante, la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo. Y este don no podía ser superado. El Espíritu divino, convirtiendo, iluminando, santificando, sería Su donación, porque Él daría todos los dones en uno”.²⁹⁰

Así como un Hijo eterno es inexplicable, también lo es la naturaleza del Espíritu Santo. ¿Cómo puede el Espíritu Santo ser tanto la tercera persona viviente de la Divinidad como también la Omnipresencia de Cristo mismo? Sobre estos enigmas, el silencio es oro.

Para profundizar en lo que se nos ha revelado acerca del Espíritu Santo, permítanme compartir varias declaraciones adicionales del Espíritu de Profecía que se refieren a la poderosa tercera persona de la Deidad:

“El Espíritu Santo es un agente libre, activo e independiente. El Dios del cielo usa su Espíritu Santo como le place; y las mentes humanas, el juicio humano y los métodos humanos no pueden poner límites a su actuación, ni prescribir el canal mediante el cual ha de actuar, como tampoco es posible ordenarle al viento: “Te pido que soples en cierta dirección, y que te conduzcas de tal o cual manera””.²⁹¹

“El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo”.²⁹²

“El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque

²⁸⁹ Elena G. de White, Manuscrito 162, 1898.

²⁹⁰ White, Letters and Manuscripts, Volumen 13. Manuscrito 44 (Ellen G. White Estate, 1898), párr. 11.

²⁹¹ Elena G. White, *Signs of the Times*, 8 de marzo de 1910.

²⁹² White, *El evangelismo*, 448.

en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. 'Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios' ".²⁹³

Aunque no podemos entender completamente la naturaleza del Espíritu Santo, ya que la inspiración no nos ha revelado todo sobre este tema, existe una amplia revelación sobre su obra, y esto es de mayor importancia para nosotros. Más allá de la teoría y la teología, es crucial experimentar la obra del Espíritu Santo en nuestras mentes y corazones. Elena de White expresa este concepto en sus escritos:

"Pero Dios siempre procura impresionar nuestros corazones con el Espíritu Santo, para que seamos convencidos de pecado, de la justicia y del juicio por venir. Podemos poner nuestra voluntad del lado de la voluntad de Dios, y en su fortaleza y gracia resistir las tentaciones del enemigo. Cuando nos entregamos a las influencias del Espíritu de Dios, nuestra conciencia se hace tierna y sensible, y el pecado que habíamos pasado sin dedicarle mucha atención, se torna excesivamente pecaminoso".²⁹⁴

"El Espíritu obra en nosotros trayendo a menudo a la mente y en forma vívida las preciosas verdades del plan de redención. Olvidaríamos esas verdades y las ricas promesas de Dios perderían para nosotros su eficacia, si no fuera por el Espíritu, que toma las cosas de Dios y nos las muestra".²⁹⁵

"La religión de Cristo significa más que el perdón del pecado; significa que el pecado es quitado y que el vacío es llenado con el Espíritu. Significa que la mente es divinamente iluminada, que el corazón es vaciado del yo, y llenado con la presencia de Cristo. Cuando esta obra sea realizada por los miembros de la iglesia, la iglesia será una iglesia viva y activa".²⁹⁶

Cuando oramos para que descienda el Espíritu Santo, estamos orando para que la presencia misma del Padre y de Su Hijo esté con nosotros a través del Espíritu Santo. Elena de White amplía esta idea en las siguientes declaraciones:

²⁹³ *Ibíd.*, 447.

²⁹⁴ White, *Nuestra elevada vocación*, 155.

²⁹⁵ *Ibíd.*, 156.

²⁹⁶ *Ibíd.*

“Debemos orar por el derramamiento del Espíritu con tanto ahínco como lo hicieron los discípulos en el día del Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel tiempo, nosotros lo necesitamos más hoy día. La oscuridad moral, cual paño mortuorio, cubre la tierra. Toda clase de falsas doctrinas, herejías y engaños satánicos están desviando las mentes de los hombres. Sin el Espíritu y el poder de Dios, trabajaremos en vano por presentar la verdad”.²⁹⁷

“Al describir a sus discípulos la obra y el cargo del Espíritu Santo, Jesús trató de inspirarles el gozo y la esperanza que alentaba su propio corazón. Se regocijaba por la ayuda abundante que había provisto para su iglesia. El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia”.²⁹⁸

No hay mayor poder en la Tierra que el poder del Espíritu Santo. Él es la misma presencia del Padre y de Su Hijo, y ambos desean morar en nuestros corazones a través de la agencia del Espíritu Santo, la misteriosa tercera persona de la Deidad. Por el Espíritu Santo, nos convertimos en partícipes de la naturaleza divina. No hay regalo más grande que Dios pueda darnos.

Oremos con tanto fervor por el derramamiento del Espíritu Santo como lo hicieron los discípulos en el día de Pentecostés.

²⁹⁷ White, *Testimonios para la iglesia*, Tomo 5, p. 147.

²⁹⁸ White, *Deseado de todas las gentes*, p. 625.

TY GIBSON - LA FILIACIÓN DE CRISTO

Dentro del Adventismo, actualmente existen diversas perspectivas sobre la naturaleza de la relación entre el Hijo de Dios y el Padre. Algunos eruditos y pastores sostienen que el lenguaje bíblico de Padre e Hijo es meramente figurativo y debe interpretarse en sentido metafórico, mientras que otros abogan por una interpretación más literal. En este contexto, un anuncio del libro *The Sonship of Christ* (La Filiación de Cristo) de Ty Gibson señala: “Gibson ofrece una nueva perspectiva teológica para abordar el debate entre trinitarios y antitrinitarios que ha sido una constante a lo largo de la historia cristiana”. Frente a este debate en curso, incluso dentro del Adventismo, cabe preguntarse: ¿Quién está enseñando la verdad acerca de la filiación de Cristo?

En medio de esta discusión, las palabras de Elena de White resuenan con especial relevancia:

“Si alguna vez hubo un momento en que los escritos de todos los que están vinculados con nuestra obra debieran ser críticamente analizados, es ahora”.²⁹⁹

“Quienes tratan de introducir teorías que mueven las columnas de nuestra fe con respecto al santuario, la personalidad de Cristo o de Dios, están trabajando como ciegos. Procuran introducir incertidumbre y dejar al pueblo de Dios sin ancla, a la deriva. Quienes pretenden estar identificados con el mensaje que Dios nos ha dado deben tener percepciones espirituales agudas y claras, para poder dis-

²⁹⁹ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 20. Manuscrito 127 (Ellen G. White Estate, 1905), párr. 2

tinguir la verdad del error... Los atalayas deben estar bien despiertos para discernir el resultado de todo razonamiento engañoso, porque se introducirán errores graves que desviarán al pueblo de Dios”.³⁰⁰

Estoy convencido de que Dios nos ha proporcionado una comprensión correcta de estos temas, si tan solo estamos dispuestos a aceptarla. Sin la guía de *las visiones de los postreros días*, muchos podrían perderse en la confusión respecto a la verdadera naturaleza de la filiación de Cristo. Por eso, no me avergüenzo de apoyarme principalmente en esta ayuda divinamente prometida para aclarar este tema tan importante. En este contexto, las siguientes palabras de Elena de White son particularmente pertinentes:

“Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica. Por esa Palabra hemos de ser juzgados. En ella Dios ha prometido dar visiones en los *‘postreros días’*; no para tener una nueva norma de fe, sino para consolar a su pueblo, y *para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica*”.³⁰¹

He aquí lo que enseñan algunos en nuestra iglesia respecto a la filiación de Cristo.

Para Ángel Manuel Rodríguez:

“[...] la imagen de padre-hijo no puede aplicarse literalmente a la relación divina Padre-Hijo dentro de la Deidad. El Hijo no es el Hijo natural, literal del Padre... *El término ‘Hijo’ se usa metafóricamente cuando se aplica a la Deidad*.”³⁰²

En esta misma línea Woodrow Whidden dice:

“Otra consideración importante es cómo interpretamos la Biblia. Aquí la cuestión radica en si debemos interpretar algunos pasajes literalmente o si podemos tratarlos de manera más figurativa. Tal vez podríamos ilustrarlo de esta manera. Si bien

³⁰⁰ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 20. Manuscrito 62 (Ellen G. White Estate, 1905), párr. 14.

³⁰¹ Elena de White, *Primeros escritos* (Pacific Press Publishing Association, 1962) p.78.

³⁰² Ángel Manuel Rodríguez, *Adventist World*, Nov. 10, 2015.

a menudo nos referimos a Jesús como el Hijo y con frecuencia llamamos al primer miembro de la Deidad el Padre, ¿realmente queremos tomar tales expresiones de una manera totalmente literal? ¿O sería más apropiado interpretarlas de una manera más metafórica que se base en aspectos selectivos de la filiación y la paternidad?”³⁰³

Asimismo, para Frank Holbrook:

“Se puede inferir de las Escrituras que cuando la Divinidad estableció el plan de salvación en algún momento en la eternidad pasada, También tomaron ciertas posiciones o roles para llevar a cabo las disposiciones del plan de salvación”.³⁰⁴

Contrastando con las interpretaciones mencionadas anteriormente, los pioneros adventistas del séptimo día tenían una perspectiva distinta. Ellos no concebían al Hijo de Dios como una figura metafórica o un personaje que desempeñaba un rol. Por el contrario, sostenían firmemente que Él era, en realidad, el Hijo literal de Dios. Esta creencia se refleja en sus escritos.

James White expresaba esta idea claramente: “Si nos tomamos la libertad de decir que no hay un Arca literal que contenga los Diez Mandamientos en el cielo, podríamos ir un paso más allá y negar la Ciudad literal y *el Hijo literal de Dios*. Ciertamente, los adventistas no deberían elegir el punto de vista espiritual en lugar del que hemos presentado. No vemos que se pueda tomar un término medio”.³⁰⁵ En la misma línea, J. G. Matteson reafirmaba: “Cristo es el único *Hijo literal de Dios*. El unigénito del Padre. Juan 1:14”.³⁰⁶

Entonces, hay dos verdades fundamentales acerca de la filiación de Cristo que, a primera vista, pueden parecer contradictorias. La primera es que el Hijo de Dios es eterno, lo que significa que ha existido desde siempre. Este concepto se refleja claramente en las siguientes declaraciones:

³⁰³ Woodrow Whidden, *The Trinity* (Review & Herald Pub Assn, 2002), 94.

³⁰⁴ Frank Holbrook, *These Times*, 1 de junio de 1981, p. 28.

³⁰⁵ James White, *Review and Herald*, 9 de junio de 1851, vol. 1, N.º 13, p. 101.

³⁰⁶ J. G. Matteson, *Review and Herald*, 12 de octubre de 1869.

“El Verbo existía como un ser divino, como *el Hijo eterno de Dios* en unión y en unidad con el Padre. *Desde la eternidad* era el Mediador del pacto, aquel en quien serían bendecidas todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, si lo aceptaban”.³⁰⁷

“El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, *existió desde la eternidad* como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre”.³⁰⁸

“Al hablar de esta preexistencia, Cristo hace retroceder la mente hacia las edades sin fin. Nos asegura que nunca hubo un tiempo cuando él no haya estado en estrecha relación con el Dios eterno. Aquel cuya voz los judíos escuchaban en ese momento había estado junto a Dios”.³⁰⁹

La segunda verdad es que el Hijo de Dios es engendrado de su Padre. Esta relación se sustenta en las siguientes afirmaciones, que confirman que Cristo es verdaderamente el Hijo de Dios: “un Hijo engendrado a imagen expresa de la persona del Padre”, manteniendo esta relación con su Padre desde la eternidad.

“Se declara en las Escrituras que Cristo es el Hijo de Dios. *Desde toda la eternidad ha sostenido esta relación con Jehová*”.³¹⁰

“En la primera ocasión en que Cristo anunció a las huestes celestiales su misión y la obra que habría de realizar en el mundo, le informó que debía abandonar su distinguida posición envolviéndose en la semejanza de un hombre, cuando en realidad *era el Hijo del Dios infinito*”.³¹¹

“Se ha hecho una ofrenda completa; porque ‘Dios amó tanto al mundo, que dio a su *Hijo unigénito*’, no un hijo por creación, como eran los ángeles, ni un hijo por adopción, como es el pecador perdonado, sino *un Hijo engendrado* a imagen expresa de la persona del Padre, y en todo el resplandor de su majestad y gloria, uno igual a Dios en autoridad, dignidad y perfección divina. En él habitó toda la plenitud de la Deidad corporalmente”.³¹²

³⁰⁷ White, *El evangelismo*, 446

³⁰⁸ White, *Mensajes selectos*, Tomo 1, 291.

³⁰⁹ White, *El evangelismo*, 446

³¹⁰ Elena G. White, *Letters and Manuscripts* Vol. 20. Manuscrito 22 (Ellen G. White Estate, 1905), párr. 4.

³¹¹ Elena G. de White, *El Cristo triunfante* (Asociación Publicadora Interamericana, 1999), p. 229.

³¹² Elena G. de White, *Signs of the Times*, 30 de mayo de 1895.

Nuestros eruditos nos enseñan que la expresión “Hijo unigénito” en Juan 3:16 se entendería mejor como “Hijo único”. Las palabras “unigénito” y “único”, empleadas en este versículo, son adjetivos. Por lo tanto, desde un punto de vista gramatical, es viable reemplazar “unigénito” por “único”.

Sin embargo, el término “engendrado”, como se utiliza en la cita anterior de Elena White (“...sino un Hijo engendrado ...”), funciona no como adjetivo, sino como un verbo en participio pasado, lo que implica una acción ya realizada. En esta frase, “único” no puede reemplazar a “engendrado”. Si intentáramos hacerlo, resultaría en: “[...] sino un Hijo único a la imagen expresa de la persona del Padre [...]” Pero “único” es un adjetivo y no puede actuar como verbo, incluso en su forma de participio pasado; solo modifica sustantivos y no puede ser conjugado o usado como verbo.

Entonces, en resumen, aquí están las dos realidades aparentemente contradictorias:

1. Cristo es el eterno Hijo de Dios; nunca hubo un tiempo en que el Hijo no estuviera con el Padre.
2. Y, sin embargo, Cristo es el Hijo engendrado del Padre. Ser el Hijo de Dios habla de su propia naturaleza: “un Hijo engendrado a la imagen expresa de la persona del Padre”.

Según nuestro entendimiento humano, estos dos conceptos no pueden coexistir. Y quizás por esta razón, Elena White escribió las siguientes palabras significativas:

“El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre. Era la excelsa gloria del cielo. Era el Comandante de las inteligencias celestiales, y el homenaje de adoración de los ángeles era recibido por él con todo derecho. Esto no era robar a Dios. Declara: ‘Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada; no

había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo' (Proverbios 8:22-27). Hay luz y gloria en *la verdad de que Cristo fue uno con el Padre antes de que se estableciera el fundamento del mundo*. Esta es la luz que brilla en un lugar oscuro haciéndolo resplandecer con gloria divina y original. *Esta verdad*, infinitamente misteriosa en sí misma, explica otras verdades misteriosas que de otra manera serían inexplicables, *al paso que está encerrada como algo sagrado en luz, inaccesible e incomprensible*".³¹³

¿Qué verdad es infinitamente misteriosa e incomprensible? Es la verdad de la unidad eterna del Hijo divino de Dios con el Padre. La Filiación Eterna de Cristo es una verdad que, según Elena de White, "está encerrada como algo sagrado en luz, inaccesible e incomprensible". Ella elabora sobre esta complejidad, diciendo:

"Cristo les muestra que aunque ellos podían calcular que su vida tenía menos de cincuenta años, *sin embargo su vida divina no podía ser calculada por cálculos humanos. La existencia de Cristo antes de su encarnación no se mide con números*".³¹⁴

La existencia eterna del Padre tampoco se mide en cifras. Elena de White advierte sobre los límites de nuestra comprensión:

"Y aunque intentemos razonar en cuanto a nuestro Creador, desde cuándo ha existido, dónde entró primero el mal en nuestro mundo, y todas esas cosas, podríamos razonar sobre ellas hasta caer desfallecidos y exhaustos con nuestra investigación, y aún habrá más allá un infinito".³¹⁵

¡Ni siquiera intentes razonar todo esto! ¡Solo te agotarás! El pasado eterno está simplemente más allá de la comprensión humana.

Hubo algunos pioneros Adventistas del Séptimo Día que trataron de explicar lo que era inexplicable. Hablaron en momentos donde lo

³¹³ White, *Mensajes selectos* Tomo 1, p. 291

³¹⁴ White, *El evangelismo*, p. 447.

³¹⁵ Elena G. White, *Manuscrito 13*, 1888 (7BC 919). <https://www.m.egwwritings.org/en/book/4628.1>

más sabio era el silencio. Propusieron explicaciones que intentaban desvelar parte del misterio. Intentaron despejar la luz en la cual este misterio debe permanecer envuelto. Se acercaron a lo inaccesible; buscaron comprender lo incomprensible. Un ejemplo de esto es lo que escribió el pastor E. J. Waggoner:

“Hubo un tiempo en que Cristo procedió y vino de Dios, del seno del Padre (Juan 8:42; 1:18), pero ese tiempo fue tan atrás en los días de la eternidad que para el entendimiento finito es prácticamente sin principio”.³¹⁶

Recordemos que Dios “prometió dar visiones en los ‘postreros días’... para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica”. La comprensión del pastor Waggoner sobre la preexistencia del eterno Hijo de Dios necesitaba ser corregida. Estaba enseñando que hubo un tiempo, en los días de la eternidad, cuando el Padre y Su Hijo no existían en íntima comunión. Enseñaba que hubo un punto en el tiempo cuando comenzaron una relación de estrecha comunión. A continuación, presentamos la corrección divina a esta suposición de Waggoner:

“Al hablar de *su preexistencia*, Cristo transporta la mente al pasado de las *edades sin fin*. Nos ofrece la certeza de que *nunca hubo un tiempo cuando él no estuviera en compañerismo eterno con Dios*. Aquel cuya voz escuchaban los judíos entonces, había estado con Dios como alguien que siempre lo hubiera acompañado.”³¹⁷

El contexto de esta afirmación, que sostiene que “nunca hubo un tiempo cuando él no estuviera en compañerismo eterno con Dios”, no se enfoca en si el Padre y Su Hijo alguna vez estuvieron en desacuerdo. Eso nunca ha sido un tema de discusión. Lo que se aborda aquí es la preexistencia de Cristo. Por ejemplo, nunca se podría decir de Eva, en un sentido temporal, que siempre estuvo en estrecha comunión con Adán, ya que existió un tiempo, antes de que Eva fuera creada a partir de Adán, en que ella no compartía comunión con él.

³¹⁶ E. J. Waggoner, *Christ and His Righteousness* [Cristo y Su Justicia], (Pacific Press Publishing Company, Oakland, Cal., 1890), 21- 22.

³¹⁷ Elena G. de White, *Signs of the Times*, 29 de agosto de 1900.

Mientras Adán nombraba a los animales, Eva no estaba en comunión con Adán porque aún no existía. Si su existencia hubiera sido simultánea a la de Adán, si ambos hubieran sido creados juntos del barro, entonces sería correcto afirmar que siempre existió una comunión íntima entre ellos. De esta manera, basándonos en la declaración de Elena White, concluimos que tanto el Padre como el Hijo son eternamente existentes.

Esta temática, la eternidad de Cristo, es precisamente donde el pastor Waggoner, Urias Smith y muchos de sus contemporáneos necesitaban claridad, y la recibieron el 29 de agosto de 1900. Como se evidencia en la declaración anterior, el misterio insondable del eterno Hijo de Dios se resalta una vez más.

Hoy en día, nuestros hermanos no trinitarios también especulan sobre este tema, utilizando la creación de Eva a partir de la costilla de Adán como una analogía para ilustrar cómo el Hijo de Dios fue engendrado. Usan la roca que fue cortada de la montaña sin manos como otra ilustración (Daniel 2:34, 45). Elena White se mantuvo alejada de todas estas explicaciones especulativas, y haríamos bien en hacer lo mismo. No hay necesidad de definir la palabra “engendrado” en relación con el Hijo de Dios. La palabra “engendrado” está en el ámbito de la verdad que “está encerrada como algo sagrado en luz, inaccesible e incomprensible”.

Elena White no reprendió a nuestros pioneros por sus suposiciones, las cuales creían justificadas por la Biblia. En numerosas ocasiones, respaldó de manera muy enfática y sin reservas el libro de Urias Smith, *Daniel y el Apocalipsis*, a pesar de que él especulaba en su libro sobre un momento en la eternidad pasada en el que el Hijo fue engendrado. Esta perspectiva, conocida tanto por Elena White como por Dios, fue compartida por muchos de nuestros pioneros. No obstante, en ese momento, no se consideró una perspectiva peligrosa o herética que requiriera una corrección inmediata antes de la publicación de sus libros. Más adelante, Elena White abordaría y corregiría de manera sutil este malentendido en sus propios escritos.

En el otro lado del debate sobre la Trinidad, algunos líderes de la iglesia intentan clarificar el misterio de la filiación eterna de Cristo, argumentando que Cristo no era “Hijo de Dios por naturaleza antes de venir a este mundo”, sino que la filiación se refiere exclusivamente a su encarnación.

J. R. Hoffman expone:

“La relación Padre-Hijo en el Nuevo Testamento siempre debe entenderse a la luz del evento de Belén. El único niño nacido en este mundo con un padre divino en lugar de humano es Jesús. *El título ‘hijo’ se refiere a su entrada en el tiempo y no niega en absoluto sus orígenes eternos. Hay referencias en el Antiguo Testamento a la ‘filiación’, pero estas siempre anticipan la encarnación*”.³¹⁸

Siguiendo esta línea, Ty Gibson argumenta:

“La filiación no es su identidad innata y eterna, sino más bien un rol que asumió con un propósito [...] Pero toda esta teología evangélica significativa y hermosa se pierde si relegamos la Filiación de Cristo a alguna identidad única que Él poseía desde la eternidad pasada. La lógica de las narrativas de Pablo pierde sentido si asumimos que Jesús es el Hijo de Dios en un sentido ancestral y ontológico [...] *Precisamente porque Jesús es la simiente prometida de la mujer, Él es el Hijo de Dios. La encarnación fue el acto por el cual se convirtió en el Hijo de Dios*”.³¹⁹

Y enfatiza:

“Nótese que se dice que Él ‘*será llamado Hijo de Dios*’ (Lucas 1:35). Es un título conferido, un apelativo misional en el relato de Lucas, no una descripción de Su identidad intrínseca y anterior a la encarnación. Se le llama Hijo de Dios precisamente porque fue concebido en el vientre de María por un milagro, al igual que Isaac, y *no porque siempre fuera el Hijo de Dios por naturaleza antes de venir a nuestro mundo*”.³²⁰

³¹⁸ J. R. Hoffman, “*Is Jesus Jehovah God?*” [¿Es Jesús Jehová Dios?] Ministry, junio de 1982, p. 24.

³¹⁹ Ty Gibson, *The Sonship of Christ* [La Filiación de Cristo], (Pacific Press Publishing Association, 2019), 108, 119, 128.

³²⁰ *Ibíd.*, p. 85.

Frente a estas interpretaciones, surge una pregunta crucial: ¿Están estas enseñanzas en desacuerdo con lo expresado en el Espíritu de Profecía? Para explorar esta cuestión, veamos lo que Elena de White dice al respecto:

*“Las Escrituras declaran que Cristo es el Hijo de Dios. Desde toda la eternidad ha mantenido esta relación con Jehová [...] En su encarnación obtuvo en un nuevo sentido el título de Hijo de Dios. Dijo el ángel a María: ‘El poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por tanto, también el santo ser que nacerá será llamado Hijo de Dios’ (Lucas 1:35). Siendo hijo de un ser humano, Cristo se convirtió en el Hijo de Dios en un nuevo sentido. Así es como Él se presentó en nuestro mundo: el Hijo de Dios, pero también relacionándose con la raza humana a través de su nacimiento”.*³²¹

Así, la declaración “será llamado Hijo de Dios” en Lucas 1:35 indica que Cristo asumió el título de Hijo de Dios en un nuevo sentido al nacer de un ser humano. Si el título “Hijo de Dios” hubiera sido aplicable únicamente a partir de la encarnación, y esa hubiera sido la única interpretación válida antes de su existencia terrenal, entonces en la encarnación el título no habría adquirido un “nuevo sentido”, sino que habría mantenido su significado original. Solo comprendiendo que Cristo era el Hijo de Dios “en un sentido ancestral y ontológico” (original), podemos reconocer que hubo un “nuevo sentido” para este título al venir al mundo como “hijo de un ser humano”.

El libro de Ty Gibson, *The Sonship of Christ* [La Filiación de Cristo], describe bellamente cómo el Hijo de Dios asume “en un nuevo sentido” la filiación divina en su encarnación. Este “nuevo sentido” de ser el segundo Adán, una filiación pactada, es una verdad profundamente valiosa. Si el libro de Gibson se centrara exclusivamente en enseñar esta realidad, no dañaría la causa de la verdad. Sin embargo, el libro rechaza activamente el sentido original de la filiación de Cristo, oscureciendo así una verdad fundamental sobre la personalidad de Dios.

En un discurso clave a los judíos, registrado en Juan 5, Jesús brindó una explicación completa sobre su filiación, como lo describe Elena de White:

³²¹ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 20. Manuscrito 22 (Ellen G. White Estate, 1905), párr. 4.

“Jesús sabía que los judíos estaban determinados a quitarle la vida, pero en este discurso explicó detalladamente su filiación, la relación que mantenía con el Padre y su igualdad con él”.³²²

En este discurso, Jesús puso énfasis en la relación única que tenía con su Padre, destacando así su igualdad con Él. Los judíos comprendieron claramente que su filiación se refería a la relación original y ontológica “en el sentido más elevado” que compartía con su Padre, y no a una “nueva” filiación basada en un pacto. Sobre esto comenta Elena White:

“Por eso los judíos procuraban aún más matarle, porque no solo había quebrantado el sábado, sino que también decía que Dios era su Padre, haciéndose igual a Dios.” Toda la nación llamaba a Dios su Padre, y si Jesús lo hubiera hecho en el mismo sentido en que ellos lo hacían, los fariseos no se habrían enfurecido tanto. Pero lo acusaron de blasfemia, mostrando que entendían que Cristo reclamaba a Dios como su Padre en el sentido más elevado.³²³

“A pesar de que el hijo de Dios estaba revestido de humanidad [filiación en un nuevo sentido], Jehová, con su propia voz, le aseguró que era Hijo del Eterno [filiación a su Padre en el sentido original, más elevado y ontológico]”.³²⁴

Observemos cuidadosamente el contraste entre las dos perspectivas presentadas a continuación:

- *Ty Gibson*: “Se le llama Hijo de Dios precisamente porque fue concebido en el vientre de María por un milagro, al igual que Isaac, y no porque siempre fuera el Hijo de Dios por naturaleza antes de venir a nuestro mundo.”
- *Elena White*: “Las Escrituras declaran que Cristo es el Hijo de Dios. Desde toda la eternidad ha mantenido esta relación con Jehová.”

Cristo siempre ha sido el Hijo de Dios *por su propia naturaleza*. Desde toda la eternidad, ha mantenido esta relación (es decir, filiación) con Jehová, su Padre.

³²² Elena G. White, *Spirit of Prophecy*, vol. 2 (Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing Association, 1877) p. 172.

³²³ White, *Review and Herald* 5 de marzo de 1901, párrafo 9

³²⁴ Elena G. White, *Review and Herald*, 21 de enero de 1873. Comentarios entre corchetes proporcionados por J. Witcombe.

La idea de que la filiación de Cristo “no era su identidad innata y eterna”, y que no tenía una base ontológica, sino solo una base encarnacional o metafórica, obstruye el reconocimiento de que Cristo ha sido el Hijo unigénito de Dios desde la eternidad. Este ocultamiento de la verdadera naturaleza de la filiación de Cristo no es un fenómeno reciente; tiene su origen en el cielo y fue el detonante del gran conflicto entre Cristo y Satanás. Este conflicto, iniciado en el cielo, se ha trasladado a la Tierra bajo una forma ligeramente diferente. En el cielo, los ángeles rebeldes trataron de ocultar la realidad de la filiación de Cristo y la exaltada autoridad que esta relación con el Padre le confería. En la Tierra, se han difundido doctrinas erróneas que llevan a la gente a creer que no existe un verdadero Hijo de Dios, que el ser divino que asumió el papel de hijo no es realmente el Hijo de Dios, sino un ser casi idéntico, pero sin relación ontológica con el Ser divino que asumió el papel de Padre. La envidia de Satanás hacia Cristo es ilimitada, y su odio hacia el Hijo de Dios es tan profundo que está decidido a ocultar el conocimiento de esta íntima y cercana relación entre Padre e Hijo:

Elena de White lo explica así:

“Hubo ángeles que fueron expulsados del cielo porque no quisieron obrar en armonía con Dios. Cayeron de su elevada condición porque querían exaltarse a sí mismos. Habían llegado a esa situación porque se olvidaron de que su hermosura física y de carácter provenían del Señor Jesús. El hecho que los ángeles [caídos] querían ocultar era que Cristo es el unigénito Hijo de Dios, y por eso llegaron a la conclusión de que no tenían por qué consultar a Jesús. Un ángel comenzó el conflicto y lo fomentó hasta que hubo rebelión entre los ángeles en las cortes celestiales”.³²⁵

Cabe señalar que los ángeles caídos no podrían estar ocultando la idea de que Cristo se convertiría en el Hijo de Dios “en un nuevo sentido” al venir a este mundo si el hombre cayera, ya que, en ese momento, los ángeles no sabían nada del plan oculto mediante el cual el Hijo de Dios se convertiría en el garante de la humanidad caída. Satanás y sus ángeles solo podrían estar ocultando el hecho de que Cristo era el unigénito Hijo de Dios en un sentido ontológico.

³²⁵ Elena G. White, *Cada Día con Dios* (Pacific Press Publishing Association, 1979) p. 126.

En el otro lado del gran conflicto, los ángeles leales y el mismo Dios defendieron la condición de Cristo como el unigénito Hijo de Dios:

“Los ángeles leales trataron de reconciliar con la voluntad de su Creador a ese poderoso ángel rebelde. Justificaron el acto de Dios al honrar a Cristo, y con poderosos argumentos trataron de convencer a Lucifer de que no tenía entonces menos honra que la que había tenido antes que el Padre proclamara el honor que había conferido a su Hijo. *Le mostraron claramente que Cristo era el Hijo de Dios*, que existía con él antes que los ángeles fueran creados, y que siempre había estado a la diestra del Padre, sin que su tierna y amorosa autoridad hubiese sido puesta en tela de juicio hasta ese momento”.³²⁶

“Su belleza era tan exaltada que él pensó que debería ser como Dios, y que Cristo debía ser el segundo después de él; pero el Señor informó a Satanás que esto no podía ser posible. Cristo era su Hijo unigénito”.³²⁷

La relación Padre-Hijo es lo que da significado a la palabra “dio” en Juan 3:16. Uno no puede dar lo que no posee. Dios Padre, verdadera y literalmente, y no de manera metafórica o simbólica, tenía un Hijo que podía dar para salvar a la humanidad.

“Y el Hijo de Dios, hablando de sí mismo, declara: ‘Jehová *me poseía* en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve la primacía, [...] cuando establecía los fundamentos de la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo. Yo era su delicia cada día y me recreaba delante de él en todo tiempo’”. (Proverbios 8:22-30)³²⁸

Solo un padre tiene la capacidad y el derecho de dar a su hijo. Un hijo no tiene la facultad de ofrecer a su padre, ya que no posee autoridad sobre él. Por ejemplo, Isaac no tenía la posibilidad de ofrecer a su padre, Abraham. Únicamente Dios Padre tiene la potestad de dar

³²⁶ Elena G. White, *La verdad acerca de los ángeles* (Asociación Publicadora Interamericana, 1997) p. 15

³²⁷ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 25. Carta 157 (Ellen G. White Estate, 1915), párr. 7.

³²⁸ White, *Patriarcas y profetas*, 12.

a Su Hijo, y esta capacidad se deriva precisamente de su condición de Padre. Esta relación única entre Padre e Hijo le otorga al Padre el derecho exclusivo de, en un acto de amor supremo y sacrificio, ofrecer a Su Hijo como un regalo para la salvación del mundo caído.

“Las Escrituras indican con claridad la relación entre Dios y Cristo, y manifiestan con no menos claridad la personalidad y la individualidad de cada uno de ellos... Dios es Padre de Cristo; Cristo es el Hijo de Dios. A Cristo ha sido dada una posición exaltada. Ha sido hecho igual al Padre. Todos los consejos de Dios están abiertos para su Hijo. Jesús dijo a los judíos: ‘Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo [...] No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis’. Juan 5:17-20. Aquí se recalca otra vez la personalidad del Padre y la del Hijo, y se demuestra la unidad que existe entre ellos”.³²⁹

La personalidad del Padre y de Su Hijo abarca tanto la paternidad de Dios como la filiación de Cristo. La naturaleza original de Cristo como Hijo no se originó en su encarnación; de ser así, su condición de Hijo estaría exclusivamente ligada a su encarnación. Sin embargo, la realidad es otra, como lo explica Elena de White:

“¡Qué regalo ha hecho Dios a nuestro mundo! El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Dios envió a *Su propio Hijo* en semejanza de carne de pecado, sujeto a debilidades físicas, tentado en todo punto como nosotros. Él era el Hijo del Dios viviente. Su personalidad no comenzó con Su encarnación”.³³⁰

Nuevamente, es importante resaltar la diferencia entre las siguientes perspectivas:

- Ty Gibson sostiene: “La encarnación fue el acto por el cual se convirtió en el Hijo de Dios.”
- Por otro lado, Elena White aclara: “Su personalidad [Como Hijo del Dios viviente] no comenzó con Su encarnación.”

³²⁹ White, *Testimonios para la iglesia*, Tomo 8, 280, 281.

³³⁰ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 9. Carta 77 (Ellen G. White Estate, 1894), párr. 9.

Elena de White, como profeta de Dios, expone esta verdad de manera inequívoca y clara:

“Las Escrituras declaran que Cristo es el Hijo de Dios. Desde toda la eternidad ha mantenido esta relación con Jehová [...]”³³¹

“¿Quién es éste que había de venir a nuestro mundo y encarnarse? El Hijo unigénito de Dios... ‘Jehová me poseía al principio de su camino, antes de sus obras antiguas’, dice Cristo. ‘Cuando dio al mar su decreto para que las aguas no traspasaran su mandato; cuando estableció los cimientos de la tierra: Entonces estaba yo junto a Él, como uno criado con Él; y era cada día su deleite, regocijándome siempre delante de Él’ [Proverbios 8:22, 29, 30]”.³³²

“Cristo es el Hijo de Dios, y sus ángeles cumplen sus órdenes; pues incluso era el Hijo del Padre que amó tanto al mundo que dio a Su Hijo unigénito para experimentar en nuestro mundo todas las incomodidades al pasar por su misión, sufriendo con la humanidad”.³³³

La enseñanza que niega la filiación real también niega la verdadera paternidad de Dios. Hacerlo socava un aspecto de Su gran amor por nosotros, el cual quiere que comprendamos. Dios creó las relaciones familiares aquí en la tierra para darnos a nosotros y al universo observador una visión de la íntima relación que el Padre tiene con Su Hijo. Comprender esta relación ayuda a todos a ver “cuán inmensa fue la abnegación del Dios infinito al dar a su propio Hijo para que muriese a fin de rescatar al hombre de la ruina completa”. Vemos esto ilustrado en la historia de Abraham e Isaac:

“Dios quería inculcar en Abraham el evangelio de la salvación del hombre. Para ello y a fin de que la verdad fuese una realidad para él como también para probar su fe, le pidió que quitara la vida a su amado Isaac. Todo el pesar y la agonía que soportó Abraham por esta sombría y temible prueba, tenía por propósito grabar profundamente en él la comprensión del plan de redención en fa-

³³¹ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 20. Manuscrito 22 (Ellen G. White Estate, 1905), párr. 4.

³³² White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 13. Manuscrito 37 (Ellen G. White Estate, 1898), párr. 13.

³³³ White, *Letters and Manuscripts*, Volumen 23. Carta 383 (Ellen G. White Estate, 1908), párr. 5.

vor del hombre caído. Se le hizo entender mediante su propia experiencia cuán inmensa era la abnegación del Dios infinito al dar a su propio Hijo para que muriese a fin de rescatar al hombre de la ruina completa. Para Abraham, ninguna tortura mental podía igualarse con la que sufrió al obedecer la orden divina de sacrificar a su hijo”.³³⁴

“¡Qué maravilloso y casi increíble es que el Dios infinito consintiera en la humillación de su propio y querido Hijo!”³³⁵

La filiación de Cristo y la paternidad de Dios son una verdad muy preciosa, la cual es la base misma de la fe cristiana. Juan 3:16 pierde su significado si aceptamos interpretaciones simbólicas, metafóricas o basadas en roles, como se enseña actualmente en algunas corrientes de nuestra iglesia. Jesús le dijo a Nicodemo: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a Su Hijo unigénito [...]”

Algunos en nuestra iglesia enseñan que Elena White, al inicio de su ministerio profético, expresaba su comprensión de la relación entre el Padre y Su Hijo de una manera que sugería la supremacía del Padre sobre el Hijo. Se cree que, al igual que otros pioneros de su tiempo, Elena White tenía opiniones semiarrianas, que se reflejaban en algunos de sus escritos. Por ejemplo, las siguientes declaraciones suyas parecen desviarse de nuestra actual interpretación igualitaria de la Trinidad:

“El gran Creador convocó a las huestes celestiales para conferir honra especial a su Hijo en presencia de todos los ángeles. Este estaba sentado en el trono con el Padre, con la multitud celestial de santos ángeles reunida a su alrededor. Entonces el Padre hizo saber que había ordenado que Cristo, su Hijo, fuera igual a él; de modo que doquiera estuviese su Hijo, estaría él mismo también. La palabra del Hijo debería obedecerse tan prontamente como la del Padre. Este había sido investido de la autoridad de comandar las huestes angélicas. Debía obrar especialmente en unión con él en el proyecto de creación de la tierra y de todo ser viviente que habría de existir en ella. Ejecutaría su voluntad. No haría nada por sí mismo [...] Satanás y sus simpatizantes [...] no podían

³³⁴ White, *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 3 (Asociación Publicadora Interamericana, 2004) p. 407.

³³⁵ Elena G. White, *Review and Herald*, 21 de agosto de 1888.

no podían indagar en su inescrutable sabiduría ni averiguar sus propósitos al exaltar a su Hijo y dotarlo de poder y mando ilimitados.³³⁶

“El Hijo de Dios seguía en autoridad al gran Legislador”.³³⁷

“A Cristo ha sido dada una posición exaltada. Ha sido hecho igual al Padre”.³³⁸

Estas declaraciones, ciertamente, no reflejan una visión trinitaria igualitaria. Pero surge la pregunta: ¿Y si la interpretación trinitaria igualitaria es incorrecta? ¿Debemos arriesgar la confianza de nuestra iglesia en el don de la profecía sugiriendo que algunos de sus primeros escritos son erróneos? ¿Estaba equivocada Elena White o lo están nuestros eruditos actuales?

Descartar la visión trinitaria igualitaria no implica negar la creencia en el Trío Celestial:

“Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes—el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo”.³³⁹

Esta declaración no entra en conflicto con aquellas anteriores que sugieren que el Padre es efectivamente la cabeza de Cristo, como lo afirma Pablo en 1 Corintios: “Pero quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo; y la cabeza de la mujer es el hombre; y la cabeza de Cristo es Dios” (1 Corintios 11:3).

No hay evidencia de que Elena White cambiara alguna vez sus opiniones publicadas sobre la Deidad o cualquier otra doctrina. Nada de lo que escribió sobre la Deidad tuvo que ser retractado. Sus puntos de vista desde el principio permanecieron inalterados hasta su

³³⁶ Elena G. White, *Signs of the Times*, 9 de enero de 1879.

³³⁷ Elena G. White, *Review and Herald*, 17 de diciembre de 1872.

³³⁸ White, *Testimonios para la iglesia*, Tomo 8, p. 280.

³³⁹ White, *El evangelismo*, p. 446.

muerte (obsérvense las fechas de las declaraciones utilizadas en este apéndice). El crecimiento en su comprensión de Dios no cambió sus puntos de vista de no trinitarios (que un solo Dios es una persona —el Padre) a trinitarios (que un solo Dios es tres Personas). Sus opiniones tempranas fueron las mismas que sus opiniones posteriores —no trinitarias. Elena White nunca usó la palabra “Trinidad” por una razón: no encajaba con su teología.

En las siguientes declaraciones, se aprecia que Elena White nunca escribió algo erróneo sobre la verdad bíblica; por consiguiente, sus escritos sobre la relación entre el Padre y Su Hijo siempre fueron precisos.

Elena White reflexionando sobre su obra dice:

“Estoy ahora revisando mis diarios y algunas copias de cartas escritas durante varios años en lo pasado [...] Tengo el más precioso tema para reproducir y colocar delante del pueblo en forma de testimonio. Aunque puedo hacer esta obra, la gente debe tener cosas para reproducir la historia pasada, a fin de que pueda ver que hay una cadena recta de verdad **sin una sola sentencia herética en lo que he escrito**. He sido instruida en el sentido de que ésta ha de ser una carta viva dirigida a todos con respecto a mi fe”.³⁴⁰

Y continúa:

“Lo que he escrito es lo que el Señor me ha mandado escribir. No se me ha instruido cambiar lo que he enviado. Permanezco firme en la fe adventista; pues he sido advertida con respecto a los sofismas seductores que buscarán entrada entre nosotros como pueblo. La Escritura dice: “Algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”. Presento ante nuestro pueblo el peligro de ser llevados por mal camino como lo fueron los ángeles en los atrios celestiales. *La línea recta de la verdad que se me presentó cuando era una niña se me presenta con la misma claridad ahora*”.³⁴¹

³⁴⁰ Elena G. White, *Mensajes selectos*, Tomo 3, (Asociación Publicadora Interamericana, 2000) p. 57.

³⁴¹ Elena G. White, *Review and Herald*, 26 de enero de 1905.

Elena White escribió más adelante en su vida lo que no había escrito al principio, y la razón es que Dios necesitaba proporcionar mayor claridad debido a las opiniones erróneas de algunos miembros de la iglesia. Elena White siempre creyó que “En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra”.³⁴² Esta descripción de la vida que poseía Cristo es una descripción de la divinidad, que tanto el Padre como el Hijo comparten. Sorprendentemente, todos los seguidores de Cristo poseen esta vida divina como un regalo de Dios:

“En él estaba la vida, original, no prestada, no derivada. Esa vida no es inherente en el hombre. Puede poseerla sólo mediante Cristo. No puede ganarla; *le es dada como un don gratuito si cree en Cristo como su Salvador personal*”.³⁴³

Esta afirmación no fue un cambio radical de creencia, como algunos sugieren. Elena White siempre creyó y enseñó que la naturaleza del Hijo era idéntica a la del Padre. El Hijo era “la imagen expresa” de la persona del Padre (Hebreos 1:3).

“Desde que era muy joven, he recibido instrucciones claras de que *Dios es una persona* y que Cristo es ‘la imagen exacta de Su persona’”.³⁴⁴

La Iglesia Adventista del Séptimo Día posee una comprensión de Dios, iluminada por el ministerio de un profeta vivo de Dios, que es única en el cristianismo. Nuestra interpretación del Trío Celestial se distingue de la de los católicos o sus hijas protestantes. Nos mantenemos distintos y aceptamos la misteriosa e incomprensible verdad de la filiación eterna de Cristo.

³⁴² White, *Deseado de todas las gentes*, 489.

³⁴³ White, *Mensajes selectos*, Tomo 1, 348.

³⁴⁴ Elena G. de White, *Manuscrito 137*, 12 de noviembre de 1903.

<https://www.m.egwwritings.org/es/book/14274.2#0>

BIBLIOGRAFÍA

Adventist Review. *Special Issue on Bible Doctrines*, 1981.

_____ *General Organ of the Seventh-day Adventist Church*, 1981.

Andrews, John Nevis. *The Three Angels of Revelation*. Advent Review Office, Rochester, N. Y, 1855.

The Review and Herald. Review and Herald Publishing Association, 1885.

Asociación Ministerial de los Adventistas del Séptimo Día. *Principios fundamentales de los Adventistas del Séptimo día*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1931.

Augsburger, Dan (comp). "The "Eternal" Three & "The LORD our God, the LORD is one!". *A Bible Study on the Eternal Godhead, Godhead Study Part 4*. Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos: Andrews University Press, 1988.

Biblical Research Institute. Reflexiones. *Newsletter*, 2008.

Biblical Research Institute, *The Holy Spirit and the Godhead*. Consultado el 8 Julio de 2016. <https://www.adventistbiblicalresearch.org/materials/the-holy-spirit-and-the-godhead>

Canale, F. L. *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe* vol. 2. Serie Fundamentos de la iglesia. Asociación Publicadora Interamericana, 2005.

Donkor, Kwabena. *God in 3 Persons-in Theology*. Columbia Pike Silver Spring: Biblical Research Institute Release, 2015.

Fifty-third General Conference Session [Sesión 53 de la Asociación General], 1980. Consultado el 3 Octubre de 2016. <https://documents.ad->

ventistarchives.org/Periodicals/RH/RH19800420-V157-17.pdf#-search=Fifty%2Dthird%20General%20Conference%20Session.

Gibson, Ty. *The Sonship of Christ* [La Filiación de Cristo] Pacific Press Publishing Association, 2019.

Gulley, Norman R. *Systematic Theology: God as Trinity*. Vol. 2. 4 vols. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2011.

Handbook for Today's Catholic, Liguori, Mo. U.S.A: Liguori Publications 1991.

Hanson, Anthony T. *The image of the invisible God*. SCM Press, 1982.

Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Silver Spring, Columbia: Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día. s.f.

Keenan, Stephen A, Doctrinal Catechism. P. J. Kenedy and sons publishers to the holy apostolic see, 1876.

Hoffman, J. R. ¿“Is Jesus Jehovah God”? [¿Es Jesús Jehová Dios?] *A Magazine for Clergy Ministry*, junio de 1982.

Holbrook, Frank. These Times, 1 de junio de 1981. Consultado el 15 de noviembre de 2015. file:///C:/Users/A/Downloads/Implicaciones_linguisticas_y_teologicas.pdf

Knight, George R. “Adventists and Change,” *Ministry, International Journal for Clergy*, 1993

——— *Una breve historia de los adventistas del séptimo día*. Revista y Herald Pub Association, 1999.

McBrien, Richard P., and W. Attridge, Harold. The HarperCollins Encyclopedia of Catholicism. HarperCollins, 2001.

North American Division of Seventh-day Adventists Officers and Union Presidents and North American Division of Seventh-day Adventists. Issues: The Seventh-Day Adventist Church and Certain Private Ministries. North American Division of Seventh-Day Adventists, 1992.

- Norton Loughborough, John. *The Church: Its Organization, Order, and Discipline*, Washington: U.S.A.: Review and Herald Publishing Association, 1907.
- Owusu-Antwi, B. *The Seventh-day Adventist Church as Remnant*. Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos: Digital Commons, Andrews University, 2010.
- Pfandl, Gerhard, *The Trinity in Scripture, Journal of the Adventist Theological Society*: Vol. 14. 1999. Consultado el 25 de Abril de 2000. <https://www.digitalcommons.andrews.edu/jats/vol14/iss2/5>.
- Pritchard Ray, Consultado el 9 de Septiembre de 2016. <https://www.christianity.com/wiki/god/god-in-three-persons-a-doctrine-we-barely-understand-11634405.html>. s.f.
- Rice, Richard. *The Reign of God, An Introduction to Christian Theology from a Seventh-day Adventist Perspective*. Michigan, Berrien Springs: Andrews University Press, 1985.
- Richards, W. Larry. *1 Juan 5:7-8. La "Trinidad" ¿Se encuentra en estos versículos? Asunto: La coma jónica*. Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos: Departamento de NT, Andrews University, 2018.
- Rodriguez, Ángel, *Adventist World*, noviembre de 2015. Consultado el 24 de febrero de 2016. https://issuu.com/adventistworldmagazine/docs/november_2015_spanish.
- Ryrie, Charles C. *Basic theology: A popular systematic guide to understanding biblical truth*. Chicago, Illinois, U.S.A. Moody Publishers, 1999.
- Sabbath School Net (SSNET). *Guía de Estudio Bíblico para Adultos*, Vol. 2. Silver Spring, Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association, 2006.
- Saidur Rahman y Myung-Geol Pang, *New Biological Insights on X and Y Chromosome-Bearing Spermatozoografía* Smith, U. Una declaración de los principios fundamentales enseñados y practicados por los adventistas del séptimo día. Estados Unidos,

Míchigan: Steam Press de la Asociación Editorial Adventista del Séptimo Día, 1872.

Stefanovic, R. *Guía de estudio bíblico de escuela sabática para adultos*. Segunda Edición, 2006.

Steger, W. Manual de la Iglesia - 8ª ed. Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Florida, Estados Unidos: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022.

The HarperCollins Encyclopedia of Catholicism, N.Y., U.S.A.: HarperCollins, 1995.

The International Standard Bible Encyclopedia, Trinity. William B. Eerdmans Publishing Co., 1979.

The Trinity. *Adventist Review: Special Issue on Bible Doctrines*, 1981.

The Seventh-Day Adventist Church and Certain Private Ministries. North American Division of Seventh-Day Adventists, 1992.

Turabian, Kate L. *A Manual for Writers of Research Papers, Theses, and Dissertations: Chicago Style for Students and Researchers*. 7th Ed. Chicago, IL: The University of Chicago Press, 2007.

——— “Turabian Quick Guide.” Consultado el 9 Junio 2015. http://www.press.uchicago.edu/books/turabian/turabian_citationguide.html

Waggoner, E. J. *Christ and His Righteousness* [Cristo y Su Justicia] Pacific Press Publishing Company, Oakland, Cal., 1890.

Whidden, W; Moon, J; Reeve J.W & Gullón, D.P. *La trinidad*. Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.

Whidden, W, Moon. *Desarrollo histórico de la doctrina del Espíritu Santo en la Iglesia Adventista*. Consultado el 5 de Noviembre de 2017. [file:///C:/Users/A/Downloads/Desarrollo historico de la doctrina del%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/A/Downloads/Desarrollo%20historico%20de%20la%20doctrina%20del%20(1).pdf), s.f.

——— The Trinity. Review & Herald Pub Assn, 2002

- White, Elena G, *Review and Herald*, 18 de diciembre de 1888, Art. A. Review and Herald Publishing Associaton, 1851.
- _____ *Letter* 15, 1857. Consultado el 25 de Noviembre de 2001. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/2856.1.s.f>.
- _____ *Spirit of Prophecy*, Vol. 1 (Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing Association, 1870.
- _____ *Review and Herald*, 17 de diciembre de 1872. Consultado el 6 de mayo de 2016. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/821.1331>
- _____ *Signs of the Times*, 27 de noviembre de 1893. Pacific Press Publishing Company, 1874.
- _____ *Carta 20a, Letters and Manuscripts Volume 5* Ellen G. White Estate, 1887-1888.
- _____ *Letters and Manuscripts* Vol. 5. Manuscrito 16, Ellen G. White Estate, 1887.
- _____ *Carta 36a*, del 18 de septiembre de 1890. Consultado el 1 de noviembre de 2015. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/4874.1#0>.
- _____ *Letter* 1c, Crystal Springs, California, 1890.
- _____ *Manuscrito* 16, 1890. Consultado el 15 de marzo de 2016. [www.https://m.egwwritings.org/en/book/5582.1](https://www.m.egwwritings.org/en/book/5582.1).
- _____ *Letters and Manuscripts* Vol. 7. Carta 7. Ellen G. White Estate, 1891.
- _____ Manuscript 40 - January 14, Battle Creek, Michigan, 1891.
- _____ Letter 15, June 25, to Haskell, S.N. En *Letters and Manuscripts*. Vol. 7. Ellen G. White Estate, 1892.
- _____ Letter 24, Sept 19, 1892. Consultado el 18 de octubre de 2016 <https://www.m.egwwritings.org/en/book/5572.1>.

- _____ *Letter 32*, 1892. Brethren of the General Conference. Consultado el 11 de agosto 2016. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/5965.1#4>.
- _____ *Manuscript 39. En Evangelism*, “Diary, May 1893”. Washington, D.C: Review and Herald Publishing Association, 1893.
- _____ *Manuscript 48*. Inter-American Division Publishing Association, 1893.
- _____ *Letters and Manuscripts* Vol. 9. Manuscrito 16, Carta 66. Ellen G. White Estate, 1894.
- _____ *The Youth’s Instructor*, 1894. Consultado el 23 de Julio 2016. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/469.1#0>.
- _____ *Carta 67. En Manuscritos Inéditos*, Tomo 1. Ellen G. White Estate, 1895.
- _____ *Letters and Manuscripts* Vol. 10. Manuscrito 16, Carta 119 Ellen G. White Estate, 1895.
- _____ *Manuscript 25* Inter-American Division Publishing Association, 1896
- _____ *Manuscript 62. En Evangelism*, “*Testimony Concerning The Views Of Prophecy Held By Brother John Bell, No. 2*”. Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1896.
- _____ *Letters and Manuscripts* Vol. 12. Carta 124. Ellen G. White Estate, 1897
- _____ *Letters and Manuscripts* Vol. 12. Manuscrito 138 Ellen G. White Estate, 1897
- _____ *Manuscrito 49*, del 19 de mayo de 1897. Consultado el 1 de Septiembre de 2015. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/14062.5092001#5092001>.
- _____ *Manuscript 71*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1897.

- _____ *Manuscript 101*, 1897, Consultado el 12 junio 2016. <https://m.egwwritings.org/en/book/6060.1#2>.
- _____ *The Youth's Instructor*, 16 de diciembre de 1897. Consultado el 13 de octubre de 2017. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/469.2708>.
- _____ Letters and Manuscripts Vol. 13. Manuscrito 37. Ellen G. White Estate, 1898.
- _____ *Letters and Manuscripts* Vol. 13. Manuscrito 44. Ellen G. White Estate, 1898
- _____ *Letter 89*, 1898 Consultado el 7 de noviembre 2016. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/4959.1#2>.
- _____ Letter 138, Sept. 13, to S. M. I. Henry". En *Letters and Manuscripts*. Vol, 14. Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1899.
- _____ "Exaltad a Jesús". En *Signs of the Times*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1900.
- _____ Letter 55, April 8, to J. E. and Emma White. En *Letters and Manuscripts*. Vol, 15. Estados Unidos: Ellen G. White Estate, 1900.
- _____ *Manuscrito 21*, del 16 de febrero de 1900. Consultado el 2 de Agosto de 2016. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/1705.120>.
- _____ *Carta 191*, del 16 de mayo de 1901, dirigida a W. L. Hoover. Consultado el 3 de Febrero de 2017. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/14066.8674001>.
- _____ *General Conference Bulletin*, 1901, Consultado el 5 de diciembre de 2016. <https://m.egwwritings.org/es/book/448.1036>
- _____ *Manuscript 97*. En *Evangelism*, "Sin and Its Result". Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1901.
- _____ *Manuscript 130*, 1901. Consultado el 4 enero 2015. <https://m.egwwritings.org/en/book/8176/info>

- _____ *Testimonios para la iglesia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1901.
- _____ Testimonios para los Ministros. En *Manuscrito* 139. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1901.
- _____ *Review and Herald*, 1902. Consultado el 19 de febrero de 2016 <https://www.m.egwwritings.org/en/book/821.21163>
- _____ *Manuscrito* 37, 1903. Consultado el 8 de abril de 2016. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/1700.3041#3041>
- _____ *Manuscript* 137, vol, 18. The Personality of God. Ellen G. White Estate 1903.
- _____ *Carta* 253, del 20 de noviembre de 1903, dirigida a J. H. Kellogg. <https://www.m.egwwritings.org/fr/book/9980.1>
- _____ *Manuscript* 149, 1904. Consultado el 22 agosto 2015. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>
- _____ *Manuscript* 127, vol, 20. Brethren and Sisters, Ellen G. White Estate 1905.
- _____ *Review and Herald*, 1905. Consultado el 12 de junio 2015. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/821.25482>
- _____ *Letter* 38, St. Helena, California, 1906. Consultado el 9 Junio 2015. <https://m.egwwritings.org/en/book/10181.1#1>
- _____ *Manuscript* 49. Loma Linda, California, 1906.
- _____ Letter 232, october 6, to John Harvey Kellogg. En *Letters and Manuscripts*. Vol, 18. Ellen G. White Estate, 1903.
- _____ Letter 214, october 9, to P. T. Magan y E. A. Sutherland. En *Letters and Manuscripts*. Vol, 18. Ellen G. White Estate, 1903.
- _____ Letter 242, *Physicians and Ministers*. Elmhaven, St. Helena, California 1903

- _____ Manuscript 117a, *Elmshaven*,” St. Helena, Californiapar, 1903.
- _____ Manuscript 118, *Talk/Union With Christ*. Riverside, California 1904.
- _____ *Manuscript 149*, 1904. <https://m.egwwritings.org/en/book/10738.1>
- _____ La remuneración de los obreros. En *Manuscrito 62*. Estados Unido: Inter-American División Publishing Association, 1905.
- _____ Letter 15, June 27, to Haskell, S.N. En *Letters and Manuscripts*. Vol, 7. Ellen G. White Estate, 1905.
- _____ *Letters and Manuscripts* Vol. 20. Manuscrito 127. Ellen G. White Estate, 1905.
- _____ *Manuscrito 116*, del 16 de diciembre de 1905. Consultado el 3 de enero de 2015. <https://www.m.egwwritings.org/es/book/1705.120>.
- _____ Letter 329, December 11, to J. A. Burden. En *Letters and Manuscripts*. Vol, 20. Ellen G. White Estate, 1905.
- _____ Manuscript 62. En *Evangelism*, “A Warning Against False Theories”. Washington, D.C: Review and Herald Publishing Association, 1905.
- _____ Manuscritos Inéditos *Tomo 1: Manuscrito 62*, 24. Inter-American Division Publishing Association, 1905.
- _____ *Manuscript 70a*, Ellen G. White Estate, 1905. Consultado el 19 mayo 2015. <https://m.egwwritings.org/es/book/14070/info>
- _____ Mensajes Selectos. En *Manuscrito 129*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1905.
- _____ *Letter 38*, January 23, Santa Elena, California, 1906. Consultado el 9 Junio 2015. <https://m.egwwritings.org/en/>

book/10181.1

_____ Letter 114, april 2, to Brethren Assembled in Council at Washington. En Letters and Manuscripts. Vol. 21. Ellen G. White Estate, 1906.

_____ Manuscript 43. Letters and Manuscripts Volume 21. Ellen G. White Estate, 1906.

_____ *Manuscrito 49-1906*. Consultado el 11 Junio 2016. <https://m.egwwritings.org/en/book/9960.1>

_____ *Review and Herald*, January 26. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1906.

_____ *Letters and Manuscripts* Vol. 23. Carta 383. Ellen G. White Estate, 1908

_____ *Manuscrito 86* de 1910. Consultado el 7 de febrero de 2015. <https://www.m.egwwritings.org/en/book/11042.1>.

_____ *El conflict de los siglos*. Pacífic Press Publishing Association, 1911.

_____ *Counsels to Writers and Editors* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1946.

_____ *Evangelism*. Washington, D.C., U.S.A: Review and Herald Publishing Association, 1946.

_____ *Patriarcas y Profetas*. Pacific Press Publishing Association, 1954.

_____ *El Deseado de Todas las Gentes*. Estados Unidos: Pacífic Press Publishing Association, 1955

_____ *El Discurso Maestro de Jesucristo*. Asociación Publicadora Interamericana, 1956.

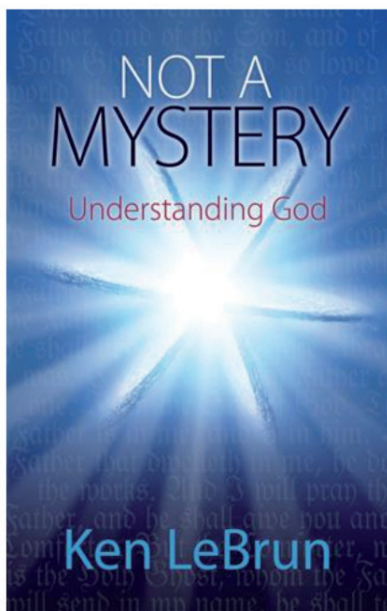
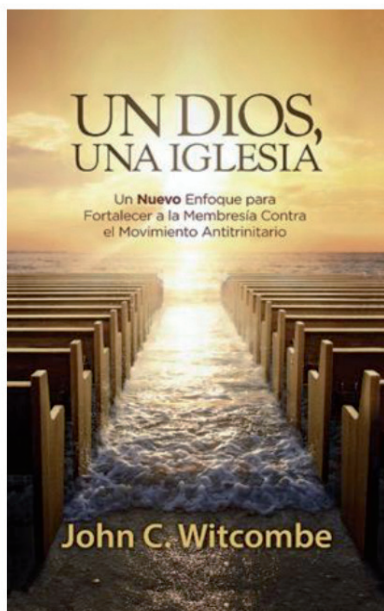
_____ *Los hechos de los apóstoles*. Pacific Press Publishing Association, 1957.

- _____ *The Faith I Live By*. Ellen G. White Estate, Inc., 1958.
- _____ *El Ministerio de Curación: La personalidad de Dios revelada al mundo* (Buenos Aires, Publisher Pacif Press Publishing Association, 1959.
- _____ *Comentario Bíblico Adventista*, Tomo 7. Asociación Casa Editora Sudamericana, 1960.
- _____ *Nuestra Elevada Vocación*. Casa Editora Sudamericana, 1962.
- _____ *Primeros escritos*. Pacific Press Publishing Association, 1962.
- _____ *Cómo afrontar un punto de doctrina controvertido*. En *Mensajes Selectos*, Vol. 1. Pacific Press Publishing Association, 1966.
- _____ *Mensajes Selectos*, Vol. 1. Pacific Press Publishing Association, 1966.
- _____ *Mensajes Selectos*, Vol. 2. Pacific Press Publishing Association, 1967.
- _____ *En los Lugares Celestiales*. Asociación Casa Editora Sudamericana, 1968.
- _____ *Palabras de Vida del Gran Maestro*. Pacific Press Publishing Association, 1971.
- _____ *Cada Día con Dios*. Pacific Press Publishing Association, 1979.
- _____ *Testimonios para los Ministros*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979.
- _____ *The Upward Look*, Asociación Publicadora Interamericana, 1982.
- _____ *Fe y Obras*. Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984.
- _____ *1888 Materials*, Vol. 1. Ellen G. White Estate, Inc., 1987.

- _____ *Manuscrito 71: Material complementario adicional para el Comentario Bíblico Adventista*, Vol. 5. Publicaciones manuscritas, 1987.
- _____ *Exaltad a Jesús*. Nampa, Idaho, U.S.A.: Pacific Press Publishing Association, 1988.
- _____ *Testimonios para la Iglesia* (Asociación Publicadora Interamericana, 1988
- _____ *Consejos para la Iglesia*. Hagerstown, MD: Asociación Publicadora Interamericana, 1991.
- _____ *Dios nos Cuida*. Hagerstown, MD: Asociación Publicadora Interamericana, 1991.
- _____ *Manuscrito Releases*, Vol.21. Silver Spring, MD Ellen G. White Estate, 1993.
- _____ *El Evangelismo*. Asociación Publicadora Interamericana, 1994.
- _____ *Testimonios para la iglesia*, Tomo 5 Asociación Publicadora Interamericana, 1998
- _____ *Testimonios para la iglesia*, Vol. 5-8. Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- _____ *Testimonios para la iglesia*, Vol. 9. (Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- _____ *El Cristo Triunfante*. Asociación Publicadora Interamericana, 1999.
- _____ *Mensajes Selectos, Tomo 3*. Asociación Publicadora Interamericana, 2000.
- _____ *Testimonios para la iglesia*, Vol. 1. Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2003.
- _____ *Joyas de los Testimonios*, Vol. 2. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004.

- _____ *La Historia de la Redención*. Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004.
- _____ *Testimonios para la iglesia*, Vol. 4. Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2004.
- _____ *Testimonios para la iglesia*, Vol. 4. Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- _____ *El Conflicto de los Siglos*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- _____ *Eventos de los últimos días*. Asociación Publicadora Interamericana (APIA), 2009.
- _____ *Recibiréis Poder*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- _____ *Manuscritos Inéditos*, Tomo 1, Inter-American Division Publishing Association, 2015.
- _____ *Manuscritos inéditos*, 162. Agencia de Publicaciones México Central, A.C., 2016.

White, James. Review and Herald, Vol, 1. 1851.



El libro *Not A Mystery* (No es un Misterio), que complementa al que estás leyendo, fue escrito por mi amigo, el Pastor Ken LeBrun. Actualmente está disponible en inglés y se puede leer en línea en ProphecyWaymarks.com. Próximamente, también estará disponible en español.

Estos libros se escribieron con el propósito de presentar la verdad de este único Dios a los adventistas del séptimo día. Elena White enfatizó la importancia de proclamar esta verdad en cada iglesia de nuestra Tierra: “Que los misioneros de la cruz proclamen que hay un solo Dios, y un solo Mediador entre Dios y los hombres, que es Jesucristo el Hijo del Dios Infinito. Esto debe proclamarse en todas las iglesias de nuestra Tierra”. (EGW 1888 *Materials*, p. 886) Pero antes de llevar este mensaje a las iglesias de la Tierra, es fundamental restablecer este pilar de la verdad en nuestra propia iglesia. Por ello, ambos libros se ofrecen gratuitamente para su distribución, con la esperanza de que lleguen a cada una de las iglesias de nuestra denominación. Si te interesa ser un misionero de la cruz y difundir el mensaje de que existe *un solo Dios* y un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo, *el Hijo del Dios Infinito*, contáctame y dime cuántos libros podrías distribuir: pastorjcw@gmail.com

“Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer,
agua como un río, para que fuese arrastrada
por el río”. Apocalipsis 12:5

¿Permanecerá Firme tu Ancla?

“Cuando viene el zarandeo, *por la introducción de falsas teorías*, estos lectores superficiales, que no están anclados en ningún lugar, son como la arena movediza”.

Eventos de los Últimos Días pág. 151.



John Witcombe, quien actualmente está jubilado, sirvió por más de treinta años como pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.